

CONVERSACIONES CON

Sri Ramana Maharshi

(Tomo II)



SEGUNDA PARTE

23 de agosto de 1936

238. **D.:** El mundo es materialista. ¿Cuál es el remedio para esto?

M.: Materialista o espiritual, es acorde a su visión. Rectifique su visión. El Creador sabe cómo cuidar de Su Creación.

D.: ¿Qué es lo mejor que hay que hacer para asegurarse el futuro?

M.: Cuide del presente, el futuro cuidará de sí mismo.

D.: El futuro es el resultado del presente. Así pues, ¿qué debo hacer yo para hacerlo bueno? ¿O debo estarme quieto?

M.: ¿De quién es la duda? ¿Quién es el que quiere un curso de acción? Encuentre al que duda. Si usted agarra al que duda, las dudas desaparecerán. Al haber perdido el sostén del Sí mismo, los pensamientos le afligen; el mundo se ve, las dudas surgen y también la ansiedad por el futuro.

Aferre firmemente al Sí mismo, y éstas desaparecerán.

D.: ¿Cómo hacerlo?

M.: Esta pregunta atañe a los asuntos del no-sí mismo, pero no al Sí mismo. ¿Duda usted de la existencia de su propio Sí mismo?

D.: No. Sin embargo, quiero saber cómo puede ser realizado el Sí mismo. ¿Hay algún método que conduzca a eso?

M.: Esfuércese. Así como se consigue agua perforando un pozo, así también usted realiza al Sí mismo por la indagación.

D.: Sí. Pero algunos encuentran agua enseguida, mientras que otros la encuentran con dificultad.

M.: Pero usted ya ve la humedad en la superficie. Usted es confusamente consciente del Sí mismo. Per-sígalo. Cuando cesa el esfuerzo, el Sí mismo brilla.

D.: ¿Cómo entrenar a la mente a mirar dentro?

M.: Por la práctica. La mente es la fase inteligente que conduce hacia su propia destrucción, para que el Sí mismo se manifieste.

D.: ¿Cómo destruir a la mente?

M.: Al agua no se la puede hacer *agua seca*. Busque al Sí mismo y la mente será destruida.

29 de agosto de 1936

239. **D.:** ¿Cómo evitar la miseria?

M.: ¿Tiene la miseria una forma? La miseria es solo un pensamiento indeseado. La mente no es bastante fuerte para resistirle.

D.: ¿Cómo obtener esa fuerza mental?

M.: Por la adoración de Dios.

D.: La meditación del Dios de la Inmanencia es difícil de comprender.

M.: Deje a Dios en paz. Mantenga su Sí mismo.

D.: ¿Cómo hacer *japa* (repetición de *mantras*)?

M.: El *japa* es de dos tipos —grosero y sutil. Este último es meditar sobre el *mantra* y eso da fuerza a la mente.

D.: Pero la mente no se estabiliza para la meditación.

M.: Eso se debe a la falta de fuerza.

D.: El *sandhya* se hace usualmente de manera mecánica. Similarmente ocurre con otros deberes religiosos. ¿Es eso útil? ¿No es mejor hacer *japa*, etc., conociendo sus significados?

M.: ¡Hum! ¡Hum!

240. Un caballero gujarati le preguntó a Sri Bhagavan: —Dicen que, después de nuestra muerte, se nos ofrece la elección de gozar los méritos o deméritos. Y que su acontecer será según nuestra elección. ¿Es eso así?

M.: ¿Por qué hacer estas preguntas relativas a los acontecimientos de después de la muerte? ¿Por qué preguntar «¿He nacido yo?» «¿Estoy yo cosechando los frutos de mi *karma* pasado?», y demás? Esas preguntas no serán preguntas dentro de un rato, cuando usted se duerma. ¿Por qué? ¿Es usted diferente ahora del que está en sueño profundo? No lo es. ¿Por qué surgen ahora estas preguntas, y no en el sueño profundo? Encuéntrelo.

241. Un hombre de mediana edad, de aspecto débil, y con un bastón en la mano, se colocó frente al Bhagavan, se inclinó profundamente y se sentó cerca del Maharshi. Luego se levantó y, con gran humildad, ofreció su bastón al Bhagavan, diciendo que era de madera de sándalo. Sri Bhagavan le dijo que lo conservara para sí mismo, porque nada del Bhagavan puede ser salvaguardado. Siendo propiedad común, pero codiciado por algunos, algún visitante se lo llevaría con o sin el permiso de Bhagavan. Y entonces el donante podría disgustarse.

Sin embargo, el hombre siguió insistiendo humildemente. Sri Bhagavan no pudo resistir sus súplicas y le dijo: —Consérvelo usted como *prasad* del Bhagavan.

Entonces el hombre solicitó que el Bhagavan cogiera primero el bastón y luego se lo devolviera con sus bendiciones. Sri Bhagavan lo recibió, lo olió, dijo que era fino, asintió con su cabeza y se lo devolvió al hombre diciendo: —Consérvelo. Él hará que siempre se acuerde de mí.

242. Una Maharani saheba habló con voz suave y baja, pero completamente audible: —Maharajji, tengo la buena fortuna de verlo. Mis ojos han tenido el placer de verle a usted, y mis oídos han tenido el placer de escuchar su voz.

Estoy bendecida con todo lo que a un ser humano le gustaría tener. La voz de su Alteza se ahogó. Con gran fuerza de mente, se reanimó, y prosiguió lentamente: —Tengo todo lo que quiero, todo lo que un ser humano querría. Pero... Pero... Yo... yo... no tengo la paz de la mente... Algo lo impide. Probablemente es mi destino...

Hubo unos minutos de silencio. Entonces, el Maharshi habló con su dulzura habitual: —Muy bien. Lo que era necesario decir se ha dicho. Bien. ¿Qué es el destino? No hay ningún destino. Entréguese, y todo estará bien. Arroje toda la responsabilidad sobre Dios. No lleve el fardo usted misma. ¿Qué puede el destino hacerle a usted entonces?

D.: La entrega es imposible.

M.: Sí. La entrega completa es imposible al comienzo. La entrega parcial es ciertamente posible para todos. En el curso del tiempo, eso llevará a la entrega completa. Bien, si la entrega es imposible, ¿qué puede hacerse? No hay ninguna paz de la mente. Usted está imposibilitada para llevarla a cabo. Sólo puede hacerse por la entrega.

D.: La entrega parcial —bien— ¿puede ella deshacer el destino?

M.: ¡Oh, sí! Puede.

D.: ¿No se debe el destino al *karma* pasado?

M.: Si uno está entregado a Dios, Dios cuidará de ello.

D.: Si esto es la dispensación de Dios, ¿cómo puede Dios deshacerlo?

M.: Todos están sólo en Él.

D.: ¿Cómo se ha de ver a Dios?

M.: Dentro. Si la mente se vuelve hacia adentro, *Dios* se manifiesta como consciencia interior.

D.: Dios está en todos —en todos los objetos que vemos alrededor de nosotros. Dicen que debemos ver a Dios en todos ellos.

M.: Dios está en todos y en el veedor. ¿Dónde más puede verse a Dios? Él no puede ser encontrado fuera. *Debe* ser sentido dentro. Para ver los objetos, la mente es necesaria. Concebir a Dios en ellos es una operación mental. Pero eso no es real. La consciencia dentro, purgada de la mente, es sentida como Dios.

D.: Hay, digamos, colores hermosos. Es un placer contemplarlos. Nosotros podemos ver a Dios en ellos.

M.: Todos ellos son concepciones mentales.

D.: Hay más que colores. *Mencioné* los colores sólo como un ejemplo.

M.: Similarmente, todos son también mentales.

D.: También hay el cuerpo —los sentidos y la mente. El alma debe hacer caso de todos estos para conocer las cosas.

M.: Los objetos o las sensaciones o los pensamientos son todas concepciones mentales. La mente surge después del surgimiento del pensamiento «yo» o el ego. ¿De dónde surge el ego? De la consciencia abstracta o inteligencia Pura.

D.: ¿Es eso el alma?

M.: El alma, la mente o el ego son meras palabras. No hay ninguna entidad de ese tipo. La consciencia es la única verdad.

D.: Entonces esa consciencia no puede dar ningún placer.

M.: Su naturaleza es Felicidad. Sólo la Felicidad es. No hay ningún gozador para gozar el placer.

Gozado y gozo —ambos se sumergen en ella.

D.: En la vida ordinaria hay placer y dolor. ¿Debemos permanecer con el placer solo?

M.: El placer consiste en volver y mantener la mente dentro; el dolor consiste en enviarla fuera. Sólo hay placer. La ausencia de placer es llamada dolor. La naturaleza propia de uno es placer —Felicidad (*Ananda*).

D.: ¿Es eso el alma?

M.: El alma y Dios son sólo concepciones mentales.

D.: ¿Es Dios sólo una concepción mental?

M.: Sí. ¿Piensa usted en Dios en el sueño profundo?

D.: Pero el sueño profundo es un estado de torpor.

M.: Si Dios es real, Él debe permanecer siempre. Usted permanece en el sueño profundo y en la vigilia —siempre la misma. Si Dios es tan verdadero como su Sí mismo, entonces Dios debe permanecer en el sueño profundo al igual que el Sí mismo. Este pensamiento de Dios sólo surge en el estado de vigilia. ¿Quién piensa ahora?

D.: Yo pienso.

M.: ¿Quién es este «yo»? ¿Quién dice esto? ¿Es el cuerpo?

D.: El cuerpo habla.

M.: El cuerpo no habla. ¿Hablabas en el sueño profundo? ¿Quién es este yo?

D.: Yo dentro del cuerpo.

M.: ¿Usted está dentro del cuerpo o fuera?

D.: Yo estoy ciertamente dentro del cuerpo.

M.: ¿Sabe usted que eso es así en su sueño profundo?

D.: Yo permanezco en mi cuerpo también en el sueño profundo.

M.: ¿Es usted consciente de estar dentro del cuerpo en el sueño profundo?

D.: El sueño profundo es un estado de torpor.

M.: El hecho es que usted no está ni dentro ni fuera. El sueño profundo es el estado de ser natural.

D.: Entonces, el sueño profundo debe ser un estado mejor que éste.

M.: No hay ningún estado superior ni inferior. En los estados de sueño profundo, de sueño con sueños y de vigilia, usted es siempre. El sueño profundo es un estado de felicidad; no hay ninguna miseria. La sensación de necesidad, de dolor, etc., surge sólo en el estado de vigilia. ¿Cuál es el cambio que ha tenido lugar? Usted es la misma en ambos casos, pero hay una diferencia en la felicidad. ¿Por qué? Porque ahora ha surgido la mente. Esta mente surge después del pensamiento «yo». El pensamiento «yo» surge de la consciencia. Si uno mora en ella, uno es siempre feliz.

D.: El estado de sueño profundo es el estado en el que la mente está quieta. Yo lo considero un estado peor.

M.: Si eso fuera así, ¿por qué todos desean dormir?

D.: Es el cuerpo el que, cuando está cansado, se va a dormir.

M.: ¿El cuerpo duerme?

D.: Sí. Ese es el estado en el que se repara el desgaste del cuerpo.

M.: Dejémoslo así. Pero, ¿el cuerpo mismo duerme o despierta? Usted misma ha dicho antes que la mente está quieta en el sueño profundo. Los tres estados son de la mente.

D.: ¿No son estados del alma que funciona a través de los sentidos, etc.?

M.: No son del alma ni del cuerpo. El alma permanece siempre incontaminada. Ella es el sustrato que penetra todos estos tres estados. El estado de vigilia pasa, y yo soy; el estado de sueño con sueños pasa, y yo soy; el estado de sueño profundo pasa, y yo soy. Ellos se repiten, pero yo soy siempre. Son como las imágenes que se mueven en la pantalla de un cine. Ellas no afectan a la pantalla. Similarmente también, yo permanezco inafectado aunque estos estados pasen. Si son del cuerpo, ¿es usted consciente del cuerpo en el sueño profundo?

D.: No.

M.: Si el cuerpo no sabe que está ahí, ¿cómo puede decirse que el cuerpo está en el sueño profundo?

D.: Porque todavía se encuentra aquí después de despertar.

M.: La sensación del cuerpo es un pensamiento; el pensamiento es de la mente, la mente surge después del pensamiento «yo», y el pensamiento «yo» es el pensamiento raíz. Si se comprende eso, los otros pensamientos desaparecerán. Entonces no habrá ningún cuerpo, ni mente, ni siquiera el ego.

D.: ¿Qué quedará entonces?

M.: El Sí mismo en su pureza.

D.: ¿Cómo se puede hacer que la mente se desvanezca?

M.: No se hacen intentos para destruirla. Pensarlo o desearlo es ello mismo un pensamiento. Si se busca al pensador, desaparecerán los pensamientos.

D.: ¿Desaparecerán por sí mismos? Parece muy difícil.

M.: Desaparecerán porque son irreales. La idea de dificultad es ella misma un obstáculo a la realización. Debe ser vencida. Permanecer como el Sí mismo no es difícil.

D.: Parece fácil pensar en Dios en el mundo externo, mientras que parece difícil permanecer sin pensamientos.

M.: Eso es absurdo; observar otras cosas es fácil y observar dentro es difícil! Eso debe ser al revés.

D.: Pero yo no lo comprendo. Es difícil.

M.: Este pensamiento de dificultad es el principal obstáculo. Un poco de práctica le hará pensar de manera diferente.

D.: ¿Cuál es la práctica?

M.: Encontrar la fuente de «yo».

D.: Ese era el estado antes del nacimiento de uno.

M.: ¿Por qué debe uno pensar en el nacimiento y la muerte? ¿Ha nacido usted realmente? Se llama nacimiento al surgimiento de la mente. Después de la mente surge el pensamiento del cuerpo, y se ve el cuerpo; después surge el pensamiento del nacimiento, del estado antes del nacimiento, de la muerte, del estado después de la muerte —todos éstos son sólo de la mente. ¿De quién es el nacimiento?

D.: ¿Entonces yo no he nacido?

M.: Mientras se considera el cuerpo, el nacimiento es real. Pero el cuerpo no es «yo». El Sí mismo no nace ni muere. No hay nada nuevo. Los Sabios ven todo en el Sí mismo y del Sí mismo. En el Sí mismo no hay ninguna diversidad. Por consiguiente, no hay ni nacimiento ni muerte.

D.: Si el sueño profundo es un estado tan bueno, ¿por qué a uno no le gusta estar siempre en él?

M.: Usted está siempre sólo en sueño profundo. El estado de vigilia presente no es más que un sueño. El sueño con sueños sólo puede tener lugar en el sueño profundo. El sueño profundo es subyacente en estos tres estados. La manifestación de estos tres estados es también un sueño, que a su vez está en otro sueño profundo. De esta manera, estos estados de sueño con sueños y sueño profundo son sin fin.

Similarmente a estos estados, el nacimiento y la muerte también son sueños en un sueño profundo. Hablando realmente, no hay ningún nacimiento ni muerte.

8 de septiembre de 1936

243. Las señoras Gulbai y Shirinbai Byramji, dos damas parsis, estuvieron haciendo preguntas sobre un punto central. Todas sus preguntas equivalían a una.

—Yo comprendo que el Sí mismo está más allá del ego. Mi conocimiento es teórico, no práctico. ¿Cómo obtendré la realización práctica del Sí mismo?

M.: La realización no es nada nuevo que tenga que ser obtenido. Ya está aquí. Todo lo que se necesita es librarse de este pensamiento: «Yo no he realizado».

D.: Entonces, uno no necesita intentarlo.

M.: No. La quiescencia de la mente, o paz, es realización. No hay ningún momento en el que el Sí mismo no sea.

Mientras hay duda o la sensación de no-realización, debe efectuarse el intento para librarse uno mismo de estos pensamientos.

Los pensamientos se deben a la identificación del Sí mismo con el no-sí mismo. Cuando el no-sí mismo desaparece, sólo queda el Sí mismo. Para hacer sitio en cualquier parte, es suficiente que las cosas sean eliminadas de allí. No es que se haga un sitio nuevo. No; es más —el sitio está ahí aunque sea angosto.

La ausencia de pensamientos no significa un vacío. Debe haber alguien que conozca ese vacío. El conocimiento y la ignorancia son de la mente. Nacen de la dualidad. Pero el Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia. Es la luz misma. No hay ninguna necesidad de ver al Sí mismo con otro Sí mismo. No hay dos sí mismos. Lo que no es Sí mismo, es no-sí mismo. El no-sí mismo no puede ver al Sí mismo. El Sí mismo no tiene vista ni oído. Es más allá de éstos —*totalmente solo*, como consciencia pura.

Una mujer, con su collar alrededor de su cuello, imagina que lo ha perdido y anda buscándolo, hasta que un amigo le hace reparar en él; ella ha creado su propia sensación de pérdida, su propia ansiedad de búsqueda y, después, su propio placer al recuperarlo. Similarmente, el Sí mismo está siempre aquí, ya sea que usted lo busque o no. Igualmente, lo mismo que la mujer siente como si el collar perdido hubiera sido recuperado, así también, la eliminación de la ignorancia y la cesación de la falsa identificación revelan al Sí mismo que está siempre presente —aquí y ahora. Esto es llamado realización. No es nuevo. Implica la eliminación de la ignorancia y nada más.

El vacío es el mal resultado de buscar a la mente. La mente debe ser cortada, raíz y ramas. Vea quién es el pensador, quién es el buscador. Permanezca como el pensador, como el buscador. Todos los pensamientos desaparecerán.

D.: Entonces será el ego —el pensador.

M.: Ese ego es Ego puro, purgado de pensamientos. Es lo mismo que el Sí mismo. Mientras persista la falsa identificación, persistirán las dudas, surgirán las preguntas, y no habrá ningún fin para ellas. Las dudas sólo cesarán cuando se ponga fin al no-sí mismo. Eso resultará en la realización del Sí mismo. Ahí no quedará ningún otro para dudar o preguntar. Todas estas dudas deben disolverse dentro de uno mismo. Ninguna suma de palabras dará satisfacción. Abarque al pensador. Sólo cuando no se abarca al pensador, los objetos aparecen fuera o las dudas surgen en la mente.

244. El lenguaje es sólo un medio para comunicar los propios pensamientos de uno a otro. Sólo entra en operación después de que surgen los pensamientos; los otros pensamientos surgen después de que surge el pensamiento «yo»; el pensamiento «yo» es la raíz de toda conversación. Cuando uno permanece sin pensar, uno comprende a otro por medio del lenguaje universal del silencio.

El silencio está hablando siempre; es un flujo de lenguaje perenne; al hablar, es interrumpido. Estas palabras obstruyen ese lenguaje mudo. En un cable corre la electricidad. Con resistencia a su paso, esa electricidad brilla como una lámpara o hace girar un ventilador. Mientras está en el cable, sigue siendo energía eléctrica. Similarmente también, el silencio es el flujo del lenguaje eterno, obstruido por las palabras.

Lo que uno no logra conocer a través de una conversación que se extiende a varios años, se puede conocer en un instante en el Silencio, o frente al Silencio —por ejemplo, Dakshinamurti y sus cuatro discípulos.

Ese es el lenguaje más alto y más efectivo.

245. Surgió una duda sobre si la consciencia «yo—yo» es lo mismo que el *nirvikalpa samadhi*, o algo anterior a él.

Sri Bhagavan dijo que el minúsculo agujero en el Corazón permanece siempre cerrado, pero que es abierto por *vichara* con el resultado de que brilla la consciencia «yo—yo». Eso es lo mismo que el *samadhi*.

D.: ¿Cuál es la diferencia entre el desmayo y el sueño profundo?

M.: El sueño profundo es repentino y domina a la persona por la fuerza. Un desmayo es más lento y se mantiene una tenue resistencia. La realización es posible en un desmayo y es imposible en el sueño profundo.

D.: ¿Cuál es el estado justo antes de la muerte?

M.: Cuando una persona jadea en procura de aliento, eso indica que está inconsciente de este cuerpo; ya tiene otro cuerpo y la persona está de aquí para allá. Mientras se está jadeando, a intervalos hay un jadeo más violento, y eso indica que la oscilación entre los dos cuerpos, a causa del apego presente, no se ha interrumpido completamente. Eso lo advertí en el caso de mi madre y de Palaniswami.

D.: ¿El nuevo cuerpo implicado en ese estado representa la siguiente re-encarnación de la persona?

M.: Sí. Mientras jadea, la persona está en algo como un sueño, no es consciente del entorno presente.

(Debe recordarse que Sri Bhagavan había estado con su madre de 8 de la mañana a 8 de la noche hasta que ella murió. Estuvo todo el tiempo sosteniéndole la cabeza con una mano, mientras tenía la otra sobre su regazo. ¿Qué significa eso? Él Mismo dijo después que había una lucha entre Él mismo y Su madre hasta que el espíritu de ésta llegó al Corazón.

Evidentemente el alma pasa por una serie de experiencias sutiles, y el contacto de Sri Bhagavan genera una corriente que hace volver al alma de su errancia adentro del Corazón.

Sin embargo, los *samskaras* persisten y se entabla una lucha entre la fuerza espiritual causada por el contacto de Él y los *samskaras* innatos, hasta que éstos últimos son enteramente destruidos y el alma es conducida al Corazón para que descanse en la Paz eterna, que es lo mismo que la Liberación.

Su entrada en el Corazón se manifiesta por una sensación peculiar que el *Mahatma* percibe —similar al tintineo de una campanilla.

Cuando el Maharshi asistió a Palaniswami en su lecho de muerte, retiró Su mano después de la señal mencionada. Pero los ojos de Palaniswami se abrieron de inmediato, señalando que el espíritu había escapado a través de ellos, lo cual indicaba un renacimiento más alto, pero no la Liberación. Después de advertir lo ocurrido con Palaniswami, el Maharshi siguió tocando a Su madre unos minutos más —incluso después de la señal de que el alma entraba en el Corazón— y de esa manera aseguró su Liberación. Esto fue confirmado por el aspecto de paz perfecta y de compostura de sus rasgos).

15 de septiembre de 1936

246. Sri Bhagavan dijo: —El *jnani* dice: «yo soy el cuerpo»; el *ajnani* dice: «yo soy el cuerpo». ¿Cuál es la diferencia? «Yo soy» es la verdad. El cuerpo es la limitación. El *ajnani* limita el «yo» al cuerpo. «Yo» permanece independiente del cuerpo en el sueño profundo. El mismo «yo» está ahora en el estado de vigilia. Aunque se imagine que está dentro del cuerpo, «yo» está fuera del cuerpo. La noción falsa no es «yo soy el cuerpo». Es «yo» quien dice eso. El cuerpo es insenciente y no puede decirlo. El error está en pensar que «yo» es lo que no es «yo». «Yo» no es insenciente. «Yo» no puede ser el cuerpo inerte. Los movimientos del cuerpo son confundidos con «yo», y el resultado es la miseria. Ya sea que el cuerpo funcione o no, «yo» permanece libre y feliz. El «yo» del *ajnani* es solo el cuerpo. En eso consiste todo el error. El «yo» del *jnani* incluye el cuerpo y todo lo demás. Claramente surge alguna entidad intermediaria que da origen a la confusión.

El señor Vaidyanata Iyer, un abogado, preguntó: —Si el *jnani* dice: «yo soy el cuerpo», ¿qué le acontece en la muerte?

M.: Él no se identifica con el cuerpo ni siquiera ahora.

D.: Pero usted ha dicho hace un momento que el *jnani* dice: «yo soy el cuerpo».

M.: Sí. Su «yo» incluye al cuerpo. Pues no puede haber nada aparte de «yo» para él. Si el cuerpo perece, no hay ninguna pérdida para el «yo». «Yo» permanece el mismo. Si el cuerpo se siente muerto, que sea él quien haga la pregunta. Al estar inerte, no puede. «Yo» no muere nunca y no hace la pregunta. ¿Quién muere entonces? ¿Quién hace preguntas?

D.: ¿Para quién son entonces todos los *sastras*? No pueden ser para el «yo» real. Deben ser para el «yo» irreal. El «yo» real no los necesita. Es extraño que el «yo» irreal tenga tantos *sastras* para él.

M.: Sí. Así es. La muerte es sólo un pensamiento y nada más. El que piensa suscita problemas. ¡Qué el pensador nos diga que le acontece a él en la muerte! El «yo» real es silente. Uno no debe pensar: «Yo soy esto —yo no soy eso». Decir «esto o eso» es falso. Éstas son también limitaciones. Sólo «yo soy» es la verdad. El silencio es «yo». Si uno piensa «yo soy esto», y otro piensa «yo soy esto», y así sucesivamente, entonces hay un choque de pensamientos y el resultado son muchas religiones. La verdad permanece como ella es, y no es afectada por ninguna afirmación, ni por ningún conflicto ni por nada.

D.: ¿Qué es la muerte? ¿No es la desaparición del cuerpo?

M.: ¿Usted no desea el sueño profundo? ¿Qué hay de malo entonces?

D.: Pero yo sé que despertaré.

M.: Sí —otra vez el pensamiento. Hay ese pensamiento precedente: «Yo despertaré». Los pensamientos gobiernan la vida. La liberación de los pensamientos es la verdadera naturaleza de uno —Felicidad.

22 de septiembre de 1936

247. Conversando con R. Seshagiri Rao, un visitante, el Maharshi observó que sólo un sabio Auto-realizado (*Atma jnani*) puede ser un buen *karma yogi*: —Veamos qué acontece después de que haya desaparecido el sentido de ser el hacedor. Sri Sankara aconsejaba la inacción. ¿Pero no escribió él mismo comentarios y tomó parte en disputas? No se inquiete por la acción ni por su contrario. Conózcase a usted mismo. Veamos entonces de quién es la acción. ¿De quién es? Dejemos que la acción se haga sola. Mientras haya el hacedor, debe cosechar los frutos de su acción. Si no se piensa a sí mismo como el hacedor, entonces no hay ninguna acción para él. Es un asceta que ha renunciado a la vida del mundo (*sanyasin*).

D.: ¿Cómo surgió el ego?

M.: No es necesario saberlo. Conozca el presente. Si no conoce eso, ¿por qué se preocupa por otros tiempos?

En contestación a una pregunta, el Maharshi dijo: —¿Está el mundo dentro de usted o fuera de usted? ¿Existe aparte de usted? ¿Viene el mundo a usted y le dice: «Yo existo»?

248. El brahmín que preguntaba retomó la palabra: —¿Cómo sabemos si la acción es nuestra o no?

M.: Si los frutos de las acciones no afectan a la persona, él es libre de la acción.

D.: ¿Es suficiente el conocimiento intelectual?

M.: A menos que se conozca intelectualmente, ¿cómo practicarlo? Primero, apréndalo intelectualmente, y después no se detenga ahí. Práctiquelo.

El Maharshi hizo entonces algunas observaciones: —Cuando usted se adhiere a un sistema filosófico (*siddhanta*), está obligado a condenar a los demás. Ese es el caso de los superiores de los monasterios (*matadhipatis*).

No puede esperarse que todas las gentes hagan el mismo tipo de acción. Cada uno actúa según su temperamento y vidas pasadas. La Sabiduría, la Devoción y la Acción (*jnana, bhakti y karma*) están interrelacionadas. La meditación sobre las formas es de acuerdo a la propia mente de uno. Su objetivo es librarle a uno de otras formas y confinarle a una sola forma. Eso conduce a la meta. Al comienzo, es imposible fijar la mente en el Corazón. Así pues, estas ayudas son necesarias. Krishna dice que no hay ningún nacimiento (*janma*) para usted, para mí, etc., y después dice que él nació antes que Aditya, etc. Arjuna lo discute. Por consiguiente, es cierto que cada uno piensa en Dios de acuerdo con su propio grado de avance.

Usted dice que usted es el cuerpo en estado de vigilia; sin embargo, no es el cuerpo en el sueño profundo. Si los cuerpos son varios para un individuo, ¿no debe haber infinitas capacidades para Dios? Cualquier método que uno sigue, ese método es alentado por los Sabios. Pues conduce a la meta como cualquier otro método.

249. **D.:** ¿Hay cielo (*svarga*) e infierno (*naraka*)?

M.: Debe haber *alguien* para ir allí. Son como sueños. Nosotros vemos que el tiempo y el espacio existen en el sueño con sueños. ¿Qué es verdadero, el sueño con sueños o la vigilia?

D.: Así pues, debemos deshacernos de la lujuria (*kama*), de la cólera (*krodha*), etc.

M.: Abandone los pensamientos. Usted no necesita abandonar nada más. *Usted* debe estar ahí para ver algo. Es el Sí mismo. El Sí mismo es siempre consciente.

D.: ¿Son buenas las peregrinaciones, etc.?

M.: Sí.

D.: ¿Qué esfuerzo es necesario para obtener el Sí mismo?

M.: «Yo» debe ser destruido. El Sí mismo no ha de ser obtenido. ¿Hay algún momento en el que el Sí mismo no sea? El Sí mismo no es nuevo. Sea lo que usted es. Lo que es nuevo no puede ser permanente. Lo que es real debe existir siempre.

D.: ¿Qué es el sacrificio de la sabiduría (*jnana yajna*), u otros sacrificios?

M.: Para eso existen otras disciplinas. La práctica es para obtener la sabiduría (*jnana*).

D.: ¿Son los *jivanmuktas* (las almas liberadas en vida) de diferentes tipos?

M.: ¿Qué importa si difieren externamente? No hay ninguna diferencia en su sabiduría (*jnana*).

D.: Cuando se es leal a un Maestro, ¿se puede respetar a otros?

M.: El Gurú es uno sólo. Él no es físico. Mientras hay debilidad, se necesita el soporte de la fuerza.

D.: J. Krishnamurti dice: «No es necesario ningún Gurú».

M.: ¿Cómo lo ha sabido él? Uno puede decir eso después de la realización, pero no antes.

D.: Usted ha obtenido este estado con gran esfuerzo. ¿Qué haremos nosotros, pobres almas?

M.: Nosotros estamos en nuestro Sí mismo. Nosotros no estamos en el mundo.

D.: El cielo y el infierno —¿qué son?

M.: Usted lleva el cielo y el infierno con usted. Su lujuria, su cólera, etc., producen estas regiones. Son como sueños.

D.: La *Gita* dice que si un hombre fija su atención entre las cejas y contiene su soplo, obtiene el estado Supremo. ¿Cómo se hace eso?

M.: Usted está siempre en el Sí mismo y no hay ningún obtenerle. Las cejas son sólo un lugar donde ha de fijarse la atención (sede de la meditación —*upasanasthana*).

D.: ¿Usted ha hablado del Corazón como la sede de la meditación?

M.: Sí, también es eso.

D.: ¿Qué es el Corazón?

M.: Es el centro del Sí mismo. El Sí mismo es el centro de los centros. El Corazón representa el centro psíquico, no el centro físico.

D.: El término *jnana* es Sabiduría realizada. El mismo término se usa también para el método. ¿Por qué?

M.: «*Jnana*» incluye también al método porque, finalmente, resulta en la realización.

D.: ¿Ha de dedicarse un hombre a enseñar su conocimiento, aunque sea imperfecto?

M.: Si su *prarabdha* es esa senda.

En el capítulo séptimo, Arjuna pregunta si el *Karma* (la acción) es un método (*sadhana*). Krishna responde que lo es, si se hace sin el sentido de ser el hacedor.

También hay *Karmas* aprobados por las Escrituras que niegan el *Karma*. El *Karma* desaprobado por ellas es el que se hace con el sentido de ser el hacedor. No abandone el *Karma*. Usted no puede hacerlo. Abandone el sentido de ser el hacedor. El *Karma* proseguirá automáticamente. O el *Karma* desaparecerá de usted. Si el *Karma* (la acción) es su asignación de acuerdo con el *prarabdha*, ciertamente se hará lo quiera usted o no; si el *Karma* (la acción) no es su asignación, entonces no se hará aunque usted se comprometa expresamente en ello. Janaka, Suka, etc., también actuaron sin *ahankara*. El *Karma* (la acción) puede hacerse por la fama, o puede hacerse inegoístamente y para el bien público. Sin embargo, incluso entonces quieren el aplauso. Así pues, es realmente egoísta.

D.: ¿Cuál es esa única cosa, con cuyo conocimiento se disuelven todas las dudas?

M.: Conozca al dudador. Si el dudador es abarcado, las dudas no surgirán. *Aquí el dudador es trascendente*. Asimismo, cuando el dudador cesa de existir, no surgirán más dudas. ¿De dónde surgirán? Todos son *jnanis, jivanmuktas*. Sólo que no son conscientes del hecho. Las dudas deben ser desarraigadas. Esto significa que el dudador debe ser desarraigado. *Aquí el dudador es la mente*.

D.: ¿Cuál es el método?

M.: «¿Quién soy yo?» es la indagación.

D.: ¿Podemos hacer *japa*?

M.: ¿Por qué debe pensar usted «yo soy esto»? Indague, y los pensamientos cesan. Lo que es —a saber, el Sí mismo— se revelará como el residuo inescapable.

D.: ¿Es necesario el *Hatha Yoga*?

M.: Es una de las ayudas —no es que sea siempre necesario. Depende de la persona. *Vichara* supera al *pranayama*. En el *Yoga Vasistha*, Chudala aconseja la indagación (*vichara*) a Sikhidvaya para matar al ego.

La Realidad puede ser obtenida abarcando al *prana* o al intelecto. *Hatha Yoga* es lo primero; *Vichara* es lo segundo.

D.: ¿Hay alguna individualidad para el *jnani* después de la Realización?

M.: ¿Cómo puede retener la individualidad?

Incluso ordinariamente los mayores aconsejan *achamana* y *pranayama* antes de emprender cualquier labor —ya sea mundana o supramundana. Eso significa que la concentración de la mente hace el trabajo.

D.: Yo medito *neti-neti* (esto no—esto no).

M.: No —eso no es meditación. Encuentre la fuente. Usted debe encontrar la fuente sin falta. El falso «yo» desaparecerá, y el «yo» real será realizado. El primero no puede existir aparte del segundo.

24 de septiembre de 1936

250. El señor Duncan Greenless, Madanapalli, escribió lo siguiente: —A veces uno tiene vívidos relámpagos de una consciencia cuyo centro está fuera del sí mismo normal y que parece ser inclusiva. Sin interesar a la mente con conceptos filosóficos, ¿cómo nos aconsejaría el Bhagavan que trabajáramos para obtener, retener y extender esos relámpagos? ¿*Abhyasa* implica retiro en esas experiencias?

Sri Bhagavan contestó: «Fuera»: ¿Para quién hay dentro o fuera? Ellos sólo pueden ser mientras hay el sujeto y el objeto. Nuevamente, ¿para quién son estos dos? Ambos se disolverán solo en el sujeto. Vea quién es en el sujeto. La indagación le lleva a la consciencia pura más allá del sujeto.

El sí mismo normal es la mente. Esta mente es con limitaciones. Pero la mente pura es más allá de las limitaciones, y se obtiene por la indagación como se ha esbozado antes.

Obtención: El Sí mismo está siempre aquí. Uno busca destruir los obstáculos a la revelación del Sí mismo.

Retención: Al obtener el Sí mismo, se comprenderá que es *Aquí y Ahora*. El Sí mismo no se pierde nunca.

Extensión: No hay ninguna extensión del Sí mismo, pues es siempre sin contracción ni expansión.

Retiro: Morar en el Sí mismo es soledad. Porque no hay nada ajeno al Sí mismo. El retiro debe ser de algún lugar a otro. No hay ni uno ni otro aparte del Sí mismo. Puesto que todo es el Sí mismo, el retiro es imposible e incoherente.

Abhyasa es indagación dentro del Sí mismo.

251. **M.:** La ignorancia —*ajnana*— es de dos tipos:

(1) La olvidación del Sí mismo.

(2) La obstrucción al conocimiento del Sí mismo.

Las ayudas tienen por objeto la erradicación de los pensamientos; estos pensamientos son las re-manifestaciones de las predisposiciones que quedan en forma de semilla; dan origen a la diversidad de la que surgen todos los trastornos. Estas ayudas son: escuchar la verdad del maestro (*sravana*), etc.

Los efectos de *sravana* (la escucha) pueden ser inmediatos, y el discípulo realiza entonces la verdad al momento. Esto sólo puede acontecer con el discípulo bien avanzado.

De lo contrario, el discípulo siente que es incapaz de realizar la verdad, incluso después de escucharla repetidamente. ¿A qué es debido eso? A las impurezas de la mente: la ignorancia, la duda y la falsa identidad son los obstáculos que han de ser eliminados.

(a) Para eliminar la ignorancia completamente, el discípulo tiene que escuchar la verdad repetidamente, hasta que su conocimiento del tema devenga perfecto;

(b) para eliminar las dudas, el discípulo debe reflexionar sobre lo que ha escuchado; finalmente, su conocimiento estará libre de dudas de todo tipo;

(e) para eliminar la falsa identidad del Sí mismo con el no-sí mismo (tal como el cuerpo, los sentidos, la mente o el intelecto), la mente del discípulo debe devenir auto-indagadora.

Una vez cumplidas todas estas cosas, los obstáculos se acaban y resulta el *samadhi*, es decir, reina la Paz.

Algunos dicen que uno no debe cesar nunca de darse a la escucha, a la reflexión y a la auto-indagación. Esto no se hace leyendo libros, sino sólo por la practica continuada de mantener a la mente en retiro.

El aspirante puede ser *kritopasaka* o *akritopasaka*. El primero es apto para realizar el Sí mismo, incluso con el estímulo más leve; sólo alguna pequeña duda obstaculiza su vía; ésta es eliminada fácilmente si escucha la verdad una vez del Maestro. Inmediatamente obtiene el estado de *samadhi*. Se presume que ese discípulo ya había completado *sravana* (la escucha), la reflexión, etc., en nacimientos anteriores; para él, ya no son necesarias.

Para el aspirante *akritopasaka* todas estas ayudas son necesarias; para él, las dudas brotan incluso después de la escucha repetida; por consiguiente, no debe abandonar las ayudas hasta que obtenga el estado de *samadhi*.

Sravana (la escucha) elimina la ilusión de que el Sí mismo es uno con el cuerpo, etc. La reflexión aclara que el Conocimiento es el Sí mismo. La auto-indagación revela el Sí mismo como Infinito y Feliz.

27 de septiembre de 1936

252. Un cierto devoto preguntó al Maharshi sobre unas desagradables afirmaciones efectuadas por un cierto hombre bien conocido por el Maharshi.

Éste dijo: —Yo le permito hacerlo. Ya se lo he permitido. Déjelo que siga haciéndolas. Que sean otros los que juzguen. Sólo que me dejen en paz. Si debido a esas informaciones no viene a mí nadie, lo consideraré un gran servicio que se me hace. Además, si se encarga de publicar libros que contienen escándalos de mí, y si vendiéndolos gana dinero, eso está realmente bien. Esos libros se venderán incluso más rápidamente y en mayor número que otros. Fíjese en el libro de la señorita Mayo. ¿Por qué ese hombre no debería hacer lo mismo? Él me está haciendo un servicio muy bueno.

Dicho esto, el Maharshi rió.

29 de septiembre de 1936

253. Hubo nuevamente una referencia al mismo tema cuando el Maharshi estaba solo. El difamador parece estar entrando en aguas calientes debido a su acción sin miramientos. Cuando se mencionó, el Maharshi pareció estar interesado por la seguridad del hombre, y dijo con evidente simpatía: —Incluso si se permite que tenga su propia manera de ganar dinero, el hombre está trastornado. Si se hubiera valido de nuestra indulgencia y hubiera actuado sensatamente, podría haber estado bien. ¿Pero qué podemos hacer?

254. Una dama aristocrática que parecía muy inteligente, aunque pensativa, preguntó: —Hemos oído hablar de usted, Maharajji, como del alma más bondadosa y más noble. Hacía mucho tiempo que deseábamos tener su *darsan*. Vine aquí antes, una vez, el 14 del mes pasado, pero no pude quedarme en su santa presencia todo el tiempo que deseaba. Como soy mujer, y también joven, no pude soportar a la gente que me rodeaba, por eso partí deprisa después de hacerle una o dos preguntas sencillas. No hay hombres santos como usted en nuestra parte del país. Soy feliz porque tengo todo lo que quiero. Pero no tengo esa paz de la mente que da la felicidad. Ahora vengo aquí en busca de su bendición para poder obtenerla.

M.: La *bhakti* satisface su deseo.

D.: Yo quiero saber cómo puedo obtener esa paz de la mente. Tenga a bien aconsejarme.

M.: Sí —devoción y entrega.

D.: ¿Soy digna de ser una devota?

M.: Todos pueden ser devotos. El viaje espiritual es común a todos, y no se le niega nunca a nadie —ya se trate de un anciano o de un joven, de un hombre o de una mujer.

D.: Eso es exactamente lo que estoy ansiosa de saber. Soy joven y *grihini* (ama de casa). Hay los deberes del *grihasta dharma* (los del hogar). ¿Es compatible la devoción con esta posición?

M.: Ciertamente. ¿Qué es usted? Usted no es el cuerpo. Usted es Consciencia Pura. El *grihasta dharma* y el mundo son sólo fenómenos que aparecen en esa Consciencia Pura. Ella permanece inafectada. ¿Qué le impide a usted ser su propio Sí mismo?

D.: Sí. Ya soy consciente de la línea de enseñanza del Maharshi. Es la búsqueda del Sí mismo. Pero mi duda persiste en cuanto a si esa búsqueda es compatible con la vida de *grihasta*.

M.: El Sí mismo está siempre aquí. El Sí mismo es usted. No hay nada, salvo usted. Nada puede existir aparte de usted. La cuestión de la compatibilidad o cualquier otra no se plantea.

D.: Seré más clara. Aunque soy extranjera, me veo obligada a confesar la causa de mi ansiedad. Tengo la bendición de mis hijos. Uno de ellos —un buen *brahmachari*— falleció en febrero. Quedé muy afligida. Yo estaba disgustada con esta vida. Quiero consagrarme a la vida espiritual. Pero mis deberes de *grihini* no me permiten llevar una vida de retiro. De ahí mi duda.

M.: Retiro significa morar en el Sí mismo. Nada más. No es abandonar un conjunto de ambientes y enredarse en otro, ni tampoco abandonar el mundo concreto e involucrarse en un mundo mental.

El nacimiento del hijo, su muerte, etc., se ven sólo en el Sí mismo.

Recuerde el estado de sueño profundo. ¿Era usted consciente de que ocurría algo? Si el hijo o el mundo son reales, ¿no deberían estar presentes con usted en el sueño profundo? Usted no puede negar su existencia en el sueño profundo. Ni puede negar tampoco que usted era feliz entonces. Usted es la misma persona que ahora está hablando y planteando dudas. Usted no es feliz, según usted. Pero era feliz en el sueño profundo. ¿Qué ha acontecido entretanto para que la felicidad del sueño profundo se haya roto? Es el surgimiento del ego. Esa es la nueva llegada en el estado de *jagrat*. No había ningún ego en el sueño profundo. El nacimiento del ego es llamado el nacimiento de la persona. No hay ningún otro tipo de nacimiento. Todo lo que nace está obligado a morir. Mate al ego; no hay ningún miedo de muerte recurrente para lo que muere una vez. El Sí mismo permanece incluso después de la muerte del ego. Eso es Felicidad —eso es Inmortalidad.

D.: ¿Cómo ha de hacerse eso?

M.: Vea para quién existen estas dudas. ¿Quién es el dudador? ¿Quién es el pensador? Eso es el ego. Abárquelo. Los demás pensamientos morirán. El ego queda puro; vea de dónde surge el ego. Eso es conciencia pura.

D.: Parece difícil. ¿Podemos avanzar a través de la *bhakti marga*?

M.: Eso es según el temperamento y la dotación del individuo. *Bhakti* es lo mismo que *vichara*.

D.: Me refiero a la meditación, etc.

M.: Sí. La meditación es sobre una forma. Eso alejará los demás pensamientos. El único pensamiento sobre Dios dominará a los otros. Eso es concentración. El objeto de la meditación es así el mismo que el de *vichara*.

D.: ¿No vemos a Dios en forma concreta?

M.: Sí. Dios es visto en la mente. La forma concreta puede ser vista. Sin embargo, ella está sólo en la mente del devoto. La forma y la apariencia de la manifestación de Dios son determinadas por la mente del devoto. Pero eso no es la finalidad. Ahí hay el sentido de dualidad.

Eso es como la visión de un sueño. Después de que se percibe a Dios, comienza *vichara*. Eso acaba en la Realización del Sí mismo. *Vichara* es la ruta última.

Por supuesto, sólo unos pocos encuentran practicable *vichara*. Otros encontraran más fácil *bhakti*.

D.: ¿No le encontró a usted en Londres el señor Brunton? ¿Fue eso sólo un sueño?

M.: Sí. Él tuvo esa visión. Me vio en su mente.

D.: ¿No vio él esta forma concreta?

M.: Sí, pero en su mente.

D.: ¿Cómo obtendré el Sí mismo?

M.: No hay ninguna obtención del Sí mismo. Si el Sí mismo tuviera que ser obtenido, eso significaría que el Sí mismo no es aquí y ahora, sino que debe ser obtenido como algo nuevo. Lo que se obtiene como algo nuevo, también se perderá. Así pues, será impermanente. Lo que no es permanente no vale la pena esforzarse por ello. Así pues, digo que el Sí mismo no ha de ser obtenido. Usted es el Sí mismo. Usted es ya Eso. El hecho es que usted es ignorante de su estado de felicidad. La ignorancia sobreviene y tiende un velo sobre la Felicidad pura. Todos los esfuerzos se dirigen sólo a eliminar esta ignorancia. Esta ignorancia consiste sólo en un conocimiento falso. El conocimiento falso consiste sólo en la falsa identificación del Sí mismo con el cuerpo, con la mente, etc. Esta falsa identidad debe desaparecer y entonces queda el Sí mismo.

D.: ¿Cómo ha de acontecer eso?

M.: Por la indagación en el Sí mismo.

D.: Eso es difícil. ¿Puedo realizar al Sí mismo, Maharaj? Por favor, dígamelo. Parece muy difícil.

M.: Usted es ya el Sí mismo. Por consiguiente, la realización es común a todo el mundo. La realización no conoce ninguna diferencia en los aspirantes. Esta misma duda: «¿Puedo yo realizar?», o la sensación: «Yo no he realizado» son los obstáculos. Sea libre de éstos también.

D.: Pero debe haber la experiencia. A menos que yo tenga la experiencia, ¿cómo puedo ser libre de estos pensamientos aflictivos?

M.: Estos pensamientos están también en la mente. Están ahí debido a que usted se ha identificado con el cuerpo. Si desaparece esta falsa identidad, la ignorancia se desvanece y se revela la Verdad.

D.: Sí, siento que es difícil. Hay discípulos del Bhagavan que han tenido Su Gracia y que han realizado sin considerables dificultades. Yo también deseo tener esa Gracia. Siendo mujer y viviendo a una larga distancia, no puedo valerme de la santa compañía del Maharshi tanto como lo querría y como a menudo lo haría. Posiblemente yo no pueda regresar. Solicito la Gracia del Bhagavan. Cuando vuelva a mi casa, quiero recordar al Bhagavan. ¡Qué el Bhagavan se complazca en concederme mi plegaria!

M.: ¿Adónde va a ir usted? Usted no va a ir a ninguna parte. Aún suponiendo que usted fuera el cuerpo, ¿ha venido su cuerpo de Lucknow a Tiruvannamalai? Usted simplemente se ha sentado en el coche y un vehículo u otro se ha movido; y finalmente usted dice que ha venido aquí. El hecho es que usted no es el cuerpo. El Sí mismo no se mueve. Es el mundo el que se mueve en el Sí mismo. Usted es sólo lo que usted es. No hay ningún cambio en usted. Así pues, incluso después de lo que parece una partida de aquí, usted está aquí, y allí y en todas partes. Los que cambian son los escenarios.

En cuanto a la Gracia —la Gracia está dentro de usted. Si es externa, es inútil. La Gracia es el Sí mismo. Usted nunca está fuera de la operación de la Gracia, la Gracia está siempre aquí.

D.: Lo que quiero decir es que cuando recuerde su forma, mi mente debe ser fortalecida y que esa respuesta debe venir de su lado también. Yo no he de quedar librada a mis esfuerzos individuales que, después de todo, son muy débiles.

M.: La Gracia es el Sí mismo. Ya lo he dicho: «Si usted recuerda al Bhagavan, es impulsada a hacerlo por el Sí mismo». ¿No está la Gracia ya aquí? ¿Hay algún momento en el que la Gracia no esté operando en usted? Su recuerdo es el precursor de la Gracia. Eso es la respuesta, eso es el estímulo, eso es el Sí mismo y eso es la Gracia.

No hay ningún motivo para la ansiedad.

D.: ¿Puedo darme a las prácticas espirituales, incluso permaneciendo en el *samsara*?

M.: Sí, ciertamente. Uno debe hacerlo.

D.: ¿No es el *samsara* un obstáculo? ¿No abogan todos los libros sagrados por la renunciación?

M.: El *samsara* está sólo en su mente. El mundo no habla, diciendo: «yo soy el mundo». De lo contrario, debe estar siempre aquí —sin excluir su sueño profundo. Puesto que no está en el sueño profundo, es impermanente. Al ser impermanente, no tiene consistencia. Al no tener consistencia, es fácilmente sojuzgado por el Sí mismo. Sólo el Sí mismo es permanente. La renunciación es no-identificación del Sí mismo con el no-sí mismo. Tras la desaparición de la ignorancia, el no-sí mismo cesa de existir. Eso es verdadera renunciación.

D.: ¿Por qué entonces dejó usted su casa en su juventud?

M.: Eso es mi *prarabdha* (destino). El curso de la conducta de uno en esta vida es determinado por su *prarabdha*. Mi *prarabdha* es de esta manera. Su *prarabdha* es de esa manera.

D.: ¿No debo yo renunciar también?

M.: Si ése hubiera sido su *prarabdha*, la pregunta no habría surgido.

D.: Por consiguiente, yo debo permanecer en el mundo y darme a las prácticas espirituales. Bien, ¿puedo obtener la realización en esta vida?

M.: Esto ya ha sido contestado. Usted es siempre el Sí mismo. Los esfuerzos sinceros nunca fallan. El éxito debe resultar forzosamente.

D.: ¡Complazca al Maharshi extender la Gracia a mí también!

El Maharshi sonrió y dijo: «¡Hum, Hum!» Con bendiciones y salutación, la entrevista acabó y el grupo partió.

30 de septiembre de 1936

255. **D.:** Sri Ramakrishna tocó a Vivekananda, y éste realizó la Felicidad. ¿Es esto posible?

M.: Sri Ramakrishna no tocó con esa finalidad. Él no creó al *Atman*. Él no creó la Realización. Vivekananda estaba maduro. Estaba ansioso de realizar. Debió haber completado el curso preliminar en sus nacimientos pasados. Eso sólo es posible para las personas maduras.

D.: ¿Puede el mismo milagro ser operado para todos?

M.: Si son aptos. La cuestión es la aptitud. Un hombre más fuerte controla al hombre más débil. Una mente más fuerte controla a la mente más débil. Eso fue lo que aconteció en el caso citado. El efecto sólo fue temporal. ¿Por qué Vivekananda no se sentó aquietado? ¿Por qué vagaba por ahí después de ese milagro? Porque el efecto fue sólo temporal.

D.: ¿Cómo ha de profundizar la mente dentro del Corazón?

M.: La mente se ve ahora diversificada como el universo. Si la diversidad no es manifiesta, la mente permanece en su propia esencia, que es el Corazón. Entrar en el Corazón significa permanecer sin distracciones.

El Corazón es la única Realidad. La mente es sólo una fase transitoria. Permanecer como nuestro Sí mismo es entrar en el Corazón.

Debido a que un hombre se identifica con el cuerpo, ve al mundo separado de él. Esta falsa identificación surge debido a que ha perdido sus amarras y se ha apartado de su estado original. Ahora se le aconseja abandonar todas estas ideas falsas, rastrear su fuente y permanecer como el Sí mismo. En ese estado no hay ninguna diferencia. No surgirá ninguna pregunta.

Todos los *sastras* tienen como objetivo únicamente que el hombre vuelva sobre sus pasos hacia la fuente original. El hombre no necesita obtener nada nuevo. Sólo debe abandonar sus ideas falsas y sus excrecencias inútiles. En lugar de hacerlo, trata de apoderarse de algo extraño y misterioso debido a que cree que su felicidad está en otra parte. Ese es el error.

Si uno permanece como el Sí mismo, hay felicidad. Probablemente el hombre piensa que estar quieto no produce el estado de felicidad. Eso se debe a su ignorancia. La única práctica consiste en encontrar «¿a quién surgen estas preguntas?»

D.: ¿Cómo controlar la lujuria, la cólera, etc.?

M.: ¿De quién son estas pasiones? Encuéntrelo. Si usted permanece como el Sí mismo, se encontrará que no hay nada aparte del Sí mismo. Entonces no habrá necesidad de control, etc.

D.: Si una persona a quien amamos muere, resulta la aflicción. ¿Evitaremos esa aflicción amando a todos por igual o no amando en absoluto?

M.: Si uno muere, eso resulta en aflicción para el otro que vive. El modo de deshacerse de la aflicción es *no vivir*. Mate al afligido. ¿Quién quedará entonces para sufrir? El ego debe morir. Ese es el único modo.

Las dos alternativas equivalen al mismo estado. Cuando todo ha devenido el único Sí mismo, ¿quién hay para ser amado u odiado?

D.: ¿Qué es la *marga* del Sol? ¿Qué es la *marga* de la Luna? ¿Cuál de ellas es más fácil?

M.: La *ravi marga* (la *marga* del Sol) es *jnana*. La *marga* de la Luna es *Yoga*. Ellos piensan que tras purificar los 72.000 *nadis* del cuerpo, se entra en *sushumna* y que la mente se eleva al *sahasrara*, y que allí gotea el néctar.

Todos éstos son conceptos mentales. El hombre ya está abrumado por los conceptos del mundo. Ahora se agregan otros conceptos en la forma de este *Yoga*. El objeto de todo esto es librar al hombre de los conceptos y hacerle inherir como el Sí mismo puro —es decir, ¡consciencia absoluta, vacía de pensamientos! ¿Por qué no ir directamente a eso? ¿Por qué agregar nuevos estorbos a los ya existentes?

1 de octubre de 1936

256. El señor F. G. Pearce, de la Escuela Scindia, en Gwalior, dijo: —El Bhagavan ha dicho [en *Sad Vidya Anubandham* (Suplemento), *sloka* 36]: «Los iletrados están ciertamente mejor dispuestos que los letrados cuyos egos no están destruidos por la búsqueda del Sí mismo». Siendo así, ¿podría el Bhagavan aconsejar a un maestro de escuela (que siente que esto es verdadero) cómo llevar adelante la educación de manera que el deseo de erudición y conocimiento intelectual no oscurezca lo más importante, a saber, la búsqueda del Sí mismo? ¿Son incompatibles ambas cosas? Si no lo son, entonces, ¿desde qué edad, y por qué medios, puede estimularse mejor a los jóvenes hacia la búsqueda de la Verdad Real dentro?

M.: Lo que se condena es el orgullo de la erudición y el deseo de ser apreciado, no la erudición misma. La erudición que conduce a la búsqueda de la Verdad y a la humildad es buena.

[Una petición del mismo buscador:

El interlocutor antes citado pasó dos días preciosos en la proximidad física del Bhagavan Maharshi (a quien no había visto desde hacía 17 años, cuando le visitó sólo durante unos minutos al pie de la colina). Sus deberes lo obligan ahora a alejarse de nuevo hacia el Norte, y tal vez tarde años en poder regresar.

Pide humildemente al Bhagavan que haga con él un fuerte vínculo, y que continúe ayudándole con Su gracia, en la búsqueda del Sí mismo.

El Maharshi sonrió dulcemente por esto.]

257. El señor Duncan Greenless citó unos versos del *Srimad Bhagavatam* que dicen lo siguiente:

«Ve al Sí mismo en ti mismo como el éter puro en todos los seres, dentro y fuera».

«Sin avergonzarte, póstrate por igual ante un paria, una vaca o un asno».

«Mientras “yo” no soy percibido en todo, adora a todo con cuerpo y mente».

«Con el conocimiento recto ve todo como Brahma. Una vez que esto esté claro, todas las dudas acaban y tú permanecerás retirado en el Sí mismo».

Entonces hizo las siguientes preguntas:

D.: ¿Es ésta la Vía Verdadera a la realización del Único Sí mismo? ¿No es más fácil para algunos practicar así ver al Bhagavan en todo lo que se encuentra en la mente, que buscar lo Supra-Mental a través de la indagación mental «¿Quién soy yo?»?

M.: Sí. Cuando usted ve a Dios en todos, ¿usted piensa en Dios o no? Ciertamente, usted debe mantener a Dios en su mente para ver a Dios en todos los que le rodean. Mantener a Dios en su mente deviene *dhyana*. *Dhyana* es la etapa antes de la realización. La realización es sólo en el Sí mismo. *Dhyana* debe precederla. No tiene importancia si usted hace *dhyana* de Dios o del Sí mismo. La meta es la misma.

Pero usted no puede eludir al Sí mismo. Usted quiere ver a Dios en todos, ¿pero no en usted mismo? Si todos son Dios, ¿no está usted incluido en ese todos? Siendo usted mismo Dios, ¿es una maravilla que todos sean Dios? Incluso para la práctica debe haber un veedor y pensador. ¿Quién es?

D.: A través de la poesía, la música, el *japa*, el *bhajan*, bellos paisajes, leyendo las biografías de héroes espirituales, etc., uno experimenta a veces un sentido verdadero de la unidad de todo. ¿Es esa sensación de profunda felicidad quiescente (en la que el sí mismo personal no tiene ningún lugar) la «entrada en el corazón» de la que habla el Bhagavan? ¿Conducirá la práctica de eso a un *samadhi* más profundo, y, finalmente, a una visión plena de lo Real?

M.: Asimismo, hay felicidad en las vistas agradables, etc. Es la felicidad inherente al Sí mismo. Esa felicidad no es ajena ni lejana. Usted está profundizando en el Sí mismo Puro en ocasiones que considera placenteras. Ese profundizar revela la Felicidad Auto-existente. Pero la asociación de ideas es responsable de mezclar esa felicidad con otras cosas o acontecimientos. De hecho, ella está dentro de usted. En estas ocasiones, usted está sumergiéndose en el Sí mismo, aunque inconscientemente. Si lo hace conscientemente, lo llama Realización. Yo quiero que usted profundice conscientemente en el Sí mismo, es decir, en el Corazón.

258. **D.:** Si el Sí mismo está siempre realizado, sólo debemos mantenernos quiescentes. ¿Es eso es así?

M.: Si usted puede mantenerse quiescente sin darse a otras ocupaciones, eso está muy bien. Si no puede hacerse eso, ¿de qué sirve estar quieto en lo que atañe a la realización? Mientras uno esté obligado a ser activo, que no abandone el empeño de realizar el Sí mismo.

259. Se formuló una pregunta sobre la posición de alguien cuyo *jnana* es débil en el esquema de las cosas. La duda era si a ese *manda jnani* se le había cortado el *kevala nirvikalpa*.

M.: El *kevala nirvikalpa* acontece incluso en la etapa de *tanumanasi* (de la mente atenuada).

D.: Se dice que los *jnanis* medianos y superiores son *jivanmuktas*. El *kevala nirvikalpa* es en *tanumana-sa*. ¿Dónde encaja aquí alguien cuyo *jnana* es débil?

M.: Entra en *sattvapatti* (realización) —mientras que el mediano y el superior entran en *asamsakti* y *padarthabhavini*, respectivamente. Esta división de débil, mediano y superior es según la fuerza del *prarabdha*. Si el *prarabdha* es fuerte, el *jnani* es débil; si es mediano, él es también mediano; si el *prarabdha* es débil, el *jnani* es superior; si es muy débil, él está en *turyaga*.

No hay ninguna diferencia en el estado de *samadhi* o el *jnana* de los *jnanis*. La clasificación es sólo desde el punto de vista del observador.

D.: ¿Es *tanumanasi* lo mismo que *mumukshutva*?

M.: No. Las seis cualidades, discriminación, desapasionamiento y *mumukshutva*, etc., preceden a *subhechcha*. La primera etapa (*subhechcha*) sigue a *mumukshutva*, luego viene *vicharana* (indagación), y después la mente tenue. La percepción directa es en *sattvapatti* (realización).

No hay ninguna necesidad de discutir puntos como éstos. Diferentes autoridades describen diferentemente al *jivanmukti* y al *videhamukti*; a veces se dice que *videhamukti* ocurre incluso cuando el hombre es visto con un cuerpo. El hecho es que *mukti* es otro nombre para *Aham* («yo»).

Las Siete *Jnana bhumikas* (etapas del conocimiento) son: (1) *Subhechcha* (deseo de iluminación); (2) *Vicharana* (escucha y reflexión); (3) *Tanumanasi* (mente tenue); (4) *Sattvapatti* (Realización del Sí mismo); (5) *Asamsakti* (no-apego); (6) *Padarthabhavani* (absoluta no-percepción de objetos); y (7) *Turyaga* (más allá de las palabras).

Aquellos que han alcanzado las cuatro últimas *Bhumikas* se llaman, respectivamente: *Brahmavit*, *Brahmaavidvara*, *Brahmaavidvarya* y *Brahmaavidvarishtha*.

260. **D.:** Un cierto joven de Dindigul habló a Sri Bhagavan, diciendo que, en su estancia de unos pocos días, había aprendido que todo lo que necesitaba hacer era indagar: «¿Quién soy yo?» Quería saber si había que observar alguna disciplina, y comenzó con esta pregunta:

—¿Dónde debo hacer la indagación?, significando si debía hacerla en el *Guru sannidhi* (la presencia del Maestro).

M.: La indagación debe ser desde donde el «yo» es.

D.: Las gentes trabajan para ganar el *summum bonum* de la vida. Pienso que no están en la vía recta. Sri Bhagavan ha hecho considerable *tapas* y ha obtenido la meta. Sri Bhagavan también está deseoso que todos obtengan la meta y quiere ayudarlos a ese fin. Su *tapas* mediador debe permitir que otros obtengan la meta más fácilmente. Ellos no necesitan sufrir todas las penurias que Sri Bhagavan ya ha padecido. Su vía ha sido facilitada para ellos por Sri Bhagavan. ¿No estoy en lo cierto?

El Maharshi sonrió y dijo: —Si eso fuera así, todos obtendrían la meta fácilmente, pero cada uno debe trabajar por sí mismo.

261. Un joven de Mysore dio a Sri Bhagavan una tira de papel escrito y esperó respuesta. Había pedido a Sri Bhagavan que dijera dónde podían encontrarse a otros *Mahatmas* a quienes pudiera acercarse en búsqueda de guía. Confesaba que había dejado el hogar sin informar a sus mayores a fin de poder buscar a

Dios a través de los *Mahatmas*. Ciertamente, no sabía nada de Dios ni de Su búsqueda. Por consiguiente, deseaba ver a los *Mahatmas*.

Sri Bhagavan simplemente devolvió la nota, diciendo: —Yo debo responder a todas y cada una de las preguntas. A menos que lo haga, yo no soy grande.

El joven rompió la nota y escribió otra, que decía: «Usted es bueno con las ardillas y las liebres. Las acaricia cuando se empeñan en huir de usted. Sin embargo, usted es indiferente con los seres humanos. Por ejemplo, yo he dejado mi hogar y estoy esperando aquí desde hace quince días. Hace días que no he probado alimento. Estoy luchando. Sin embargo, usted no se preocupa por mí».

M.: Mire aquí. Yo no estoy dotado con la facultad de ver a distancia. Dios no me ha otorgado ese don. ¿Qué haré? ¿Cómo podré contestar sus preguntas? Las gentes me llaman Maharshi y me tratan así. Pero yo no me veo a mí mismo como un Maharshi. Por otra parte, todo el mundo es un Maharshi para mí. Es bueno que usted, en esta temprana edad, esté intentando buscar a Dios. Concéntrese en Él. Haga su trabajo sin desear los frutos de éste. Eso es todo lo que usted debe hacer.

262. *Nada*, *Bindu* y *Kala* corresponden a *prana*, mente e intelecto.

Isvara es más allá de *nada* (el sonido).

Nada, *jyoti* (la luz), etc., son mencionados en los textos yóguicos. Pero Dios es más allá de éstos.

La circulación de la sangre, la respiración del aire y otras funciones del cuerpo deben producir sonido. Ese sonido es involuntario y continuo. Eso es *nada*.

263. En el *Sunday Times* apareció un extracto de *Un Eremita en los Himalayas*, referido a una recapitulación de encarnaciones pasadas. En esa obra Paul Brunton ha mencionado los métodos budistas para obtener esa facultad. Sri Bhagavan dijo: —Hay una clase de personas que quieren saber sobre su futuro o su pasado. Ellos ignoran el presente. La carga del pasado forma la miseria presente. El intento de recordar el pasado es una mera pérdida de tiempo.

264. Se hizo una referencia a la reencarnación. La reencarnación de Shanti Devi concuerda con las normas humanas del tiempo. Mientras que el último caso en el que se habla de un niño de siete años es diferente. El niño tiene ahora siete años. Recuerda sus nacimientos pasados. Las investigaciones llegan a mostrar que el cuerpo anterior fue abandonado hace 10 meses.

El interrogante que se plantea es éste: ¿cómo estuvo la materia durante seis años y dos meses antes de la muerte del primer cuerpo? ¿Ocupó el alma dos cuerpos al mismo tiempo?

Sri Bhagavan señaló que los siete años son de acuerdo con el niño; los diez meses son de acuerdo con el observador. La diferencia se debe a estos dos *upadhis* diferentes. La experiencia del niño que se extiende a siete años ha sido calculada por el observador para cubrir sólo 10 meses de su propio tiempo.

Sri Bhagavan se refirió nuevamente a la historia de Lila en el *Yoga Vasishtha*.

265. El doctor Syed, un profesor musulmán, está aquí ahora. Un escéptico amigo suyo, le había hecho esta pregunta: «¿Qué milagro hace tu Maharshi?» Él había contestado que a las gentes ordinarias, que no son mejores que animales, se les hace hombres, y que a nosotros, que somos solo Sus hijos, el Maharshi nos dota de fuerza. El doctor quería saber si había acertado al responderle así. «La Paz Renovadora dentro es el milagro más grande. El Maharshi la posee».

«¿Qué es eso para nosotros?», preguntó el otro hombre. Yo respondí: «La misma Paz es otorgada a todos los visitantes, para que la compartan. El señor Paul Brunton la ha mencionado en su libro. Todos la sienten, todos los días, en presencia del Maharshi».

Toda la conversación fue mencionada a Sri Bhagavan con la siguiente adición:

Parasurama ha dicho que sintió una paz renovadora dentro cuando encontró a Samvritta en el camino. Por eso le hizo ser un gran santo. ¿No es esa paz el único criterio de la Presencia de un *Mahatma*? ¿Hay algo más?

Sri Bhagavan dijo: —Tatvaroyar, un santo madhva, había compuesto un *bharani* sobre su maestro Swarupanand. Los *pandits* objetaron esa composición, diciendo que estaba reservada a aquellos que han matado más de mil elefantes en batalla, mientras que Swarupanand era un hombre ocioso sentado en alguna parte, desconocido para las gentes, y no merecía ese panegírico. Tatvaroyar pidió a los *pandits* que se congregaran ante su maestro para que pudieran ver por sí mismos si él podía matar mil elefantes de una sola vez. Así lo hicieron. Tan pronto como comparecieron, fueron tocados de mudez y permanecieron en una paz beatífica durante unos días sin el más mínimo movimiento. Cuando recuperaron sus sentidos, saludaron a ambos, al maestro y al discípulo, diciendo que estaban más que satisfechos. Swarupanand superaba a los guerreros en el hecho de que podía subyugar a los egos, lo cual es mucho más formidable que matar a mil elefantes.

El Maharshi dijo que la moraleja era clara. La Paz es el único criterio de la Presencia de un *Mahatma*.

20 de octubre de 1936

266. Doctor Syed: —Sri Bhagavan dice que el Corazón es el Sí mismo. La psicología sostiene que la malicia, la envidia, los celos y todas las pasiones tienen su sede en el corazón. ¿Cómo pueden reconciliarse estas dos manifestaciones?

M.: La totalidad del cosmos está contenida en un micronesimo del Corazón. Estas pasiones son parte del cosmos. Son solo *avidya* (ignorancia).

D.: ¿Cómo surgió *avidya*?

M.: *Avidya* es como *Maya* (la que no es, es *maya* —ilusión). Similarmente, eso que no es, es ignorancia. Por consiguiente, la pregunta no se plantea. No obstante, la pregunta es formulada. Entonces, pregunte: «¿De quién es la *avidya*?» La *avidya* es ignorancia. Ella implica sujeto y objeto. Devenga el sujeto y no habrá ningún objeto.

D.: ¿Qué es *avidya*?

M.: Ignorancia del Sí mismo. ¿Quién es ignorante del Sí mismo? El sí mismo debe ser ignorante del Sí mismo. ¿Hay dos Sí mismos?

267. **D.:** ¿Ve Bhagavan el mundo como parte de Él Mismo? ¿Cómo ve Bhagavan el mundo?

M.: Sólo el Sí mismo es, y nada más. Sin embargo, es diferenciado debido a la ignorancia. La diferenciación es triple: (1) del mismo tipo; (2) de un tipo diferente; y (3) como partes en sí mismo. El mundo no es otro sí mismo similar al Sí mismo. No es diferente del Sí mismo; ni tampoco es parte del Sí mismo.

D.: ¿No está el mundo reflejado en el Sí mismo?

M.: Para que haya reflejo debe haber un objeto y una imagen. Pero el Sí mismo no admite estas diferencias.

D.: Entonces, ¿Bhagavan no ve el mundo?

M.: ¿Qué entiende usted por Bhagavan?

D.: Un *jiva* más avanzado que yo.

M.: Si usted comprende a su *jiva*, el otro *jiva* también es comprendido.

D.: Yo no quiero discutir. Quiero aprender. Tenga a bien instruirme.

M.: Debido a que usted quiere aprender, la discusión es inevitable. Deje todo esto a un lado. Considere su sueño profundo. ¿Es usted entonces consciente de la esclavitud o busca medios para liberarse? ¿Es entonces consciente del cuerpo mismo? Esa sensación de esclavitud está asociada con el cuerpo. De lo contrario, no hay ninguna esclavitud, ningún material al que estar esclavizado, ni nadie que esté esclavizado. Sin embargo, éstos aparecen en su estado de vigilia. Considere a quién aparecen.

D.: A la mente.

M.: Observe a la mente. Usted debe estar apartado de ella. Usted no es la mente. La mente no permanece y el Sí mismo permanecerá eternamente.

D.: ¿Sri Bhagavan cree en la evolución?

M.: La evolución debe ser de un estado a otro. Cuando no se admiten diferencias, ¿cómo puede surgir la evolución?

D.: ¿Por qué Sri Krishna dice: «Después de varios renacimientos, el buscador obtiene el conocimiento y así Me conoce»? Debe haber evolución de una etapa a otra.

M.: ¿Cómo comienza la *Bhagavad Gita*? «Ni yo era, ni tú eras, ni estos jefes eran, etc.» «Nada nace, ni muere, etc.» Así pues, no hay ningún nacimiento, ni ninguna muerte, ni ningún presente como usted lo ve. La Realidad era, es y será. Es sin cambio. Más tarde, Arjuna preguntó a Sri Krishna cómo pudo él haber vivido antes de *Aditya*. Entonces Krishna, viendo que Arjuna Le estaba confundiendo con el cuerpo grosero, le habló en consecuencia. La instrucción es para el que ve diversidad. En realidad, no hay ninguna esclavitud ni *mukti*, para sí mismo o para otros, desde el punto de vista del *jnani*.

D.: ¿Están todos en la liberación?

M.: ¿Dónde es *todos*? No hay ninguna liberación tampoco. Sólo podría haberla si hubiera esclavitud. No había realmente ninguna esclavitud ni demás, y, por consiguiente, no hay ninguna liberación.

D.: Pero para evolucionar a través de los nacimientos, debe haber práctica, años de *abhyasa*.

M.: *Abhyasa* es sólo para impedir cualquier perturbación de la paz inherente. No se trata para nada de años. Impida este pensamiento en este momento. Usted está solamente en su estado natural, haga *abhyasa* o no.

Otro hombre preguntó: —En ese caso, ¿por qué no realizan todos el Sí mismo?

M.: Es la misma pregunta bajo otro disfraz. ¿Por qué hace usted esta pregunta? En la medida en que usted hace esta pregunta sobre *abhyasa*, eso demuestra que usted necesita *abhyasa*. Hágalo.

Sin embargo, permanecer sin preguntas ni dudas es el estado natural.

Dios creó al hombre; y el hombre creó a Dios. Ambos son sólo los originadores de las formas y los nombres. De hecho, ni Dios ni el hombre fueron creados.

21 de octubre de 1936

268. Unos días después, la señora aristócrata vino otra vez, se dirigió directamente al Bhagavan, le saludó y dijo: —La última vez vine con mi marido y mis hijos. Yo estaba pensando en su comida y el tiempo apremiaba. Así pues, no pude estar aquí tanto tiempo como habría querido. Pero después me lamenté por la naturaleza apresurada de la visita. Ahora he vuelto para sentarme en silencio y embeber la Gracia de Sri Bhagavan. ¡Qué Él me dé la fuerza de la mente!

La sala ya estaba despejada de gentes. Ella se sentó en una tosca alfombra frente a Sri Bhagavan. Sri Bhagavan dijo sonriendo: —Sí. El silencio es un lenguaje perpetuo. La charla ordinaria obstaculiza esa charla de corazón a corazón.

Ella estuvo de acuerdo y se sentó en silencio. Sri Bhagavan estaba sentado, reclinado en el sofá. Sus ojos estaban fijos en ella, con una graciosa sonrisa en Sus labios. Ambos permanecieron en silencio y sin moverse durante una hora.

Se distribuyó el *prasad*. La señora dijo: —Ahora quiero regresar. El río entre Bangalore y este lugar está crecido. En mi trayecto aquí, la corriente volcó un autobús. Mi coche llegó más tarde, y vi ese triste accidente. Sin embargo, no tuve miedo de vadear el río. Mi coche salió indemne. Me gustaría regresar de día.

Esta vez no diré, «es la última vez que vendré», como dije en ocasiones anteriores. No lo sé, pero tal vez lo sea. Sin embargo, el Maharshi debería darme la fuerza de la mente.

Anhelo la *bhakti*. Quiero más de este anhelo. Ni siquiera la realización me importa. Permítame ser fuerte en mi anhelo.

M.: Si el anhelo está ahí, la Realización será forzada en usted incluso si no la quiere. *Subhechcha* es la puerta a la realización.

D.: ¡Que así sea! Pero yo estoy contenta con mi anhelo. Incluso cuando estoy lejos de este lugar, yo no debo relajar mi devoción. ¡Qué Sri Bhagavan me dé la fuerza necesaria! Ese anhelo sólo puede ser a través de Su Gracia. Yo soy personalmente muy débil.

Además, cuando estuve aquí en una ocasión anterior, hice varias preguntas. Pero no pude seguir las respuestas de Sri Bhagavan. Pensé que no haría más preguntas y que sólo me sentaría en silencio en Su Presencia embebiendo la Gracia que pudiera otorgarme. Así pues, esta vez no importuno al Maharshi con más preguntas. Sólo permítame tener Su Gracia.

M.: Sus repetidas visitas a este lugar indican que la Gracia se le ha otorgado.

Ella se mostró sorprendida y dijo: —Yo iba a preguntarle al Maharshi si Él me ha llamado. Pues, de repente, mi marido me dijo esta mañana: «Hay dos días libres. Si quieres puedes visitar al Maharshi y volver».

Eso me sorprendió agradablemente y me complació. Lo consideré una llamada del Maharshi.

La señora también expresó su deseo de residir cerca del Maharshi y pidió Sus bendiciones.

El Maharshi dijo: —Un Poder Más Alto la está dirigiendo. ¡Que sea Él quien la guíe!

D.: Pero yo no soy consciente de ello. Tenga a bien hacerme consciente de ello.

M.: El Poder Más Alto sabe qué hacer y cómo hacerlo. Confíe en Él.

269. El profesor musulmán preguntó: —Se dice que uno debe abandonar el deseo. Pero hay necesidades del cuerpo que son irreprimibles. ¿Qué hay que hacer?

M.: Un aspirante debe estar equipado con tres requisitos: (1) *Ichcha*; (2) *Bhakti*; y (3) *Sraddha*. *Ichcha* significa la satisfacción de las necesidades corporales sin apego al cuerpo (por ejemplo, el hambre, la sed y la evacuación). A no ser que se haga meditación no puede haber progreso. *Bhakti* y *Sraddha* son conocidas.

D.: Hay dos tipos de deseos —los más bajos y los más nobles. ¿Es nuestro deber transmutar los más bajos en los más nobles?

M.: Sí.

D.: Bien, Bhagavan, usted ha dicho que hay tres requisitos, de los cuales *ichcha* es la satisfacción de las necesidades naturales sin apego al cuerpo, etc. Yo tomo alimento tres o cuatro veces al día y atiendo tanto a las necesidades corporales que soy oprimido por el cuerpo. ¿Hay un estado en que yo estaré desencarnado de manera que pueda estar libre del azote de las necesidades corporales?

M.: Son los apegos (*raga, dvesha*) los que son dañinos. La acción no es mala en sí misma. No hay nada malo en comer tres o cuatro veces. Únicamente, no hay que decir, «Yo quiero este tipo de alimento, y no ese», y así sucesivamente.

Además, usted toma esas comidas en doce horas de estado de vigilia, mientras que usted no come en las horas de sueño profundo. ¿El sueño profundo le lleva a usted a *mukti*? Es erróneo suponer que la simple inactividad le lleva a uno a *mukti*.

D.: Se dice que hay *sadeha mukta* (liberado en el cuerpo) y *videha mukta* (liberado sin el cuerpo).

M.: No hay ninguna liberación, y ¿dónde están los *muktas*?

D.: ¿Los *sastras* hindúes no hablan de *mukti*?

M.: *Mukti* es sinónimo del Sí mismo. *Jivan mukti* (liberación en vida) y *videha mukti* (liberación después que el cuerpo perece) son para los ignorantes. El *jnani* no es consciente de *mukti* ni de *bandha* (esclavitud). La esclavitud, la liberación y los órdenes de *mukti* se dicen todos para un *ajnani*, a fin de que esa ignorancia pueda ser desechada. Sólo hay *mukti* y nada más.

D.: Todo eso está muy bien desde el punto de vista del Bhagavan. Pero, ¿qué hay de nosotros?

M.: La diferencia «Él» y «yo» son los obstáculos a *jnana*.

D.: Pero no puede negarse que el Bhagavan es de un orden alto, mientras que nosotros somos limitados. ¿Me hará el Bhagavan uno con Él?

M.: ¿Era usted consciente de las limitaciones en su sueño profundo?

D.: Yo no puedo traer el estado de mi sueño profundo al estado presente y hablar de él.

M.: Usted no necesita hacerlo. Estos tres estados se alternan ante el Sí mismo inmutable. Usted puede recordar su estado de sueño profundo. Ese es su estado real. Entonces no había ninguna limitación. Las limitaciones surgieron después del surgimiento del pensamiento «yo».

D.: ¿Cómo obtener el Sí mismo?

M.: El Sí mismo no ha de ser obtenido debido a que usted es el Sí mismo.

D.: Sí. Hay un Sí mismo inmutable y un sí mismo mutable en mí. Hay dos sí mismos.

M.: La mutabilidad es mero pensamiento. Todos los pensamientos surgen después del surgimiento del pensamiento «yo». Vea a quién surgen los pensamientos. Entonces usted los trasciende y ellos se sumergen. Es decir, al rastrear la fuente del pensamiento «yo», usted realiza al perfecto «yo—yo». «Yo» es el nombre del Sí mismo.

D.: ¿Debo meditar sobre «Yo soy el *Brahman*» (*Aham Brahmasmi*)?

M.: El texto no tiene por objetivo pensar en «yo soy el *Brahman*». *Aham* («yo») es conocido por todos. El *Brahman* mora como *Aham* en todos. Encuentre el «yo». El «yo» es ya el *Brahman*. Usted no necesita pensarlo. Simplemente encuentre el «yo».

D.: ¿No es desechando las envolturas mencionadas en los *sastras*?

M.: Después del surgimiento del pensamiento «yo», hay la falsa identificación del «yo» con el cuerpo, los sentidos, la mente, etc. Así pues, «yo» es asociado erróneamente con ellos y el verdadero «yo» es perdido de vista. Esta desechación (de las envolturas) se menciona para librar al puro «yo» del «yo» contaminado. Pero no significa exactamente la desechación del no-sí mismo, sino que significa el encuentro del Sí mismo real.

El Sí mismo real es el «yo—yo» Infinito; es decir, «yo» es perfección. Es eterno. No tiene ningún origen ni ningún fin. El otro «yo» nace y también muere. Es impermanente. Vea para quién son los pensamientos cambiantes. Se encontrará que surgen después del pensamiento «yo». Abarque al pensamiento «yo». Los pensamientos se sumergirán. Rastree la fuente del pensamiento «yo». Sólo quedará el Sí mismo.

D.: Es difícil seguirlo. Yo comprendo la teoría. ¿Pero cuál es la práctica?

M.: Los otros métodos se dirigen a aquellos que no pueden emprender la indagación del Sí mismo. Incluso para repetir *Aham Brahmasmi* o pensarlo, es necesario un hacedor. ¿Quién es? Es el «yo». Sea ese «yo». Ése es el método directo. Los otros métodos también conducirán finalmente a todos a este método de la indagación del Sí mismo.

D.: Yo soy consciente del «yo». Pero mis trastornos no han acabado.

M.: Este pensamiento «yo» no es puro. Está contaminado con la asociación del cuerpo y los sentidos. Vea para quién es el trastorno. Es para el pensamiento «yo». Abárquelo. Entonces, los otros pensamientos se desvanecen.

D.: Sí. ¿Cómo hacerlo? Ese es todo el problema.

M.: Piense «yo», «yo», «yo», y tenga ese único pensamiento a exclusión de todos los demás.

23 de octubre de 1936

270. Mientras se hablaba de los animales compañeros en la sala, Sri Bhagavan citó una estrofa tamil de Avvai.

Cuando la anciana señora pasaba, escuchó en una ocasión que alguien alababa a Kambar. Ella respondió con una estrofa que significa:

«Cada uno es grande según su propia manera. ¿Cuál es la grandeza de Kambar cuando se lo compara con un pájaro que construye su nido tan delicadamente, con los gusanos que dan la laca, con la abeja que construye el panal, con las hormigas que erigen ciudades y con la araña que teje su tela?»

Entonces, el Bhagavan comenzó a describir las actividades de aquéllos.

Cuando vivía en la colina, Él había visto una choza construida con piedras y barro, y techada con paja. Las hormigas blancas causaban constantes problemas. Hubo que derribar el techo y demoler las paredes para eliminar el barro en el que se alojaban las hormigas. Sri Bhagavan vio que las concavidades, protegidas por piedras, se habían convertido en ciudades. Éstas estaban guarnecidas por muros revocados en negro, y había caminos hacia las ciudades vecinas que también estaban guarnecidos con muros revocados en negro. Los caminos eran indicados por estos muros. El interior de la ciudad contenía agujeros en los que las hormigas solían vivir. La totalidad del muro estaba así ocupado por hormigas blancas que saqueaban los materiales del techado.

Sri Bhagavan también había observado a una araña hacer su tela y lo describió. Se la ve en un lugar, luego en otro, y más tarde en un tercer lugar. La fibra es fijada en todos estos sitios. La araña se mueve por ella, desciende, asciende, da vueltas y vueltas y la tela está acabada. Es geométrica. La tela es extendida por la mañana y recogida al anochecer.

Similarmente, las avispas construyen sus nidos con laca (tosca), y así sucesivamente.

Así pues, cada animal ha recibido algún instinto notable. No hay que asombrarse por la erudición de Kambar porque ésa es la voluntad de Dios, como ocurre en los otros casos.

271. Doctor Syed: —¿Qué es la salvación? ¿Qué entendía Cristo por ella?

M.: ¿La salvación para quién? ¿Y de qué?

D.: La salvación para el individuo, y de las aflicciones y sufrimientos del mundo.

M.: ¿De quién son las aflicciones, etc.?

D.: De la mente.

M.: ¿Es usted la mente?

D.: Ahora explicaré cómo surgió esta pregunta. Yo estaba meditando. Comencé a reflexionar sobre la Gracia mostrada por Cristo a algunos devotos que obtuvieron la salvación. Considero que Sri Bhagavan es similar. ¿No es la salvación el resultado de una Gracia similar? Eso es lo que quiero decir con mis preguntas.

M.: Sí. Ciertamente.

D.: El folleto *¿Quién soy yo?* habla de *svarupa drishti* (ver la esencia). Entonces debe haber un veedor y lo visto. ¿Cómo puede ser reconciliado esto con la Unidad Última?

M.: ¿Por qué pregunta usted por la salvación, la liberación de la aflicción, etc.? El que pregunta por ellas las ve también. El hecho es éste. *Drishti* (visión) es consciencia. Ella forma al sujeto y al objeto. ¿Puede haber *drishti* aparte del Sí mismo? El Sí mismo es todo —*drishti*, etc.

D.: ¿Cómo discernir entre el ego y el «yo—yo» Perfecto?

M.: Lo que aparece y desaparece es el «yo» transitorio. Eso que no tiene origen ni fin es la consciencia «yo—yo» permanente.

D.: ¿El pensamiento continuo en el Sí mismo hará a la mente cada vez más refinada, de manera que ya no piense en nada sino en lo más alto?

M.: Hay la mente apacible que es lo supremo. Cuando la misma deviene inquieta, es afligida por los pensamientos. La mente es sólo el poder dinámico (*sakti*) del Sí mismo.

D.: ¿Son las envolturas materiales y diferentes del Sí mismo?

M.: No hay diferencia entre materia y espíritu. La ciencia moderna admite que toda la materia es energía. La energía es poder o fuerza (*sakti*). Por consiguiente, todo se resuelve en Siva y *Sakti*, es decir, el Sí mismo y la Mente.

Las envolturas (*kosas*) son meras apariencias. No hay ninguna realidad en ellas como tales.

D.: ¿Cuántas horas al día debe meditar un devoto?

M.: Su naturaleza misma es meditación.

D.: Será así cuando esté madura, pero no ahora.

M.: Usted deviene consciente de ello más tarde. Eso no significa que su naturaleza sea ahora diferente de la meditación.

D.: ¿Qué hay sobre la práctica?

M.: La meditación debe ser practicada siempre.

D.: Un místico persa dice: «No hay nada sino Dios». El *Corán* dice: «Dios es inmanente en todo».

M.: No hay ningún «todo», aparte de Dios, para que Él lo penetre. Sólo Él es.

D.: ¿Es moralmente correcto para un hombre renunciar a los deberes de su hogar una vez que comprende que su deber más alto es *Atma-chintana* (el pensamiento continuo en el Sí mismo)?

M.: Este deseo de renunciar a las cosas es el obstáculo. El Sí mismo es simple renunciación. El Sí mismo ha renunciado a todo.

D.: Eso es cierto desde el punto de vista del Bhagavan. Pero para nosotros... Mi trabajo exige lo mejor de mi tiempo y energía; a menudo estoy demasiado cansado como para darme al *Atma-chintana*.

M.: La sensación «yo trabajo» es el obstáculo. Indague, «¿Quién trabaja?» Recuerde: «¿Quién soy yo?» El trabajo no le atará. Proseguirá automáticamente. No haga ningún esfuerzo para trabajar ni para renunciar a trabajar. Su esfuerzo es la esclavitud. Lo que deba ocurrir, ocurrirá.

Si usted está destinado a cesar de trabajar, no podrá haber trabajo incluso si usted va a cazarlo. Si usted está destinado a trabajar, no podrá dejarlo; se verá obligado a dedicarse a él. Así pues, deje eso al Poder Más Alto. Usted no puede renunciar o agarrar como se le antoje.

272. **D.:** ¿Cómo es que se dice que el Dios omni-inmanente reside en *daharakasa* (el Éter del Corazón)?

M.: ¿No residimos nosotros en un lugar? ¿No dice usted que usted está en su cuerpo? Similarmente, se dice que Dios reside en *Hritpundarika* (el loto del corazón). El loto del corazón no es un lugar. Se menciona algún nombre como el lugar de Dios debido a que nosotros pensamos que estamos en el cuerpo. Este tipo de instrucción se dirige a aquellos que sólo pueden apreciar el conocimiento relativo.

Puesto que Dios es inmanente en todas partes, no hay ningún lugar particular para Dios. Debido a que nosotros pensamos que estamos en el cuerpo, nosotros creemos también que hemos nacido. Sin embargo, nosotros no pensamos en el cuerpo, en Dios ni en el método de realización en nuestro sueño profundo. Pero, en nuestro estado de vigilia, nosotros nos aferramos al cuerpo y pensamos que estamos en él.

El Ser Supremo es eso de lo que ha nacido el cuerpo, eso en lo cual vive y eso en lo que se disuelve. Sin embargo, nosotros pensamos que residimos dentro del cuerpo. De ahí que se dé esa instrucción. La instrucción significa: «Mira dentro».

273. El señor G. V. Subbaramiah, un catedrático de inglés en Nellore, preguntó: —El *Brahman* es el uno por quien todo esto es penetrado (*yena sarvamidam thatham*). Pero entonces, ¿cómo es que Sri Krishna especifica los *vibhūtis* en el capítulo X de la *Bhagavad Gita*?

M.: Las especificaciones son en respuesta a una pregunta expresa de Arjuna que solicitaba conocer los *vibhūtis* del Señor para bien de la adoración (*upasana soukaryam*). El hecho es que Dios es todo. No hay nada aparte de Él.

D.: Se dice que el individuo abandona los cuerpos muertos (*jirnani sarirani*) y que toma otros nuevos (*navani*). ¿Se aplicaría esta afirmación también a las muertes de los niños?

M.: En primer lugar, usted no sabe lo que es *jirnani* ni lo que es *navani*. En segundo lugar, *jirna* y *nava* son términos relativos. Lo que es viejo para un rey puede ser nuevo para un mendigo. ¡La verdad es que la individualidad significa el estado de incorporación hasta el momento de la liberación!

274. Doctor Syed: —¿Cómo ha de obtenerse la Gracia?

M.: Similarmente a la obtención del Sí mismo.

D.: Prácticamente, ¿cómo ha de ser para nosotros?

M.: Por la auto-entrega.

D.: Se dijo que la Gracia es el Sí mismo. ¿Debo entonces entregarme a mi propio Sí mismo?

M.: Sí. Al uno de quien se busca la Gracia. Dios, Gurú y Sí mismo son sólo diferentes formas de lo mismo.

D.: Tenga a bien explicarlo, para que pueda comprenderlo.

M.: Mientras usted piensa que usted es el individuo, usted cree en Dios. Al adorar a Dios, Dios aparece ante usted como Gurú. Al servir al Gurú, Él Se manifiesta como el Sí mismo. Ésta es la explicación.

275. **D.:** Hay vastos desastres que extienden el caos en el mundo; por ejemplo, hambruna y pestilencia. ¿Cuál es la causa de este estado de cosas?

M.: ¿A quién aparece todo esto?

D.: Eso no sirve. Yo veo miseria alrededor de mí.

M.: Usted no era consciente del mundo y su sufrimiento en su sueño profundo; usted es consciente de ellos en su estado de vigilia. Continúe en ese estado en el que usted no era afligido por éstos. Es decir, cuando usted no es consciente del mundo, sus sufrimientos no le afectan. Cuando usted permanezca como el Sí mismo, como en el sueño profundo, el mundo y sus sufrimientos no le afectarán. Por consiguiente, mire dentro. ¡Vea al Sí mismo! Habrá un fin del mundo y de sus miserias.

D.: Pero eso es egoísmo.

M.: El mundo no es externo. Debido a que usted se identifica erróneamente con el cuerpo, ve el mundo fuera, y su aflicción deviene manifiesta para usted. Pero no son reales. Busque la realidad y deshágase de esa sensación irreal.

D.: Hay grandes hombres, funcionarios públicos, que no pueden resolver el problema de la miseria del mundo.

M.: Ellos están ego-centrados, y de ahí su incapacidad. Si permanecieran en el Sí mismo, serían diferentes.

D.: ¿Por qué los *Mahatmas* no ayudan?

M.: ¿Cómo sabe usted que no ayudan? Los discursos públicos, la actividad física y la ayuda material son, todos ellos, superados por el silencio de los *Mahatmas*. Ellos logran más que otros.

D.: ¿Qué hemos de hacer para mejorar la condición del mundo?

M.: Si *usted* permanece libre de aflicción, no habrá aflicción en ninguna parte. El problema ahora se debe a que usted ve al mundo externamente, y también a que piensa que hay aflicción ahí. Pero tanto el mundo como la aflicción están dentro de usted. Si usted mira dentro, no habrá ninguna aflicción.

D.: Dios es perfecto. ¿Por qué creó imperfecto al mundo? La obra participa de la naturaleza del autor. Pero aquí no es así.

M.: ¿Quién es el que hace la pregunta?

D.: Yo —el individuo.

M.: ¿Es usted aparte de Dios, para que formule esta pregunta?

Mientras usted se considera el cuerpo, usted ve al mundo como externo. Las imperfecciones aparecen a usted. Dios es perfección. Su obra también es perfección. Pero usted la ve como imperfección debido a su identificación errónea.

D.: ¿Por qué el Sí mismo se ha manifestado como este mundo miserable?

M.: Para que usted pueda buscarlo. Sus ojos no pueden verse a sí mismos. Ponga un espejo ante ellos, y ellos se ven a sí mismos. Similarmente con la creación.

«Véase a usted mismo primero, y entonces vea a la totalidad del mundo como el Sí mismo».

D.: Así pues, ello equivale a esto —que yo debo mirar siempre dentro.

M.: Sí.

D.: ¿Yo no debo ver el mundo en absoluto?

M.: A usted no se le instruye a cerrar sus ojos al mundo. Usted sólo ha de «verse a usted mismo primero y entonces ver la totalidad del mundo como el Sí mismo». Si se considera a usted mismo como el cuerpo, entonces el mundo aparece como externo. Si usted es el Sí mismo, el mundo aparece como el *Brahman*.

276. El doctor Syed preguntó: —He estado leyendo los *Cinco Himnos*. Encuentro que los himnos son dirigidos por usted a Arunachala. Usted es un *advaitin*. ¿Cómo es que usted se dirige entonces a Dios como un Ser separado?

M.: El devoto, Dios y los Himnos son todos el Sí mismo.

D.: Pero usted se está dirigiendo a Dios. Usted está especificando a esta Colina de Arunachala como Dios.

M.: Usted puede identificar al Sí mismo con el cuerpo. ¿No debe el devoto identificar al Sí mismo con Arunachala?

D.: Si Arunachala es el Sí mismo, ¿por qué debe ser escogida especialmente entre tantas otras colinas? Dios está en todas partes. ¿Por qué usted Le especifica como Arunachala?

M.: ¿Qué le ha atraído a usted desde Allahábad a este lugar? ¿Qué ha atraído a todas estas gentes que nos rodean?

D.: Sri Bhagavan.

M.: ¿Cómo fui yo atraído aquí? Por Arunachala. El Poder no puede ser negado. Asimismo, Arunachala está dentro, no fuera. El Sí mismo es Arunachala.

D.: En los libros sagrados se usan diversos términos —*Atman, Paramatman, Para*, etc. ¿Cuál es la graduación en ellos?

M.: Significan lo mismo para el que usa las palabras. Pero son comprendidos diferentemente por las personas según su desarrollo.

D.: ¿Pero, por qué usan tantas palabras para significar lo mismo?

M.: Es según las circunstancias. Todos ellos significan el Sí mismo. *Para* significa «no relativo» o «más allá de lo relativo», es decir, lo Absoluto.

D.: ¿Debo meditar sobre el lado derecho del pecho, a fin de meditar sobre el Corazón?

M.: El Corazón no es físico. La meditación no debe ser sobre el lado derecho o el izquierdo. La meditación debe ser sobre el Sí mismo.

Todos saben «yo soy». ¿Quién es el «yo»? No estará ni dentro ni fuera, ni a la derecha ni a la izquierda. «Yo soy» —eso es todo.

El Corazón es el centro del que brota todo. Debido a que usted ve el mundo, el cuerpo y demás, se dice que hay un centro para éstos, el cual es llamado el Corazón. Cuando usted está en el Corazón, se sabe que el Corazón no es ni el centro ni la circunferencia. No hay nada más. ¿De quién podría entonces ser el centro?

D.: ¿Puedo considerar que el Sí mismo y el no-sí mismo son como la sustancia y su sombra?

M.: La sustancia y la sombra son para el que ve sólo la sombra y la confunde con la sustancia, y ve también a su sombra. Pero no hay sustancia ni sombra para el que es consciente sólo de la Realidad.

D.: El Buddha, cuando fue preguntado si hay ego, guardó silencio; cuando fue preguntado si no hay ningún ego, guardó silencio; cuando fue preguntado si hay Dios, guardó silencio; cuando fue preguntado si no hay Dios, guardó silencio. El silencio fue su respuesta a todo esto. Las escuelas *Mahayana* y *Hinayana* han interpretado erróneamente su silencio porque dicen que él era un ateo.

Si era un ateo, ¿por qué habría hablado del *nirvana*, de los nacimientos y muertes, del *karma*, de las reencarnaciones y del *dharma*? Sus intérpretes están equivocados. ¿No es así?

M.: Usted está en lo cierto.

27 de octubre de 1936

277. El profesor musulmán preguntó cómo el *vaishnavismo* puede ser reconciliado con el *advaitismo*.

M.: Los *vaishnavitas* se llaman a sí mismos *visishtadvaitines*. Eso es también *Advaita*. Así como el cuerpo del individuo comprende el alma, el ego y el cuerpo grosero, así también Dios comprende el *Paramatma*, el mundo y los individuos.

D.: ¿No implica *bhakti* dualidad?

M.: *Swa swarupanusandhanam bhaktirityabhidheeyate* (La reflexión sobre el propio Sí mismo de uno es llamada *bhakti*.) *Bhakti* y Auto-indagación son uno y lo mismo. El Sí mismo de los *advaitines* es el Dios de los *bhaktas*.

D.: ¿Hay una jerarquía espiritual de todos los propositores originales de las religiones que procuran el bienestar espiritual de los humanos?

M.: Que sea o que no sea. Es sólo una conjetura, en el mejor de los casos. *Atma* es *pratyaksha* (auto-evidente). Conózcalo y acabe con la especulación. Uno puede admitir esa jerarquía; otro puede no admitirla. Pero nadie puede negar al *Atma*.

D.: ¿Qué piensa Sri Bhagavan de las vías (margas) *pravritti* y *nivritti*?

M.: Sí. Ambas son mencionadas. ¿Qué hay con eso?

D.: ¿Cuál es el mejor de los dos?

M.: Si usted ve al Sí mismo —puro y simple—, eso es *nivritti*; si usted ve al Sí mismo con el mundo, eso es *pravritti*. En otras palabras, la mente vuelta hacia dentro (*antarmukhi manas*) es *nivritti*; la mente vuelta hacia fuera (*bahirmukhi manas*) es *pravritti*. De todos modos, no hay nada aparte del Sí mismo. Ambos son lo mismo.

Similarmente también, con la jerarquía espiritual; ellos no pueden existir aparte del Sí mismo. Ellos son sólo en el Sí mismo y permanecen como el Sí mismo. La Realización del Sí mismo es la única Meta de todos.

5 de noviembre de 1936

278. En el curso de la conversación, alguien contó el hecho de que cuando el señor Brunton y una señora volvían a casa de noche, vieron un brillante resplandor en mitad de la colina que se movía lenta y suavemente de Norte a Sur.

Sri Bhagavan dijo: —Se dice que esta colina es la sabiduría en forma visible.

D.: ¿Cómo es visible para el ojo físico?

M.: Sambandar había cantado: «Al que ha fascinado mi corazón o al cautivador de mi corazón, canto de Él en mi mente». El Corazón es cautivado; por consiguiente, la mente debe haberse sumergido en el Corazón; y sin embargo, hay la rememoración que le permite al santo cantar de Dios más tarde.

Luego se mencionó la experiencia de un joven discípulo. El joven, educado y de buena posición, de buena salud y mente sobria, estaba una vez frente a un retrato de Sri Bhagavan en su casa y estaba meditando sobre el rostro. Repentinamente, el rostro apareció animado de vida, lo cual arrojó al joven a un espasmo de terror. Llamó a su madre a gritos. Su madre vino y le preguntó cuál era el problema. Él estaba rodeado por sus parientes que estaban perplejos por su apariencia. El joven era consciente de su presencia, pero estaba sobrecogido por una fuerza misteriosa a la que trataba de resistir. Devino inconsciente por un tiempo breve. El temor le atenazaba cuando recobró la consciencia. Las gentes se inquietaron y trataron de hacerlo volver en sí con medicinas.

Cuando más tarde vino a Tiruvannamalai tuvo algún presentimiento de una experiencia similar. La proximidad de Sri Bhagavan impedía cualquier acontecimiento indeseado. Pero siempre que se alejaba de la sala encontraba esa fuerza irresistible y a sí mismo presa del temor.

Sri Bhagavan le dijo: —¿Es eso así? Nadie me contó esto antes.

Un devoto preguntó si no se trataba de *saktipata* (descenso del poder divino).

M.: Sí, eso es. Un hombre necio se aferra a los *samskaras*, mientras que un *jnani* no lo hace. Esa es la única diferencia entre los dos. *Jnana* es un tipo de locura.

D.: Sin embargo, se dice que *saktipata* ocurre en *karmasamyā*, es decir, cuando el mérito y el demérito son iguales.

M.: Sí. *Malaparipaka*, *karmasamyā* y *saktipata* significan lo mismo. Un hombre sigue el curso de sus *samskaras*; cuando se le enseña que él es el Sí mismo, la enseñanza afecta a su mente, y su imaginación se

desboca. Entonces se siente desamparado ante el poder que irrumpe. Sus experiencias son solo según su imaginación del estado «yo soy el Sí mismo», es decir, según sea lo que él conciba que es eso. Sólo *saktipata* confiere la experiencia verdadera y correcta.

Cuando el hombre está maduro para recibir la instrucción y su mente está a punto de sumergirse en el Corazón, la instrucción impartida opera en un relámpago y él realiza el Sí mismo más allá de toda duda. De lo contrario, siempre hay lucha.

Mano-nasa, jnana y chittaikagrata (la aniquilación de la mente, el conocimiento y la autoconcentración) significan lo mismo.

279. La señora de Uttar Pradesh llegó con su hermano, una acompañante y un fornido guardaespaldas.

Al entrar en la sala, saludó al Maharshi con gran respeto y devoción, y se sentó en una alfombra de lana frente a Sri Bhagavan. Sri Bhagavan estaba leyendo el *Trilinga* en telegu sobre la reencarnación de un niño. El niño tiene ahora trece años y estudia en el colegio secundario gubernamental de una aldea cerca de Lucknow. Cuando tenía tres años de edad solía cavar aquí y allá; cuando le preguntaban el motivo, solía decir que estaba tratando de recuperar algo que había escondido en la tierra. Cuando tenía cuatro años de edad, se celebró en su casa una ceremonia nupcial. Cuando los invitados se retiraban, observaron jocosamente que volverían para el matrimonio de este niño. Pero éste se volvió hacia ellos diciéndoles: «Yo ya estoy casado. Tengo dos esposas». Cuando le pidieron que las señalara, él solicitó que lo llevaran a cierta aldea, y allí señaló a dos mujeres como sus esposas. Ahora se sabe que había transcurrido un periodo de diez meses entre la muerte de su marido y el nacimiento de este niño.

Al mencionársele esto a la señora, ésta preguntó si era posible conocer el estado después de la muerte de un individuo.

Sri Bhagavan dijo: —Algunos nacen inmediatamente después; otros después de un lapso de tiempo; uno pocos no renacen en esta tierra, sino que, eventualmente, obtienen la salvación en alguna región más alta; y muy pocos son absueltos aquí y ahora.

Ella: No me refiero a eso. ¿Es posible conocer la condición de un individuo después de su muerte?

M.: Es posible. Pero, ¿por qué tratar de conocerla? Todos los hechos son sólo tan ciertos como el buscador.

Ella: El nacimiento de una persona, su ser y su muerte son reales para nosotros.

M.: Debido a que usted ha identificado erróneamente su propio sí mismo con el cuerpo, usted piensa en la otra persona en los términos del cuerpo. Ni usted ni el otro son el cuerpo.

Ella: Pero desde mi nivel de comprensión, yo me considero a mí misma y a mi hijo como reales.

M.: El nacimiento del pensamiento «yo» es el propio nacimiento de uno, y su muerte es la muerte de la persona. Después de que ha surgido el pensamiento «yo», surge la identidad errónea con el cuerpo. Al pensar que usted misma es el cuerpo, usted da valores falsos a otros y los identifica con los cuerpos. Lo mismo que su cuerpo ha nacido, crece y perecerá, así también usted piensa que el otro ha nacido, ha crecido, y ha muerto. ¿Pensaba usted en su hijo antes de que éste naciera? Ese pensamiento surgió después de su nacimiento y persiste incluso después de su muerte. En la medida en que usted piense en él, él es su hijo. ¿Adónde ha ido él? Él ha ido a la fuente de la que brotó. Él es uno con usted. Mientras usted es, él está ahí también. Si usted cesa de identificarse con el cuerpo y sólo ve al Sí mismo real, esta confusión se desvanece.

cerá. Hasta que esta verdad sea realizada, habrá siempre esta aflicción debido a los falsos valores que surgen del conocimiento erróneo y de la identidad errónea.

Ella: Permítame tener el conocimiento verdadero por la Gracia de Sri Bhagavan.

M.: Deshágase del pensamiento «yo». Mientras «yo» está vivo, hay aflicción. Cuando «yo» cesa de existir, no hay ninguna aflicción. ¡Considere el estado de sueño profundo!

Ella: Sí. Pero cuando acojo el pensamiento «yo», surgen otros pensamientos y me perturban.

M.: Vea de quién son los pensamientos. Ellos se desvanecerán. Tienen su raíz únicamente en el pensamiento «yo». Abárquelo y desaparecerán.

Nuevamente, el Maestro señaló la historia de *Punya* y *Papa*, del *Yoga Vasishta*, capítulo 20, donde *Punya* consuela a *Papa* por la muerte de sus padres y le vuelve hacia la realización del Sí mismo. Además, la creación ha de ser considerada en sus dos aspectos: *Isvara srishti* (la creación de Dios) y *jiva srishti* (la creación del individuo). De éstos, el universo es la primera; y su relación con el individuo es la segunda. Es esta última la que hace surgir el dolor y el placer, independientemente de la primera. Se mencionó una historia del *Panchadasi*. Había dos jóvenes en una aldea del Sur de la India. Iban en peregrinación al Norte de la India. Uno de ellos murió. El que sobrevivió, que estaba ganando algo, decidió regresar sólo unos meses después. En ese intervalo se encontró con un peregrino errante a quien pidió que informase sobre sí mismo y su compañero muerto a la aldea del Sur de la India. El peregrino errante así lo hizo, pero por error cambió los nombres. El resultado fue que los padres del muerto se regocijaron por su salud y los padres del vivo se llenaron de aflicción. Así pues, vea usted, el dolor o el placer no tienen ninguna referencia con los hechos sino con concepciones mentales. *Jiva srishti* es responsable de esto. Mate al *jiva*, y no hay ningún dolor ni placer, sino que la felicidad mental persiste para siempre. Matar al *jiva* es morar en el Sí mismo.

Ella: Yo escucho todo esto. Ello está más allá de mi entendimiento. Ruego a Sri Bhagavan que me ayude a comprenderlo todo.

En Mysore estuve en una cascada. La cascada era una vista fascinante. Las aguas fluían en forma de dedos que trataban de agarrar las rocas, pero eran empujadas por la corriente hacia las profundidades de abajo. Yo imaginaba esto como el estado de los individuos que se aferran a su entorno presente. Pero yo no puedo dejar de aferrarme.

Yo no puedo imaginar que nosotros no somos mejores que flores, frutos y hojas sobre los árboles. Yo amo a las flores, pero esta idea no me toca.

Unos minutos después, señaló que tenía intención de preguntar al Maharshi sobre la muerte y temas afines a ella, pero que, sin embargo, no lo había hecho. No obstante, el Maharshi estaba leyendo sobre este tema en el diario, donde se planteaba el mismo punto de la iluminación. Ella se marchó después de ver a la vaca Lakshmi.

9 de noviembre de 1936

280. El señor Cohen: ¿Qué es la voluntad? Quiero decir —¿dónde encaja en las cinco *kosas*?

M.: El pensamiento «yo» surge primero, y después todos los demás pensamientos. Ellos constituyen la mente. La mente es el objeto y el «yo» es el sujeto. ¿Puede haber voluntad sin el «yo»? Ella está comprendida en el «yo». El pensamiento «yo» es la *vijnanamaya kosa* (la envoltura intelectual). La voluntad está incluida en ella.

Sri Bhagavan dijo además: —*Annamaya kosa* es la envoltura del cuerpo grosero. Los sentidos con el *prana* y los *karmendriyas* forman la *pranamayakosa* (la envoltura de los sentidos). Los sentidos con la mente forman la *manomaya kosa* (la envoltura de la mente). Ellos son los *jnanendriyas*. La mente está formada solamente de pensamientos. *Idam* (esto) es el objeto, y *aham* («yo») es el sujeto; los dos juntos forman la *vijnanamaya kosa* (la envoltura del intelecto).

10 de noviembre de 1936

281. La señora W. Umadevi, una dama polaca, convertida al hinduismo, había viajado por Cachemira y trajo vistas de Cachemira que estábamos viendo. Sri Bhagavan observó con humor: —Nosotros hemos visto esos lugares sin el trastorno de viajar.

D.: Yo deseo ir a Kailas.

M.: Uno puede ver estos lugares sólo si está destinado. No de otro modo. Después de verlos, habrá todavía más —si no en este hemisferio, puede ser en el otro. El conocimiento implica ignorancia de lo que está más allá de lo que se conoce. El conocimiento es siempre limitado.

Después de un rato, Sri Bhagavan continuó: —Appar estaba decaído y viejo y no obstante comenzó a viajar a Kailas. Otro hombre viejo apareció en el camino y trató de disuadirle del intento, diciéndole que era muy difícil llegar allí. Sin embargo, Appar era obcecado y dijo que arriesgaría su vida en el intento. El extraño le pidió que se metiese en un estanque cercano. Appar lo hizo y encontró Kailas allí mismo. ¿Dónde aconteció todo esto? En Tiruvayyar, a unos 15 kilómetros de Tanjore. ¿Dónde está Kailas entonces? ¿Está dentro de la mente o fuera de ella? Si Tiruvayyar es verdaderamente Kailas, entonces debe aparecerse a otros también. Pero sólo Appar lo encontró así.

Similarmente, de otros lugares de peregrinación en el Sur, se dice que son las moradas de Siva, y los devotos los encontraron así. Esto era verdadero desde su punto de vista. Todo está dentro. No hay nada fuera.

282. **D.:** ¿Cuánto le lleva a un hombre renacer después de la muerte? ¿Es inmediatamente después de la muerte o algún tiempo después?

M.: Usted no sabe lo que usted era antes del nacimiento, y sin embargo quiere saber lo que usted será después de la muerte. ¿Sabe lo que usted es ahora?

El nacimiento y el renacimiento pertenecen al cuerpo. Usted está identificando el Sí mismo con el cuerpo. Es una identificación falsa. Usted cree que el cuerpo ha nacido y que morirá, y confunde los fenómenos afines a uno con el otro. Conozca su ser real y estas preguntas no surgirán.

El nacimiento y el renacimiento se mencionan sólo para hacer que usted indague la cuestión y encuentre que no hay nacimientos ni renacimientos. Ellos se relacionan con el cuerpo y no con el Sí mismo. Conozca al Sí mismo y no sea perturbado por las dudas.

283. **D.:** ¿Puede usted ayudarme a deshacerme de *Maya*?

M.: ¿Qué es *Maya*?

D.: Apego al mundo.

M.: ¿Era el mundo en su sueño profundo? ¿Había apego a él?

D.: No había.

M.: ¿Era usted ahí o no?

D.: Puede ser.

M.: ¿Niega usted entonces haber existido en el sueño profundo?

D.: No lo niego.

M.: Por consiguiente, usted es ahora «el mismo que había en el sueño profundo».

D.: Sí.

<i>Sueño profundo</i>	<i>Vigilia</i>
Ningún mundo Ningún apego El Sí mismo	Mundo Apego El Sí mismo

¿Qué es, entonces, lo que hace la pregunta sobre *Maya* justamente ahora?

D.: La mente no estaba en el sueño profundo. El mundo y el apego a él son de la mente.

M.: Eso es. El mundo y el apego a él son de la mente, no del Sí mismo.

D.: Yo era ignorante en el sueño profundo.

M.: ¿Quién dice que él era ignorante? ¿No es él ignorante ahora? ¿Es él un *jnani*?

La ignorancia es mencionada ahora por el Sí mismo contaminado aquí.

D.: ¿Era el Sí mismo puro entonces en el sueño profundo?

M.: Él no planteaba ninguna duda. Él no se sentía imperfecto o impuro.

D.: Ese Sí mismo es común a todos, incluso en un cuerpo muerto.

M.: Pero el hombre en el sueño profundo o en un cuerpo muerto no hace preguntas. Considere quién hace las preguntas. Es usted. ¿No era usted en el sueño profundo? ¿Por qué no había ninguna imperfección? El Sí mismo puro es el Ser simple. No se asocia con los objetos y deviene consciente como en el estado de vigilia. Lo que usted llama ahora consciencia en el estado presente, es la consciencia asociada, que requiere el cerebro, la mente, el cuerpo, etc., de los cuales depende. Pero en el sueño profundo la consciencia persistía sin éstos.

D.: Pero yo no conozco la consciencia en el sueño profundo.

M.: ¿Quién no es consciente de ella? Usted admite «yo soy». Usted admite «yo» en el sueño profundo. El estado de *ser* es su sí mismo.

D.: ¿Quiere usted decir que el sueño profundo es la Realización del Sí mismo?

M.: Es el Sí mismo. ¿Por qué habla usted de Realización? ¿Hay un momento en el que el Sí mismo no esté realizado? Si hubiera un tal momento, podría decirse que el otro momento es el de la Realización. No hay ningún momento en el que el Sí mismo no sea ni en el que el Sí mismo no esté realizado. ¿Por qué escoger el sueño para ello? Ahora mismo usted está Auto-realizado.

D.: Pero yo no comprendo.

M.: Debido a que usted está identificando el Sí mismo con el cuerpo. Abandone la identidad falsa y el Sí mismo se revela.

D.: Pero esto no responde a mi pregunta de que me ayude a deshacerme de *Maya*, es decir, del apego.

M.: Este apego no se encuentra en el sueño profundo. Es percibido y sentido ahora. No es su naturaleza real. ¿En quién está esta excrecencia? Si se conoce la Naturaleza Real, éstos no existen. Si usted realiza el Sí mismo las posesiones no son percibidas. Eso es deshacerse de *Maya*. *Maya* no es objetiva, como para que pueda ser desechada de una manera o de otra.

15 de noviembre de 1936

CHISPAS DEL YUNQUE — I

284. Un cierto hombre, que pretende haber sido antiguo discípulo de Sri Maharshi, ha entablado demanda en los tribunales solicitando una declaración de que él es el *Sarvadhikari* legítimo del *Asramam*.

Sri Maharshi fue interrogado por una Comisión. Había una muchedumbre, pero el proceso marchó sin ninguna pega en la sala que está al Noreste.

Los siguientes son unos pocos fragmentos de él. Las respuestas de Sri Bhagavan eran completamente espontáneas y llanas.

Pregunta: ¿A qué *Asramam* pertenece Sri Bhagavan?

Maharshi: *Atiasramam* (más allá de las cuatro etapas de la vida).

P.: ¿Qué es eso?

M.: Es más allá de los cuatro *asramas* conocidos comúnmente.

P.: ¿Es *sástrico*?

M.: Sí. Se menciona en los *sastras*.

P.: ¿Hay otros del mismo tipo, además de usted mismo?

M.: Puede haberlos.

P.: ¿Ha habido algunos?

M.: Suka, Rishabha, Jada Bharata y otros.

P.: Usted dejó su casa a una edad temprana porque no tenía ningún apego por la casa y la propiedad. Pero aquí, hay propiedad en el *Asramam*. ¿Cómo es eso?

M.: Yo no la busco. La propiedad se me ha impuesto. Yo ni la amo ni la odio.

P.: ¿Se la dieron ellos a usted?

M.: Fue dada al *Swami*, quienquiera que sea. Pero en el mundo, el cuerpo es considerado el *Swami*. El cuerpo es esto. Se reduce a mí mismo.

P.: En ese caso, el apego a la propiedad está ahora renovado. ¿Es así?

M.: Yo no la odio —eso es todo lo que dije.

P.: En la vida práctica eso equivale a lo que yo digo.

M.: Así es como vivimos y nos movemos en los asuntos prácticos.

P.: ¿Da usted *upadesh* (instrucción)? ¿Alguna vez lo ha hecho?

M.: Los visitantes hacen preguntas. Yo las contesto hasta donde sé. A ellos les compete tratar mis palabras como les plazca.

P.: ¿Es eso *upadesh*?

M.: ¿Cómo puedo decir cómo lo toman otros?

P.: ¿Tiene usted discípulos?

M.: Yo no doy *upadesh* a la manera ceremonial. Por ejemplo, manteniendo un *khumba*, haciéndole *puja* y musitando a la persona.

La persona puede llamarse a sí mismo mi discípulo o mi devoto. Yo no considero a nadie como mi discípulo. Yo nunca he buscado *upadesh* de nadie ni doy *upadesh* ceremonial. Si las gentes se llaman a sí mismos mis discípulos, yo no apruebo ni desapruuebo. A mi vista son todos iguales. Son ellos quienes se consideran aptos para llamarse discípulos. ¿Qué puedo decirles? Yo no me llamo a mí mismo discípulo o un Gurú.

P.: ¿Cómo aprobó la construcción del *Skandasramam* en la Colina que era solar de un templo, sin obtener previamente permiso de las autoridades?

M.: Guiado por el mismo Poder que me hizo venir aquí y residir en la Colina.

P.: Cuando usted tiró su dinero, etc., a la hora de llegar a este lugar, lo hizo así porque no deseaba posesiones. Usted no toca nunca el dinero. No hubo ninguna posesión durante varios años después de su llegada aquí. ¿Cómo es que ahora el *Asramam* acepta donaciones?

M.: Esta práctica se desarrolló en una etapa posterior debido a que unos pocos asociados empezaron a usar mi nombre para reunir fondos. Yo no aprobé su acción ni los controlé. Por eso prosigue esta práctica. Un hombre se va, otro viene, pero el proceso continúa. Yo no deseo que las contribuciones sean aceptadas. Pero las gentes no prestan atención a ese consejo. Yo no deseo dar un consejo inefectivo. Y, por consiguiente, yo no les controlo. Y puesto que entra dinero, la propiedad crece espontáneamente.

P.: ¿Por qué no firma usted con su nombre?

M.: El autor de *Self-Realization* ha proporcionado su respuesta a esta pregunta. Además, ¿por cuál nombre he de ser conocido? Yo mismo no sé. La gente me ha dado varios nombres desde mi llegada aquí. Si yo tuviera que firmar con un nombre, no todos lo comprenderían. Así pues, yo solía decir a las gentes que buscaban autógrafos que, aunque mostrasen mi firma, las gentes en general no creerían que fuera verdadera.

P.: Creo que usted no toca el dinero ni otras ofrendas.

M.: Las gentes a veces ponen frutas en mis manos. Yo las toco.

P.: Si usted recibe un tipo de ofrenda, ¿por qué no ha de recibir dinero también?

M.: Yo no puedo comer dinero. ¿Qué voy a hacer con él? ¿Por qué debo aceptar aquello con lo que no sé qué hacer?

P.: ¿Por qué los visitantes se detienen en el *Asramam*?

M.: Ellos deben saber por qué.

P.: Supongo que usted no tiene ninguna objeción a que cualquiera venga y se quede aquí.

M.: No.

P.: Similarmente, usted no tiene ninguna objeción a la duración de su estancia.

M.: No. Si no lo encuentro agradable, me marcharé. Eso es todo.

Un abogado devoto preguntó a Sri Bhagavan si el día anterior a ser interrogado por la Comisión le causó mucha tensión.

M.: Yo no usé mi mente y por eso no hubo ninguna tensión. Que me interroguen durante un millar de días. No me importa.

16 de noviembre de 1936

285. **D.:** ¿El *sadhana tántrico* lleva a la Realización del Sí mismo?

M.: Sí.

D.: ¿Cuál es la mejor adoración en el *Tantra*?

M.: Depende del temperamento.

D.: ¿Qué papel juega *Kundalini* en la obtención de la Realización del Sí mismo?

M.: *Kundalini* surge de cualquier *lakshya* que usted tenga. *Kundalini* es *prana-sakti* (flujo vital).

D.: Se dice que en los diferentes *chakras* residen diferentes deidades. ¿Las ve uno durante la *sadhana*?

M.: Pueden verse si se desea.

D.: ¿La vía a la Realización del Sí mismo pasa por el *samadhi*?

M.: Son sinónimos.

D.: Se dice que el Gurú puede hacer que su discípulo realice el Sí mismo transmitiéndole algo de su propio poder. ¿Eso es cierto?

M.: Sí. El Gurú no produce la Realización del Sí mismo. Simplemente elimina los obstáculos a ella. El Sí mismo está siempre realizado.

D.: ¿Hay necesidad absoluta de un Gurú para la Realización del Sí mismo?

M.: Mientras usted busque la Realización del Sí mismo, el Gurú es necesario. El Gurú es el Sí mismo. Tome al Gurú como el Sí mismo Real, y a su sí mismo como el sí mismo individual. La desaparición de este sentido de dualidad es la eliminación de la ignorancia. Mientras la dualidad persista en usted, el Gurú es necesario. Debido a que usted mismo se identifica con el cuerpo, usted piensa que el Gurú es también un cuerpo. Usted no es el cuerpo, ni el Gurú es tampoco un cuerpo. Usted es el Sí mismo y el Gurú es también el Sí mismo. Este conocimiento se obtiene por lo que usted llama la Realización del Sí mismo.

D.: ¿Cómo se puede saber si un individuo en particular es competente para ser un Gurú?

M.: Por la paz de mente que se encuentra en su presencia y por el sentido de respeto que usted siente hacia él.

D.: Si acontece que el Gurú se vuelve incompetente, ¿cuál será el destino del discípulo que tiene fe implícita en él?

M.: Cada uno según sus méritos.

D.: ¿Cuáles son sus opiniones sobre la reforma social?

M.: La reforma de sí mismo produce automáticamente la reforma social. Dése usted a la reforma de sí mismo. La reforma social cuidará de sí misma.

D.: ¿Cuál es su opinión sobre el movimiento *Harijan* de Gandhiji?

M.: Pregúntele a él.

D.: ¿Es necesario tomar un baño si tocamos cuerpos muertos?

M.: El cuerpo es un cadáver. Mientras uno esté en contacto con él, uno debe bañarse en las aguas del Sí mismo.

D.: Si el *advaita* es final, ¿por qué Madhvacharya enseña el *dvaita*?

M.: ¿Es su Sí mismo *dvaita* o *advaita*? Todos los sistemas están de acuerdo en la entrega al Sí mismo. Primero, obtenga eso, y después habrá tiempo para juzgar de quién es el punto de vista correcto y de quién no.

D.: ¿Por qué no predica usted a las gentes para establecerlas en la vía recta?

M.: Usted ya ha decidido por usted mismo que yo no predico. ¿Sabe usted quién soy yo y qué es predicar?

D.: ¿No es cruel el rasurado de las viudas entre los brahmines?

M.: Esto se lo puede preguntar a los *Dharma Sastris* o reformadores. Refórmese a usted mismo primero, y entonces veamos el resto.

17 de noviembre de 1936

286. **D.:** ¿Cómo puede uno devenir *jitasangadoshah* (libre de la mancha de la asociación)?

M.: Mediante *satsanga* (asociación con el sabio). «*Satsangatve nissangatvam, nissangatve nirmohatvam, nirmohatve nischalatatvam, nischalatatve jivanmuktih*».

Satsanga significa *sanga* (asociación) con *sat*. *Sat* es sólo el Sí mismo. Puesto que el Sí mismo no es comprendido ahora como *Sat*, ha de buscarse la compañía del sabio que así lo ha comprendido. Eso es *Sat-Sanga*. De ello resulta la introversión. Entonces *Sat* es revelado. ¿Para quién es la asociación? ¿Para quién es *dosha*?

D.: Para el Sí mismo.

M.: No. El Sí mismo es puro e inafectado. Las impurezas afectan sólo al ego.

D.: ¿Puede el alma permanecer sin el cuerpo?

M.: Estará así sólo un breve lapso de tiempo —en el sueño profundo. El Sí mismo no tiene cuerpo. Ahora mismo es así.

D.: ¿Puede un *sanyasi* permanecer en medio del *samsara*?

M.: Mientras uno piensa que es un *sanyasi*, no es un *sanyasi*; mientras uno no piensa en el *samsara*, no es un *samsari*; al contrario, es un *sanyasi*.

18 de noviembre de 1936

287. **D.:** Se dice en el *Srimad Bhagavad Gita*: «Realiza al Sí mismo con un intelecto puro y también por el servicio al Gurú y por la indagación». ¿Cómo han de reconciliarse éstos?

M.: *Iswaro Gururatmeti* —*Iswara*, el Gurú y el Sí mismo son idénticos. Mientras el sentido de la dualidad persiste, usted busca a un Gurú considerando que él está aparte. Sin embargo, él le enseña la verdad y usted obtiene la comprensión.

D.: Tenga a bien explicarme esto: *ahameko name kaschit nahamanyasya kasyachit naham pasyami yasyaham tam na pasyami yo mama* (yo soy solo; nadie es mío; yo no soy de nadie más; yo no veo a nadie de quien yo sea, a nadie que sea mío).

M.: Este *sloka* aparece en diferentes escrituras, en diferentes libros sagrados, por ejemplo: el *Bhagavata*, el *Maha Bharata*, etc. También constituye el lema del capítulo XI de la *Auto-Realización*.

Aham —«yo», es sólo uno. Los egos son diferentes. Ellos están en el Sí mismo Único. El Sí mismo no es afectado por los egos. «Yo» es uno sólo. «Yo» es la Verdad. Todo lo que sigue tiene por objeto refutar el sentido de dualidad.

288. **D.:** Si el Sí mismo es él mismo consciente, ¿por qué yo no soy consciente de lo mismo, ahora?

M.: No hay ninguna dualidad. Su conocimiento presente se debe al ego y sólo es relativo. El conocimiento relativo requiere un sujeto y un objeto. Mientras que el conocimiento del Sí mismo es absoluto y no requiere ningún objeto.

La recordación es también similarmente relativa; requiere un objeto que ha de ser recordado y un sujeto que recuerde. Cuando no hay ninguna dualidad, ¿quién ha de recordar a quién?

D.: ¿Qué le acontece al ego creado cuando el cuerpo muere?

M.: El ego es el pensamiento «yo». En su forma sutil sigue siendo un pensamiento, mientras que, en su aspecto grosero, abarca a la mente, los sentidos y el cuerpo. Ellos desaparecen en el sueño profundo junto con el ego. Sin embargo, el Sí mismo está ahí; similarmente será en la muerte.

El ego no es una entidad independiente del Sí mismo de modo que pueda ser creado o destruido por sí mismo. Funciona como un instrumento del Sí mismo, y periódicamente cesa de funcionar. Es decir, aparece y desaparece; esto podría ser considerado como el nacimiento y la muerte.

El conocimiento relativo pertenece a la mente y no al Sí mismo. Por consiguiente, es ilusorio y no permanente. Por ejemplo, tome a un científico. Él formula la teoría de que la tierra es redonda y procede a probarlo y establecerlo sobre una base incontrovertible. Cuando se duerme profundamente, toda la idea desaparece; su mente queda en blanco; ¿qué importa si el mundo sigue siendo redondo o plano cuando él está dormido? Así es como usted ve la futilidad de todo ese conocimiento relativo.

Uno debe ir más allá de ese conocimiento relativo y morar en el Sí mismo. El conocimiento real es esa experiencia y no la aprehensión por la mente.

D.: ¿Por qué Sri Bhagavan no viaja y predica la Verdad a la gente en general?

M.: ¿Cómo sabe usted que no lo estoy haciendo? ¿Acaso consiste predicar en subirse a una tarima y arengar a las gentes que nos rodean? Predicar es simple comunicación del conocimiento. También puede hacerse en Silencio.

¿Qué piensa usted de un hombre que escucha una arenga durante una hora y que se va sin ser impresionado por ella en cuanto a cambiar su vida? Compárele con otro que se sienta en una sagrada presencia y que después de un tiempo la deja con su visión de la vida totalmente cambiada. ¿Qué es mejor, predicar a voz en grito sin ningún efecto o sentarse silentemente enviando fuerzas intuitivas para que operen en los demás?

Además, ¿cómo surge el habla? Hay el conocimiento abstracto (inmanifiesto). De él surge el ego que da origen a los pensamientos y a las palabras sucesivamente. Así pues:

Conocimiento Abstracto



Ego



Pensamientos



Palabras

Por consiguiente, las palabras son el biznieto de la fuente original. Si las palabras pueden producir un efecto, ¡cuánto más poderosa debe ser la predicación a través del silencio! Juzgue por usted mismo.

289. **D.:** ¿Por qué no podemos permanecer en *sushupti* tanto como queremos y estar también voluntariamente en él cuando estamos en el estado de vigilia?

M.: *Sushupti* continúa también en este estado. Nosotros estamos siempre en *sushupti*. Eso debe ser conscientemente penetrado y realizado en este mismo estado. En realidad, no hay ningún entrar ni salir de él. Devenir consciente de eso es *samadhi*. Un hombre ignorante no puede permanecer mucho tiempo en *sushupti* debido a que es forzado por la naturaleza a emerger de él. Su ego no está muerto y surgirá de nuevo. Pero el sabio intenta aplastarlo en su fuente. Para él surge también una y otra vez, impelido por la naturaleza, es decir, el *prarabdha*. Es decir, que tanto en el *jnani* como en el *ajnani*, el ego aflora, pero con esta diferencia, a saber, el ego del *ajnani*, cuando surge, es completamente ignorante de su fuente, o no es consciente de su *sushupti* en los estados de sueño con sueños y de vigilia; mientras que un *jnani*, cuando su ego surge, saborea su experiencia trascendental con este ego, manteniendo su *lakshya* (su meta) siempre en su fuente. Este ego no es peligroso: es como el esqueleto de una sogá quemada; en esta forma es inefectivo. Al mantener constantemente nuestra meta en nuestra fuente, nuestro ego se disuelve en su fuente, como una muñeca de sal en el océano.

D.: Sri Ramakrishna dice que el *nirvikalpa samadhi* no puede durar más de veintiún días. Si se persiste en él, la persona muere. ¿Es así?

M.: Cuando el *prarabdha* se agota, el ego está completamente disuelto sin dejar ningún rastro detrás. Ésta es la liberación final. A menos que el *prarabdha* esté completamente agotado, el ego seguirá surgiendo en su forma *pura*, incluso en los *jivanmuktas*. Sin embargo, yo dudo de esa afirmación sobre la duración máxima de veintidós días. Se dice que las gentes no pueden vivir si ayunan treinta o cuarenta días. Pero hay quienes ayunan más tiempo, por ejemplo, cien días. Eso significa que para esas personas todavía hay *prarabdha*.

D.: ¿Cómo se hace posible la realización?

M.: Hay el Sí mismo absoluto, del que procede una chispa como de fuego. La chispa es llamada el ego. En el caso de un hombre ignorante, el ego se identifica con un objeto simultáneamente con su surgimiento. El ego no puede permanecer independiente de esa asociación con los objetos. Esta asociación es *ajnana* o ignorancia, cuya destrucción es el objetivo de nuestros esfuerzos. Si su tendencia a objetivarse es matada, el ego permanece puro, y también se sumerge en la fuente. La identificación errónea con el cuerpo es *dehatmabuddhi* (la idea «yo-soy-el-cuerpo»). Esta identificación errónea debe desaparecer antes de que vengan buenos resultados.

D.: ¿Cómo erradicarla?

M.: Nosotros existimos en *sushupti* sin estar asociados con el cuerpo y la mente. Pero en los otros dos estados estamos asociados con ellos. Si somos uno con el cuerpo, ¿cómo podemos existir sin el cuerpo en *sushupti*? Nosotros podemos separarnos de lo que es externo a nosotros y no de lo que es uno con nosotros. Por consiguiente, el ego no es uno con el cuerpo. Esto debe ser realizado en el estado de vigilia. *Avasthatraya* (los tres estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo) debe ser estudiado sólo para obtener esta comprensión.

El ego en su pureza es experimentado en los intervalos entre dos estados o dos pensamientos. El ego es como la oruga que sólo suelta su amarre después de agarrar otro. Su verdadera naturaleza sólo puede encontrarse cuando está fuera del contacto con los objetos o los pensamientos. Realice este intervalo con la convicción obtenida por el estudio de *avasthatraya* (los tres estados de consciencia).

D.: ¿Cómo nos dormimos y cómo nos despertamos?

M.: Lo mismo que al anochecer la gallina cacarea y los pollitos van a esconderse debajo de sus alas. La gallina va entonces a dormir en el nido con los pollitos bajo su protección. Al amanecer, los pollitos salen, y también lo hace la gallina. La madre-gallina representa al ego que recoge todos los pensamientos y se va a dormir. Al amanecer los rayos emergen, y son recogidos de nuevo al anochecer. Similarmente, cuando el ego emerge, lo hace con toda su parafernalia. Cuando se sumerge, todo desaparece con él.

D.: ¿A qué se parece *sushupti*?

M.: En una noche cerrada no es posible ninguna identificación individual de objetos, y sólo hay una densa obscuridad, aunque el veedor tenga sus ojos completamente abiertos; similarmente, en *sushupti*, el veedor es consciente de la simple nesciencia.

Se dice que Sri Bhagavan observó a una persona inquisitiva: —¿Cuál es el significado de esta conversación sobre la verdad y la falsedad en el mundo que, él mismo, es falso?

27 de noviembre de 1936

290. Un caballero de Punjab, un médico de profesión, vino aquí con su esposa para visitar a Sri Bhagavan. Estaba en la sala cuando Sri Bhagavan entró después del almuerzo; entonces, le preguntó: —¿Cómo debo meditar? No tengo paz mental.

M.: La paz es nuestra naturaleza real. No necesita ser obtenida. Los pensamientos deben ser obliterados.

D.: Yo he estado intentando obliterarlos, pero no he tenido éxito.

M.: El método de la *Gita* es el único para eso. Siempre que la mente se extravíe, hágala volver a aplicarse a la meditación.

D.: Yo no puedo hacer que mi mente medite.

D. (Otro): —Cuando está libre un elefante, pone su trompa aquí y allá y se siente inquieto. Si se le da un trozo de cadena, la trompa la agarra y ya no está inquieto. Similarmente, la mente sin una meta está inquieta; con una meta permanece en paz.

D.: No, no, todo eso es teoría. He leído muchos libros. Pero de nada me sirvieron. Es prácticamente imposible hacer que la mente se concentre.

M.: La concentración es imposible mientras hay predisposiciones. Éstas también obstruyen a *bhakti*.

El intérprete aconsejó al interlocutor que estudiase *¿Quién soy yo?* El médico proseguía con sus protestas:

—También lo he leído. Sin embargo, no puede hacer que mi mente se concentre.

M.: Por la práctica y el desapasionamiento: *abhyasa vairagyabhyam*.

D.: *Vairagya* es necesario...

M.: *Abhyasa* y *vairagya* son necesarios. *Vairagya* es la ausencia de pensamientos difusos; *abhyasa* es la concentración en un sólo pensamiento. Uno es el aspecto positivo y el otro el aspecto negativo de la meditación.

D.: Yo no soy capaz de hacerlo por mí mismo. Estoy a la búsqueda de una *fuerte* que me ayude.

M.: Sí, lo que se llama Gracia. Individualmente nosotros somos incapaces debido a que la mente es débil. La Gracia es necesaria. El *sadhu seva* tiene ese único objetivo. Sin embargo, no hay nada nuevo que obtener. Lo mismo que un hombre débil cae bajo el control de otro más fuerte, así también la mente débil de un hombre es controlada fácilmente en la presencia de los *sadhus* de mente fuerte. Eso que es —es solo la Gracia; no hay nada más.

El interlocutor dijo: —Pido sus bendiciones para el bien de mí mismo.

El Bhagavan dijo: —Sí —sí.

El médico se marchó con su esposa.

29 de noviembre de 1936

291. Mientras explicaba la *Maya* del *Vedanta* y el *svatantra* del *Pratyabhijna* (la independencia de la cognición), Sri Bhagavan dijo: —Los vedantinos dicen que *Maya* es la *sakti* de la ilusión presupuesta en Siva. *Maya* no tiene ninguna existencia independiente. Habiendo producido la ilusión del mundo como real, ella continúa jugando con la ignorancia de las víctimas. Cuando se encuentra la realidad de su *no ser*, ella desaparece. La «cognición» dice que *Sakti* (el poder) es coeva con Siva. El uno no existe sin la otra. Siva es inmanifiesto, mientras que *Sakti* es manifiesta debido a Su voluntad independiente, *svatantra*. Su manifestación es el despliegue del cosmos en la consciencia pura, como imágenes en un espejo. Las imágenes no pueden permanecer en la ausencia de un espejo. De igual modo, el mundo no puede tener una existencia independiente. *Svatantra* deviene finalmente un atributo de lo Supremo. Sri Sankara dice que lo Absoluto es sin atributos y que *Maya* no es y no tiene ninguna existencia real. ¿Cuál es la diferencia entre los dos? Ambos están de acuerdo en que la manifestación no es real. Las imágenes del espejo no pueden ser reales de ninguna manera. El mundo no existe en realidad (*vastutah*). Ambas escuelas entienden la misma cosa. Su meta última es realizar la Consciencia Absoluta. La irrealidad del cosmos está implícita en la Reconocimiento (*Pratyabhijna*), mientras que es explícita en el *Vedanta*. Si el mundo se toma como *chit* (consciencia), es siempre real. El *Vedanta* dice que no hay ninguna *nana* (diversidad), significando que todo es la misma Realidad. Hay acuerdo en todos los puntos, excepto en las palabras y en el método de expresión.

30 de noviembre de 1936

292. Mientras se estaba discutiendo el *Karma*, Sri Bhagavan dijo: —El *Karma* tiene su fruto (*phala*). Es como la causa y el efecto. La interrelación de una causa y su efecto se debe a una *Sakti* a quien nosotros llamamos Dios. Dios es *phala data* (dispensador del fruto).

Un visitante había estado hablando del Sí mismo, habiendo olvidado su verdadera naturaleza. Sri Bhagavan dijo algún tiempo después: —Las gentes hablan del recuerdo y del olvido de la Plenitud del Sí mismo. El olvido y el recuerdo son sólo formas de pensamiento. Ellos alternarán mientras haya pensamientos. Pero la Realidad es más allá de éstos. El recuerdo o el olvido deben ser dependientes de algo. Ese algo también debe ser extraño; de lo contrario, no puede haber olvido. Es llamado «yo» por todos. Cuando uno busca, no lo encuentra, debido a que no es real. Por consiguiente, «yo» es sinónimo de ilusión o de ignorancia (*maya*, *avidya* o *ajnana*). Saber que nunca ha habido ignorancia es la meta de todas las enseñanzas espirituales. La ignorancia debe ser del que es consciente. La consciencia es *jnana*. *Jnana* es eterno y natural. *Ajnana* es innatural e irreal.

D.: Al haber escuchado esta verdad, ¿por qué uno no permanece contento?

M.: Porque los *samskaras* no han sido destruidos. A menos que los *samskaras* cesen de existir, siempre habrá duda y confusión (*sandeha*, *viparita*). Todos los esfuerzos se dirigen a la destrucción de la duda y la confusión. Para hacerlo así, sus raíces deben ser cortadas. Sus raíces son los *samskaras*. Éstos son hechos inefectivos por la práctica según es prescrita por el Gurú. El Gurú deja que el buscador haga esto para que él mismo encuentre que no hay ninguna ignorancia. Esta verdad mencionada está en la etapa de la escucha de la Verdad (*sravana*). Eso no es *drdha* (firme). Para volverlo inconmovible, uno tiene que practicar la re-

flexión (*manana*) y la auto-concentración (*nididhyasana*). Estos dos procesos queman las semillas de los *vasanas* para que sean hecha inefectivas.

Algunas personas extraordinarias obtienen el *drdha jnana* (el conocimiento incommovible) incluso escuchando la Verdad una sola vez (*sakrchravana matrena*), porque son *krthopasakah* (buscadores avanzados), mientras que los *akrthopasakah* (buscadores inmaduros) tardan más en obtener el *drdha jnana* (el conocimiento incommovible). Las gentes preguntan: «¿Cómo surgió la ignorancia (*avidya*)?» Nosotros tenemos que decirles: «La ignorancia no ha surgido nunca. Ella no tiene ninguna existencia real. Eso que es, es sólo *vidya* (conocimiento)».

D.: ¿Por qué entonces yo no lo realizo?

M.: Debido a los *samskaras*. Sin embargo, encuentre quién no lo realiza y qué no realiza. Entonces estará claro que no hay ninguna *avidya* (ignorancia).

293. El señor Sagarmull, un caballero marwari, comerciante de algodón procedente de Bombay, parece instruido en la *Srimad Bhagavad Gita*. Preguntó: —La *Srimad Bhagavad Gita* dice: *mattah parataram nanyat kinchit* y más tarde *sutre manigana iva* —«no hay nada diferente de Mí», y más tarde «como cuentas ensartadas en un hilo». Si no hay nada sino Sri Krishna, ¿cómo puede decirse que el mundo es como «cuentas en un hilo»?

M.: Eso significa que el *sutra* (hilo) y el *mani* (cuentas de piedras preciosas) no son aparte de Mí. No hay ninguna *manigana* (hilera de cuentas) aparte del hilo (*sutra*), y ningún hilo aparte de Mí. El *sloka* recalca la unidad y no la multiplicidad que está sólo en la superficie.

D.: La unidad sólo puede ser después de sumergirse en Bhagavan. Verdadero —pero hasta entonces debe haber diversidad. Eso es *samsara*.

M.: ¿Dónde somos nosotros ahora? ¿Somos aparte de Bhagavan? El *samsara* y nosotros somos todos en Bhagavan.

D.: Pero ésa es la experiencia de los *jnánis*. La diferenciación persiste hasta que amanece *jnana*. Así pues, para mí hay *samsara*.

M.: *Samskara* (predisposición) es *samsara* (ciclo de nacimientos y muertes).

D.: Correcto. «Todo esto es Vasudeva» —esta verdad ha sido olvidada por nosotros. Así pues, nosotros no podemos identificarnos con Dios.

M.: ¿Dónde hay olvido?

D.: Es como *svapna*.

M.: ¿El *svapna* de quién?

D.: Del *jiva*.

M.: ¿Quién es *jiva*?

D.: Es de *Paramatma*.

M.: Que pregunte *Paramatma* entonces.

D.: Aclararé mi duda por medio de una ilustración.

M.: ¿Quién quiere que la duda sea ilustrada y aclarada? La experiencia directa —*pratyaksha*— no requiere ejemplos que la eluciden.

D.: Hay *pratyaksha* y también olvido.

M.: ¿Qué es olvidado y por quién?

D.: Escuche. Uno sueña; el mundo del sueño desaparece al despertar.

M.: Despierte similarmente del sueño presente.

D.: *Prakriti* (la naturaleza) es demasiado poderosa.

M.: Vea también al *Purusha* (al señor). ¿Qué puede *prakriti* hacer entonces?

D.: Hay un *granthi* (un nudo) entre ellos.

M.: ¿De quién es ese nudo? ¿Es del Señor o de la Naturaleza? ¿O de ambos?

D.: Se debe al Brahman.

M.: Entonces el Brahman debe preguntar o debe ser preguntado. ¿Para quién es *svapna*, o el nudo? Usted está siempre diciendo: «yo pregunto». ¿Quién es ese «yo»?

D.: Yo no lo percibo.

M.: «Yo» es eterno. Se desvanecería si fuera algo particular. Es la Perfección. Así pues, no puede ser encontrado como un objeto.

D.: Pero yo soy imperfecto.

M.: ¿Por qué introduce la imperfección? ¿Por qué no es usted perfecto? ¿Siente usted imperfección en su sueño profundo? ¿Por qué no permanece usted así incluso ahora? Traiga al sueño profundo al estado de vigilia (*jagrat sushupti*) y usted estará bien. *Ya nisa sarva bhootanam... pasyato muneh...* (Lo que es noche para el ignorante es día para el sabio.)

D.: Sí, si es un *muni* (sabio).

M.: ¿Quién es un *muni*? ¿No es un hombre?

D.: ¿Si le dan una bofetada, usted no la siente? ¿No hay ninguna diferenciación? ¿Es eso *jnana*?

M.: Un hombre bajo la influencia del cloroformo o de la bebida, no la siente. ¿Es un *jnani*? ¿Es *jnana* incompatible con esa sensación?

D.: Hay el veedor, lo visto y la visión. Ellos no son características de *jnana*.

M.: En el sueño profundo, en el trance o cuando la mente está ausente, no hay ninguna diferenciación. ¿Llama a eso *jnana*? ¿Qué ha acontecido en estos estados? ¿Está eso que era entonces ausente ahora? Eso que es, existe siempre. La diferencia se debe a la mente. La mente a veces está presente, y otras veces está ausente. No hay ningún cambio en la Realidad. La Realidad es siempre Felicidad (*Ananda*).

D.: La Felicidad es el resultado de la práctica. ¿Cuál es esa práctica?

M.: La práctica (*sadhana*) es la indagación para encontrar a quién surgen todas estas dudas.

D.: Es para el ego (*ahamkara*).

M.: ¿De dónde surge *ahamkara*?

D.: La guía es necesaria para mostrarme el camino.

M.: Vaya dentro y encuentre la ruta. Usted no puede encontrarla desde fuera; ni tampoco debe buscarla externamente.

D.: Yo soy incapaz de encontrar al ego por la búsqueda. Yo me detengo ahí.

M.: ¿Cómo puede usted lograrlo? El ego no es aparte de usted. Olvídense de no encontrarlo. ¿Dónde es usted ahora? ¿Quiere usted decir «yo no soy»?

D.: ¿Qué o cómo soy yo?

M.: No se inquiete por eso. Deje que sea como es. ¿Por qué se preocupa usted? ¿Se preocupa usted por el todo o por la parte (*samashti, vyashti*) en su sueño profundo? La misma persona está presente ahora también. Usted es el mismo en el sueño profundo y en la vigilia.

D.: El sueño profundo y la vigilia son estados diferentes que tienen efectos diferentes...

M.: ¿En qué le incumbe eso a usted? El Sí mismo es el mismo, siempre.

D.: La mente no es estable en la meditación.

M.: Siempre que divague, vuélvala hacia dentro una y otra vez.

D.: Cuando *dukha* (la miseria) me domina, la indagación es imposible.

M.: Porque la mente es demasiado débil. Hágala fuerte.

D.: ¿Por qué medio?

M.: *Sat-sanga, Isvara Aradhana, Pranayama* (asociación con el sabio, adoración a Dios y control del sopllo).

D.: ¿Qué acontece?

M.: La miseria es eliminada; nuestra meta es la eliminación de la miseria. Usted no adquiere la felicidad. Su naturaleza misma es felicidad. La Felicidad no se obtiene como algo nuevo. Todo lo que se hace es para eliminar la infelicidad. Estos métodos lo hacen.

D.: La asociación con el sabio puede fortalecer la mente. También debe haber práctica. ¿Qué práctica debe hacerse?

M.: Sí. La práctica también es necesaria. La práctica significa la eliminación de las predisposiciones. La práctica no es para obtener algo nuevo; es para matar las predisposiciones.

D.: *Abhyasa* (la práctica) debe darme ese poder.

M.: La práctica es poder. Si los pensamientos son reducidos a un solo pensamiento, se dice que la mente ha crecido en fuerza. Cuando la práctica permanece estable, deviene *sahaja* (natural).

D.: ¿Cuál es esa práctica?

M.: La indagación en el Sí mismo. Eso es todo. *Atmanyeva vasam nayet...* Fije la mente en el Sí mismo.

D.: ¿Cuál es la meta que hay que tener en vista? La práctica requiere una meta.

M.: El *Atman* es la meta. ¿Qué más puede haber? Todas las demás metas son para aquellos que son incapaces de *atmalakshya* (tener al Sí mismo como meta). Finalmente, ellos le conducen a *atma-vichara* (la

indagación en el Sí mismo). La auto-concentración es el fruto de todos los tipos de práctica. Uno puede obtenerla rápidamente; otro, después de largo tiempo. Todo depende de la práctica.

D.: La paz es exaltada más que todo lo demás. ¿Cómo la obtendremos?

M.: Ella es su naturaleza misma. El olvido no alcanza nunca al Sí mismo. El Sí mismo es confundido ahora con el no-sí mismo, y eso hace que usted hable del olvido del Sí mismo, de la Paz, etc. El olvido no asomará nunca su cabeza si se pone fin a esta confusión.

D.: ¿Cómo se hace eso?

M.: La indagación en el Sí mismo. La auto-concentración significa la cesación de las actividades mentales. El olvido debe ser para el sí mismo —bien, ¿de qué?— ¿del Sí mismo?... ¿Hay entonces dos sí mismos? La práctica elimina los *samskaras*.

D.: Pero los *samskaras* son infinitos y eternos —desde el tiempo sin comienzo.

M.: Esto mismo es un *samskara*. Abandone esa idea y todos los *samskaras* desaparecerán de inmediato. Eso es *visranti* (reposo), *santi* (paz). La paz está siempre presente. Pero usted la abate y se levanta sobre ella y así la perturba. Entonces dice: «yo quiero Paz».

D.: ¿La Paz será gradual?

M.: Sí. Aquiete gradualmente la mente (*Sanaissanaih uparamet*), dice la *Bhagavad Gita*.

Después de algún tiempo, el visitante preguntó si el señor G. había estado aquí el 20 del mes corriente o hacia esa fecha. El visitante mismo había tenido noticias del Maharshi a través de aquel señor. El señor G. estaba lleno de gozo después de su visita aquí.

M.: ¿Cómo puedo yo saber los nombres de todos los visitantes? Podría haber estado aquí. Todos están llenos de gozo. No hay ningún nombre, ninguna forma... Sin embargo, se necesita el nombre para *vyavahara* (la vida empírica).

5 de diciembre de 1936

Chispas del yunque —II

294. Pregunta: —Usted habló de *atyasrama* (más allá de los *asramas* —más allá de los órdenes de la vida) el otro día. ¿Hay alguna autoridad para ello? ¿Se menciona en alguna parte?

Maharshi: Sí —en las *Upanishads*, el *Suta Samhita* (*Skanda Purana*), el *Bhagavata*, el *Bharata* y otras obras.

P.: ¿Hay algunas restricciones o alguna disciplina para ese estado?

M.: Hay mencionadas características de él.

P.: Hay Gurús para cada *asrama*. ¿Hay un Gurú para *atyasrama*?

M.: Sí.

P.: Pero usted no admite un Gurú.

M.: Hay un Gurú para cada uno. Yo admito un Gurú para mí también.

P.: ¿Quién es su Gurú?

M.: El Sí mismo.

P.: ¿Para quién?

M.: Para mí mismo. El Gurú puede ser interno o externo. Él puede revelarse a Sí mismo internamente o comunicarse externamente.

P.: ¿Pueden los *atyasramis* poseer propiedades?

M.: No hay ninguna restricción para ellos. Pueden hacer lo que les plazca. Se dice que *Suka* se casó y engendró hijos también.

P.: En ese caso, el *atyasrami* es como un hogareño.

M.: Ya he dicho que él está por encima de los cuatro *asramas* reconocidos.

P.: Si pueden casarse, poseer propiedades, etc., entonces son solo *grihasthas* (hogareños).

M.: Esa puede ser su opinión.

P.: ¿Pueden poseer propiedades y familia lo mismo que los demás?

M.: Pueden poseerlas o no. Todo depende de su *prarabdha*.

P.: ¿Hay algún *Karma* para ellos?

M.: Su conducta no está regulada de acuerdo con reglas ni códigos.

P.: Cuando los visitantes quieren quedarse aquí, digamos dos o tres días, ¿le piden su permiso?

M.: El permiso de la administración es permiso de mí. Los visitantes vienen aquí por mí; la administración es por mí. Siempre que haya acuerdo mutuo, yo no interfiero. Cuando los visitantes vienen aquí y yo los admito, ¿se atreverán otros a ir contra mis deseos? Mi consentimiento está implícito en las acciones que tienen lugar con buena voluntad mutua.

Se mostró a Sri Bhagavan una estrofa escrita de Su propia mano, en alabanza de Él mismo como *Subrahmanya*.

Sri Bhagavan dijo que el manuscrito era Suyo propio, mientras que las ideas eran de Perumalsvami.

P.: ¿Pero usted no está de acuerdo con la afirmación que se hace en ella?

M.: De la misma manera que un ídolo es alabado como *Subrahmanya*.

13 de diciembre de 1936

295. En respuesta a una pregunta sobre si los *tanmatras* son los factores que operan en los sueños, Sri Bhagavan dijo: —No. Los *tanmatras* son *sukshma*: más sutiles que eso. Aunque las creaciones de los sueños son sutiles cuando se comparan con el mundo grosero del estado de vigilia, sin embargo, las creaciones de los sueños son groseras cuando se comparan con los *tanmatras*. Los *tanmatras* después de *panchikarana* dan origen a la forma de los *antahkarnas* (órgano interior, mente). Y allí también por los diferentes conjuntos de causas operantes. Influenciado por *satva*, el predominio del éter (*akasa*) da origen a *jnana* (conocimiento) cuya sede es el cerebro.

vayu (el aire) da origen a *manas* (la mente).

tejas (la luz) da origen a *buddhi* (el intelecto).

jala (el agua) da origen a *chitta* (la memoria, etc.).

prthvi (la tierra) da origen a *ahankara* (el ego).

Ellos son *samashti* (colectivos) por la razón de que pueden operar colectiva o individualmente con cualquiera de todos los sentidos u órganos.

Por el *rajoguna* son cambiados en *jnandriyas* en el *vyashti* (el individuo); por el *tamoguna* son cambiados en *karmendriyas* en el *vyashti* (el individuo). La relación entre el mundo externo y el individuo deviene fácil ahora porque los *tanmatras* son comunes a ellos.

Los *tanmatras* proceden de *Prakriti*. Las afirmaciones sobre la creación difieren considerablemente. Se menciona *yugapatsrshti* (la creación simultánea) y *kramasrshti* (la creación gradual). La significación no es un énfasis sobre la creación sino sobre la fuente original.

296. El señor K. K. V. Iyer: —No se ha encontrado ninguna vía para ir adentro por medio de la meditación.

M.: ¿Dónde más estamos ahora? Nuestro ser mismo es eso.

D.: Al serlo, nosotros somos ignorantes de ello.

M.: ¿Ignorantes de qué? ¿Y de quién es la ignorancia? Si somos ignorantes del Sí mismo, ¿hay dos sí mismos?

D.: No hay dos sí mismos. La sensación de limitación no puede ser negada. Debido a las limitaciones...

M.: La limitación está sólo en la mente. ¿La sentía usted en el sueño profundo? Usted existe en el sueño profundo. Usted no niega su existencia entonces. El mismo Sí mismo está ahora y aquí, en el estado de vigilia. Usted está diciendo ahora que hay limitaciones. Lo que ha ocurrido ahora es que hay estas diferencias entre los dos estados. Las diferencias se deben a la mente. No había ninguna mente en el sueño profundo, mientras que ahora está activa. El Sí mismo existe en la ausencia de la mente también.

D.: Aunque es comprendido, no es realizado.

M.: Lo será pronto, con la meditación.

D.: La meditación es con la mente; ¿y cómo puede la mente matar a la mente a fin de revelar el Sí mismo?

M.: La meditación es adherirse a un único pensamiento. Ese único pensamiento aleja a los demás pensamientos; la distracción de la mente es un signo de su debilidad. Por la meditación constante la mente gana fuerza, es decir, su debilidad o pensamiento fugitivo da lugar al trasfondo estable libre de pensamientos. Esta expansión vacía de pensamiento es el Sí mismo. La mente en pureza es el Sí mismo.

En respuesta al anterior interlocutor, Sri Bhagavan continuó: —Todos dicen: «yo soy el cuerpo». Esa es la experiencia del sabio y también del ignorante. El hombre ignorante cree que el Sí mismo está confinado solo al cuerpo, mientras el hombre sabio sabe que el cuerpo no puede permanecer aparte del Sí mismo. Para él, el Sí mismo es infinito e incluye también al cuerpo.

El señor Bose dijo que sentía paz en presencia de Sri Bhagavan, y que le dura un tiempo después. Agregó: —¿Por qué no es permanente?

M.: Esa Paz es la naturaleza Real. Las ideas contrarias son sólo sobreimposiciones. Esto es la verdadera *bhakti*, el verdadero *yoga*, el verdadero *jnana*. Usted puede decir que esta paz es adquirida por la práctica. Las nociones erróneas son abandonadas por la práctica. Esto es todo. Su verdadera naturaleza persiste siempre. Estos destellos son sólo señales de la revelación del Sí mismo que seguirá.

En respuesta al primer interlocutor, Sri Bhagavan dijo: —El Corazón es el Sí mismo. No está dentro ni fuera. La mente es Su *sakti*. Después de la emergencia de la mente, aparece el universo y el cuerpo se ve como contenido en él. Mientras que todos éstos están contenidos en el Sí mismo y no pueden existir aparte del Sí mismo.

14 de diciembre de 1936

297. El señor Parkhi: —¿Cómo ha de practicarse la meditación?

M.: Hablando verdaderamente, la meditación es *Atmanishtha* (estar fijado como el Sí mismo). Pero cuando los pensamientos cruzan la mente y se hace un esfuerzo para eliminarlos, el esfuerzo es llamado usualmente meditación. *Atmanishtha* es su naturaleza real. Permanezca como usted es. Eso es la meta.

D.: Pero los pensamientos surgen. ¿Tiene como finalidad nuestro esfuerzo eliminar sólo los pensamientos?

M.: Sí. Puesto que la meditación es en un único pensamiento, los otros pensamientos son alejados. La meditación sólo es de efecto negativo en la medida en que los pensamientos son alejados.

D.: Se dice: *Atma samstham manah krtva* (fijar la mente en el Sí mismo). Pero el Sí mismo es impensable.

M.: ¿Por qué quiere usted meditar? Debido a que quiere hacerlo, a usted se le dice: *Atma samstham manah krtva* (fijar la mente en el Sí mismo); ¿por qué no permanece como usted es sin meditar? ¿Qué es esa *manah* (esa mente)? Cuando todos los pensamientos son eliminados, ella deviene *Atma samstha* (fijada en el Sí mismo).

D.: Si se da una forma, puedo meditar en ella y los demás pensamientos son eliminados. Pero el Sí mismo es sin forma.

M.: La meditación sobre formas u objetos concretos se dice que es *dhyana*, mientras que la indagación en el Sí mismo es *vichara* (indagación) o *nididhyasana*.

Al explicar *adhyaropapavadabhyam* (la sobreimposición y su eliminación), Sri Bhagavan señaló que la primera le vuelve a uno adentro, al Sí mismo; y luego, a través de la segunda, uno conoce que el mundo no es aparte del Sí mismo.

16 de diciembre de 1936

298. El señor Natverlal Parekh, un caballero gujerati que había asistido a la Conferencia Religiosa Internacional como delegado de Baroda, vino aquí de visita. Es un hombre joven, bien cuidado, alerta y completamente consciente de su mérito bien ganado. Presentó una nota que contenía algunas preguntas a Sri Bhagavan.

D.: Por favor, ayúdeme a realizar *Atma–Paramatma–Satchidananda*.

M.: *Atma–Paramatma–Satchidananda* significa una y la misma cosa, es decir, el Sí mismo. El Sí mismo está eternamente realizado. De lo contrario, no habría ningún gozo en ello. Si el Sí mismo no es eterno, debe tener un comienzo; lo que comienza, acabará también; así pues, es sólo transitorio. No hay ninguna utilidad en buscar un estado de cosas temporario. El hecho es que el Sí mismo es el estado de Paz sin esfuerzo, siempre alerta. El no-esfuerzo mientras se permanece consciente es el estado de Felicidad, y eso es la Realización.

D.: Yo no quiero respuestas intelectuales. Quiero respuestas prácticas.

M.: Sí. El conocimiento directo no requiere discursos intelectuales. Puesto que el Sí mismo es experimentado directamente por todos, los discursos no son necesarios. Todos dicen: «yo soy». ¿Hay algo más que realizar?

D.: No está claro para mí.

M.: Usted es. Usted dice «yo soy». Eso significa existencia.

D.: Pero yo no estoy seguro de ello, es decir, de mi existencia.

M.: ¡Oh! ¿Entonces quién está hablando ahora?

D.: Yo, ciertamente. Pero si yo existo o no, yo no estoy seguro. Además, admitir mi existencia no me lleva a ninguna parte.

M.: Incluso para negar la existencia, debe haber alguien. Si usted no existe, no hay ningún preguntador, y no puede surgir ninguna respuesta.

D.: Admitamos que yo existo.

M.: ¿Cómo sabe que usted existe?

D.: Porque pienso, siento, veo, etc.

M.: Así pues, usted quiere decir que su existencia es inferida de éstos. Sin embargo, no hay ninguna sensación, ningún pensamiento, etc., en el sueño profundo, y no obstante hay ser.

D.: No. Yo no puedo decir que yo era en el sueño profundo.

M.: ¿Niega usted su existencia en el sueño profundo?

D.: Yo puedo ser o puedo no ser en el sueño profundo. Sólo Dios lo sabe.

M.: Cuando usted despierta del sueño profundo, recuerda lo que hizo antes de dormirse.

D.: Yo puedo decir que yo era antes y después del sueño profundo, pero no puedo decir si yo era en el sueño profundo.

M.: ¿Dice usted ahora que estuvo dormido?

D.: Sí.

M.: ¿Cómo lo sabe, a menos que recuerde el estado de sueño profundo?

D.: De eso no se desprende que yo existía en el sueño profundo. La admisión de esa existencia no lleva a ninguna parte.

M.: ¿Quiere usted decir que un hombre muere cada vez que le sobreviene el sueño profundo y que resucita mientras está despierto?

D.: Puede ser. Sólo Dios lo sabe.

M.: Entonces, que venga Dios y encuentre la solución a estos enigmas. Si uno muriera en el sueño profundo, uno tendría miedo del sueño profundo, lo mismo que uno tiene miedo de la muerte. Por otra parte, uno corteja al sueño profundo. ¿Por qué debe ser cortejado el sueño profundo a menos que haya gozo en él?

D.: No hay ningún gozo positivo en el sueño profundo. El sueño profundo es cortejado sólo para deshacerse de la fatiga física.

M.: Bien, eso es correcto. «Para librarse de la fatiga». Hay el que se libra de la fatiga.

D.: Sí.

M.: Así pues, usted está en el sueño profundo y usted está también ahora. Usted era feliz en el sueño profundo sin sentir, sin pensar, etc. Puesto que el mismo continúa ahora, ¿por qué no es usted feliz?

D.: ¿Cómo puede decirse que hay felicidad?

M.: Todos dicen: *Sukhamahamasvapsam* (yo he dormido felizmente o estuve gozosamente dormido).

D.: Yo no pienso que estén acertados. No hay ninguna *sukha* (felicidad). Es sólo ausencia de aflicción.

M.: Su ser mismo es felicidad. Por consiguiente, todos dicen «estuve gozosamente dormido». Eso significa que en el sueño profundo uno permanece en el estado primordial incontaminado. En cuanto a la aflicción, no hay ninguna aflicción. ¿Dónde está la aflicción para que usted pueda hablar de su ausencia en el sueño profundo? La equivocada identificación presente del Sí mismo con el cuerpo ha dado origen a todos los errores.

D.: Lo que yo quiero es la realización. Yo no siento mi naturaleza feliz inherente.

M.: Porque el Sí mismo está identificado ahora con el no-sí mismo. El no-sí mismo tampoco es aparte del Sí mismo. Sin embargo hay la noción errónea de que el cuerpo es aparte, y el Sí mismo es confundido con el cuerpo. Esta identidad errónea debe acabar para que la felicidad se manifieste.

D.: Yo soy incapaz de ayudarme a mí mismo.

El ingeniero sugirió entrega al Maestro.

D.: Aceptado.

M.: Su naturaleza es felicidad. Usted dice que no es patente. Vea lo que le obstruye a usted de su verdadero ser. Se le señala que la obstrucción es la identidad errónea. Elimine el error. El paciente debe tomar por sí mismo la medicina prescrita por el médico a fin de poder curarse de su enfermedad.

D.: El paciente está demasiado débil para ayudarse a sí mismo y se pone incondicionalmente en manos del médico.

M.: Al médico se le debe dar mano libre y el paciente sólo deberá permanecer en quiescencia sin decir nada. Similarmente, manténgase en quiescencia. Eso es sin esfuerzo.

D.: Eso es también la medicina más efectiva.

Las otras preguntas que el joven anotó fueron éstas:

D.: Convéncame de la existencia de Dios.

M.: La Realización del Sí mismo equivale a esa convicción.

D.: ¿Cómo se relaciona el *prarabdha* (el karma pasado) con el *purushakara* (el propio esfuerzo de uno aquí)?

M.: El *prarabdha* es *karma* (acción). Debe haber un *karta* (un hacedor) de esa acción. Vea quién es el *karta*. El *purushakara* es esfuerzo. Vea quién se esfuerza. Hay una identidad establecida. El que busca conocer su relación es, él mismo, el lazo.

D.: ¿Qué es el *karma* y el renacimiento?

M.: Vea al *karta* (al hacedor), y entonces el *karma* (la acción) deviene evidente. Si usted es un nacido ahora, puede haber renacimiento. Vea ahora si usted es un nacido ahora.

D.: Ayúdeme a tener la *jyotidarsana* (la visión de la luz).

M.: *Darsana* (la visión) implica *drashta* (el veedor). Encuentre al veedor y *darsana* (la visión) está incluida en él.

299. Poovan, un pastor, dice que conoce a Sri Bhagavan desde hace treinta años, desde los días de la cueva de Virupakshi. En aquellos días, él solía dar leche a los visitantes.

Hace unos seis años había perdido una oveja, que estuvo buscando durante tres días. La oveja estaba preñada y había perdido toda esperanza de recuperarla, porque pensaba que había sido asaltada por animales salvajes. Un día pasaba cerca del *Asramam*, cuando Sri Bhagavan lo vio y le preguntó cómo estaba. El hombre contestó que estaba buscando una oveja perdida. Sri Bhagavan guardó silencio, como es habitual en Él. Entonces le dijo al pastor que le ayudara a levantar algunas piedras, y éste lo hizo muy complacido. Después de que el trabajo hubo terminado, Sri Bhagavan le dijo: «Siga este camino», señalando la senda

que llevaba hacia el pueblo. «Usted encontrará la oveja perdida en el camino». Así lo hizo y encontró a la oveja perdida con dos corderitos.

Ahora dice: —¡Qué Bhagavan éste! ¡Miren la fuerza de sus palabras! ¡Él es grande! Nunca olvida ni siquiera a un pobre hombre como yo. También recuerda bondadosamente a mi hijo Manikkam. ¡Así son los grandes! Yo soy feliz cuando hago cualquier pequeño trabajo para Él, como cuidar las vacas cuando están en celo.

18 de diciembre de 1936

300. El señor Cohen preguntó: —La meditación es con la mente en el estado de *jagrat* (de vigilia). También hay mente en el sueño con sueños. ¿Por qué no hay ninguna meditación en el sueño con sueños? ¿No es posible?

M.: Pregúntelo en el sueño con sueños.

Después de un breve silencio, Sri Bhagavan continuó: —A usted se le ha dicho que medite ahora y que encuentre quién es usted. En lugar de hacerlo, usted pregunta: «¿Por qué no hay ninguna meditación en el sueño con sueños o en el sueño profundo?» Si usted encuentra para quién hay *jagrat* (vigilia), estará claro que el sueño con sueños y el sueño profundo son también para el mismo. Usted es el presenciador de *jagrat* (la vigilia), de *svapna* (el sueño con sueños) y de *sushupti* (el sueño profundo) —más bien, ellos pasan ante usted. Debido a que usted está fuera de la meditación ahora, surgen estas preguntas. Adhiérase a la meditación y vea si surgen estas preguntas.

23 de diciembre de 1936

301. Cierta visitante formuló una pregunta, diciendo que la meditación es más directa que la indagación, porque la primera se aferra a la verdad mientras que la segunda separa la verdad de la no verdad.

M.: Para el principiante la meditación sobre una forma es más fácil y agradable. La práctica de la meditación conduce a *Atmavichara* que consiste en separar la Realidad de la irrealidad.

¿Cuál es la utilidad de aferrarse a la verdad cuando usted está lleno de factores antagónicos?

Atmavichara conduce directamente hacia la realización, eliminando los obstáculos que le hacen pensar que el Sí mismo no está ya realizado.

24 de diciembre de 1936

302. El señor T. K. S. Iyer preguntó a Sri Bhagavan sobre la fuente del sonido.

M.: La opinión general es que *para* (el sonido) viene del *Muladhara* (el plexo solar) en la base de la espina dorsal. Todos los sonidos que comienzan desde *vaikhar* (la forma de pensamiento) están contenidos en *para*, que procede de *Kundalini*; y *Kundalini* no es diferente del Corazón. De hecho, todo el *shadadhara* (el centro séxtuple) está contenido en el corazón.

La *sushumna*, con su fuente *Kundalini*, está incluida en el Corazón.

Un visitante preguntó sobre *antarena taluke sendrayonih*.

M.: *Indrayoni*, junto con la *sushumna nadi*, está contenida (*leena*) en *para*.

25 de diciembre de 1936

303. Un joven *brahmachari*, que se había diplomado en ciencias, había estado esperando aquí la Gracia durante los últimos cuatro o cinco meses, para que le cayera algún trabajo como una manzana madura del árbol. No había estado haciendo ningún otro esfuerzo para conseguir un trabajo. Ayer vino aquí un hermano suyo para llevarlo con sus padres. Pero el joven se negó a ello. Se apeló a Sri Bhagavan.

Sri Bhagavan dijo: —Yo no digo a nadie que venga ni le pido que se vaya. Todo el mundo se contenta aquí. Él dice que encuentra paz en la sala y que también quiere un trabajo. Evidentemente, ese trabajo debe ser encontrado en la sala misma para que su paz no sea perturbada. La paz no está en la sala. Está en el reposo del Sí mismo. Puede ser obtenida en cualquier parte.

Algunos días más tarde, el joven tiró su cordón sagrado y compareció ante Sri Bhagavan con sus miembros temblando, lo cual el joven describió más tarde como su Felicidad (*ananda*). Sri Bhagavan le dijo que no hiciera un hábito de sentarse frente a Él en la sala y le ordenó salir. Además, continuó: —Un polluelo es protegido por sus padres sólo hasta el tiempo en que le crecen las alas. No es protegido para siempre. Similamente con los devotos. Yo he mostrado el camino. Ahora usted debe ser capaz de seguirle y encontrar la paz dondequiera que usted esté.

El joven piensa que Sri Bhagavan le dio *upadesa* en las siguientes palabras: —El sí mismo (es decir, el ego) debe ser sometido por uno mismo.

Sin embargo, el joven ha rechazado la oferta de un trabajo en una de las escuelas locales y piensa que se le ha dado un trabajo poderoso por la Colina o por Sri Bhagavan. Dice: «¿Qué trabajo es?, el mundo lo sabrá más tarde», dice. Además, el joven había anticipado todos los acontecimientos de estos días hace algunos meses y se los había predicho a su madre y a sus amigos. Además, está feliz por lo sucedido.

No obstante, Sri Bhagavan lo comparó con otro hombre que no es de ninguna manera del tipo correcto. Sin embargo, el muchacho piensa que él es Bhagavan en embrión. Más tarde se volvió loco y murió.

304. Un caballero contó con entusiasmo varias de sus experiencias al seguir las instrucciones de Sri Bhagavan e, incidentalmente, mencionó que él y Sri Bhagavan habían nacido el mismo día de la semana y tenían el mismo nombre...

Sri Bhagavan lo completó, agregando: —El mismo Sí mismo es en ambos.

305. Un joven de Trichi preguntó a Sri Bhagavan sobre la mención, en el *Upadesa. Manjari*, del *atyanta vairagyam* (el desapasionamiento total) como la cualificación de un discípulo maduro. Continuó: —¿Qué es *vairagya*? El desapego de las ocupaciones mundanas y el deseo de salvación. ¿No es así?

M.: ¿Quién no lo ha obtenido?

Cada uno busca la felicidad, pero es extraviado al pensar en los placeres asociados con el dolor como si fueran la felicidad. Esa felicidad es transitoria. Su actividad errónea le da un placer fugaz. El dolor y el placer se alternan entre sí en el mundo. *Vairagya* es discriminar entre los asuntos que producen dolor y los asuntos que producen placer, y darse solo a la ocupación que produce felicidad. ¿Qué es eso que no será seguido por el dolor? El hombre lo busca y se da a ello. De lo contrario, el hombre tiene un pie en el mundo y otro pie en la ocupación espiritual (sin progresar satisfactoriamente en un campo ni en otro).

Se formuló una pregunta concerniente a la función del Gurú.

M.: Debido a que el hombre no es capaz de ayudarse a sí mismo, porque se encuentra demasiado débil, busca más fuerza en la figura de un Gurú.

306. El señor K. R. V. Iyer buscaba más luz sobre *nada* (el sonido).

M.: El que medita sobre él, lo siente. Hay diez tipos de *nadas*. Después del *nada* final atronador, el hombre obtiene *laya*. Ese es su estado natural y eterno. Así pues, *nada*, *jyoti* o la indagación le llevan a uno al mismo punto. (Los primeros son indirectos y la última es directa).

D.: La mente deviene quiescente durante un tiempo breve y emerge nuevamente. ¿Qué hay que hacer?

M.: La paz obtenida, a menudo debe ser recordada en otras ocasiones. Esa paz es su estado natural y permanente. Por la práctica continua, ella devendrá natural. Eso es llamado la «corriente». Eso es su naturaleza verdadera.

Nada (el sonido), los fotismos, etc., implican la existencia de *triputi* (las tríadas del conocedor, la cognición y lo conocido). La corriente que resulta de la indagación por el Sí mismo es *suddha triputi* o *tríada pura* —es decir, la tríada indiferenciada.

26 de diciembre de 1936

307. Una señora suiza describió a Sri Bhagavan un fotismo que había tenido. Mientras estaba sentada con los ojos bien abiertos, vio la cara de Sri Bhagavan que devenía como la de un querubín y estaba recubierto de flores gloriosas. Ella estaba atraída de amor hacia ese rostro como de niño.

M.: La visión está en su mente. Su amor es la causa. Paul Brunton me vio como una figura gigante; usted me vio como un niño. Ambas son visiones.

(La señora dijo: —Paul Brunton me preguntó si yo había tenido aquí alguna experiencia espiritual, y le dije que no. Ahora acontece esto.)

M.: ¡No sea engañada por visiones!

D.: Si una está a kilómetros de distancia, en Europa, e invoca su ayuda...

M.: ¿Dónde está Europa? Europa está en usted.

D.: Yo he venido aquí; me gustaría que el Maharshi viniera allí. (Al decir esto, ella rió suavemente. Hubo silencio durante unos minutos).

M.: Usted ve el cuerpo físico y por eso encuentra limitaciones. El tiempo y el espacio operan en este plano. Mientras usted piense en el cuerpo grosero, encontrará diferencias como diferentes cuerpos. Por otra parte, el conocimiento del Maharshi real hará cesar todas las dudas.

¿Está usted en la India ahora? ¿O la India está en usted? Ahora mismo debe desaparecer esta idea de que usted está en la India. La India está en usted. A fin de verificarlo, vea su sueño profundo. ¿Sentía usted que estaba en Europa o en la India mientras dormía? Sin embargo, usted estaba existiendo entonces lo mismo que ahora.

El espacio está en usted. El cuerpo físico está en el espacio, pero no usted.

Paul Brunton tenía los ojos cerrados cuando tuvo esa visión, mientras que usted tenía los ojos abiertos, según me dice.

D.: Sí. Pero yo nunca había tenido una visión; mientras que él es un psíquico.

Después de unos minutos, ella preguntó si es una ventaja o una desventaja ver visiones como ésta.

M.: Es una ventaja.

Sri Bhagavan continuó: —Probablemente usted había estado pensando en un niño, y eso apareció en la visión...

D.: Sí, sólo en Siva —En Su rostro como de niño...

M.: Eso es.

D.: Pero Siva es el Destructor... (queriendo decir que no es un niño).

M.: Sí —de las aflicciones.

Después de unos minutos, el Bhagavan continuó: —Dentro de poco usted se irá a dormir. Cuando despierte por la mañana, dirá: «He dormido bien y felizmente». Lo que aconteció en el sueño profundo es su naturaleza real. Eso continúa ahora también; de lo contrario, no sería su naturaleza real. Obtenga el estado de sueño profundo ahora; eso es Siva.

¿Tenemos nosotros una forma? Encuentre eso antes de pensar en la forma de Siva. ¿No existía usted en el sueño profundo? ¿Era usted consciente de alguna forma entonces? ¿Era usted con forma en su sueño profundo? Sin embargo, usted existía. El «yo» que era en el sueño profundo está presente también ahora. Usted no era el cuerpo según su experiencia en el sueño profundo. Usted es lo mismo ahora —es decir, sin el cuerpo. Siendo sin el cuerpo usted era muy feliz en el sueño profundo. Usted es lo mismo ahora también. Sólo eso que es permanente deber ser la naturaleza real. En el sueño profundo no había ningún cuerpo, sino sólo experiencia de felicidad. Eso permanece ahora también. El Sí mismo es sin cuerpo. Así pues, si usted es sin cuerpo, ¿cómo puede Siva ser con cuerpo? Si usted es con cuerpo, Siva también es con cuerpo. Si usted no es, él tampoco.

D.: Entonces, ¿por qué Él es Siva?

M.: Siva significa la incorporación de la felicidad —de la auspiciosidad.

Ella estaba muy complacida. Un rato después se marchó.

308. Los visitantes estaban hablando entre ellos mismos, y uno de ellos dijo: —Nosotros, aunque estamos familiarizados con nuestras enseñanzas tradicionales, somos incapaces de seguir estas enseñanzas (refiriéndose a las de Sri Bhagavan). ¿Cómo pueden los extranjeros, que no están familiarizados con nuestros métodos, seguir tan fácilmente las enseñanzas de Sri Bhagavan?

Él parecía simpatizar con sus intentos de comprendernos a pesar de sus obstáculos, y también tener lástima de ellos por su falta de equipamiento apropiado.

Sri Bhagavan observó finalmente: —Las visiones son mejores que las no visiones. Ellos se interesan de ese manera. Ellos no se aplican a ideas foráneas; pero una vez que lo hacen, se adhieren a ellas. Tales son sus méritos.

Más tarde, Sri Bhagavan se refirió a la visión de Sivaprakasam Pillai: —Las visiones no son externas. Sólo aparecen internamente. Si fueran externas, deberían afirmarse sin que haya un veedor. En ese caso, ¿cuál es la garantía de su existencia? Sólo el veedor.

309. **D.:** Hay algo concreto que es necesario para meditar sobre ello. ¿Cómo debemos meditar sobre «yo»?

M.: Nosotros hemos devenido enraizados en las formas y por eso requerimos una forma concreta para meditar sobre ella. Al final, sólo quedará eso que contemplamos. Cuando usted contempla, los otros pensamientos desaparecen. Mientras usted necesita contemplar, hay otros pensamientos. ¿Dónde está usted? Usted contempla debido a que usted existe. Pues el contemplador debe contemplar. La contemplación sólo puede ser donde él está. La contemplación evita todos los otros pensamientos. Usted debe sumergirse en la fuente. A veces nos sumergimos en la fuente inconscientemente, como en el sueño profundo, en la muerte, en el desmayo, etc. ¿Qué es la contemplación? Es sumergirse en la fuente *conscientemente*. Entonces desaparecerán el miedo de la muerte, del desmayo, etc., debido a que usted es capaz de sumergirse en la fuente *conscientemente*.

¿Por qué el miedo de la muerte? La muerte no puede significar no-ser. ¿Por qué ama usted el sueño profundo, pero no la muerte? ¿No piensa usted ahora? ¿No está existiendo usted ahora? ¿No existía usted en su sueño profundo? Incluso un niño dice que ha dormido bien y felizmente. Él admite su existencia en el

sueño profundo, aunque inconscientemente. Así pues, la consciencia es nuestra verdadera naturaleza. Nosotros no podemos permanecer inconscientes. Sin embargo, nosotros decimos que éramos inconscientes en nuestro sueño profundo debido a que nos referimos a la consciencia cualificada. El mundo, el cuerpo, etc., están tan incrustados en nosotros que esta consciencia relativa es tomada como si fuera Sí mismo. ¿Alguien dice en su sueño profundo que él es inconsciente? Lo dice ahora. Éste es el estado de la consciencia relativa. Por consiguiente, él habla de la consciencia relativa y no de la consciencia abstracta. La consciencia es más allá de la consciencia relativa o de la inconsciencia.

Volviendo nuevamente al *Tiruvachagam*, Sri Bhagavan dijo: —Los cuatro santos principales han expresado sus experiencias en esa misma primera estrofa: (1) adoración indiferenciada; (2) recordación nunca ausente; (3) pensamiento no surgido; (4) el ego no es, el Sí mismo es. Todos significan lo mismo.

D.: Pero esta verdad no se comprende.

M.: Será realizada a su debido tiempo. Hasta entonces hay devoción (*bhakti*): «Ni siquiera un momento abandonas mi mente». ¿Le abandona a usted en algún momento? Es usted quien permite que su mente divague. Él permanece siempre estable. Y cuando su mente está fija, usted dice: «Él no abandona mi mente ni siquiera un momento». ¡Qué ridículo!

27 de diciembre de 1936

310. El señor Shamanna de Mysore preguntó a Sri Bhagavan: —Tenga a bien explicarme el *Aham Sphurana* (la luz de «yo—yo»).

M.: «Yo» no es conocido en el sueño profundo. Al despertar, «yo» es percibido asociado con el cuerpo, el mundo y el no-sí mismo en general. Ese «yo» asociado es *Aham vritti*. Cuando *Aham* representa sólo al Sí mismo es *Aham Sphurana*. Esto es natural al *jnani*, y ello mismo es llamado *jnana* por los *jnanis*, o *bhakti* por los *bhaktas*. Aunque siempre presente, incluyendo el sueño profundo, no es percibido. No puede ser conocido en el sueño profundo. Primero debe ser realizado en el estado de vigilia, pues es nuestra verdadera naturaleza que subyace en los tres estados. Los esfuerzos sólo deben hacerse en el estado de vigilia (*ja-grat*) y el Sí mismo debe ser realizado aquí y ahora. Después se comprenderá y se realizará como el Sí mismo continuo, ininterrumpido por los estados de vigilia (*ja-grat*), de sueño con sueños (*svapna*) y de sueño profundo (*sushupti*). Así pues, esto es *akhandakara vritti* (experiencia ininterrumpida). *Vritti* se usa por falta de una expresión mejor. No debe comprenderse que es literalmente una *vritti*. En ese caso, *vritti* parecerá un «río como un océano», lo cual es absurdo. *Vritti* es de corta duración; es una consciencia cualificada y dirigida; o es la consciencia absoluta interrumpida por la cognición de los pensamientos, los sentidos, etc. *Vritti* es la función de la mente, mientras que la consciencia continua trasciende a la mente. Éste es el estado natural y primordial del *jnani* o del ser liberado. Esa es una experiencia ininterrumpida. Se patentiza sola cuando la consciencia relativa se sumerge. *Aham vritti* (el pensamiento «yo») es interrumpido, *Aham sphurana* (la luz de «yo—yo») es ininterrumpido, continuo. Después de que los pensamientos se sumergen, la luz brilla sola.

31 de diciembre de 1936

311. Se hizo una pregunta concerniente a la intocabilidad.

Sri Bhagavan dijo: —El No-sí mismo es intocable. La intocabilidad social está hecha por el hombre, mientras que la otra intocabilidad es natural y divina.

D.: ¿Debe permitirse a los intocables entrar en nuestros templos?

M.: Hay otros para decidir eso.

Se hizo una pregunta concerniente a los *avatars* de Vishnu.

M.: Conozcamos a nuestro propio *avatar*; el conocimiento de los otros *avatars* seguirá solo.

También hubo una pregunta sobre *Isvara*.

M.: La existencia de *Isvara* deriva de nuestra concepción de *Isvara*. Primero, conozcamos de quién es el concepto de que Él es. El concepto sólo estará de acuerdo con el que lo concibe. Encuentre quién es usted, y el otro problema se resolverá solo.

1 de enero de 1937

312. **D.:** ¿Cuál es la diferencia entre *Aham Brahmasmi* (yo soy el Brahman) y *Brahmaivaham* (sólo el Brahman soy yo)?

M.: Lo primero es *Pratyaksha vritti* (experiencia directa) mientras que lo segundo es *Paroksha jnana* (conocimiento indirecto). Lo primero comienza con la realización de *Aham* («yo»), mientras que lo segundo comienza con la palabra Brahman, que no puede ser aparte del Sí mismo, si éste ha sido realizado.

313. El señor Greenless: —Después de dejar este *Asraman* en octubre, fui consciente de la paz del Bhagavan envolviéndome durante unos diez días. Mientras estaba ocupado con el trabajo, había constantemente una afluencia de esa paz de la unidad; era casi como la consciencia dual mientras se está medio dormido en una conferencia aburrida. Entonces desapareció enteramente, y las viejas estupideces volvieron en su lugar.

El trabajo no deja ningún tiempo para una meditación separada. ¿Es suficiente el recuerdo constante «yo soy», tratando de sentirlo efectivamente en el trabajo?

M.: Ello devendrá constante cuando la mente devenga fortalecida. La práctica repetida fortalece a la mente; y esa mente es capaz de aferrarse a esa afluencia. En ese caso, que usted se dedique al trabajo o no, la afluencia permanece inafectada e ininterrumpida.

D.: ¿No es necesaria ninguna meditación separada?

M.: La meditación es su verdadera naturaleza ahora. Usted la llama meditación, debido a que hay otros pensamientos que le distraen. Cuando estos pensamientos son disipados, solo usted permanece, es decir, en el estado de meditación libre de pensamientos; y ésa es su naturaleza real que usted está tratando aho-

ra de obtener alejando a los otros pensamientos. Ese acto de alejar a los otros pensamientos es llamado ahora meditación. Cuando la práctica deviene firme, la naturaleza real se muestra como la verdadera meditación.

Los otros pensamientos surgen más vigorosamente cuando usted intenta la meditación.

Hubo inmediatamente un coro de preguntas por unos cuantos asistentes.

Sri Ramana Maharshi continuó: —Sí, en la meditación surgen todo tipo de pensamientos. Pero eso es correcto. Lo que está oculto en usted, sale fuera. A menos que surjan, ¿cómo pueden ser destruidos? Por consiguiente, surgen espontáneamente a fin de ser extinguidos a su debido tiempo, para fortalecer así a la mente.

Un visitante: —Se dice que todos son el Brahman.

M.: Sí, lo son. Pero mientras usted piense que ellos son aparte, han de ser evitados. Por otra parte, si se encuentra que ellos son el Sí mismo, no hay necesidad de decir «todos». Pues todo lo que existe es sólo el Brahman. No hay nada aparte del Brahman.

D.: El *Ribhu Gita* habla de muchos objetos como irreales, agregando finalmente que todos ellos son el Brahman, y, por consiguiente, reales.

M.: Sí. Cuando usted los ve como muchos, ellos son *asat*, es decir, irreales. Mientras que cuando usted los ve como el Brahman, ellos son reales, puesto que derivan su realidad de su substrato, el Brahman.

D.: Entonces, ¿por qué el *Upadesa Sara* habla del cuerpo, etc., como si fuera *jada*, es decir, insencientes?

M.: Eso es en la medida en que usted dice que ellos son el cuerpo, etc., aparte del Sí mismo. Pero cuando el Sí mismo es encontrado, también se encuentra que este cuerpo, etc., están en él. En adelante nadie hará la pregunta y nadie dirá que ellos son insencientes.

D.: Se dice que *viveka* es la discriminación entre el Sí mismo y el no-sí mismo. ¿Qué es el no-sí mismo?

M.: De hecho, no hay ningún no-sí mismo. El no-sí mismo también existe en el Sí mismo. Es el Sí mismo el que habla del no-sí mismo, debido a que se ha olvidado de sí mismo. Al haber perdido la patencia de sí mismo, concibe algo como no-sí mismo, que, después de todo, no es nada más que él mismo.

Fue entonces cuando se acaloró la discusión entre los protagonistas de diversas teorías.

2 de enero de 1937

314. El «yo» que surge también se sumergirá. Ese es el «yo» individual, o el «yo» —concepto. Eso que no surge no se sumergirá. Ello *es* y *será* siempre. Eso es el «yo» universal, el «yo» perfecto, o la realización del Sí mismo.

A las cinco y media de la tarde la señora suiza se queja a Sri Bhagavan de que le da dolor de cabeza si la meditación se prolonga durante algún tiempo.

M.: Si se comprende que el meditador y la meditación son lo mismo, no habrá ningún dolor de cabeza ni quejas similares.

D.: Pero son diferentes. ¿Cómo vamos a considerarlos lo mismo?

M.: Eso se debe a su visión. Hay solo uno, y no hay ninguna diferencia. En la meditación la consciencia relativa se desvanece. Eso no es aniquilación, pues surge la Consciencia Absoluta. La *Biblia* misma dice: «El Reino de los Cielos está dentro de vosotros»... Si considera que usted es el cuerpo, entonces hay alguna dificultad para comprender esta expresión. Por otra parte, si usted sabe quien es usted realmente, entonces el Reino de los Cielos y todos están incluidos en su verdadero Sí mismo. Esos son conceptos que surgen solo después que ha surgido el ego. *Drishtim jnanamayeem krtva pasyet Brahmamayam jagat.* (Dirija su mirada adentro y hágala absoluta.) Con esa consciencia absoluta realizada, mire adentro y usted comprenderá que el universo no es aparte de lo Absoluto realizado.

Debido a que su visión está dirigida al exterior, usted habla de un *afuera*. En ese estado se le aconseja que mire *adentro*. Este *adentro* es relativo al *afuera* que usted está buscando. De hecho, el Sí mismo no es ni afuera ni adentro.

Al hablar del Cielo uno piensa en él como arriba o abajo, dentro o fuera, puesto que uno está acostumbrado al conocimiento relativo. Uno sólo busca el conocimiento objetivo, y de ahí estas ideas.

Hablando realmente, no hay ni arriba ni abajo, ni dentro ni fuera. Si fueran reales, también deben estar presentes en el sueño profundo. Pues lo que es real debe ser continuo y permanente. ¿Sintió usted algún «dentro» o algún «fuera» en el sueño profundo? Por supuesto que no.

D.: Yo no lo recuerdo.

M.: Si hubiera algo ahí, eso podría ser recordado. Pero usted admite su existencia entonces. El mismo Sí mismo está hablando ahora. El Sí mismo que era indiferenciado en el sueño profundo, es diferenciado en el estado presente, y ve la diversidad. La Existencia Real es solo el Uno vacío de conocimiento objetivo. Eso es la consciencia absoluta. Eso es el estado de felicidad, como es admitido por todos nosotros. Ese estado debe ser realizado incluso en este estado de vigilia. Es llamado *jagrat sushupti*. Eso es *mukti*.

D.: El ego es el que se reencarna.

M.: Sí. ¿Pero qué es la reencarnación? El ego permanece el mismo. Aparecen nuevos cuerpos y lo contienen. El ego no cambia. No abandona un cuerpo, y ya busca y encuentra otro. Mire lo que le acontece incluso a su cuerpo grosero. Suponga que usted va a Londres. ¿Cómo lo hace? Toma un transporte, va al puerto, toma el barco y a los pocos días llega a Londres. ¿Qué ha acontecido? Los transportes se han movido, pero no su cuerpo. Sin embargo, usted dice que ha viajado de una parte a otra del globo. Los movimientos de los transportes han sido sobreimpuestos sobre su cuerpo. Similarmente también con su ego. Las reencarnaciones son sobreimposiciones. Por ejemplo, ¿qué acontece en un sueño? ¿Va usted al mundo del sueño o el mundo del sueño aparece en usted? Ciertamente lo segundo. Lo mismo ocurre con las encarnaciones. El ego permanece sin cambio siempre.

Asimismo, no hay ningún tiempo ni espacio en su sueño profundo. Ellos son conceptos que surgen después de que ha surgido el pensamiento «yo». Antes del surgimiento del pensamiento «yo», los conceptos están ausentes. Por consiguiente, usted es más allá del tiempo y el espacio. El pensamiento «yo», es sólo «yo» limitado. El «yo» real es ilimitado, universal, más allá del tiempo y el espacio. Éstos están ausentes en el sueño profundo. A la salida del sueño profundo, y antes de ver el mundo objetivo, hay un estado de consciencia que es su Sí mismo puro. Eso debe ser conocido.

D.: Pero yo no lo realizo.

M.: No es un objeto que tenga que ser realizado. Usted es eso. ¿Quién hay para realizar y qué?

315. El señor V. K. Cholkar, de Puna: —Se dice: «Conócete a ti mismo» o ve quién es el «yo» en ti. ¿Cuál es la vía para hacerlo? ¿Es simplemente repetir el *mantra* mecánicamente todo el tiempo, o tiene uno que hacerlo recordando cada momento por qué se está repitiendo el *mantra*?

M.: Usted está siempre repitiendo el *mantra* automáticamente. Si usted no es consciente del *ajapa* (el canto inexpressado) que tiene lugar eternamente, debe recurrir al *japa*. El *japa* se hace con esfuerzo. El esfuerzo tiene por objeto evitar los otros pensamientos. Entonces el *japa* deviene mental e interno. Finalmente, serán realizados su *ajapa* y su naturaleza eterna. Pues se encontrará que están teniendo lugar incluso sin su esfuerzo. El estado sin esfuerzo es el estado de realización.

El señor Cholkar pidió nuevamente instrucciones desde un punto de vista práctico, es decir, adecuadas para él.

M.: Eso no es externo y, por consiguiente, no necesita ser buscado en otra parte. Es interno, y también eterno. Ello está siempre realizado. Pero usted dice que no es consciente. Ello requiere atención constante a ello mismo. Ningún otro esfuerzo es necesario. Su esfuerzo sólo tiene por objeto no permitir que usted sea distraído por otros pensamientos.

La persona estaba satisfecha.

316. El señor Greenlees: —Bhagavan dijo ayer que, mientras uno se dedica a la búsqueda de «Dios dentro», el trabajo exterior tiene lugar automáticamente. En la vida de Sri Chaitanya se explica que mientras él buscaba a Krishna (el Sí mismo) durante sus disertaciones a los estudiantes, olvidaba dónde estaba su cuerpo y seguía hablando de Krishna. Esto suscita una duda sobre si el trabajo puede ser dejado a sí mismo confiadamente. ¿Debe uno mantener una atención parcial sobre el trabajo físico?

M.: El Sí mismo es todo. Ahora le pregunto: ¿Es usted aparte del Sí mismo? ¿Puede tener lugar el trabajo aparte del Sí mismo? ¿O es el cuerpo aparte del Sí mismo? Ninguno de ellos podría ser aparte del Sí mismo. El Sí mismo es universal. Así pues, todas las acciones seguirán teniendo lugar, ya sea que usted se dedique a ellas voluntariamente o no. El trabajo proseguirá automáticamente. Atender al Sí mismo incluye atender al trabajo.

D.: El trabajo puede resentirse si no lo atiende.

M.: Debido a que usted se identifica con el cuerpo, considera que el trabajo es hecho por usted. Pero el cuerpo y sus actividades, incluyendo el trabajo, no son aparte del Sí mismo. ¿Qué importa si usted atiende al trabajo o no? Suponga que usted camina de un lugar a otro. Usted no presta atención a cada paso que da. Sin embargo, después de un tiempo, usted se encuentra en su destino. Usted nota cómo el trabajo, es decir, la caminata, prosigue sin que usted le preste atención. Similarmente con otros tipos de trabajo.

D.: Entonces es como caminar dormido

M.: Exactamente. Cuando un niño se duerme pronto, su madre lo alimenta dormido. El niño come el alimento tan bien como cuando está despierto. Pero, a la mañana siguiente, le dice a la madre: «¡Madre!, yo no tomé alimento la pasada noche». La madre y los demás saben que él comió. Él no estaba consciente, y sin embargo la acción había tenido lugar. El sonambulismo es ciertamente una buena analogía para este tipo de trabajo.

Tome otro ejemplo: Un pasajero en un carro se ha quedado dormido. Los bueyes se mueven o se paran o son desuncidos en el viaje. El pasajero no sabe qué ha ocurrido, pero cuando se despierta se encuentra en un lugar diferente. Ha sido felizmente ignorante de las incidencias del camino, pero su viaje ha terminado.

Similarmente con el Sí mismo de la persona. Él está dormido en el cuerpo. Su estado de vigilia es el movimiento de los bueyes; su *samadhi* es la parada de éstos (porque *samadhi = jagrat sushupti*), es decir, él es consciente pero no está apegado a las acciones. De modo que los bueyes están uncidos pero no se mueven. Su sueño profundo es el desuncido de los bueyes, pues hay una completa suspensión de actividades que corresponde al acto de librar a los bueyes del yugo.

Y he aquí otro ejemplo: se proyectan escenas en la pantalla de un cine. Pero las imágenes que se mueven no afectan ni alteran la pantalla. El espectador presta atención a las imágenes e ignora la pantalla. Las imágenes no pueden subsistir aparte de la pantalla. Sin embargo, su existencia es ignorada. Así también, el Sí mismo es la pantalla en la que están teniendo lugar las imágenes, es decir, las actividades. El hombre es consciente de estas últimas, pero ignora al primero. De igual manera, él no es aparte del Sí mismo. Ya sea consciente o inconsciente, las acciones continuarán.

D.: En el cine hay un operador.

M.: La sesión de cine está hecha de materiales insencientes. La pantalla, las imágenes, la lámpara, etc., son insencientes y requieren un operador, un agente senciente. En el caso del Sí mismo, es la consciencia misma, y, por consiguiente, auto-contenido. No puede haber un operador aparte.

El interlocutor protestó de que él no confundía el cuerpo con el operador, como implicaba la respuesta previa.

M.: Las funciones del cuerpo fueron contenidas en la mente implicando la necesidad del operador. Debido a que hay el cuerpo —un *jada*, un objeto— es necesario un operador, un agente senciente.

Debido a que las gentes piensan que ellos son *jivas*, Sri Krishna ha dicho que Dios reside en el Corazón como el operador de los *jivas*. De hecho, no hay ningún *jiva* ni ningún operador. El Sí mismo comprende todo. El Sí mismo es la pantalla, las imágenes, el veedor, el actor, el operador, la luz y todo lo demás. Que usted lo confunda con el cuerpo y que se imagine a usted mismo como el actor equivale a que el veedor sea representado como un actor en una película. Imagine al actor de la película preguntando si él podría representar una escena sin la pantalla. Tal es el caso del hombre que piensa que actúa aparte del Sí mismo.

D.: Eso es como pedirle al espectador que actúe en la película. El sonambulismo parece deseable.

M.: Se cree que el cuervo hace girar sólo un iris, en uno u otro ojo, para ver un objeto. Sólo tiene un iris pero dos cuencas oculares. Su vista es manipulada según su deseo.

También el elefante tiene una única trompa con la que respira y hace trabajos tales como beber agua, etc.

Asimismo, se dice que las serpientes usan el mismo aparato para ver u oír.

Similarmente, las acciones y los estados son según el punto de vista de uno. El sueño profundo en la vigilia o la vigilia en el sueño profundo o el sueño con sueños en el sueño profundo o el sueño con sueños en la vigilia son casi lo mismo.

D.: Nosotros tenemos que tratar con un cuerpo físico en un mundo de vigilia físico. Si dormimos mientras se hace el trabajo o si trabajamos cuando nos vence el sueño, el trabajo irá mal.

M.: El sueño profundo no es ignorancia; es su estado puro. La vigilia no es conocimiento; es ignorancia. Hay plena consciencia en el sueño profundo; hay total ignorancia en la vigilia. Su naturaleza real cubre a ambos, y se extiende más allá. El Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia.

El sueño profundo, el sueño con sueños y la vigilia son sólo modos que pasan ante el Sí mismo. Prosiguen ya sea que usted esté consciente o no. Ese es el estado del *jnani* en quien pasan los estados de vigilia, de *samadhi*, de sueño profundo y de sueño con sueños, como los bueyes que se mueven, se detienen o son desuncidos cuando el pasajero está dormido, como se ha dicho antes. Estas preguntas son desde el punto de vista del *ajnani*; de lo contrario, estas preguntas no surgen.

D.: Por supuesto que no pueden surgir del Sí mismo. ¿Quién habría ahí para preguntarlo? Pero, desafortunadamente, yo todavía no he realizado el Sí mismo.

M.: Eso es justo el obstáculo en su vía. Para realizar el Sí mismo, usted debe deshacerse de la idea de que usted es un *ajnani*. Usted es el Sí mismo. ¿Ha habido nunca un tiempo en que usted haya sido aparte del Sí mismo?

D.: Así pues, es un experimento de sonambulismo... o de soñar despierto.

Bhagavan rió.

3 de enero de 1937

GOTAS DE NÉCTAR

317. En las respuestas de ayer, Sri Bhagavan dijo que el Sí mismo es pura consciencia en el sueño profundo, y también indicó al Sí mismo de la transición desde el sueño profundo al estado de vigilia como lo ideal para la realización. Se le pidió que explicara lo mismo.

Sri Bhagavan contestó benignamente: —El Sí mismo es pura consciencia en el sueño profundo; evoluciona como *aham* («yo») sin el *idam* («esto») en la etapa de transición; y se manifiesta como *aham* («yo») e *idam* («esto») en el estado de vigilia. La experiencia del individuo es sólo por medio de *aham* («yo»). Así pues, debe apuntar a la realización de la manera indicada (es decir, por medio del «yo» transicional). De otro modo, la experiencia del sueño profundo no tiene significación para él. Si se realiza el «yo» transicional, se encuentra el substrato y eso conduce a la meta.

Además, se dice que el sueño profundo es *ajnana* (ignorancia). Eso es sólo en relación al *jnana* (conocimiento) erróneo que prevalece en el estado de vigilia. El estado de vigilia es realmente *ajnana* (ignorancia) y el estado de sueño profundo es *prajnana* (conocimiento pleno). *Prajnana* es el Brahman, dice la *sruti*. El Brahman es eterno. El experimentador del sueño profundo es llamado *prajna*. Él es *prajnanam* en los tres estados. Su significación particular en el estado de sueño profundo es que Él es plenitud de conocimiento (*prajnanaghana*). ¿Qué es *ghana*? Hay *jnana* y *vijnana*. Ambos juntos operan en todas las percepciones. *Vijnana* en el *jagrat* (estado de vigilia) es *viparita jnana* (conocimiento erróneo), es decir, *ajnana* (ignorancia). Ella siempre coexiste con el individuo. Cuando éste deviene *vispashta jnana* (conocimiento claro), Eso es el Brahman. Cuando el conocimiento erróneo está totalmente ausente, como en el sueño profundo, Él permanece como puro *prajnana* solo. Eso es *Prajnanaghana*. La *Aitareya Upanishad* dice que *prajnana*, *vijnana*, *ajnana* y *samjnana* son todos nombres del Brahman. Puesto que está constituido sólo de conoci-

miento, ¿cómo ha de ser experimentado Él? La experiencia es siempre con *vijnana*. Por consiguiente, para la experiencia del *Prajnanaghana*, debe aprehenderse el puro «yo» de la etapa transicional. El «yo» del estado de vigilia es impuro, y no es útil para esa experiencia. De ahí el uso del «yo» transicional o el «yo» puro. ¿Cómo ha de ser realizado este «yo» puro? El *Viveka Chudamani* dice: *Vijnana kose vilasatyajasram* (Él está brillando siempre en la envoltura intelectual, *vijnana kosa*). El *Tripura Rahasya* y otras obras señalan que el intervalo entre dos *sankalpas* (ideas o pensamientos) consecutivos representa el *aham* («yo») puro. Por consiguiente, adhiriéndose al «yo» puro, uno debe tener el *Prajnanaghana* como meta, y en esa intención está presente la *vritti*. Todos éstos tienen sus lugares adecuados y respectivos y, al mismo tiempo, conducen a la realización.

Además, el Sí mismo puro ha sido descrito en el *Viveka Chudamani* como más allá de *asat*, es decir, como diferente de *asat*. Aquí *asat* es el «yo» contaminado en la vigilia. *Asadvilakshana* significa *sat*, es decir, el Sí mismo del sueño profundo. Él es descrito también como diferente de *sat* y *asat*. Ambos significan lo mismo. Él es también *asesha sakshi* (el presenciador omnividente).

Si es puro, ¿cómo Él ha de ser experimentado por medio del «yo» impuro? Un hombre dice: «Yo he dormido felizmente». La felicidad ha sido su experiencia. Si no, ¿cómo podría hablar de lo que no ha experimentado? ¿Cómo experimentó felicidad en el sueño profundo, si el Sí mismo era puro? ¿Quién es el que habla de esa experiencia ahora? El que habla es el *vijnanatma* (el sí mismo ignorante) y habla de *prajnanatma* (el Sí mismo puro). ¿Cómo puede sostenerse eso? ¿Estaba este *vijnanatma* presente en el sueño profundo? Su presente afirmación de la experiencia de la felicidad en el sueño profundo le hace inferir a uno su existencia en el sueño profundo. ¿Cómo permaneció él entonces? Ciertamente, no como en el estado de vigilia. Él estaba allí muy sutil. Extremadamente sutil, el *vijnanatma* experimenta el *prajnanatma* por medio del modo de *maya*. Es como los rayos de la luna que se ven bajo las ramas, ramitas y hojas de un árbol.

El *vijnanatma* sutil parece aparentemente un extraño al *vijnanatma* evidente del momento presente. ¿Por qué debemos inferir su existencia en el sueño profundo? ¿No debemos negar la experiencia de felicidad y terminar con esta inferencia? No. El hecho de la experiencia de felicidad no puede ser negado, pues todo el mundo corteja al sueño profundo y prepara una cama agradable para el goce del sueño profundo.

Esto nos lleva a la conclusión de que el conocedor, el conocimiento y lo conocido están presentes en los tres estados, aunque hay diferencias en sus sutilezas. En el estado transicional, el *aham* («yo») es *suddha* (puro), debido a que *idam* (esto) está suprimido. Sólo *aham* («yo») predomina.

¿Por qué no ese «yo» puro realizado o incluso recordado ahora por nosotros? Debido a que falta familiaridad (*parichaya*) con él. Sólo puede ser reconocido si se alcanza conscientemente. Por consiguiente, haga el esfuerzo y obténgalo conscientemente.

318. Uno de los asistentes preguntó: —Sri Bhagavan ha dicho: «La Realidad y el mito son lo mismo». ¿Cómo es eso así?

M.: Los *tántricos* y otros de ese tipo condenan la filosofía de Sri Sankara como *maya vada*, sin comprenderle acertadamente. ¿Qué es lo que él dice? Él dice: (1) el Brahman es real; (2) el universo es un mito; y (3) el Brahman es el universo. Él no se detiene en la segunda afirmación sino que prosigue complementándola con la tercera. ¿Qué significa esto? El universo es concebido como aparte del Brahman, y esa percepción es errónea. Los antagonistas señalan su ilustración de *rajju sarpa* (la soga y la serpiente). Ésta es

una sobreimposición condicionada. Después de que se conoce la verdad de la soga, la ilusión de la serpiente es eliminada de una vez por todas.

Pero ellos deben tomar en consideración también la sobreimposición condicionada, por ejemplo, *marmarichika* o *mrigatrishna* (el agua del espejismo).

El espejismo no desaparece incluso después de saber que es un espejismo. La visión está ahí, pero el hombre no corre hacia ella en procura de agua. Sri Sankara debe ser comprendido a la luz de las dos ilustraciones. El mundo es un mito. Pero incluso después de saberlo, continúa apareciendo. Debe saberse que es el Brahman, y no aparte.

Si el mundo aparece, ¿a quién se aparece? —pregunta él. ¿Cuál es su respuesta? Usted debe decir: al Sí mismo. Si no es así, ¿aparecerá el mundo en ausencia del Sí mismo conocedor? Por consiguiente, el Sí mismo es la realidad. Esa es su conclusión. Los fenómenos son reales como el Sí mismo, y son mitos aparte del Sí mismo.

Ahora bien, ¿qué dicen los *tántricos*, etc.? Dicen que los fenómenos son reales debido a que son parte de la Realidad en la que aparecen.

¿No son estas dos afirmaciones lo mismo? Eso es lo que entiendo cuando digo que la realidad y la falsedad son uno y lo mismo.

Los antagonistas continúan: Considerando tanto las ilusiones condicionadas como las incondicionadas, el fenómeno del agua en un espejismo es puramente ilusorio debido a que ese agua no puede ser usada para ningún propósito. Mientras que el fenómeno del mundo es diferente, pues tiene propósitos. Así pues, ¿cómo puede ponerse esto último a la par con lo primero?

Un fenómeno no puede ser una realidad debido simplemente a que sirve a un propósito o propósitos. Tome un sueño por ejemplo. Las creaciones soñadas tienen un propósito; sirven al propósito del sueño. El agua soñada apaga la sed soñada. Sin embargo, la creación soñada es contradicha en el estado de vigilia. La creación de la vigilia es contradicha en los otros dos estados. Lo que no es continuo no puede ser real. Si es real, la cosa debe ser siempre real —y no real por tiempo breve e irreal en otras ocasiones.

Lo mismo ocurre con las creaciones mágicas. Parecen reales, y, sin embargo, son ilusorias.

Similarmente, el universo no puede ser real por sí mismo —es decir, aparte de la Realidad subyacente.

319. Hay fuego en la pantalla de una sesión de cine. ¿Quema ese fuego a la pantalla? Hay una cascada de agua. ¿Moja a la pantalla? Hay utensilios. ¿Dañan a la pantalla?

Por esa razón se dice: *achchedyoyam*, *adahyoyam*, *akledhyoyam*, etc. El fuego, el agua, etc., son fenómenos en la pantalla del Brahman (es decir, el Sí mismo) y ellos no Le afectan.

6 de enero de 1937

20. El señor Parkhi: —Muchos visitantes de este lugar me dicen que obtienen visiones o corrientes de pensamiento que provienen de usted. Yo estoy aquí desde hace un mes y medio y todavía no tengo la más pequeña experiencia de ningún tipo. ¿Se debe a que soy indigno de su Gracia? Si es así, siento que es una desgracia el que siendo yo *Vasishtakulotpanna* (del linaje de Vasishta) no tenga su Gracia, mientras extranjeros de muy lejos la tengan. ¿Tendría usted la bondad de sugerirme algún *prayaschitta* (método de expiación) para eliminar esta desgracia?

M.: Las visiones y las corrientes de pensamiento se tienen según el estado de la mente. Eso depende de los individuos y no de la Presencia Universal. Además, no tienen ninguna importancia. Lo que importa es la Paz de la mente.

D.: La Paz de la mente es el resultado del trance. ¿Cómo se tiene el trance?

M.: El trance es solo ausencia de pensamientos. Ese estado prevalece en el sueño profundo. ¿Tiene usted por eso una paz de mente estable?

D.: En el diario que se publica en el Asramam se dice que el trance es necesario.

M.: El trance no es algo aparte que haya que obtener como algo nuevo. Su estado natural es el de trance.

D.: Pero yo no lo siento.

M.: La obstrucción es el hecho de su creencia en contra.

D.: Puesto que yo no he realizado el Sí mismo, digo que yo no comprendo mi estado de trance permanente.

M.: Esto es sólo una repetición. Eso es la obstrucción. Esto surge debido a que usted piensa que el no-sí mismo es usted. Ese es el error. No tome al no-sí mismo por el Sí mismo. Entonces el Sí mismo será evidente para usted.

D.: Yo lo comprendo teóricamente, pero no prácticamente.

M.: No hay dos sí mismos —de manera que el sí mismo hable de la no-realización del Sí mismo.

D.: Eso es también teórico para mí. ¿Cómo obtendré el trance?

M.: El trance es sólo temporario en sus efectos. Hay felicidad mientras dura. A la salida de él vuelven los viejos *vasanas*. A menos que los *vasanas* sean destruidos en el *sahaja samadhi* (el *samadhi* sin esfuerzo), no hay ningún bien en el trance.

D.: ¿Pero el trance deberá preceder al *sahaja samadhi*?

M.: El trance es el estado natural. Aunque hay actividades y fenómenos, sin embargo éstos no afectan al trance. Si se realiza que no son aparte del Sí mismo, es realizado el Sí mismo. ¿Dónde está la utilidad del trance, a menos que produzca una paz de mente estable? Sepa que, acontezca lo que acontezca, ahora mismo usted está en trance. Eso es todo.

D.: ¿Pero cómo lo haré?

Un erudito observó: *Yato vacho nivartante aprapya manasa saha* (donde las palabras no logran llegar, junto con la mente).

El interlocutor replicó vivamente: —También se dice: *manasaiva aptavyam* (que ha de ser realizado solo con la mente).

M.: Sí. La Mente Pura, es decir, la mente libre de pensamientos es el Sí mismo. La mente pura es más allá de la mente impura.

D.: Vista con lo más sutil del intelecto sutil por los vedores sutiles.

M.: Lo que se ha dicho de la mente se aplica a esto también.

D.: Si el trance es mi estado natural, ¿por qué se dice que es necesario obtener el trance antes de la Realización?

M.: Eso significa que uno debe ser consciente de su estado de trance eterno. La no atención a él es ignorancia. *Pramado vai mrtyuh* (la inatención es la muerte misma).

D.: ¿Cómo puedo estar atento sin obtener el trance de antemano?

M.: Muy bien. Si usted está tan ansioso por el trance, cualquier narcótico lo producirá. El resultado será la drogadicción y no la liberación. Hay *vasanas* en estado latente incluso en trance. Los *vasanas* deben ser destruidos.

Otro devoto: —¿Puede haber Realización del Sí mismo antes de que los *vasanas* sean enteramente destruidos?

M.: Hay dos tipos de *vasanas*: (1) *bandha hetuh*, que causa esclavitud al ignorante, y (2) *bhoga hetuh*, que da goce al sabio. El último no obstruye la realización.

D.: ¿Renacen las personas Auto-realizadas? Por ejemplo: Vamadeva, Jada Bharata, etc.

M.: Los Realizados no pueden renacer. El renacimiento se debe a los *vasanas* que encadenan. Pero éstos son destruidos en el estado de realización del Sí mismo.

D.: ¿Hemos de considerar que ellos habían ido a la etapa del *kevala nirvikalpa* pero no al *sahaja nirvikalpa*?

M.: Sí.

D.: Si los *vasanas* que dan solo goce no obstruyen el estado de realización y si uno puede considerar los acontecimientos del mundo sin que su estado de felicidad sea perturbado, eso significa que sólo el apego es esclavitud. ¿Estoy en lo cierto?

M.: Sí, completamente. El apego es esclavitud. El apego desaparece con la eliminación del ego.

D.: Se dice que la Realización es ayudada por la Gracia del Gurú.

M.: El Gurú no es ningún otro que el Sí mismo.

D.: Krishna tuvo a Sandipini como su Gurú, e igualmente Rama tuvo a Vasishta.

M.: Se dice que el Gurú es externo para el buscador. La vuelta hacia adentro de la mente es efectuada por el Gurú. Puesto que el buscador está inclinado hacia afuera, se le aconseja que aprenda de un Gurú, que, a su debido tiempo, encontrará que es el Sí mismo.

D.: ¿Puedo tener la Gracia del Gurú?

M.: La Gracia está siempre aquí.

D.: Pero yo no siento lo mismo.

M.: La entrega le hace a uno comprender la Gracia.

D.: Yo he entregado mi corazón y mi alma. Yo soy el mejor juez de mi corazón. Sin embargo, yo no siento la Gracia.

M.: Si usted se hubiera entregado, esas preguntas no surgirían.

D.: Yo me he entregado. Sin embargo, las preguntas surgen.

M.: La Gracia es constante. El que es variable es su juicio. ¿Dónde más debe estar la culpa?

D.: Debo ser capacitado para entregarme.

M.: Thayumanavar ha dicho: «¡Gloria a Ti por capacitarme para discutir tanto y seguir Tus palabras hasta aquí!»

7 de enero de 1937

321. Un caballero hindi preguntó cómo podía ser vencido el miedo de la muerte.

M.: Antes de pensar en la muerte, encuentre si usted ha nacido. Sólo el que nace puede morir. Usted es como si estuviera muerto en el sueño profundo. ¿Qué miedo de la muerte hay ahí?

D.: ¿Cómo somos nosotros en el sueño profundo?

M.: Haga la pregunta en el en el sueño profundo. Usted recuerda la experiencia del sueño profundo solo cuando está despierto. Usted recuerda ese estado diciendo: «He dormido felizmente».

D.: ¿Cuál es el instrumento por el cual experimentamos ese estado?

M.: Nosotros lo llamamos *Mayakarana* en contraposición al *antahkarana* al que estamos acostumbrados en nuestros otros estados. Los mismos instrumentos son llamados diferentemente en los diferentes estados, lo mismo que el *anandatman* del sueño profundo es llamado el *vijnanatman* del estado de vigilia.

D.: Por favor, proporcióneme una ilustración del *Mayakarana* que experimenta la felicidad (*ananda*).

M.: ¿Cómo puede usted decir: «He dormido felizmente»? La experiencia está ahí para probar su felicidad. No puede haber el recuerdo en el estado de vigilia en ausencia de la experiencia en el sueño profundo.

D.: Estoy de acuerdo. Pero tenga a bien darme una ilustración.

M.: ¿Cómo puede ser descrito? Si usted se sumerge en el agua para recuperar un objeto, usted habla de su recuperación solo después de salir del agua. Usted no dice nada mientras permanece sumergido en el agua.

D.: Yo no tengo miedo en el sueño profundo, mientras que lo tengo ahora.

M.: Debido a *dwiteeyadvai bhayam bhavati* —el miedo es siempre de otro. ¿De qué tiene usted miedo?

D.: En razón de la percepción del cuerpo, los sentidos, el mundo, *Isvara*, la acción, el goce, etc.

M.: ¿Por qué los ve si le causan miedo?

D.: Porque no se puede escapar a ellos.

M.: Pero es usted quien los ve. ¿Para quién es el miedo? ¿Es para ellos?

D.: No, es para mí.

M.: Debido a que usted los ve, les tiene miedo. No los vea y no habrá ningún miedo.

D.: ¿Qué debo hacer entonces en el estado de vigilia?

M.: Sea el Sí mismo; no habrá ningún otro para causarle miedo.

D.: Sí. Ahora comprendo. Si veo a mi Sí mismo, entonces la vista es apartada del no-sí mismo y hay felicidad. Sin embargo, hay el miedo de la muerte.

M.: Sólo el que ha nacido debe morir. Vea si usted ha nacido de manera que la muerte sea una amenaza para usted.

322. El señor Sridhar, un hindú de Goa, preguntó: —¿Qué es *kousalam* (pericia) en *Yogah karmasu kousalam* (el yoga es pericia en acción)? ¿Cómo se obtiene eso?

M.: Haga las acciones sin preocuparse por el resultado. No piense que usted es el hacedor. Dedique el trabajo a Dios. Eso es la pericia y también el modo de obtenerla.

D.: *Samatvam yoga uchyate* (La ecuanimidad es yoga). ¿Qué es esa ecuanimidad?

M.: Es unidad en la diversidad. Ahora el universo es visto como diverso. Vea el factor común (*sama*) en todos los objetos. Cuando se hace eso, la igualdad en los pares de opuestos (*dwandwani*) sigue de manera natural. Sin embargo, es esto último lo que se llama ecuanimidad ordinariamente.

D.: ¿Cómo ha de percibirse el factor común en la diversidad?

M.: El veedor es solo uno. Los otros no aparecen sin el veedor. No hay ningún cambio en el veedor, por mucho que los otros puedan cambiar.

Yogah karmasu kousalam = La pericia en el trabajo es *yoga*;

Samatvam yoga uchyate = La ecuanimidad es *yoga*;

Mamekam saranam vraja = Sólo entrega a Mí;

Ekamevadwiteeyam = Sólo uno sin segundo,

que representan a *Karma*, *Yoga*, *Bhakti* y *Jnana*, transmiten el mismo significado. Son sólo la Verdad única presentada en diferentes aspectos.

El señor Ekanatha Rao: —¿Es necesaria la Gracia para eso?

M.: Sí.

D.: ¿Cómo obtener la Gracia Divina?

M.: Por la entrega.

D.: Sin embargo, yo no siento la Gracia.

M.: Falta sinceridad. La entrega no debe ser verbal ni condicional.

(Fueron leídos pasajes de San Justiniano para ilustrar estas afirmaciones.)

La plegaria no es verbal. Viene del corazón. Sumergirse en el Corazón es plegaria. Eso es también Gracia.

El Alvar dice: «Todo el tiempo estuve buscando-Te. Pero, al realizar el Sí mismo, encuentro que tú eres el Sí mismo. El Sí mismo es mi todo, y, por tanto, tú eres mi Todo».

D.: Las impurezas de la limitación, la ignorancia y el deseo (*anava*, *mayika* y *kamya*) ponen obstáculos en la vía de la meditación. ¿Cómo conquistarlos?

M.: No siendo dominado por ellos.

D.: La Gracia es necesaria.

M.: Sí, la Gracia es el comienzo y el final. La introversión se debe a la Gracia; la Perseverancia es Gracia; y la Realización es Gracia. Esa es la razón de la afirmación: *Mamekam saranam vraja* (entrega sólo a Mí). Si uno se ha entregado enteramente, ¿queda alguna parte para pedir la Gracia? Él es tragado por la Gracia.

D.: Los obstáculos son poderosos y obstruyen la meditación.

M.: Si se reconoce un Poder Más Alto y hay entrega a Él, ¿cómo le obstruirán a usted? Si usted dice: «Ellos son poderosos», debe dominarse la fuente de su Poder para que no le obstruyan a usted.

323. En el curso de una conversación informal, Sri Bhagavan señaló que la Realización del Sí mismo sólo es posible para los aptos. Los *vasanas* deben ser eliminados antes de que amanezca el *jnana*. Uno debe ser como Janaka para que amanezca el *jnana*. Uno debe estar dispuesto a sacrificar todo por la Verdad. La renunciación completa es el síntoma de la aptitud.

324. **D.:** Las aflicciones aparecen en el *jagrat* (estado de vigilia). ¿Por qué deben aparecer?

M.: Si usted ve su Sí mismo no aparecerán.

D.: Si me vuelvo para observar quién soy yo, no encuentro nada.

M.: ¿Cómo permanecía usted en su sueño profundo? Ahí no había ningún pensamiento «yo», y usted era feliz. Mientras que, en el *jagrat*, hay pensamientos que florecen en el despertar del pensamiento-raíz «yo», y estos pensamientos ocultan la felicidad inherente. Deshágase de estos pensamientos que son los obstáculos a la felicidad. Su estado natural es un estado de felicidad, como era evidente en su sueño profundo.

D.: Yo no sé nada de mi experiencia del sueño profundo.

M.: Pero usted sabe que era felicidad. De lo contrario, usted no diría: «He dormido felizmente». Cuando no hay ningún pensamiento, ningún «yo», ni nada excepto usted mismo, usted es feliz. Esa es toda la Verdad.

Esto es exactamente lo que es transmitido por el *Mahavakya*, *Tatvamasí* (Tú eres Eso). Encuentre su Sí mismo; y entonces «Eso» es conocido.

D.: ¿Cómo es ese Brahman?

M.: ¿Por qué quiere saber del Brahman aparte de usted mismo? La Escritura dice: «Tú eres Eso». El Sí mismo es íntimo de usted, y, ciertamente, usted no puede ser sin el Sí mismo. Realícelo. Eso es la Realización del Brahman también.

D.: Pero yo soy incapaz de hacerlo. Yo soy demasiado débil para realizar mi Sí mismo.

M.: En ese caso, entréguese sin reservas, y el Poder Más Alto Se revelará solo.

D.: ¿Qué es entrega incondicional?

M.: Si uno se entrega, no habrá nadie para hacer preguntas ni nadie en quien pensar. O bien se eliminan los pensamientos indagando en el pensamiento-raíz «yo», o bien uno se entrega incondicionalmente al Poder Más Alto. Éstas son las dos únicas vías para la Realización.

325. Una señora culta, hija de un abogado bien conocido de Madrás, preguntó: —¿Qué debe hacer una para permanecer libre de pensamientos, como aconseja usted? ¿Es sólo la indagación «¿Quién soy yo?»?

M.: Sólo permanecer quiescente. Hágalo y vea.

D.: Eso es imposible.

M.: Exactamente. Por la misma razón se aconseja la indagación sobre «¿Quién soy yo?».

D.: Al hacer la pregunta, no viene de dentro ninguna respuesta.

M.: ¿Qué tipo de respuesta espera usted? ¿No está usted ahí? ¿Qué más?

D.: Los pensamientos brotan cada vez más.

M.: Entonces haga la misma pregunta: «¿Quién soy yo?»

D.: ¿Debo hacerla cuando surge cada pensamiento? Bien. ¿Es el mundo solo nuestro pensamiento?

M.: Deje esa pregunta al mundo. Que pregunte él: «¿Cómo vine yo a ser?»

D.: ¿Quiere usted decir que el mundo no está relacionado conmigo?

M.: Nada se percibe en el sueño profundo; todo esto se ve solo después de despertar; sólo después de que surgen los pensamientos viene a ser el mundo; ¿qué puede ser entonces sino pensamiento?

Otro visitante preguntó: —¿Qué debemos hacer para aquietar a la mente?

M.: Primero, que la mente sea agarrada y traída aquí; entonces consideraremos los modos y los medios de aquietarla.

D.: Lo que quiero decir es que la mente está cambiando siempre —incluso cuando hacemos nuestro *japa*.

M.: El *japa* tiene como objetivo aquietar la mente.

D.: ¿Qué *japa* es bueno para eso?

M.: Cualquiera que sea adecuado, como la *Gayatri*.

D.: ¿La *Gayatri* lo será?

M.: ¿Puede superarla algo? Sólo aquellos que no pueden hacerlo buscan otros. La *Gayatri* contiene en sí toda la extensión de la verdad. El canto (*japa*) conducirá a *dhyana* (meditación), y éste es el medio para realizar el Sí mismo.

D.: ¿Media hora al día bastará para ello?

M.: Debe hacerse siempre, o tanto como usted pueda.

326. Mientras explicaba la estrofa sexta del *Arunachala Ashtaka*, Sri Bhagavan observó lo siguiente:

La palabra final de la estrofa anterior pregunta: «¿Hay alguien?» Las palabras iniciales de la presente estrofa responden: «Sí, hay el Uno»... Ello prosigue: «Aunque es el único Uno, sin embargo, por su maravilloso poder, se refleja en el minúsculo punto “yo” (el ego), conocido de otro modo como ignorancia o el agregado de tendencias latentes; esta luz reflejada es el conocimiento relativo. Éste, según el *prarabdha* (el *karma* pasado que fructifica ahora) de uno, manifiesta las tendencias latentes internas como el mundo grosero externo y retrotrae el mundo grosero externo como las tendencias sutiles internas; a ese poder se le llama mente en el plano sutil y cerebro en el plano físico. Esta mente o cerebro actúa como la lente de ese Único Ser Eterno, y Lo muestra como el universo expandido. En los estados de vigilia y de sueño con sueños, la mente está vuelta hacia fuera, y en el sueño profundo está vuelta hacia dentro; con la mente como el instrumento, el Único Ser Supremo parece diversificado en los estados de vigilia y de sueño con sueños y permanece retirado en el estado de sueño profundo, en el desmayo, etc. Por consiguiente, usted es solo Eso y no puede ser de otro modo. Cambie lo que cambie, el mismo Único Ser permanece como usted mismo; no hay nada aparte de usted mismo».

La estrofa anterior dice: Una vez expuesta a la luz del sol, una placa sensible no puede tomar imágenes; similarmente, la mente (la placa sensible), después de la exposición a la Luz de Usted, ya no puede reflejar más el mundo. Además, el Sol es de Usted solo. Si sus rayos son tan poderosos como para impedir a las imágenes que se formen, ¿cuánto más poderosa debe ser la Luz de Usted? Por eso se dice que no hay nada aparte del Único Ser, Usted Mismo.

En esta estrofa, el minúsculo punto = el ego; el minúsculo punto hecho de oscuridad = el ego que consiste en las tendencias latentes; al surgir el veedor o el sujeto o el ego, se expande como lo visto, el objeto o los *antahkaranas* (los órganos internos). La luz debe ser opaca a fin de permitir que el ego surja. En plena luz del día una sogá no parece una serpiente. La sogá misma no puede ser vista en la oscuridad espesa; por eso no hay ninguna posibilidad de confundirla con una serpiente. Sólo en la luz opaca, al obscurecer, en la luz obscurecida por las sombras o en la oscuridad iluminada por una luz tenue, puede ocurrir el error de que una sogá parezca una serpiente. De modo similar es el hecho de que el Ser Puro y Radiante surja como el Ego —solo es posible en Su Luz difundida a través de la oscuridad. Esta oscuridad es conocida también como la Ignorancia Original (el Pecado Original). La Luz que pasa a través de ella es llamada Luz Reflejada. La Luz Reflejada, por sus propios méritos, es conocida comúnmente como la Mente Pura o *Isvara* o Dios. Es bien sabido que *Isvara* está unificado con *Maya*; en otras palabras, la Luz Reflejada es *Isvara*.

El otro nombre —Mente Pura— implica también la mente impura. Es la mente *rajásica*, o activa, o el ego; ésta también puede ser proyectada desde la mente *sátvica* anterior solo a través de otro reflejo; así pues, el ego es el producto de la segunda oscuridad (*avidya*). Luego viene la mente *tamásica*, o la mente embotada, en la forma de los *antahkaranas* (los órganos internos); ésta aparece como el mundo.

Desde el punto de vista del cuerpo grosero, puede decirse que la mente *tamásica* resplandece externamente como el mundo por medio del cerebro.

Pero el cuerpo grosero es sólo de la mente. Puede decirse que la mente consiste en cuatro órganos internos, o en el principio compuesto de pensamientos, o en el sexto sentido; o bien, combinando el intelecto con el ego, y *chitta* con la mente (es decir, la facultad de la memoria con la facultad del pensamiento), puede considerarse que la mente consiste en dos partes (el ego y la mente). En este último caso, el *vijnanatma*

(el Sí mismo intelectual), o el ego, o el veedor forma el sujeto; y la envoltura mental, o lo visto forma el objeto.

Los estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo tienen su origen en la Oscuridad Original (*mula avidya*). Con la mente emergiendo y derivando experiencias de sus modos en los estados de vigilia y sueño con sueños, y vuelta hacia dentro en el sueño profundo, experimentando con los modos de *Maya*, un único poder regula todas las actividades de los individuos y del universo. Todos éstos son sólo fenómenos que pasan a través de la Luz Reflejada en el substrato del Ser Auto-radiante.

Lo mismo que una serpiente de sogas no puede ser vista en plena luz del día, ni la soga misma en la oscuridad espesa, así también el mundo no aparece en el estado de *samadhi* del Puro Ser Auto-Brillante, ni en el sueño profundo, ni en el desmayo, etc. Solo en la Luz Reflejada (la Luz mezclada con la Oscuridad o el conocimiento manchado por la Ignorancia) el mundo, que *no es independiente de su fuente*, puede parecer surgir, florecer y disolverse. La diversidad del mundo tampoco puede excluir a la Realidad, la Fuente original. Aquí está teniendo lugar una representación en la que el Ser Único deviene múltiple y es objetivado, y luego se recoge. ¡Debe haber una *Sakti* (Poder) para hacerlo, y muy maravillosa! Esa *Sakti* tampoco puede ser independiente de Su origen. En el Puro Ser Auto-Brillante, esta *Sakti* no puede ser vista. Sin embargo, las acciones de Ella son muy bien conocidas. ¡Cuán sublimes!

De la sublime actividad original de Ella (es decir, el poder vibratorio) resulta el reflejo lleno de *sattva*; de ese reflejo resulta el ego *rajásico*; y después las formas de pensamiento *tamásico* que son conocidas comúnmente como conocimiento, o como la luz que corresponde a la lente de aumento. Lo mismo que la luz artificial es proyectada a través de una lente sobre la pantalla, así también la Luz Reflejada pasa a través del pensamiento (el amplificador) antes de expandirse como el mundo más allá de él; además, el pensamiento, que es el mundo en forma de semilla, parece ser el vasto mundo externo. ¡Así es ese extraordinario Poder! De esta manera, *Isvara*, el individuo y el mundo son sólo de la Luz Reflejada, que tiene como substrato al Ser Único y Auto-Brillante.

Ahora bien, ¿qué es este pensamiento «yo» (el ego)? ¿Es el sujeto o el objeto, en el esquema de las cosas?

En tanto que presencia a todos los demás objetos en los estados de vigilia y de sueño con sueños, o en tanto que nosotros pensamos que así lo hace, debe ser considerado el sujeto. Sin embargo, al realizar el Puro Sí mismo será sólo un objeto.

¿De quién es este «pensamiento “yo” (el ego)»? Esta indagación forma la *vichara*.

El pensamiento «yo» y el pensamiento «esto» son emanaciones de la misma luz. Se relacionan, respectivamente, con *rajoguna* y *tamoguna*. Para tener la Luz Reflejada (el *sattva* puro), libre de *rajas* y *tamas*, debe brillar como «yo—yo» ininterrumpida por el pensamiento «esto». Este estado puro se presenta momentáneamente entre el sueño profundo y la vigilia. Si se prolonga, es consciencia cósmica, o incluso *Isvara*. Éste es el único paso a la Realización del Ser Supremo y Auto-Brillante.

Además, hay dos tipos de experiencias en el sueño profundo, como se recuerdan después de despertar, a saber, «He dormido *felizmente*, *sin ser consciente* de nada». La felicidad y la ignorancia son las experiencias. Así pues, nosotros vemos el Poder modificado como (1) *avarana* (oscuridad) y (2) *vikshepa* (diversidad). La mente es el resultado de *vikshepa*.

10 de enero de 1937

ALGUNAS REMINISCENCIAS

327. 1) Cuando estaba en Skandasramam, Sri Bhagavan vio un sapo blanco, pequeño y largo, a una distancia de unos tres metros de Él. Sri Bhagavan lo miró fijamente, y el sapo le miró a Él. De pronto, dio un largo salto y se apoyó precisamente sobre uno de los ojos de Sri Bhagavan, que lo cerró rápidamente y no resultó lesionado.

2) Había dos pavos reales que solían contonearse con sus plumas desplegadas como un abanico estrellado. En ese pasatiempo también solía participar una cobra que alzaba su cabeza y se desplazaba en medio de ellos.

3) Sri Bhagavan dice que tan pronto como el pavo real ve a un lagarto verde, se encamina directamente hacia él e inclina mansamente su cuello ante el lagarto que le muerde y mata al pavo.

4) Rangaswami Iyengar salió una vez rumbo a la colina. Había un leopardo cerca. Le arrojó una piedra, pero el animal se volvió hacia Iyengar, quien salió corriendo para salvar su vida. En el camino, Sri Bhagavan se encontró con él y le preguntó qué ocurría. Lo único que Iyengar dijo fue «leopardo» mientras corría. Sri Bhagavan se dirigió hacia donde estaba la fiera y ésta escapó poco después. Todo esto aconteció en la época de la peste. Los leopardos solían vagar libremente junto al templo, a veces en grupos de dos o de tres.

5) Sri Bhagavan dijo: —A una rana se la compara a menudo con un *yogi*. Permanece quieta durante mucho tiempo y su única señal de vida es el movimiento rítmico que tiene lugar en su cuello, debajo de la piel.

Además, las ranas pueden permanecer durante periodos extraordinariamente largos con su animación suspendida. Se dice que se tragan sus lenguas. Tragarse la lengua es una práctica yóguica. La animación se suspende. El *yogi* no muere, pero deberá ser otro quien le saque la lengua antes de que se reinicie la actividad vital. Es un misterio cómo la rana saca la lengua ya tragada y reinicia su actividad.

11 de enero de 1937

6) Mientras leía el «Raghuveeran» —el *Ramayana* escrito en fácil prosa malayalam— hubo un pasaje relativo a cómo Hanumán llegó mentalmente a Lanka antes de cruzar físicamente a esa isla. Sri Bhagavan recalcó el punto de que la aproximación mental se concreta antes que la acción física.

7) Sri Bhagavan contó esta anécdota divertida: Ezhuthachan, un gran santo y escritor malayali, llevaba ocultos unos pescados cuando entró en el templo. Algún enemigo se lo contó a los devotos que estaban en el templo. El hombre fue registrado y conducido ante el rey. El rey le preguntó: «¿Por qué introdujiste los pescados en el templo?» Él contestó: «No es culpa mía. Yo los tenía ocultos en mis ropas. Fueron los otros los que expusieron los pescados en el templo. La culpa radica en su exposición. Los excrementos dentro del cuerpo no son considerados sucios; pero cuando se excretan, son considerados sucios. Lo mismo ocurre con esto».

12 de enero de 1937

328. El señor Rama Sastri, del distrito de Guntur, compuso ocho *slokas* sobre Sri Bhagavan y las leyó en voz alta con emoción.

Entonces, el señor Rama Sastri imploró ser guiado: —Yo soy un *samsari* inapto para la *jnana marga*. Los asuntos del mundo me distraen. Tenga a bien instruirme sobre lo que debo hacer.

M.: Piense en Bhagavan. ¿Cómo le distraerán los asuntos del mundo? Usted y ellos están en Él.

D.: ¿Puedo hacer *nama smarana*? ¿Qué *nama* tomaré?

M.: Usted es Rama Sastri. Haga ese nombre significativo. Sea uno con Rama.

13 de enero de 1937

329. En respuesta a una pregunta hecha por un asistente que hacía mucho tiempo que residía aquí, Sri Bhagavan dijo: —Todo el mundo se queja de la inquietud de la mente. Que la mente sea encontrada y entonces sabrán. En verdad, cuando un hombre se sienta a meditar, los pensamientos brotan por docenas. La mente es sólo un paquete de pensamientos. El intento de atravesar la barrera de los pensamientos es infructuoso. Si por cualquier medio uno puede morar en el Sí mismo, eso es bueno. Para aquellos que son incapaces de hacerlo, se prescribe el canto o la meditación (*japa* o *dhyana*). Es como darle un trozo de cadena a un elefante para que la sostenga en su trompa. La trompa del elefante usualmente está inquieta. La mueve en todas direcciones cuando se lo lleva por las calles de la ciudad. Si se le da un trozo de cadena para que la lleve la inquietud es controlada. Similarmente con la mente inquieta. Si se le hace hacer *japa* o *dhyana*, los otros pensamientos son evitados; y la mente se concentra en un solo pensamiento. Así deviene apacible. Esto no significa que la paz se obtenga sin una lucha prolongada. Los otros pensamientos deben ser combatidos.

He aquí otra ilustración. Suponga que una vaca se escapa y se va a pastar a los campos de los vecinos. No es fácil quitarle ese hábito de escaparse. Piense cómo se la podrá mantener en el establo. Si se la ata forzosamente en el establo, ella simplemente aguardará el momento para volver a sus desmanes. Si se la tiente con buen pasto en el establo, ella come el primer día un bocado y nuevamente espera la oportunidad para escaparse. Al día siguiente, come dos bocados; y así cada día que pasa come cada vez más, hasta que, finalmente, se le quitan sus malvadas tendencias. Cuando está enteramente libre de sus malos hábitos, se la puede dejar tranquilamente en libertad, y ella no irá a los pastizales de los vecinos. Y aunque se la golpee en el establo, en adelante ella no abandona el lugar. Similarmente con la mente. Está acostumbrada a divagar por fuerza de los *vasanas* latentes que se manifiestan como pensamientos. Mientras haya *vasanas* contenidos dentro, ellos deben salir y agotarse. Los pensamientos constituyen la mente. Al indagar qué es la mente, los pensamientos retrocederán, y el buscador sabrá que ellos surgen del Sí mismo. Es al agregado de estos pensamientos a lo que nosotros llamamos «mente». Si uno realiza que los pensamientos surgen del Sí mismo y mora en su fuente, la mente desaparecerá. Después que la mente cese de existir y de que la felicidad de la paz ha sido realizada, uno encontrará entonces tan difícil producir un pensamiento, como ahora encuentra difícil deshacerse de todos los pensamientos. Aquí la mente es la vaca que se escapa; los

pensamientos son el pastizal de los vecinos; el propio ser primordial de uno libre de pensamientos es el establo.

La felicidad de la paz es demasiado buena para perturbarla. Un hombre profundamente dormido odia ser despertado y que le ordenen que atienda a sus asuntos. La felicidad del sueño profundo es demasiado cautivante para sacrificarla al trabajo nacido de los pensamientos. El estado libre de pensamientos es el propio estado primordial y lleno de felicidad de uno. ¿No es miserable abandonar ese estado por el estado infeliz gobernado por los pensamientos?

Si uno quiere morar en el estado libre de pensamientos, es inevitable una lucha. Uno debe abrirse su propio paso antes de recuperar su propio estado primordial original. Si uno triunfa en la lucha y obtiene la meta, entonces el enemigo, a saber, los pensamientos, se sumergirán todos en el Sí mismo y desaparecerá enteramente. Los pensamientos son el enemigo. Ellos equivalen a la creación del Universo. En su ausencia no hay ni el mundo ni Dios Creador. La Felicidad del Sí mismo es sólo el único Ser.

Cuando Prahlada estaba en *samadhi*, Vishnú pensó para Sí mismo: —Al estar este *asura* en *samadhi*, todos los *asuras* están en paz. No hay ninguna lucha, ninguna prueba de fuerza, ninguna búsqueda de poder, ni ningunos medios para ganar el poder. En ausencia de esos medios para ganar el poder —*yaga*, *yajna*, etc.; los dioses no medran; no hay ninguna creación nueva; ni siquiera se justifica ninguna existencia. Así pues, le despertaré; entonces surgirán los *asuras*; su naturaleza original se manifestará por sí misma; los dioses los desafiarán; entonces, los *asuras* y otros buscarán la fuerza y adoptarán los medios para su adquisición. Los *yajnas*, etc., florecerán; los dioses medrarán; habrá cada vez más creación, habrá cada vez más lucha y yo tendré mucho que hacer.

Así pues, Vishnú despertó a Prahlada, bendiciéndole con la vida eterna y *jivanmukti*. La lucha entre *devas* y *asuras* se reinició y el antiguo orden de las cosas fue restaurado, de manera que el universo continúa en su naturaleza eterna.

D.: ¿Cómo pudo Dios mismo despertar al elemento *asura* y suscitar la guerra constante? ¿No es pura Bondad la naturaleza de Dios?

M.: La Bondad es sólo relativa. El bien implica siempre también el mal; ambos coexisten siempre. Uno es el anverso del otro.

330. El público en la sala estaba escuchando muy atentamente. Uno de los presentes, un sincero devoto de Sri Bhagavan, estaba tan impresionado por ello que pronto se perdió a sí mismo. Más tarde describió así su experiencia: —Hacía tiempo que yo me preguntaba dónde comienza la «corriente», si dentro del cuerpo o en otra parte. Repentinamente, mi cuerpo se fue tornando tenue hasta que desapareció. La indagación: «¿Quién soy yo?» continuó muy clara y vigorosamente. Sólo persistía el sonido de «yo—yo—yo». Había una vasta expansión y nada más. Había una percepción nebulosa de lo que ocurría en la sala. Supe que las gentes se dispusieron para saludar al final del canto védico. Yo quise ponerme de pie; el pensamiento pronto me abandonó. Yo estaba nuevamente perdido en la única expansión. La experiencia continuó hasta que escuché la voz de Sri Bhagavan. Eso me hizo volver en sí. Entonces me puse de pie y saludé. Durante más de media hora continuó una sensación extraña. No puedo olvidarla. Todavía me obsesiona.

Sri Bhagavan escuchó sus palabras y estuvo silente durante unos minutos. Unas pocas observaciones salieron de sus labios: —A uno puede parecerle que sale del cuerpo. Pero el cuerpo mismo no es más que nuestro pensamiento. No puede haber ningún cuerpo en ausencia del pensamiento; no puede haber nin-

guna salida ni entrada en ausencia del cuerpo. Sin embargo, debido al hábito, surge la sensación de que se sale.

Una partícula de granizo que cae en la superficie del mar, se funde en el mar y deviene agua, ola, espuma, etc. Similarmente, el intelecto sutil que surge como el minúsculo punto (el ego) desde el corazón y que se expande, finalmente entra en el Corazón y deviene uno con él.

Aunque la leche permanezca tan vasta como el mar, ¿puede usted beberla con una boca tan vasta como el mar? Usted puede mamarla sólo a través de los diminutos capilares de los pezones.

Nammalvar, el santo vaishnavita, ha dicho: «Sólo mi Sí mismo es tú». ¿Qué significa eso? «Antes de realizar a mi Sí mismo, yo vagaba buscándote a Ti; habiendo realizado ahora mi Sí mismo, veo que tú eres mi Sí mismo». ¿Cómo cuadrará esto con el monismo cualificado? Esto debe ser explicado así: «Al penetrar en mi Sí mismo, tú permaneces como el *antaryamin* (el Ser Inmanente). Así pues, yo soy parte de tu cuerpo, y tú eres el dueño del cuerpo (*sariri*)».

Habiendo abandonado el propio cuerpo de uno como no siendo uno mismo, ¿por qué debe uno devenir el cuerpo de otro (de Dios)? Si el propio cuerpo de uno no es el Sí mismo, los otros cuerpos también son no-sí mismo. Los representantes del monismo cualificado piensan que la individualidad es necesaria para experimentar la Felicidad. La individualidad, es decir, la «yo»-idad no debe ser perdida. ¡Ajá! ¡El Sí mismo no es cuerpo, pero su Sí mismo deviene el cuerpo de Dios! ¿No es absurdo?

O bien, si usted hace *prapatti* (si usted se entrega) a Dios, ha hecho cesión de usted mismo a Él y usted es Suyo y no ya de usted. Si Él necesita un cuerpo, que lo busque por Sí Mismo. Usted no necesita decir que Él es el poseedor de un cuerpo.

17 de enero de 1937

331. Un caballero europeo comenzó a hablar en tonos mesurados y habló clara y lentamente: —¿Por qué deben los individuos permanecer atrapados en los asuntos de este mundo y cosechar miserias como resultado? ¿No deben ser libres? Si están en el mundo espiritual, tendrán mayor libertad...

M.: El mundo es solo espiritual. Puesto que usted se está identificando con el cuerpo físico, usted habla de este mundo como físico, y del otro mundo como espiritual. Mientras que, eso que es, es sólo espiritual.

D.: ¿Tienen las almas desincorporadas, es decir, los espíritus, un conocimiento más profundo y gozan de mayor libertad?

M.: Debido a que usted se identifica con este cuerpo, habla de las almas desincorporadas como espíritus. Desde estas limitaciones usted habla de sus limitaciones y busca conocer sus capacidades. Incluso las almas desincorporadas tienen cuerpos sutiles; de otro modo, usted no diría «almas desincorporadas». Desincorporadas significa «despojadas de este cuerpo grosero». En la medida en que usted las dota de individualidad, ellas están centradas en sus cuerpos sutiles. Sus limitaciones serán según su propio estado. Lo mismo que usted siente el peso de sus limitaciones (de usted), ellas también sienten el peso de sus limitaciones. Lo que yo entiendo por espíritu y mundo espiritual es el espíritu absoluto, y no relativo. Si usted se realiza como el espíritu, verá que este mundo es sólo espiritual y no físico.

D.: ¿Son sus cuerpos temporarios como lo son los nuestros? ¿Se reencarnan?

M.: Estas preguntas surgen porque usted se piensa como el cuerpo. Este cuerpo tiene nacimiento y muerte, y cuando este cuerpo muere, surge otro cuerpo, lo cual es llamado reencarnación. ¿Pero es usted el cuerpo? Si encuentra que usted no es este cuerpo, sino el espíritu, usted estará libre de los cuerpos grosero o sutil, y entonces no habrá limitaciones. ¿Dónde está el mundo, físico o espiritual, en la ausencia de toda limitación? ¿Cómo surgirá la cuestión de la reencarnación?

Nuevamente, considérela desde otro punto de vista: usted crea un cuerpo de sueño para usted mismo en el sueño con sueños y actúa con ese cuerpo de sueño. El mismo es anulado en el estado de vigilia. Ahora piensa que usted es este cuerpo y no el cuerpo de sueño. En su sueño este cuerpo de vigilia es anulado por el cuerpo de sueño. Así pues, usted ve que ninguno de estos cuerpos es real. Porque cada uno de ellos es verdadero por un tiempo y falso en otros tiempos. Lo que es real debe ser real siempre. Pero usted dice: «yo». Esta consciencia «yo» está presente en los tres estados. No hay ningún cambio en ella. Solo eso es real. Los tres estados son falsos. Son sólo para la mente. Es la mente la que obstruye su visión de su verdadera naturaleza. Su verdadera naturaleza es la del espíritu infinito. Ese era el caso en su sueño profundo. Usted nota las limitaciones en los otros dos estados. ¿A qué se debe la diferencia? No había ninguna mente en el sueño profundo, pero ella existe en los estados de sueño con sueños y de vigilia. La sensación de limitación es la obra de la mente. ¿Qué es la mente? Encuéntrala. Si usted la investiga, ella se desvanecerá por sí misma, pues no tiene ninguna existencia real. Está compuesta de pensamientos. Ella desaparece con la cesación de los pensamientos.

D.: ¿Yo permanezco entonces?

M.: ¿Cuál es su experiencia en el sueño profundo? No había ningún pensamiento, ninguna mente, y sin embargo usted permanecía entonces.

D.: Cuando trato de meditar, soy incapaz de hacerlo debido a que mi mente divaga. ¿Qué debo hacer?

M.: Su pregunta proporciona la respuesta. Primero, con respecto a la primera parte de la pregunta, usted dice que se concentra, pero no lo logra. «Usted» significa «el Sí mismo». ¿En qué se concentra usted? ¿Dónde falla? ¿Hay dos sí mismos, para que un sí mismo se concentre en el otro? ¿Cuál es el sí mismo que se queja ahora de fracaso? No puede haber dos sí mismos. Hay sólo un Sí mismo. Ese no necesita concentrarse.

«Pero, entonces, ¿por qué no hay felicidad?» —pregunta usted. ¿Qué es lo que le impide a usted permanecer como el espíritu que usted es en el sueño profundo? Usted mismo admite que es la mente divagante. Encuentre a la mente. Si su «divagación» cesa, se encontrará que ella es el Sí mismo —su consciencia «yo», que es espíritu eterno. Ella es más allá del conocimiento y la ignorancia.

D.: Yo trabajo muy duramente y encuentro poco tiempo para practicar la concentración. ¿Hay algunas ayudas para eso? ¿Es el control del soplo una buena ayuda?

M.: El *prana* y la mente surgen de la misma fuente. La fuente puede ser alcanzada reteniendo el soplo o rastreando a la mente. Si no puede hacer esto último, entonces sin duda será útil lo primero. La regulación del soplo se obtiene observando sus movimientos.

Si la mente es observada, cesan los pensamientos. Entonces resulta la paz, y ella es su verdadera naturaleza. El rey Janaka dijo:

«Acabo de encontrar al ladrón (a saber, la mente), que ha estado robándome mi “yo”-idad. Mataré instantáneamente a este ladrón». La perturbación debida a los pensamientos parece robar su paz al Sí mismo.

La perturbación es la mente. Cuando eso cesa, se dice que la mente huye. El Sí mismo permanece como el substrato imperturbado.

Otra persona interpuso: —La mente debe matar a la mente.

M.: Sí, si hubiera mente. Una búsqueda de ella descubre su no-existencia. ¿Cómo puede ser matado algo que no existe?

D.: ¿No es el *japa* mental mejor que el *japa* oral?

M.: El *japa* oral consiste en sonidos. Los sonidos surgen de los pensamientos. Pues uno debe pensar antes de expresar los pensamientos en palabras. Los pensamientos forman la mente. Por consiguiente, el *japa* mental es mejor que el *japa* oral.

D.: ¿No debemos contemplar el *japa* y repetirlo también oralmente?

M.: Cuando el *japa* deviene mental, ¿dónde está la necesidad de sus sonidos?

El *japa*, cuando deviene mental, deviene contemplación. *Dhyana*, contemplación y *japa* mental son lo mismo. Cuando los pensamientos cesan de ser promiscuos y persiste un solo pensamiento con exclusión de todos los demás, se dice que eso es contemplación. El objeto de *japa* o de *dhyana* es la exclusión de los distintos pensamientos y confinarle a uno mismo en un solo pensamiento. Entonces ese pensamiento también se desvanece en su fuente —la consciencia absoluta, es decir, el Sí mismo. La mente se da al *japa* y entonces se sumerge en su propia fuente.

D.: Se dice que la mente es desde el cerebro.

M.: ¿Dónde está el cerebro? Está en el cuerpo. Yo digo que el cuerpo mismo es una proyección de la mente. Usted habla del cerebro cuando piensa en el cuerpo. Es la mente la que crea al cuerpo, al cerebro en él y también la que asegura que el cerebro es su sede.

D.: Sri Bhagavan ha dicho en una de las obras que el *japa* debe ser rastreado hasta su fuente. ¿No es la mente lo que se entiende?

M.: Todas éstas son solo las operaciones de la mente. El *japa* ayuda a fijar la mente en un solo pensamiento. Todos los demás pensamientos primero son subordinados hasta que desaparecen. Cuando el *japa* deviene mental se llama *dhyana*. *Dhyana* es su verdadera naturaleza de usted. Sin embargo, es llamada *dhyana* porque se hace con esfuerzo. El esfuerzo es necesario mientras los pensamientos son promiscuos. Debido a que usted está con otros pensamientos, usted recurre a la continuidad de un solo pensamiento, meditación o *dhyana*. Si esa *dhyana* deviene sin esfuerzo, se encontrará que es su naturaleza real.

332. Por la mañana, Sri Bhagavan leyó en voz alta un breve pasaje de Santa Estela en la versión tamil del *Ramakrishna Vijayam*, que dice: «Tus enemigos son la lujuria, la pasión, etc. Si te sientes injuriado, vuélvete hacia dentro y encuentra la causa de la injuria. Ella no es externa a ti. Las causas externas son meras sobreimposiciones. Si tú no puedes injuriarte a ti mismo, ¿el Dios omnimisericordioso te injuriará de alguna manera?»

Sri Bhagavan dijo además que Santa Estela era una buena santa, cuyas enseñanzas eran completamente sanas.

333. Puesto que Sri Bhagavan es asmático, tiene la garganta ronca. Se trajeron naranjas como ofrendas. Las naranjas fueron distribuidas como es habitual. Sri Bhagavan estaba aclarando su garganta y por eso debió escupir la naranja de Su boca. Dijo que tenía que escupirla. Un caballero dijo: —Probablemente, eso no ayuda a la salud de Sri Bhagavan.

M.: ¿Diría eso si usted hubiera traído las frutas, en lugar de la otra persona?

18 de enero de 1937

334. La señora Roorna Jennings, una señora norteamericana de la Liga Internacional de la Paz, preguntó a Sri Bhagavan sobre la expansión de la Paz en el mundo.

Sri Bhagavan respondió que si uno obtiene la Paz del Sí mismo, ella se expandirá sin ningún esfuerzo por parte del individuo. Cuando uno mismo no es pacífico, ¿cómo puede ese uno expandir la paz en el mundo?

La señora preguntó si no era verdadero que Oriente tiene una actitud científica hacia la Realización del Sí mismo.

M.: Usted ya es el Sí mismo. No es necesaria ninguna ciencia elaborada para establecerlo.

D.: Yo comprendo la verdad general de eso. Pero debe haber un método práctico para eso, que yo llamo «ciencia».

M.: La cesación de esos pensamientos es la realización del Sí mismo. Ilustración: el collar que se suponía perdido. Uno no ve que ni el mundo ni su propio cuerpo sean nunca aparte del Sí mismo. Siendo siempre el Sí mismo, uno ve todo lo demás. Dios y el mundo están todos en el Corazón. Vea al Veedor, y se encontrará que todo es el Sí mismo. Cambie su visión. Mire dentro. Encuentre al Sí mismo. ¿Quién es el substrato del sujeto y el objeto? Encuéntralo y todos los problemas están resueltos.

Entonces se le habló a la señora del folleto: “¿Quién soy yo?” Ella estuvo de acuerdo en leerlo antes de hacer más preguntas a Sri Bhagavan.

335. **D.:** ¿Cuáles son los tres vacíos (*Muppazh*) en tamil?

M.: (1) *Tat = Isvara turiya.*

(2) *tvam = jiva turiya.*

(3) *asi = asi turiya.*

Turiya es el substrato de los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo.

D.: Los dos primeros están bien; ¿cuál es el tercero?

M.: Se dice que la omni-penetrabilidad es la vigilia;

que la omni-brillantez es el sueño con sueños;

y que la perfección (*ananta*) es el sueño profundo;

eso que subyace a éstos es *asi-turiya*.

D.: ¡Es muy extraño!

M.: ¿Eso es todo? No hay ningún límite para las polémicas. Escuche: ellos dicen que el *Mahavakya Tat tvam asi* es común; que otro, que contiene cinco palabras (*Tat tvam asi ati nijam*), es el más secreto enseñado por Dakshinamurti en Silencio; correspondiendo con las cinco palabras, ellos formulan cinco estados.

Luego miran a *Vichara Sagara*; el autor distingue *adhara* de *adhishtana*. Según él, la sogá es siempre *adhara*, tanto cuando parece una serpiente como de otro modo. La sogá es *adhishtana* porque parece diferente de lo que es realmente: eso es común (*samanya adhishtana*). Luego, su apariencia como la serpiente misma es *visesha adhishtana*. Es entonces cuando surge la pregunta: el *adhishtana* del *jiva* es uno; el de *Isvara* es otro; ¿cómo pueden estos dos *adhishtanas* devenir uno? Él responde que hay el mismo *adhara* para ambos *adhishtanas*.

Además, menciona diversos *khyatis*:

(1) *asat-khyati*: estando presente la sogá, aparece la serpiente que *no está presente* ahí.

(2) *sat-khyati*: la sogá misma que parece una serpiente.

(3) *atma-khyati*: al permanecer la sogá inidentificada, el recuerdo de la serpiente, anteriormente vista en otra parte, crea la ilusión.

(4) *akhyati*: totalmente irreal.

(5) *anayatha-khyati*: la imagen mental de la serpiente proyectada y vista como si estuviera enfrente de uno mismo.

(6) *anirvachaniya-khyati*: inexplicable.

Aquí él plantea esta cuestión: si el mundo es alguno de éstos, ya sea ilusorio o irreal, debe ser el resultado de la experiencia previa. Debe haber sido real en ese tiempo: si es real una vez, debe ser real siempre.

Él mismo lo responde: la experiencia no necesita ser real necesariamente; no habiendo visto una serpiente real, sino viendo solo una imagen de ella y obteniendo así una impresión, uno puede tomar erróneamente una sogá por una serpiente. Así pues, el mundo no necesita ser real.

¿Por qué perder el tiempo en esas polémicas? Vuelva solo su mente hacia dentro y gaste el tiempo útilmente.

En la unión del individuo con lo Supremo, lo Supremo es de oídas y el individuo es experimentado directamente. Usted sólo puede hacer uso de la experiencia directa; por consiguiente, vea quién es usted.

¿Por qué se menciona a *Isvara* entonces?

Debido a que usted ve el mundo y quiere saber cómo ha llegado a ser. Ellos dicen que fue creado por Dios. Si usted sabe que él lo ha creado a usted y a todo lo demás, su mente se satisface un poco y deviene menos inquieta que de otro modo. Pero eso no es realización. Sólo puede serlo si usted se realiza a usted mismo; esto es Perfección o Realización, etc.

Para resumir las polémicas —el autor del *Vritti Prabhakara* sostiene que estudió 350.000 libros antes de escribir este libro. ¿De qué sirve eso? ¿Pueden esos libros entrar en la Realización del Sí mismo? El *Vichara Sagara* está lleno de lógica y de términos técnicos. ¿Pueden servir estos densos volúmenes para algún propósito real? Sin embargo, algunas gentes los leen y luego buscan a los sabios sólo para ver si éstos pueden refutar sus preguntas. Leerlos, para descubrir nuevas dudas y resolverlas, es una fuente de placer para

ellos. Sabiendo que es una pura pérdida, los sabios no alientan a esas gentes. Alíentelos una sola vez, y no habrá ningún fin para eso.

Sólo la indagación en el Sí mismo puede ser de utilidad.

Aquellos que están familiarizados con la lógica, con el *Vritti Prabhakara*, el *Vichara Sagara* o el *Sutra Bhashya*, o grandes obras similares, no pueden saborear obras pequeñas como *La Verdad Revelada* que trata del Sí mismo, y muy explícitamente, debido a que han acumulado *vasanas*. Sólo aquellos cuyas mentes son menos necias, o son puras, pueden saborear obras pequeñas expresamente propositivas.

336. *Pratyabhijna* = *Prati* + *abhijna*:

abhijna es percepción directa; *prati* es acordarse de lo que ya se ha conocido.

«*Esto es un elefante*»: percepción directa.

«*Éste es aquel elefante*» es *pratyabhijna*.

En las obras técnicas, *pratyabhijna* se usa para comprender la Realidad siempre presente, y reconocerla.

Sunya (vacío o blanco), *ati sunya* (más allá de *sunya*) y *maha sunya* (vacío inmenso) significan lo mismo, es decir, sólo el Ser Real.

20 de enero de 1937

337. Sri Bhagavan dijo que no sentía ninguna sensación en Sus piernas aunque fueran masajeadas. «Si no sirven para el propósito de caminar, ¿qué importa si la sensación se pierde?» Luego, durante la conversación, contó que se había descubierto un rayo de luz que, cuando es proyectado, no revela al operador pero le permite presenciar la escena. Lo mismo ocurre con los *siddhas*. Ellos son sola pura luz y pueden ver a los otros, mientras que ellos no pueden ser vistos por los otros. Por ejemplo, cuando Prabhulinga viajaba por el Norte se encontró con Goraknath. Éste exhibió sus poderes yóguicos, por ejemplo, cuando su brazo era cortado por una espada, la espada perdía su filo sin infligirle ninguna herida. Esto es inmunizar al cuerpo contra las heridas (*kayasiddhi*). Prabhulinga se ofreció para ser cortado. Cuando la espada fue blandida, atravesó su cuerpo de parte a parte como si fuera aire, y no había ninguna herida en el cuerpo. Gorak estaba pasmado y se ofreció como discípulo de Prabhulinga.

Asimismo, hubo un diálogo entre Siva y Parvati en Kailas. Siva dijo que Allama era de aquéllos que no serían afectados por sus Halagos (de Ella). Parvati quiso intentarlo y envió a Su cualidad *tamásica* para que se encarnara como la hija de un rey en la tierra, a fin de poder tentar a Allama. Ella creció como una muchacha altamente dotada. Solía cantar en el templo. Allama solía ir allí y tocar el tambor. Ella se perdió en el toque del tambor. Se enamoró de él. Se encontraron en el dormitorio de ella. Cuando ella lo abrazó, Allama devino intangible. Ella enloqueció de amor. Pero se le envió una doncella celestial para que le recordase su propósito en la tierra. Ella resolvió destruir a Allama pero no lo logró. Finalmente subió al Monte Kailas. Entonces Parvati envió a Su cualidad *sátvica* quien nació como una *sanyasi* brahmín. Cuando ella se entregó a Allama, realizó la verdadera grandeza de éste.

Sri Bhagavan habló con mucho aprecio —alrededor de una hora— de Nayana, es decir, de Kavyakantha Ganapathi Muni, sobre cómo escribió el *Uma Sahasram* y el *Hara Sahasram*, sobre cómo enseñó a sus discípulos, sobre cómo entabló una discusión con Bhattasri Narayana Sastri, sobre cuán manso y humilde era, aunque tan instruido y capaz, etc.

Sri Bhagavan contó cómo Nakkirar, un (poeta) sanga pulavar, afrontó la cólera de Siva al cuestionar una composición de Siva en tamil, y cómo fue tomado cautivo por un espíritu y después liberado.

Nakkirar estaba haciendo *tapas* en la ribera de un *tirtha*. Una hoja cayó de un árbol; media hoja tocó el agua y la otra media estaba en el suelo. Repentinamente la media hoja que estaba en el agua devino un pez, y la mitad que estaba en la tierra devino un pájaro. Cada uno de ellos estaba unido al otro por la hoja y luchaban por entrar en su propio elemento. Nakkirar estaba observando pasmado y repentinamente un espíritu descendió de lo alto y lo llevó a una caverna donde había ya novecientos noventa y nueve cautivos, todos los cuales eran *tapo bhrashta* (aquellos que habían abandonado sus austeridades).

D.: ¿Era Nakkirar un *tapo bhrashta*?

M.: Sí. Mientras estaba en contemplación, ¿por qué había abandonado la contemplación y se había puesto a observar aquel misterioso acontecimiento en frente de él?

Sri Bhagavan continuó diciendo cómo Nakkirar compuso el *Tirumuruhatruppadai*, y obtuvo la liberación de aquel millar de prisioneros.

21 de enero de 1937

338. **D.:** ¿Cómo cesará de ser el impulso sexual?

M.: Cuando cese la diferenciación.

D.: ¿Cómo puede efectuarse eso?

M.: El otro sexo y su relación son sólo conceptos mentales. La *Upanishad* dice que todos son queridos debido a que el Sí mismo es amado por todos. La felicidad de uno está dentro; el amor es solo del Sí mismo. Está sólo dentro; no piense que tiene que estar fuera: entonces la diferenciación deja de operar.

22 de enero de 1937

339. Un cierto *vaísya* que parece haber estudiado las *Upanishads* y la *Srimad Bhagavad Gita* formuló algunas preguntas:

D.: ¿Cómo realizar el Sí mismo?

M.: El Sí mismo es percibido siempre directamente. No hay ningún momento en que no sea así. ¿Cómo entonces ha de ser verificado? Encuentre al Sí mismo. Usted es eso.

D.: Pero se dice que cuando el Supremo es encontrado, se cortan los nudos del corazón y acaban todas las dudas. Se usa la palabra *drishti*.

M.: Ser el Sí mismo es lo mismo que ver al Sí mismo. No hay dos sí mismos para que uno vea al otro.

Luego, continuó con las mismas preguntas sobre la indagación del Sí mismo.

D.: ¿Cómo realizar el Sí mismo?

M.: Está ya realizado. Uno debe conocer este hecho simple. Eso es todo.

D.: Pero yo no lo conozco. ¿Cómo lo conoceré?

M.: ¿Niega usted su existencia?

D.: No. ¿Cómo puede hacerse eso?

M.: Entonces la verdad es admitida.

D.: Sin embargo, yo no veo. ¿Cómo realizaré el Sí mismo?

M.: Encuentre quién dice «yo».

D.: Sí. Yo digo «yo».

M.: ¿Quién es este «yo»? ¿Es el cuerpo, o alguien aparte del cuerpo?

D.: No es el cuerpo. Es alguien aparte del cuerpo.

M.: Encuéntrelo.

D.: Soy incapaz de hacerlo. ¿Cómo lo encontraré?

M.: Usted es ahora consciente del cuerpo. Usted no era consciente del cuerpo en el sueño profundo. Sin embargo, usted permanecía en el sueño profundo. Después de despertar, usted se aferra al cuerpo y dice: «Yo no puedo realizar el Sí mismo». ¿Decía usted eso en su sueño profundo? Debido a que usted era indiviso (*akhanda*) entonces, usted no lo decía. Ahora que usted está contraído dentro de los límites del cuerpo, usted dice: «yo no he realizado». ¿Por qué limita usted su Sí mismo y entonces se siente miserable? Sea de su verdadera naturaleza, y sea feliz. Usted no decía «yo» en el sueño profundo. Usted lo dice ahora. ¿Por qué? Debido a que usted se aferra al cuerpo. Encuentre de dónde viene este «yo». Entonces se realiza el Sí mismo.

Puesto que es insenciente, el cuerpo no puede decir «yo». Puesto que es infinito, el Sí mismo tampoco puede decir «yo». ¿Quién dice «yo» entonces?

D.: Todavía no comprendo. ¿Cómo encontrar al «yo»?

M.: Encuentre de dónde surge este «yo». Entonces este «yo» desaparecerá y quedará el Sí mismo infinito. Este «yo» es solo el nudo entre lo senciente y lo insenciente. El cuerpo no es «yo», el Sí mismo no es «yo». ¿Quién es el «yo» entonces? ¿De dónde surge?

D.: ¿De dónde surge?

M.: Encuéntrelo.

D.: No lo sé. Tenga a bien iluminarme.

M.: No es de fuera. Es de dentro. ¿De dónde viene? Si viene de otra parte, usted puede ser conducido allí. Puesto que está dentro, usted mismo debe encontrarlo.

D.: ¿Viene de la cabeza?

M.: ¿El concepto de «cabeza» surge después del «yo», o «yo» surge de la cabeza? Si «yo» está en la cabeza, ¿por qué la inclina usted cuando le vence el sueño? «Yo» es siempre constante. Así debe ser también su sede. Si la cabeza se inclina a veces y se levanta otras, ¿cómo podrá ser la sede de «yo»? Su cabeza es puesta horizontal en el sueño profundo. Cuando despierta, es levantada. ¿Puede ser ella el «yo»?

D.: ¿Qué es entonces?

M.: «Yo» viene de dentro. Cuando usted duerme profundamente no hay ningún «yo». Justo antes de despertar hay el pensamiento «yo».

D.: Se dice que el nudo del corazón está entre las cejas.

M.: Algunos dicen: «entre las cejas»; otros, «en el coxis», y así sucesivamente. Todo esto es desde el punto de vista del cuerpo.

El cuerpo viene después del pensamiento «yo».

D.: Pero yo no puedo despojarme del cuerpo.

M.: Así pues, usted admite que usted no es el cuerpo.

D.: Si hay dolor en este cuerpo, yo lo siento; pero no si otro cuerpo es lastimado. Yo no puedo pasar por alto este cuerpo.

M.: Esta identidad es la causa de esa sensación. Ese es el *hrdaya granthi* (el nudo del corazón).

D.: ¿Cómo ha de desaparecer este nudo?

M.: ¿Para quién es el nudo? ¿Por qué quiere que desaparezca? ¿Pregunta el nudo o pregunta usted?

D.: El nudo no puede preguntar; yo estoy preguntando.

M.: ¿Quién es ese «yo»? Si se encuentra eso, el nudo no permanecerá.

D.: El nudo es concomitante con el cuerpo. El cuerpo se debe al nacimiento. ¿Cómo ha de cesar el renacimiento?

M.: ¿Quién ha nacido? ¿Ha nacido el Sí mismo? ¿O es el cuerpo?

D.: Es el cuerpo.

M.: Entonces que sea el cuerpo quien pregunte cómo puede cesar su renacimiento.

D.: El cuerpo no preguntará. Así pues, estoy preguntando yo.

M.: ¿De quién es el cuerpo? Usted estaba sin él en su sueño profundo. Después de que surgiera el pensamiento «yo» surgió el cuerpo. El primer nacimiento es el del pensamiento «yo». El cuerpo tiene su nacimiento subsecuentemente al pensamiento «yo». Así pues, su nacimiento es secundario. Deshágase de la causa primaria, y la secundaria desaparecerá por sí misma.

D.: ¿Cómo hay que impedir que surja el pensamiento «yo»?

M.: Por la Auto-indagación.

D.: Intento comprender, pero sin éxito. ¿Puedo encontrar al Sí mismo por medio del *japa*? Si es así, tenga a bien decirme cómo.

M.: ¿Cuál *japa*? ¿Por qué debe hacer usted un *japa* artificial? Usted puede encontrar siempre el *japa* eterno y natural yendo adentro de usted.

D.: Alguna *upadesa* probablemente me ayudará.

M.: Si yo digo: «Haga —Rama, Rama» a alguien que no se ha esforzado a través de libros como usted, lo hará y se aferrará a eso. Si se lo digo a alguien como usted que ha leído mucho y que investiga las cosas, no lo hará por mucho tiempo, porque pensará: «¿Por qué debo hacerlo? Sobre todo, ¿quién soy yo que debo repetir el *mantra*? Tengo que encontrar quién soy yo antes de seguir adelante»; y así usted dejará de hacer *japa* y comenzará la indagación.

D.: Se dice: los sentidos están vueltos hacia afuera (*paranchikhani*); la visión está vuelta hacia adentro (*avrittachakshuh*). ¿Qué es *avrittachakshuh* (la visión vuelta hacia adentro)?

M.: Eso no significa la recolocación del globo ocular en la dirección opuesta. ¿Qué es *chakshuh*?

D.: El ojo.

M.: ¿Ve el ojo o alguien detrás del ojo? Si el ojo puede ver, ¿acaso ve un cadáver? El que está detrás del ojo, ve a través del ojo. Él es indicado por la palabra *chakshuh*.

D.: Se necesita *divya chakshuh* para ver la gloria de Dios. Este ojo físico es el *chakshuh* ordinario.

M.: ¡Ah, ya veo! ¡Usted quiere ver el esplendor de millones de soles y todo eso!

D.: ¿No podemos ver esa gloria como el esplendor de millones de soles?

M.: ¿Puede usted ver al sol simple? ¿Por qué pide millones de soles?

D.: Debe ser posible hacerlo por la visión divina. «Donde el sol no brilla, etc. Esa es Mi morada Suprema». Por consiguiente, hay un estado donde este sol no tiene fuerza. Ese estado es el de Dios.

M.: Muy bien. Encuentre a Krishna y el problema está resuelto.

D.: Krishna no está vivo.

M.: ¿Es eso lo que usted ha aprendido de la *Gita*? ¿No dice Krishna que Él es eterno? ¿En qué está pensando usted? ¿En Su cuerpo?

D.: Él enseñó a otros mientras vivía. Aquellos que Le rodeaban deben haber comprendido. Yo busco un *Gurú* vivo similar.

M.: ¿Es la *Gita* inútil entonces después que Él se retiró de Su cuerpo? ¿Habló Él de Su cuerpo como Krishna?

Natwewaham jatu nasam... (Nunca yo no fui...)

D.: Pero yo quiero un *Gurú* vivo que pueda decir la verdad de primera mano.

M.: El destino del *Gurú* será similar al destino de Krishna.

El interlocutor se retiró. Más tarde, Sri Bhagavan dijo: —La visión divina significa Luminosidad del Sí mismo. La palabra *vidya* lo muestra. La palabra completa significa el Sí mismo. ¿Quién ha de conferir un ojo divino? ¿Y quién hay para ver? Además, las personas leen en los libros, «la escucha, la reflexión y la autoconcentración son necesarias». Piensan que deben pasar por el *savikalpa samadhi* y el *nirvikalpa samadhi* antes de alcanzar la Realización. De ahí todas estas preguntas. ¿Por qué deben vagar en ese laberinto?

¿Qué obtienen finalmente? Sólo la cesación del trastorno de buscar. Encuentran que el Sí mismo es eterno y auto-evidente. ¿Por qué no obtener ese reposo en este momento mismo?

Un hombre simple, no instruido, está satisfecho con el *japa* o la adoración. Un *jnani* siempre está satisfecho. Todo el problema es para los ratones de biblioteca. Bien, bien. Ellos también acertarán.

340. El señor K. R. Y. Iyer: —¿Cómo ha de ser purificada la mente?

M.: Los *sastras* dicen: «Por *karma*, *bhakti* y demás». Mi asistente me hizo la misma pregunta una vez. Se le dijo: «Por *karma* dedicado a Dios». No es suficiente que uno piense en Dios mientras se hace el *karma*, sino que uno debe pensar en Él continua e incesantemente. Sólo entonces la mente devendrá pura.

El asistente aplica esto a sí mismo y dice: «No es suficiente que yo sirva a Sri Bhagavan físicamente, sino que debo recordar-Le incesantemente».

A otra persona que hizo la misma pregunta, Bhagavan le dijo: —Con la búsqueda del Sí mismo, del significado de «yo soy-el-cuerpo», la idea debe desvanecerse. (*Atma vichara* = desaparición del *dehatma buddhi*).

23 de enero de 1937

341. La señora Jennings, una dama norteamericana, hizo unas cuantas preguntas:

D.: ¿No es la afirmación de Dios más efectiva que la indagación «¿quién soy yo»? La afirmación es positiva, mientras que lo otro es negación. Además, eso indica separatividad.

M.: Mientras usted busque saber cómo obtener la realización, se da este consejo para que encuentre a su Sí mismo. Su búsqueda del método indica su separatividad.

D.: ¿No es mejor decir «yo soy el Ser Supremo», que preguntar «¿Quién soy yo?»?

M.: ¿Quién afirma? Debe haber alguien para hacerlo. Encuentre a ese.

D.: ¿No es mejor la meditación que la indagación?

M.: La meditación implica imaginación mental, mientras que la indagación es en vista de la Realidad. La primera es objetiva, mientras que la segunda es subjetiva.

D.: Debe haber un enfoque científico de este tema.

M.: Evitar la irrealidad y buscar la Realidad es científico.

D.: Lo que quiero decir es que debe haber una eliminación gradual, primero de la mente, luego del intelecto, después del ego.

M.: Sólo el Sí mismo es Real. Todos los otros son irreales. La mente y el intelecto no permanecen aparte de usted.

La *Biblia* dice: «Sed quiescentes y sabed Yo soy Dios». La quiescencia es el único requisito para la realización del Sí mismo como Dios.

D.: ¿Comprenderá alguna vez Occidente esta enseñanza?

M.: No es una cuestión de tiempo ni de espacio. La comprensión depende de la madurez de la mente. ¿Qué importa si uno vive en Oriente o en Occidente?

Sri Bhagavan remitió a la dama a unas pocas estrofas de *La Verdad Revelada* y al *Thayumanavar*. Ella se retiró.

Más tarde, Sri Bhagavan dijo que todo el *Vedanta* está contenido en dos expresiones bíblicas:

«Yo soy lo que YO SOY», y «Sed quiescentes y sabed que yo soy Dios».

El señor K. S. N. Iyer, un funcionario de los ferrocarriles, dijo a Sri Bhagavan que el compilador de *La Consciencia Cósmica* considera que la Realización sólo es posible dentro de ciertos límites de edad en la vida de un individuo.

M.: ¿Acaso dice alguien: «¿Debo yo venir al ser antes o después de alguna edad»? Él es aquí y ahora. Las afirmaciones como ésta extravían, debido a que las gentes llegan a creer que no pueden realizar el Sí mismo en esta encarnación y que deben necesitar obtener posibilidades en otra. Todo eso es absurdo.

342. Con respecto al *Siva Visishtadvaita* (es decir, el *Saiva Siddhanta*) Sri Bhagavan dijo: —*Garudoham bhavana*. La concepción «Yo soy Garuda» no hace de un hombre un *garuda*. No obstante, son curados los efectos venenosos de la picadura de la serpiente. Similarmente también con las concepciones *Sivoham bhavana* (yo soy Siva). Uno no es transformado en Siva, pero se pone fin a los ruinosos efectos del ego. O bien, la persona retiene su individualidad pero permanece pura, es decir, apta para constituir una parte del cuerpo de Siva. Al devenir así, él puede saborear la Felicidad Suprema. Eso es liberación —dicen los *Saiva Siddhantis*. Esto delata simplemente el amor de su individualidad y no es de ninguna manera la verdadera experiencia de la liberación.

343. El señor Bose comenzó a decir: —Después del retorno de la consciencia del cuerpo...

M.: ¿Qué es la consciencia del cuerpo? Díganos eso primero. ¿Quién es usted aparte de la consciencia? El cuerpo es encontrado debido a que hay consciencia del cuerpo, la cual surge de la consciencia de «yo», que, a su vez, surge de la consciencia.

Consciencia → consciencia de «yo» → consciencia del cuerpo → cuerpo.

Hay siempre consciencia, y nada más que eso. Lo que usted está considerando ahora como consciencia del cuerpo se debe a la sobre-imposición. Si hay sólo consciencia y nada sino ella, el significado de la Escritura: *Atmanastu kamaya sarvam priyam bhavati* (Todos son queridos debido al amor del Sí mismo), deviene claro.

Surge una pregunta: ¿por qué ha de haber suicidios en ese caso? ¿Por qué se suicida uno? Debido a que es infeliz y desea poner fin a su infelicidad. Lo hace efectivamente acabando la asociación con el cuerpo que representa toda la infelicidad. Pero debe haber un matador para matar al cuerpo. Él es el superviviente después del suicidio. Ése es el Sí mismo.

344. La señora Jennings: —Sri Bhagavan dice que el estado de Realización es liberación de la tiranía de los pensamientos. ¿No han recibido los pensamientos un lugar en el esquema de las cosas —quizás en un plano más bajo?

M.: Los pensamientos surgen del pensamiento «yo» que, a su vez, surge del Sí mismo. Por consiguiente, el Sí mismo se manifiesta como «yo» y otros pensamientos. ¿Qué importa si hay pensamientos o no hay pensamientos?

D.: ¿Son los pensamientos buenos útiles para la Realización? ¿No son una auténtica *vía media*, un peldaño más bajo de la escalera, a la Realización?

M.: Sí —de este modo. Ellos alejan a los pensamientos malos. Y ellos mismos deben desaparecer antes del estado de Realización.

D.: ¿Pero no son los pensamientos creativos un aspecto de la Realización y, por consiguiente útiles?

M.: Sólo son útiles del modo que se ha dicho antes. Todos deben desaparecer en el Sí mismo. Los pensamientos buenos o malos, le llevan a usted más lejos y no más cerca, debido a que el Sí mismo es más íntimo que los pensamientos. Usted es el Sí mismo, mientras que los pensamientos son extraños al Sí mismo.

D.: Así pues, el Sí mismo absorbe finalmente a su propia creación que había ayudado a su Realización. Mientras que la civilización rinde culto erróneamente y así separa y «cortacircuita» a sus propias creaciones que habían ayudado a su avance.

M.: ¿No es usted distinto de los pensamientos? ¿No existe usted sin ellos? ¿Pero pueden los pensamientos existir sin usted?

D.: ¿Está la civilización en general avanzando lenta pero seguramente hacia esta Realización del Sí mismo?

M.: La civilización está en el orden de las cosas. Finalmente —como todo lo demás— se disolverá en la Realización del Sí mismo.

D.: ¿Está un tipo fino de hombre primitivo más cerca de la Realización que un hombre civilizado gobernado por el intelecto y el pensamiento?

M.: Un hombre realizado puede parecer un salvaje, pero un salvaje no es un hombre realizado.

D.: ¿Es correcto pensar que *todo* lo que nos acontece son mandatos de Dios y que, por consiguiente, sólo es bueno?

M.: Desde luego que sí. Sin embargo, todos los demás y Dios no son aparte del Sí mismo. ¿Cómo pueden surgir pensamientos sobre ellos cuando usted permanece como el Sí mismo?

D.: ¿Es la «entrega» aceptar todas las molestias físicas, como hormigas, mosquitos, serpientes, etc., y, al aceptar, querer o cesar de ser realmente dañado por aquéllos?

M.: Lo que quiera que sea, ¿es eso aparte de usted, el veedor o el pensador?

Una señora parsi de la audiencia intervino: —Si ellos no son aparte, ¿no sentimos nosotros las picaduras de las hormigas?

M.: ¿A quién pica la hormiga? Al cuerpo. Usted no es el cuerpo. Mientras usted se identifica con el cuerpo usted ve hormigas, plantas, etc. Si usted permanece como el Sí mismo, no hay otros aparte del Sí mismo.

D.: El cuerpo siente el dolor de la picadura.

M.: Si el cuerpo la siente, que sea él quien pregunte. Que el cuerpo cuide de sí mismo. ¿Cómo le preocupa eso a usted?

La señora norteamericana preguntó nuevamente: —¿Significa la entrega completa que deben ser aceptados todos los ruidos y molestias que nos rodean, incluso durante la meditación? ¿O hemos de buscar una caverna en una montaña para estar en soledad? ¿No hizo esto Bhagavan?

M.: No hay ninguna ida ni regreso. Se dice que el Sí mismo no es afectado por los elementos, que es infinito y eterno. No puede moverse. No hay ningún lugar donde moverse para el Sí mismo.

D.: Pero, en el proceso de encontrar al Sí mismo, ¿es esta búsqueda de ayuda externa espiritualmente legítima?

M.: El error está en la identificación del Sí mismo con el cuerpo. Si Bhagavan es el cuerpo, usted puede preguntar a ese cuerpo. Pero comprenda a ese a quien usted se dirige como Bhagavan. Él no es el cuerpo. Él es el Sí mismo.

Entonces ella se refirió a un artículo aparecido en *Han jan*, donde se dice que todo es Dios y que nada pertenece al individuo, y demás.

M.: Todas las cosas, el individuo, Dios y todo son sólo el Sí mismo.

D.: Entonces ella leyó unos versos de Shelley y preguntó si Shelley no fue un alma realizada.

Dentro de una caverna del espíritu sin huella del hombre
Hay entronizada una Imagen tan intensamente bella
Que los audaces pensamientos que vagan cerca de ella
La adoran, y cuando se arrodillan, tiemblan y temen
El esplendor de su presencia, y la luz
Penetra en su forma como de sueño
Hasta que devienen cargados con la fuerza de la llama.

M.: Sí. Los versos son excelentes. Él debe haber realizado lo que escribió.

Entonces la señora dio las gracias a Sri Bhagavan y se retiró.

345. A las once de la noche llegó de Guntur un grupo de andhras, integrado por una mujer de mediana edad, de mirada triste pero firme, su madre y dos hombres. Solicitaron audiencia con Sri Bhagavan.

La mujer le dijo a Sri Bhagavan: —Mi esposo murió cuando mi hijo estaba en el vientre. El hijo nació póstumo. Creció muy bien durante cinco años. Entonces fue atacado de parálisis infantil. Cuando tenía nueve años quedó postrado. No obstante, era vivaz y alegre. Durante dos años estuvo en esa condición y ahora dicen que ha muerto. Yo sé que sólo está durmiendo y despertará pronto. Cuando me dijeron que había

sufrido el colapso, yo tuve un shock. En una visión vi a un *sadhu* que parecía pasar sus manos sobre el cuerpo del niño y que el niño despertaba renovado. Creo que el *sadhu* es usted mismo. Por favor, venga y toque al niño para que se levante —suplicó ella.

Sri Bhagavan preguntó lo que dijo el médico.

Ella respondió: —Ellos dicen que está muerto. ¿Pero qué saben ellos? He traído al niño todo ese trayecto desde Guntur hasta este lugar.

Alguien preguntó: —¿Cómo? ¿Ha sido traído el cadáver aquí?

Ella: —Ellos dijeron que traerían el cadáver pagando una tarifa especial de media rupia por milla. Pagamos ciento cincuenta rupias para eso, y lo trajimos como equipaje.

M.: Si su visión es correcta, el niño despertará mañana.

Ella: Por favor, tóquelo. ¿Puedo traerlo dentro del recinto?

Los demás protestaron, y los persuadieron para que se marcharan.

Se marcharon y a la mañana siguiente informaron que el cadáver había sido cremado.

Cuando le preguntaron, Sri Bhagavan dijo: —Se dice de algunos santos que revivían a los muertos. Ellos tampoco revivían a todos los muertos. Si se pudiera hacer eso, no habría ningún mundo, ninguna muerte, ningún cementerio, etc.

Un hombre preguntó: —La fe de la madre era muy fuerte. ¿Cómo pudo ella haber tenido esa visión tan esperanzada y, sin embargo, ser defraudada? ¿Puede ser una sobreimposición concomitante con el amor de su hijo?

M.: Puesto que ella y su hijo no son reales, ¿cómo puede la visión sola ser una sobreimposición?

D.: Entonces, ¿cómo ha de explicarse esto?

No hubo respuesta.

346. **D.:** Aunque la mano sea cortada, uno debe permanecer inconsciente de ello debido a que la *Bhagavad Gita* declara que el Sí mismo es diferente del cuerpo.

M.: ¿Consiste el *jnana* en ser inconsciente del dolor de la herida?

D.: ¿No debe la persona permanecer inconsciente del dolor?

M.: Las operaciones mayores se llevan a cabo bajo anestésicos, que mantienen al paciente inconsciente del dolor. ¿Obtiene el paciente también *el jnana* al mismo tiempo? La insensibilidad al dolor no puede ser *jnana*.

D.: ¿No debe un *jnani* (un sabio) ser insensible al dolor?

M.: El dolor físico sólo sigue a la consciencia del cuerpo; no puede existir en ausencia de la consciencia del cuerpo. Cuando la mente no es consciente del cuerpo, no puede ser consciente de sus dolores o placeres. Lea la historia de Indra y Ahalya en el *Yoga Vasishta*; allí se dice que la muerte misma es un acto de la mente.

Los dolores dependen del ego; no pueden existir sin el «yo», pero el «yo» puede permanecer sin ellos.

347. **D.:** El *Vichara Sagara* cuenta cuatro obstáculos a la Realización del Sí mismo.

M.: ¿Por qué sólo cuatro? Algunos dicen que son nueve. El sueño profundo es uno de ellos. ¿Qué es el sueño profundo? Es sólo el anverso de la vigilia. No puede ser independiente de la vigilia. El sueño profundo es el Sí mismo cabal. No piense que usted está despierto: el sueño no tiene ser, ni tampoco los tres estados. Sólo olvidando al Sí mismo, usted dice que usted ha soñado. ¿Cómo puede existir algo en ausencia del Sí mismo? ¿Por qué lo abandona usted y se aferra al no-sí mismo?

Cuando la mente tienda a salir, vuélvala hacia dentro de inmediato. La mente sale debido al hábito de buscar la felicidad fuera de uno mismo; pero el conocimiento de que los objetos externos no son la causa de la felicidad la mantendrá bajo control. Esto es *vairagya* o desapasionamiento. Sólo después de un *vairagya* perfecto la mente deviene quiescente.

La mente es sólo una mezcla de conocimiento e ignorancia, o de sueño profundo y vigilia. Funciona de cinco modos:

Kshipta (activa);

Moodha (embotada);

Vikshipta (distráida);

Kashaya (latente); y

Ekagrya (autoconcentrada).

De éstos, *kashaya* es sólo la latencia de las tendencias, no las tendencias mismas, tales como el apego, la repulsión, etc.

Puesto que usted mismo es *ananda* (Felicidad), ¿por qué debe saborearla diciendo: «¡Ah, qué dichoso!»? Esto es *rasasvada*.

Durante las ceremonias matrimoniales, una virgen se siente feliz como desposada sin experimentar el abrazo del hombre: esto es *rasasvada*.

D.: Puesto que el *jivanmukti* (liberado en vida) mismo es *ananda*...

Sri Bhagavan interrumpió: —No busque en los *sastras*. ¿Qué es *jivanmukti*? ¿Qué es *ananda*? La liberación misma está en duda. ¿Qué son todas estas palabras? ¿Pueden ser independientes del Sí mismo?

D.: Sólo que nosotros no tenemos experiencias de todo esto.

M.: Lo que no es, se pierde siempre; lo que es, es presente siempre, aquí y ahora. Éste es el orden eterno de las cosas. Ejemplo: el collar alrededor del cuello.

348. Sri Bhagavan continuó, tras un intervalo: —Destruya el poder de la mente buscándola. Cuando la mente es examinada, sus actividades cesan automáticamente.

Buscar la fuente de la mente es otro método. Puede decirse que la fuente es Dios, o el Sí mismo o la consciencia.

Al concentrarse en un solo pensamiento, todos los demás pensamientos desaparecen; finalmente, ese pensamiento también desaparece. Es necesario estar *consciente* mientras se controlan los pensamientos; de lo contrario, eso llevará al sueño.

D.: ¿Cómo buscar la mente?

M.: El control del soplo puede actuar como una ayuda, pero no puede llevar nunca a la meta misma. Mientras lo hace mecánicamente, ponga cuidado de estar alerta en la mente, de recordar el pensamiento «yo» y de buscar su fuente. Entonces encontrará que donde se sumerge el soplo, ahí surge el pensamiento «yo». Ellos se sumergen y surgen juntos. El pensamiento «yo» también se sumergirá junto con el soplo. Simultáneamente otro «yo—yo» luminoso e infinito se manifestará, y será continuo e ininterrumpido. Eso es la meta. Recibe diferentes nombres —Dios, Sí mismo, *Kundalini-Sakti*, consciencia, etc., etc.

Cuando se haga el intento, él le llevará por sí solo a la meta.

349. El libre albedrío y el Destino duran mientras dura el cuerpo. Pero la sabiduría trasciende a ambos, pues el Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia.

350. La mente es un paquete de pensamientos. Los pensamientos surgen debido a que hay el pensador. El pensador es el ego. Si es buscado, el ego se desvanecerá automáticamente. El ego y la mente son lo mismo. El ego es el pensamiento-raíz del que surgen todos los demás pensamientos.

351. **D.:** Hay veces en las que las personas y las cosas asumen una forma vaga y casi transparente, como en un sueño. Uno, cesa de observarlas como desde fuera, pero es pasivamente consciente de su existencia, aunque no es activamente consciente de ningún tipo de sí mismidad. Hay una profunda quietud en la mente. ¿Está la mente lista para bucear en el Sí mismo en esas ocasiones? ¿O es esta condición malsana el resultado del auto-hipnotismo? ¿Debe ser fomentada como un medio de obtener una paz temporaria?

M.: En la mente hay consciencia junto con quietud; éste es exactamente el estado al que hay que apuntar. El hecho de que se haya planteado esa pregunta sobre esta cuestión, sin comprender que eso es el Sí mismo, muestra que ese estado no es sostenido sino casual.

La palabra «bucear» es apropiada para el estado de las tendencias que van hacia afuera, cuando la mente ha de ser retenida y vuelta hacia adentro, como para bucear debajo de la superficie de las externalidades. Pero cuando prevalece la quietud del sueño profundo sin obstruir la consciencia, ¿dónde está la necesidad del buceo? Si ese estado no es comprendido como el Sí mismo, el esfuerzo para hacerlo puede ser llamado «bucear». De ese modo, puede decirse que ese estado es adecuado para la realización o para «bucear». Así pues, las dos últimas preguntas del párrafo son innecesarias.

D.: La mente continúa sintiéndose parcial hacia los niños, debido posiblemente a la forma que a veces se usa para personificar lo Ideal. ¿Cómo puede superarse esta preferencia?

M.: Indague en el Sí mismo. ¿Por qué piensa en los niños y en las reacciones hacia ellos?

D.: Esta tercera visita a Tiruvannamalai parece haber intensificado el sentido del egoísmo en mí y ha hecho la meditación menos fácil. ¿Es ésta es una fase pasajera y sin importancia, o es un signo de que, en adelante, debo evitar tales lugares?

M.: Eso es imaginario. Este lugar, u otro, está dentro de usted. Esas imaginaciones deben acabar para que los lugares no tengan nada que ver con las actividades de la mente. Ni siquiera su entorno está hecho a su gusto; está ahí como algo de hecho. Usted debe elevarse sobre eso y no implicarse en ello.

352. LA VÍA A LA SALVACIÓN DE SRI SANKARA A TRAVÉS DE LA DISCRIMINACIÓN

UNA NOTA POR SRI MAHARSHI

(La siguiente nota aparece en la edición de *La Visión*, y es la traducción inglesa del Licenciado S. Krishna, del prefacio de Sri Ramana Maharshi a su traducción del *Viveka Chudamani*, o «La Gema Suprema de la Discriminación», de Sri Sankara).

Todos los seres del mundo anhelan ser siempre felices, libres del toque de la aflicción; y desean deshacerse de las dolencias corporales que no son su verdadera naturaleza. Además, todos profesan el máximo amor por sí mismos: y este amor no es posible en ausencia de la felicidad. En el sueño profundo, aunque está vacío de todo, uno tiene la experiencia de ser feliz. Sin embargo, debido a la ignorancia de la naturaleza real del propio ser de uno, que es la felicidad misma, las gentes zozobran en el vasto océano de la existencia material abandonando la vía recta que lleva a la felicidad y actúan bajo la creencia errónea de que la manera de ser felices consiste en obtener los placeres de éste y del otro mundo.

UNA GUÍA SEGURA: Pero, ¡ay!, esa felicidad que no tiene el toque de la aflicción no se realiza. Y es precisamente para el propósito de señalar la vía recta a la felicidad por lo que el Dios Siva tomó la apariencia de Sri Sankaracharya, escribió los comentarios sobre los Institutos Triunos (*Prasthanas Traya*) del *Vedanta*, que exaltan la excelencia de esta felicidad; y lo demostró con su propio ejemplo de vida. Sin embargo, estos comentarios son de poca utilidad para aquellos ardientes buscadores que se aplican a realizar esta felicidad de la absolución, pero que no tienen la erudición para estudiarlos.

Y es para éstos que Sri Sankara reveló la esencia de los comentarios en este breve tratado, «La Gema Suprema de la Discriminación», explicando en detalle los puntos que tienen que ser aprehendidos por aquellos que buscan la absolución, y dirigirlos con ello a la vía verdadera y directa.

LA ERUDICIÓN NO SIRVE: Sri Sankara abre el tema observando que es ciertamente difícil obtener el nacimiento humano, y que (habiéndolo obtenido) uno debe esforzarse por la realización de la felicidad de la liberación, la cual es verdaderamente la naturaleza del propio ser de uno. Esta felicidad es realizada solo por *jnana* o Conocimiento, y el *jnana* sólo se obtiene a través de *vichara*, o la indagación sostenida. Sri Sankara dice que, a fin de conocer este método de indagación, uno debe buscar el favor de un Gurú, y procede a describir las cualidades del Gurú y de su *sisya* y cómo este último debe acercarse y servir a su maestro. Además, recalca que a fin de realizar la felicidad de la liberación, es un factor esencial el propio esfuerzo de uno. La mera erudición libresca no da nunca esta felicidad que sólo puede ser realizada a través de la indagación o *vichara*, la cual consiste en *sravana* o ferviente escucha a los preceptos del Gurú, *manana* o contemplación profunda, y *nididhyasana* o el cultivo de la permanencia sostenida en el Sí mismo.

LAS TRES VÍAS: Los tres cuerpos —el físico, el sutil y el causal— son no-sí mismo y son irreales. El «Sí mismo», o «yo», es completamente diferente de ellos. Se debe a la ignorancia que el sentido del Sí mismo o la noción «yo» se introduzca en lo que no es el Sí mismo, y esto es ciertamente esclavitud. Puesto que de la

ignorancia surge la esclavitud, y del Conocimiento resulta la liberación. Conocer esto por el Gurú es *sravana* (escucha).

Rechazar a los tres cuerpos que consisten en las cinco envolturas (la física, la vital, la mental, la gnóstica y la delectante) como no «yo» y extraer mediante la indagación sutil de «¿Quién soy yo?» —como la brizna central de la hierba se saca delicadamente de su verticilo— eso que es diferente de los tres cuerpos y que es existente como uno y universal en el corazón como *Aham* o «yo», y que es denotado por las palabras *Tvam* (en la sentencia Escritural —*Tat-tvam-asi*— Tú eres Eso): este proceso de indagación sutil es *manana* o contemplación profunda.

LA BEATITUD: El mundo del nombre y la forma es sólo un aditamento de *Sat* o el Brahman, y al no ser diferente de él es rechazado como tal y es afirmado como nada más que el Brahman. La instrucción por el Gurú al discípulo del *Mahavakya*, *Tat-tvam-asi*, que declara la identidad del Sí mismo y lo Supremo, es *upa-desā*. Entonces, al discípulo se le prescribe que permanezca en la beatitud de *Aham-Brahman* —«Yo» lo Absoluto. Sin embargo, las viejas tendencias de la mente brotan densas y fuertes y forman una obstrucción (al estado de beatitud). Estas tendencias son tres, y el egoísmo, que es su raíz, florece en la consciencia exteriorizada y diferenciadora causada por las fuerzas de *vikshepa* o la disipación (debida a *rajas*) y de *avarana* o la implicación (debida a *tamas*).

BATIR LA MENTE: Instalar la mente firmemente en el corazón hasta que estas fuerzas son destruidas, y despertar con vigilancia firme e incesante la tendencia verdadera y afín que es característica del *Atman* y que se expresa con las frases:

Aham Brahmasmi (Yo soy el Brahman) y *Brahmaivaham* (El Brahman solo yo soy) es llamado *nididhyasana* o *atmanusandhana*, es decir, constancia en el Sí mismo. Esto también se llama *Bhakti*, *Yoga* y *Dhyana*.

Atmanusandhana puede compararse con el batido de la cuajada para extraer la mantequilla, y la mente puede compararse con la vara de batir, el corazón con la cuajada, y la práctica de la constancia en el Sí mismo con el proceso de batido. Lo mismo que por el batido de la cuajada es extraída la mantequilla, y por la fricción se enciende el fuego, así también, por una firme y vigilante constancia en el Sí mismo, incesante como el ininterrumpido flujo del aceite, es generado el trance natural o sin cambio, el *nirvikalpa samadhi*, el cual, inmediata y espontáneamente, da esa percepción directa, inmediata, inobstruida y universal del Brahman, que es, a la vez, Conocimiento y Experiencia, y que trasciende el tiempo y el espacio.

LA FELICIDAD SIN LÍMITES: Esto es la Realización del Sí mismo; y con ella se corta el *hridaya-granthi* o el Nudo del Corazón. Los falsos engaños de la ignorancia, las visiones y antiguas tendencias de la mente, que constituyen este nudo, son destruidos. Todas las dudas son disipadas y la esclavitud del *Karma* es cortada.

Así ha descrito Sri Sankara, en esta «Gema Suprema de la Discriminación», el *samadhi* o trance trascendente, que es la felicidad sin límites de la liberación, más allá de la duda y la dualidad, y, al mismo tiempo, ha indicado los medios para su obtención. Realizar este estado de liberación de la dualidad es el *summum bonum* de la vida: y sólo el que lo ha obtenido es un *jivanmukta* (el liberado en vida), no el que tiene meramente una comprensión teórica de lo que constituye el *purushartha*, o el fin y la meta deseados del esfuerzo humano.

LA LIBERACIÓN FINAL: Al definir así a un *jivanmukta*, se lo declara libre de las ataduras de los tres *Karmas* (*sanchita*, *agami* y *prarabdha*). El discípulo que ha llegado a esta etapa cuenta entonces su experiencia personal. El liberado es ciertamente libre para actuar como le plazca, y cuando deja la forma mortal, obtiene la absolución, y no retorna a este «nacimiento que es muerte».

Sri Sankara describe así como doble la Realización que connota la liberación, es decir, *jivanmukti* y *videha mukti*, a las que ya nos hemos referido arriba. Además, en este breve tratado, escrito en forma de un diálogo entre un Gurú y su discípulo, él ha considerado muchos puntos relevantes.

6 de febrero de 1937

353. Mientras hablaba al señor G. Shanmugham, un devoto abogado muy sincero, Bhagavan observó:

Los *sastras* dicen que uno debe servir a un Gurú durante doce años para obtener la Realización del Sí mismo. ¿Qué hace el Gurú? ¿Se la transmite al discípulo? ¿No está el Sí mismo realizado siempre? ¿Qué significa entonces la creencia común? El hombre es siempre el Sí mismo y sin embargo no lo sabe. Lo confunde con el no-sí mismo, es decir, con el cuerpo, etc. Esa confusión se debe a la ignorancia. Si se borra la ignorancia, la confusión cesará de existir y se desarrollará el verdadero conocimiento. Al permanecer en contacto con los sabios realizados, el hombre pierde gradualmente la ignorancia hasta que su eliminación es completa. Así se revela el Sí mismo eterno.

Éste es el significado transmitido por la historia de Ashtavakra y Janaka. Las anécdotas difieren en diferentes libros. Nosotros no estamos interesados en los nombres ni en los adornos. El *tatva*, es decir, la enseñanza, no debe ser perdida de vista. El discípulo se entrega al maestro. Eso significa que no hay ningún vestigio de individualidad retenida por el discípulo. Si la entrega es completa, se pierde todo sentido de individualidad y así no hay ninguna causa para la miseria. El ser eterno es sólo felicidad. Eso está revelado.

Sin comprender esto correctamente, las gentes piensan que el Gurú enseña al discípulo algo como *Tatvamasi* y que él realiza: «Yo soy el Brahman». En su ignorancia, ellos conciben al Brahman como algo más grande y poderoso que todo lo demás. Con un «yo» limitado el hombre es muy obcecado e indómito. ¿Cuál será el caso si el mismo «yo» crece enormemente? ¡Será enormemente ignorante y necio! Este «yo» falso debe perecer. Su aniquilación es el fruto del contacto con el Gurú. La Realización es eterna, y no es producida como algo nuevo por el Gurú. El Gurú ayuda en la eliminación de la ignorancia. Eso es todo.

7 de febrero de 1937

354. El doctor Subramania Iyer, funcionario jubilado de Salud Pública de Salem, leyó en voz alta un pasaje que contenía las instrucciones de que uno debe saber que el mundo es transitorio, que los goces mundanales son inútiles y que, por consiguiente, uno debe apartarse con disgusto de ellos, refrenar los sentidos y meditar en el Sí mismo para realizarlo.

Sri Bhagavan observó: —¿Cómo sabe uno que el mundo es transitorio? A menos que se tenga algo permanente, la naturaleza transitoria del mundo no puede ser comprendida. Debido a que el hombre es ya el Sí mismo, y el Sí mismo es la Realidad Eterna, su atención es atraída hacia el Sí mismo; y entonces se le instruye para que afiance su atención en la Realidad Eterna, el Sí mismo.

LOS DIFERENTES CREDOS

355. El pensamiento surge como el sujeto y el objeto. Al indagar solo «yo», todo lo demás desaparece. Eso es suficiente, pero solo para los pocos competentes.

Los demás argumentos: «Muy bien. El mundo que existe en mi sueño profundo, ha existido antes de mi nacimiento, y existirá después de mi muerte. ¿No lo ven los demás? ¿Cómo puede cesar de ser el mundo si mi ego no aparece?» La génesis del mundo y las diferentes escuelas de pensamiento tienen por objeto satisfacer a tales gentes.

D.: No obstante, al ser solo productos del intelecto, ellos no pueden volver la mente hacia dentro.

M.: Precisamente por esta razón las Escrituras hablan de «mirada vuelta hacia adentro», «mirada auto-concentrada», etc.

Puesto que el Sí mismo es siempre el Sí mismo, ¿por qué sólo un *dhira* debe ser iluminado? ¿Significa *dhira* un hombre de coraje? No; *dhih* = intelecto; *rah* = observación, protección. Así pues, *dhira* es el que mantiene siempre su mente vuelta hacia dentro, sin permitir que se pierda.

8 de febrero de 1937

356. **D.:** ¿Qué es *turiya*?

M.: Hay sólo tres estados: el de vigilia, el de sueño con sueños y el de sueño profundo. *Turiya* no es un cuarto estado; es lo que subyace a estos tres. Pero la gente no lo comprende fácilmente. Por consiguiente, dice que esto es el cuarto estado y la única Realidad. De hecho, no es algo aparte de nada, pues forma el substrato de todos los acontecimientos; es la única Verdad; es su verdadero Ser. Los tres estados aparecen como fenómenos transitorios en él, y después se sumergen sólo en él. Por consiguiente, son irreales.

Las imágenes de un cine muestran sólo sombras que pasan sobre la pantalla. Hacen su aparición; se mueven hacia adelante y hacia atrás; cambian de una a otra; por consiguiente, son irreales; mientras que la pantalla permanece todo el tiempo sin cambio. Similarmente ocurre con las pinturas: las imágenes son irreales y el lienzo es real. Así también ocurre con nosotros: los fenómenos del mundo, dentro o fuera, son solo fenómenos pasajeros, no independientes de nuestro Sí mismo. Sólo el hábito de considerarlos como reales y localizados fuera de nosotros mismos es responsable de la ocultación de nuestro verdadero ser y de la aparición de los otros. Una vez encontrada la única Realidad siempre-presente, el Sí mismo, todas las demás cosas irreales desaparecerán, dejando detrás de sí el conocimiento de que no son otra cosa que el Sí mismo.

Turiya es sólo otro nombre para el Sí mismo. Conscientes de los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo, nosotros permanecemos inconscientes de nuestro propio Sí mismo. Sin embargo, el Sí mismo es aquí y ahora, es la única Realidad. No hay nada más. Mientras dura la identificación con el cuerpo, el mundo parece estar fuera de nosotros. Realice solo el Sí mismo, y ellos *no son*.

357. Una señora norteamericana, una teosofista, preguntó: —¿Cuál es el medio por el que mi acercamiento a mi maestro puede hacerse más estrecho?

M.: ¿Cuán lejos está usted de él ahora?

D.: Estoy lejos de él. Pero quiero acercarme más a él.

M.: Si usted conoce primero a su Sí mismo, entonces usted puede encontrar cuan lejos está el otro. ¿Quién es usted ahora? ¿Es usted la personalidad?

D.: Sí, yo soy la personalidad.

M.: ¿Es la personalidad independiente del Sí mismo?

D.: En ocasiones.

M.: ¿En qué ocasiones?

D.: Lo que quiero decir es que tengo relámpagos de la realidad, y, otras veces, no los tengo.

M.: ¿Quién es consciente de esos relámpagos?

D.: Yo, me refiero a mi personalidad.

M.: ¿Es esta personalidad consciente de que es aparte del Sí mismo?

D.: ¿Cuál Sí mismo?

M.: ¿Qué considera usted que es la personalidad?

D.: El sí mismo más bajo.

M.: Entonces lo que quiero preguntar es si el sí mismo más bajo es consciente independientemente del Sí mismo Más Alto.

D.: Sí, en ocasiones.

M.: ¿Quién siente que ella está lejos del maestro, justamente ahora?

D.: El Sí mismo Más Alto.

M.: ¿Tiene el Sí mismo Más Alto un cuerpo y dice que el maestro está lejos de él? ¿Habla Él a través de su boca? ¿Es usted aparte de eso?

D.: ¿Tendría la bondad de aconsejarme sobre cómo puedo entrenarme para ser consciente de lo que yo hago sin el cuerpo, como en el sueño profundo?

M.: La consciencia es su naturaleza. En el sueño profundo o en la vigilia, es la misma. ¿Cómo puede ser obtenida como algo nuevo?

D.: Pero yo no recuerdo lo que hacía ni cómo lo hacía en mi sueño profundo.

M.: ¿Quién dice: «yo no recuerdo»?

D.: Yo lo digo ahora.

M.: Usted era la misma entonces; ¿por qué no lo dice también en el sueño profundo?

D.: Yo no recuerdo lo que digo en el sueño profundo.

M.: Usted dice: «yo sé, yo recuerdo», en el estado de vigilia. Esta misma personalidad dice: «yo no sabía —yo no recordaba en el sueño profundo». ¿Por qué no surge esta pregunta en el sueño profundo?

D.: Yo no sé lo que acontece en el sueño profundo. Esa es la razón de que yo pregunte ahora.

M.: La pregunta afecta a la fase del sueño profundo y debe plantearse ahí. No afecta a la fase de la vigilia y no hay ninguna razón aparente para esta pregunta.

El hecho es que usted no tiene limitaciones en el sueño profundo y no surge ninguna pregunta. Mientras que ahora usted se pone limitaciones, se identifica con el cuerpo y surgen preguntas de este tipo.

D.: Lo comprendo, pero no lo realizo (es decir, la unidad en la variedad).

M.: Debido a que usted está en la variedad, dice que comprende a la unidad —que usted tiene relámpagos, etc., que recuerda cosas, etc.; usted considera como real esta variedad. Por otra parte, la Unidad es la realidad, y la variedad es falsa. La variedad debe partir antes de que la unidad se revele —su realidad. Ella es siempre real. Ella no envía relámpagos de su ser a esta variedad falsa. Por el contrario, esta variedad obstruye la verdad.

Entonces, algunos otros prosiguieron la conversación.

M.: La eliminación de la ignorancia es la meta de la práctica y no la adquisición de la Realización. La Realización está presente siempre, aquí y ahora. Si tuviera que ser adquirida como algo nuevo, entonces debería comprenderse que la Realización está ausente en un tiempo y presente en otro tiempo. En ese caso, no es permanente, y, por consiguiente, no es digna del intento. Pero la Realización es permanente y eterna, y es aquí y ahora.

D.: La Gracia es necesaria para la eliminación de la ignorancia.

M.: Ciertamente. Pero la Gracia está siempre aquí. La Gracia es el Sí mismo. No es algo que tenga que adquirirse. Todo lo que se necesita es conocer su existencia. Por ejemplo, el sol es sólo brillo. Él no ve la oscuridad. Mientras que otros hablan de la oscuridad que huye al acercarse el sol. Similarmente, la ignorancia es también un fantasma y no es real. Debido a su irrealidad, al hecho de encontrar su naturaleza irreal, se lo llama eliminarla.

Además, el sol está aquí y también su brillo. Usted está rodeada por la luz del sol. Sin embargo, si usted quisiera conocer al sol, debería volver sus ojos en su dirección y mirarlo. De igual modo, la Gracia se encuentra solo por la práctica, aunque es aquí y ahora.

D.: Espero que, por el deseo de entregar constantemente, se experimente una Gracia creciente.

M.: Entréguese de una vez por todas, y acabe con el deseo. Mientras se retiene el sentido de ser el hacedor, hay el deseo; eso es también la personalidad. Si ésta desaparece, se encuentra que el Sí mismo brilla puro.

El sentido de ser el hacedor es la esclavitud y no las acciones mismas.

«Sed quiescentes y sabed que Yo soy Dios». Aquí la quiescencia es entrega total sin ningún vestigio de individualidad. La quiescencia prevalecerá y no habrá ninguna agitación de la mente. La agitación de la mente es la causa del deseo, del sentido de ser el hacedor, y de la personalidad. Si eso es detenido hay quiescencia. Ahí «Conocer» significa «Ser». No es el conocimiento relativo que implica la triadas del conocimiento, el sujeto y el objeto.

D.: ¿Es útil el pensamiento de «yo soy Dios» o «yo soy el Ser Supremo»?

M.: «Yo soy lo que soy». «Yo soy» es Dios, no el pensamiento de que «yo soy Dios». Realice «yo soy» y no piense *yo soy*. «Sabad que yo soy Dios» —se dice y no «Pensad yo soy Dios».

Más tarde, Sri Bhagavan continuó: —Se dice: «YO SOY lo que YO SOY». Eso significa que una persona debe permanecer como el «yo». Él es siempre solo el «yo». Él no es nada más. Sin embargo, él pregunta: «¿Quién soy yo?» Una víctima de la ilusión preguntaría: «¿Quién soy yo?», pero no un hombre plenamente consciente de sí mismo. La identidad errónea del Sí mismo con el no-sí mismo hace que usted pregunte: «¿Quién soy yo?»

Más tarde prosiguió: —Hay distintas rutas hacia Tiruvannamalai, pero Tiruvannamalai es el mismo, por cualquier ruta que se llegue. Similarmente, el acceso al sujeto varía según la personalidad. Sin embargo, el Sí mismo es el mismo. Pero si uno está ya en Tiruvannamalai, y pregunta por la ruta, es ridículo. De igual modo, siendo uno el Sí mismo, si uno pregunta cómo realizar el Sí mismo, parece absurdo. Usted es el Sí mismo. Permanezca como el Sí mismo. Eso es todo. Las preguntas surgen debido a la presente identificación errónea del Sí mismo con el cuerpo. Eso es ignorancia. Esta deberá desaparecer. Al eliminarla, sólo el Sí mismo es.

358. **D.:** ¿No hace la educación a un sabio más útil al mundo que el analfabetismo?

M.: Incluso un erudito debe inclinarse ante el sabio analfabeto.

El analfabetismo es ignorancia; la educación es ignorancia ilustrada. Los dos son ignorantes de su verdadera meta; mientras que un sabio no es ignorante debido a que no hay ninguna meta para él.

359. **D.:** ¿Por qué debe haber sueño profundo en el mundo?

M.: Debido al pecado solamente.

D.: ¿Puede ser destruido?

M.: Sí.

D.: Dicen que sólo acaba después de hacerse sentir.

M.: ¿Por qué entonces la devoción a Dios?

D.: ¿Cómo puede ser destruido el sueño profundo?

M.: No sea consciente de sus actividades y efectos.

D.: ¿Cómo puede hacerse eso?

M.: Solo por la indagación del Sí mismo.

REMINISCENCIAS

360. Sri Bhagavan estaba contando algunos de los incidentes de Su estancia en Tiruvannamalai:

1. Un día se le dio una pizca de una sustancia en una hoja, para ser lamida. Se le dijo que era una buena ayuda para la digestión. Él la lamió. Más tarde tomó Su comida. Después de algún tiempo, las personas reunidas aparecieron rodeados de Luz (*tejomaya*). La experiencia concluyó después de algún tiempo.

2. Mientras vivía en Pavalakunru, Sri Bhagavan se propuso tomar un baño en un riachuelo junto a la ladera de la colina. Palaniswami fue informado de ello. Se difundió la noticia de que Jada Padmanabhaswami, que vivía en la Colina, había hecho arreglos con Palaniswami para llevar a Sri Bhagavan hasta la colina cerca de su casa. Palaniswami, sin informar de ello a Sri Bhagavan, se las ingenió para llevarle hasta allí. Una gran recepción Le esperaba. Le habían preparado un asiento, le ofrecieron leche y frutas, y J. P. le sirvió con gran bondad.

3. Aunque en el libro titulado *Self-Realization* se lo presentó como proponiéndose injuriar a Sri Bhagavan, en realidad J. P. era bueno con Él, y sus bromas fueron mal interpretadas como actos de malicia. La única debilidad de J. P. era que quería reunir un capital a costa de Sri Bhagavan para recaudar fondos; lo cual, por supuesto, no agradaba al Maharshi. No había nada malo en J. P.

4. Madhavaswami, el asistente, preguntó si Sri Bhagavan estuvo durante meses sin alimentarse en la celda subterránea del templo.

M.: ¡Hum! —¡Hum! —el alimento venía —Leche, frutas —pero, ¿quién pensaba en alimentos?

5. Mientras estaba en la cueva del árbol mango, Sri Bhagavan solía tejer guirnaldas para las imágenes del templo, con lotos, flores amarillas (*sarakonnai*) y hojas verdes.

6. Tras completar el *Kalyanamantapam*, Sri Bhagavan había permanecido allí una noche disfrazado.

7. Cuando Sri Bhagavan estaba sentado bajo un árbol en el conjunto del templo, estaba cubierto de polvo, pues no solía bañarse nunca. En las frías noches de diciembre acostumbraba a flexionar sus piernas, poner su cabeza entre ellas y permanecer allí sin moverse. En las primeras horas de la mañana, la capa de polvo que tenía en Su cuerpo se humedecía con rocío y niebla, y parecía blanca. Después de secarse al sol, aparecía obscuro.

8. Mientras vivía en la Colina, Sri Bhagavan solía ayudar en el *puja* de J. P. tocando la campana, lavando los cuencos, etc., mientras permanecía en silencio. También acostumbraba a leer obras sobre medicina, por ejemplo, el *Ashtanga Hridayam*, en malayalam, y señalaba el tratamiento contenido en el libro a los pacientes que buscaban la ayuda del otro *sadhu*. Aquel *sadhu* mismo no sabía cómo leer estas obras.

12 de febrero de 1937

361. *Una escena en la sala:* Son las 8 y 20 de la noche. Sri Bhagavan ha regresado después de la cena y se ha tendido en el sofá. Hay poca luz; hay tres hombres sentados en el suelo; uno está ocupado copiando algo de un diario; otro está envuelto, meditando; y el tercero está mirando alrededor, sin tener nada que hacer. La sala está en silencio excepto por el aclarado ocasional de la garganta por Sri Bhagavan.

Madhavaswami, el devoto asistente, se desliza sin hacer ruido con un manojito de beteles en la mano. Avanza hacia la mesa. Sri Bhagavan, que está reclinado en el sofá, le ve y le llama en voz alta, pero amablemente: —Chist..., chist... ¿Qué está haciendo?

El asistente murmura suavemente: «Nada», deja el betel allí y tantea vacilantemente.

M.: —No lo quiero. (El asistente se sienta suavemente en el suelo). Sri Bhagavan: —«Píldoras de *kasturi* —una tras otra, todos los días. El frasco estará vacío —y se recetan más. Yo no lo quiero».

El asistente se esmera en echar la culpa al potaje del mediodía, por la mediana salud de Sri Bhagavan.

M.: «No —no —Estaba bien hecho. Estaba bueno». Silencio, excepto expectoraciones y eructos. Pocos minutos después, el asistente se va y vuelve con un frasco en la mano, se acerca a Sri Bhagavan y le tiende una píldora, diciendo: «Una píldora de semillas de comino». Sri Bhagavan murmura suavemente: «Contiene zumo de lima: el zumo de lima no es bueno para esto». Entretanto, un devoto llamado Rangaswami Iyengar, deviene completamente despierto de su meditación y mira. El asistente está tendiendo todavía su mano con la píldora. Sri Bhagavan continúa: «¿Quién la va a masticar?»

Rangaswami Iyengar: —No es necesario masticarla. Se puede tener en la boca y chuparla.

El asistente aprueba prestamente: —Sí —sí —Sólo hay que chuparla.

M.: —Désela a él —señalando a Rangaswami Iyengar. Que la mastique o que la chupe. Yo no la quiero.

El asistente regresa contrariado y se sienta en el suelo; y se levanta nuevamente.

M.: ¡Eh —eh! ¿Qué hace usted? Yo no la quiero.

El asistente se dirige hacia el armario de las medicinas, murmurando: —Una píldora de *kasturi* —será efectiva.

Sri Bhagavan: —Pronto estaré bien, incluso sin ella. No la saque. ¡Eh —eh —dégjela ahí! No la tomaré. Haga lo que quiera.

El asistente se sienta nuevamente y todos permanecen en silencio antes de retirarse a la cama.

13 de febrero de 1937

362. Alrededor de las 7,30 de la mañana Sri Bhagavan estaba escalando la colina después de desayunar. Padananda vino y se postró, se levantó y dijo: —Muy bien. He tenido el *darsan*... Volveré.

Sri Bhagavan, sonriendo: —¿De quién es el *darsan*? ¿Por qué no dice que fue usted el que *me dio darsan a mí*?

Alrededor de las 9 de la mañana, un devoto procedente de Puna (El señor Parkhi) saludó a Sri Bhagavan y leyó en voz alta su *ashtaka* implorando a Sri Bhagavan la Gracia. El texto acaba con una plegaria por una liberación rápida (*jhatiti mukti*) y el devoto la recalcó.

M.: *Mukti*, es decir, la liberación, no ha de ser obtenida en el futuro. Está ahí siempre, aquí y ahora.

D.: Estoy de acuerdo, pero yo no la experimento.

M.: La experiencia es aquí y ahora. Uno no puede negar el propio sí mismo de uno.

D.: Eso significa existencia y no felicidad.

M.: Existencia = felicidad = ser. La palabra *mukti* (liberación) es muy convocativa. ¿Por qué debe uno buscarla? Él cree que hay esclavitud y por consiguiente busca la liberación. Pero el hecho es que no hay ninguna esclavitud, sino solo liberación. ¿Por qué llamarla por un nombre y buscarla?

D.: Es cierto —pero nosotros somos ignorantes.

M.: Sólo elimine la ignorancia. Eso es todo lo que hay que hacer.

14 de febrero de 1937

363. El caballero aristocrático de Lucknow ha escrito al señor Paul Brunton que desde entonces su esposa ha perdido la paz de mente que había obtenido con sus visitas a Sri Bhagavan; así pues, desea que Sri Bhagavan tenga a bien restaurar la misma paz.

Cuando se le solicitó una respuesta, Sri Bhagavan dijo: —Se debe a la debilidad de la mente que la paz obtenida una vez se pierde más tarde.

364. Mudaliar Swami, hijo de la señora que trae diariamente *bhiksha* a Sri Bhagavan, contó este interesante incidente:

Durante su estancia en la Cueva de Virupaksha, Sri Bhagavan y Mudaliar Swami caminaban juntos detrás del edificio del Skandasramam. Había una roca enorme, de unos cuatro metros y medio de altura, y junto a una grieta estaba de pie una muchacha (una pastora) que lloraba. Sri Bhagavan preguntó la causa de su aflicción; ella dijo: «Una oveja mía ha caído dentro de esta grieta y por eso estoy llorando». Sri Bhagavan descendió a la grieta, tomó a la oveja sobre sus hombros, subió a la superficie y le entregó la oveja. Mudaliar Swami dice que para cualquier ser humano ésa era una hazaña notabilísima.

365. El señor Subbaramiah, un profesor de colegio de Nellore, preguntó sobre *mukti*.

M.: Todas las preguntas relativas a *mukti* son inadmisibles porque *mukti* significa liberación de la esclavitud, lo cual implica la existencia presente de la esclavitud. No hay ninguna esclavitud y, por consiguiente, tampoco ninguna *mukti*.

D.: Los *sastras* hablan de *mukti* y de sus grados.

M.: Los *sastras* no son para los sabios, debido a que ellos no los necesitan; los ignorantes no los quieren. Sólo los *mumukshus* tienen esperanza en los *sastras*. Eso significa que los *sastras* no son ni para la sabiduría ni para la ignorancia.

D.: Se dice que Vasishta era un *jivanmukta*, mientras que Janaka era un *videhamukta*.

M.: ¿Por qué hay que hablar de Vasishta o de Janaka? ¿Qué hay sobre uno mismo?

Este día había muchos visitantes nuevos. Dos de ellos estaban hablando de Ganapati Muni en la presencia de Sri Bhagavan. Sri Bhagavan introdujo unas pocas palabras en su conversación:

(1) Algunos dicen que *jnana* y *upasana* son las dos alas con las que volar a *mukti*. ¿Qué es *jnana*? ¿Qué es *upasana*? *Jnana* está presente siempre. Eso es también la última meta. Cuando se hace un esfuerzo, el esfuerzo es llamado *upasana*; cuando es sin esfuerzo es *jnana*, que es lo mismo que *mukti*.

(2) Después de discutir un poco entre ellos, un visitante dijo: —¿Algún Poder Superior debe ayudarnos a sacudirnos las externalidades?

Sri Bhagavan dijo: —¿Quién ve las externalidades? ¿O ellas dicen que ellas existen? Si es así, que el mundo diga que él existe.

Además, si el mundo es una proyección de lo interior, debe reconocerse que es proyectado simultáneamente con el pensamiento «yo».

De uno u otro modo, el «yo» es la base fundamental que sabe que todo lo demás es conocido.

(3) Otro visitante dijo que Ganapati Muni solía decir que él podía ir incluso al *Indra-loka* y decir lo que Indra estaba haciendo, pero que no podía ir dentro y encontrar el «yo».

Sri Bhagavan agregó que Ganapati Muni solía decir que era fácil moverse hacia adelante pero imposible moverse hacia atrás.

Entonces Sri Bhagavan observó: —Por más lejos que uno vaya, ahí está él. ¿Dónde está el moverse hacia atrás? La misma verdad está contenida en el *mantra* de la *Isa Upanishad*.

(4) En respuesta a una pregunta sobre cómo Ganapati Muni devino un *asu kavi* (poeta inspirado), Sri Bhagavan dijo: —Se dice que mientras estaba haciendo *tapasya* apareció Siva y le dio de beber leche o miel, después de lo cual Ganapati Muni devino un *asu kavi*.

20 de febrero de 1937

366. Un civil europeo, el señor Dodwell, que ocupa el cargo de subsecretario de finanzas del gobierno de Madrás, llegó con su esposa antes de la una de la tarde y permaneció en la sala hasta las tres y media de la tarde aproximadamente.

La señora preguntó: —Los dirigentes espirituales de Occidente dicen que el centro espiritual está en la India. ¿Hay algún contacto entre los dirigentes espirituales de la India? ¿O es posible el contacto entre los dirigentes de Oriente y Occidente?

M.: ¿Qué entiende usted por centro espiritual?

D.: El centro espiritual es la sede de los dirigentes espirituales.

M.: ¿Qué entiende usted por «dirigentes espirituales»?

D.: En Occidente hay crisis. El conocimiento científico está muy avanzado. Ese conocimiento se usa para generar fuerzas destructivas. Hay un movimiento para hacerlas constructivas. Cuando se enderece de esa manera, será para bien del mundo. Los dirigentes de este movimiento son los redentores.

M.: Por «dirigentes espirituales» nosotros entendemos a aquellos que son «espirituales» en contraposición a los «físicos». El espíritu es ilimitado y sin forma. Así también es el centro espiritual. Hay solo un tal centro. Ya sea en Occidente o en Oriente, el centro no puede diferir; no tiene tampoco ninguna localización. Puesto que es ilimitado, incluye a los dirigentes, a los hombres, al mundo, a las fuerzas de destrucción y a las fuerzas de construcción. No hay ninguna diferenciación. Usted habla de contacto debido a que está pensando en los seres incorporados como dirigentes espirituales. Los hombres espirituales no son cuerpos; ellos no son conscientes de sus cuerpos. Son sólo espíritu, sin límites y sin forma. Siempre hay unidad entre ellos y todos los demás; o mejor dicho, ellos comprenden todo.

El espíritu es el Sí mismo. Si se realiza el Sí mismo, estas cuestiones no pueden surgir en absoluto.

La señora Jinarajadasa, de Adyar: —La Realización del Sí mismo suena muy fácil, pero es muy difícil en la práctica.

M.: ¿Qué puede ser más fácil? El Sí mismo es más íntimo que todo lo demás. Si no puede ser realizado, ¿acaso es más fácil realizar lo que es aparte y remoto?

D.: La Realización del Sí mismo es muy ilusoria. ¿Cómo puede ser hecha permanente?

M.: El Sí mismo no puede ser nunca ilusorio. Él es sólo Realidad. Lo que aparece también desaparecerá y, por consiguiente, es impermanente. El Sí mismo nunca aparece ni desaparece y, por consiguiente, es permanente.

D.: Sí —es cierto. Usted sabe que en la Sociedad Teosófica meditan para buscar los maestros que les guíen.

M.: El Maestro está dentro. La meditación tiene por objetivo la eliminación de la ignorancia, de la idea errónea de que él está fuera. Si es un extraño cuya llegada usted espera, entonces está obligado a desaparecer también. ¿Dónde está la utilidad de un ser transitorio así?

Sin embargo, mientras usted piense que usted es un individuo o que usted es el cuerpo, el maestro también es necesario y aparecerá con un cuerpo. Cuando esta identificación errónea cese, se encontrará que el maestro es el Sí mismo.

En el *Kaivalya* hay una estrofa que dice:

«¡Señor mío! Tú has permanecido como Sí mismo dentro, protegiéndome en todas mis encarnaciones pasadas. Ahora, por tu Gracia, Tú mismo te has manifestado como mi maestro y te has revelado como el Sí mismo».

Solo vea lo que ocurre en el sueño profundo. No hay ningún ego, ninguna India, ningún buscador, ningún maestro, etc.; y, sin embargo, usted es —y feliz también.

El ego, la India, los buscadores, etc., aparecen ahora; pero no son aparte de usted ni independientes de usted.

(Había un gran grupo de visitantes debido al día festivo por las elecciones, y algunos de éstos también se unieron a la discusión. Uno de ellos preguntó sobre la reencarnación).

M.: La reencarnación sólo puede ser mientras hay ignorancia. No hay ninguna encarnación ahora, no la ha habido antes, y no la habrá en el futuro.

D.: ¿Qué es el sí mismo-ego?

M.: El sí mismo-ego aparece y desaparece, y es transitorio, mientras que el Sí mismo real es siempre permanente. Aunque usted es realmente el Sí mismo verdadero, sin embargo usted identifica erróneamente el Sí mismo real con el sí mismo-ego.

D.: ¿Cómo se produce el error?

M.: Vea si se ha producido.

D.: Uno tiene que sublimar al sí mismo-ego en el Sí mismo verdadero.

M.: El sí mismo-ego no existe en absoluto.

D.: ¿Por qué nos causa aflicción?

M.: ¿Para quién es la aflicción? La aflicción también es imaginada. La aflicción y el placer son solo para el ego.

D.: ¿Por qué está el mundo tan envuelto en la ignorancia?

M.: Cuide de usted mismo. Deje que el mundo se cuide de sí mismo. Vea su Sí mismo. Si usted es el cuerpo, también hay el mundo grosero. Si usted es espíritu, todo es únicamente espíritu.

D.: Eso será válido para el individuo, pero ¿qué hay del resto?

M.: Hágalo primero y entonces vea si esa pregunta surge después.

D.: ¿Hay *avidya*?

M.: ¿Para quién es ella?

D.: Para el sí mismo-ego.

M.: Sí, para el ego. Elimine el ego, y no hay *avidya*. Busque el ego, y el ego se desvanece. Sólo permanece el Sí mismo real. El ego que profesa la ignorancia (*avidya*) no puede ser encontrado. En realidad, no hay ninguna *avidya*. Todos los *sastras* tienen por objeto refutar la existencia de *avidya*.

D.: ¿Cómo surgió el ego?

M.: El ego no es. De lo contrario, ¿admite usted dos sí mismos? ¿Cómo puede haber *avidya* en ausencia del ego? Si usted comienza a indagar, la *avidya*, que es ya no-existente, se encontrará que no es, o usted dirá que ha desaparecido.

La ignorancia pertenece al ego. ¿Por qué piensa usted en el ego y también sufre? Nuevamente, ¿qué es ignorancia? Es eso que es no-existente. Sin embargo, la vida mundanal requiere la hipótesis de *avidya*. *Avidya* es sólo nuestra ignorancia y nada más. Es ignorancia, u olvido del Sí mismo. ¿Puede haber oscuridad ante el sol? Similarmente, ¿puede haber ignorancia ante el Sí mismo Auto-evidente y Auto-luminoso? Si usted conoce al Sí mismo, no habrá ninguna oscuridad, ninguna ignorancia y ninguna miseria.

La mente es la que siente la aflicción, la miseria, etc. La oscuridad nunca viene ni se va. Vea el Sol y no hay ninguna oscuridad. Similarmente, vea el Sí mismo y se encontrará que *avidya* no existe.

D.: Sri Ramakrishna y otros practicaban la concentración.

M.: La concentración y todas las demás prácticas tienen por objeto reconocer la ausencia, es decir, la no-existencia de la ignorancia. Nadie puede negar su propio ser. Ser es conocimiento, es decir, consciencia. Esa consciencia implica ausencia de ignorancia. Por consiguiente, uno admite naturalmente la no-existencia de la ignorancia. Y, sin embargo, ¿por qué debe uno sufrir? Debido a que uno piensa que uno es esto o aquello. Eso es erróneo. Sólo «yo soy» es, y no «yo soy fulano de tal» o «yo soy esto y aquello». Cuando la existencia es absoluta, es verdadera; cuando es particularizada, es errónea. Ésa es toda la verdad.

Vea cómo cada uno admite que él es. ¿Se mira en un espejo para conocer su ser? Su consciencia le hace admitir su existencia o su ser. Pero él la confunde con el cuerpo, etc. ¿Por qué debe hacerlo? ¿Es consciente de su cuerpo en su sueño profundo? No; sin embargo, él mismo no cesa de estar en el sueño profundo. Él

existe ahí, aunque sin el cuerpo. ¿Cómo sabe que él existe en el sueño profundo? ¿Necesita un espejo que le revele su propio ser ahora? Solo sea consciente, y su ser es claro en su consciencia.

D.: ¿Cómo ha de conocer uno al Sí mismo?

M.: «Conocer al Sí mismo» significa «Ser el Sí mismo». ¿Puede decir que usted no conoce al Sí mismo? Aunque usted no puede ver sus propios ojos y aunque no disponga de un espejo para mirarse en él, ¿niega usted la existencia de sus ojos? Similarmente, usted es consciente del Sí mismo aunque el Sí mismo no esté objetificado. ¿O acaso niega usted su Sí mismo debido a que no está objetificado? Cuando usted dice «Yo no puedo conocer al Sí mismo», eso significa ausencia en términos del conocimiento relativo, debido a que usted se ha acostumbrado tanto al conocimiento relativo que usted se identifica con él. Esa identidad errónea ha forjado la dificultad de no conocer al Sí mismo evidente debido a que no puede ser objetificado; y usted pregunta: «¿Cómo ha de conocer uno al Sí mismo?» ¿Su dificultad está centrada en «Cómo»? ¿Quién ha de conocer al Sí mismo? ¿Puede conocer-Le el cuerpo?

Deje que responda el cuerpo. ¿Quién dice que el cuerpo es percibido ahora?

Para destruir este tipo de ignorancia, los *sastras* formulan la teoría de la *lila* o *krida* (es decir, juego) de Dios. Se dice que Dios emana como la mente, los sentidos y el cuerpo, y que juega. ¿Quién es usted para decir que este juego es una aflicción para usted? ¿Quién es usted para cuestionar las obras de Dios?

Su deber es *ser*: y no *ser esto* o *eso*. «YO SOY lo que YO SOY» resume toda la verdad. El método se resume en «SED QUIESCENTES». ¿Qué significa «quiescencia»? Significa: «destrúyase a usted mismo». Debido a que cualquier forma o figura es siempre la causa de la aflicción. Abandone la noción de que «yo soy fulano de tal». Nuestros *sastras* dicen: *ahamiti sphurati* (ello brilla como «yo»).

D.: ¿Qué es *sphurana* (brillo)?

M.: (*Aham, aham*) «yo—yo» es el Sí mismo; (*Aham idam*) «yo soy esto» o «yo soy eso», es el ego. El brillo está siempre ahí. El ego es transitorio. Cuando el «yo» es mantenido solo como «yo», es el Sí mismo; cuando sale por la tangente y dice «esto», entonces es el ego.

D.: ¿Es Dios aparte del Sí mismo?

M.: El Sí mismo es Dios. «YO SOY» es Dios. «Yo soy el Sí mismo, ¡Oh Gudakesa!» (*Ahamatma Gudakesa*).

Esta pregunta surge debido a que usted se está aferrando al sí mismo-ego. Esta pregunta no surgirá si usted se aferra al Sí mismo Verdadero. Pues el Sí mismo Real no preguntará nada y no podrá preguntar nada. Si Dios es aparte del Sí mismo, Él debe ser un Dios sin Sí mismo, lo cual es absurdo.

D.: ¿Qué es *namaskara* (postración)?

M.: Postración significa «submersión del ego». ¿Qué es «submersión»? Sumergirse en la fuente de su origen. Dios no puede ser engañado con genuflexiones, inclinaciones y postraciones exteriores. Él ve si la individualidad está ahí o no.

El señor Shamanna: —¿Hay un sexto sentido para sentir «YO SOY»?

M.: ¿Lo tiene usted en su sueño profundo? Hay sólo un único ser operando a través de los cinco sentidos. ¿O usted quiere decir que cada sentido es independiente del Sí mismo, y que hay cinco sí mismos, admitiendo aún un sexto sí mismo para controlarlos? Hay un poder que opera a través de estos cinco sentidos. ¿Cómo puede usted negar la existencia de ese Poder? ¿Niega usted su existencia (de usted)? ¿No permanece usted en el sueño profundo, donde el cuerpo no es percibido? El mismo «yo» continúa siendo ahora; así pues, nosotros admitimos nuestra existencia, tanto si hay cuerpo como si no. Los sentidos operan

periódicamente. Su operación comienza y acaba. Debe haber un substrato del que dependen sus actividades. ¿Dónde aparecen y se sumergen? Debe haber un solo substrato. Si usted dice que la unidad sola no es percibida, eso es una admisión de que es solo una: pues usted dice que no hay ningún otro para conocerla.

Todas estas discusiones son solo para deshacerse de la ignorancia. Una vez hecho eso, todo estará claro. Es cuestión de competencia, o de madurez.

D.: ¿No puede la Gracia acelerar esa competencia en un buscador?

M.: Déjelo a Él. Entréguese sin reservas. Debe hacerse una de estas dos cosas. O bien usted se entrega debido a que admite su incapacidad, y a que también requiere un Poder Más Alto que le ayude; o bien indaga la causa de la miseria, penetra en la fuente y se sumerge en el Sí mismo. De uno u otro modo usted será libre de la miseria. Dios nunca abandona al que se ha entregado. *Mamekam saranam vraja*.

D.: ¿Cuál es el objeto de la mente después de la entrega?

M.: ¿Está la mente entregada haciendo esta pregunta? (Risas).

367. El profesor de Nellore preguntó sobre *visvarupa darsana*.

M.: *Visvatma darsana* es *visvarupa darsana*, es decir, el Sí mismo universal o el Sí mismo cósmico es el cosmos. Sri Krishna comenzó su discurso del capítulo II diciendo: «Yo no tengo ninguna forma». En el capítulo XI, Él dice:

«Ve mi forma como el Universo». ¿Es esto coherente? Además, dice: «Yo trasciendo a los tres mundos», pero Arjuna ve a los tres mundos en Él. Sri Krishna dice: «Yo no puedo ser visto por los hombres, ni los dioses, etc.»; pero Arjuna se ve a sí mismo y a los Dioses en Él. Nadie podía verlo, y, sin embargo, Arjuna estaba dotado de la visión divina para ver-Le. ¿No parece esto un laberinto de contradicciones?

La respuesta es que la comprensión es errónea. *Sthula dristi* es absurda en el plano físico. Es necesaria *Jnana dnisti* (la comprensión sutil). Por eso se le dio a Arjuna la *divya chakshuh* (la visión divina). ¿Puede esa visión ser grosera? ¿Le llevaría a usted esa interpretación a una comprensión verdadera?

Sri Krishna dice *Kalosmi*, «Yo soy el Tiempo». ¿Tiene alguna forma el Tiempo?

Además, si el universo es Su forma, ¿no debe ser uno y sin cambio? ¿Por qué le dice a Arjuna: «Ve en mí lo que deseas ver»? Eso significa que Su forma es de acuerdo con los deseos del veedor. Ellos hablan de «visión divina», y, sin embargo, cada uno pinta la escena según su propio punto de vista. El veedor también está en lo visto. ¿Qué es todo esto? Incluso un mesmerista puede hacer que usted vea escenas extrañas. A esto usted lo llama un truco, mientras que a lo otro usted lo llama divino. ¿Por qué esta diferencia? Cualquier cosa vista, no puede ser real. Esa es la verdad.

368. Como Sri Bhagavan continuaba en el mismo tono, un visitante preguntó cómo vencer la identidad del Sí mismo con el cuerpo.

M.: ¿Qué hay del sueño profundo?

D.: Ahí prevalece la ignorancia.

M.: ¿Cómo conoce usted su ignorancia en el sueño profundo? ¿Existía usted en el sueño profundo o no?

D.: No lo sé.

M.: ¿Usted niega su existencia en el sueño profundo?

D.: Debo admitirla por mi razonamiento.

M.: ¿Como infiere usted su existencia?

D.: Por razonamiento y experiencia.

M.: ¿Es necesario razonar para experimentar? (Risas).

D.: ¿Es la meditación analítica o sintética?

M.: El análisis o la síntesis están en la región del intelecto. El Sí mismo trasciende el intelecto.

369. Antes de retirarse, a las tres y media de la tarde, la señora Dodwell formuló una segunda cuestión, preguntando qué se entiende por *neti-neti*.

M.: Ahora hay una identificación errónea del Sí mismo con el cuerpo, con los sentidos, etc. Usted procede a desechar éstos, y esto es *neti*. Esto sólo puede hacerse aferrándose a lo que no puede ser desechado. Eso es solo *iti*.

21 de febrero de 1937

370. Una señora marathi, una visitante casual que estaba a punto de marcharse, estaba a punto de estallar en lágrimas; entonces preguntó:

—Yo sé que *mukti* es imposible en una vida. Sin embargo, ¿no puedo tener la paz de la mente en esta vida?

El Maestro la miró muy bondadosamente y dijo sonriendo suavemente: —La vida y todo lo demás son solo en el Brahman. El Brahman es aquí y ahora. Indague.

D.: Llevo practicando la meditación durante muchos años. Pero mi mente no es estable y no puede ser concentrada en la meditación.

El Maharshi la miró otra vez sostenidamente, y dijo: —Hágalo ahora y todo irá bien.

371. Una niña de unos 9 ó 10 años, cuya madre es catedrática de sánscrito en la Universidad de Madrás, acompañada por el señor Maurice Frydman, se encontró con Sri Bhagavan en Palakothu, alrededor de las doce del mediodía. Sri Bhagavan, como es costumbre en Él, le sonrió bondadosamente. Ella preguntó a Sri Bhagavan: —¿Por qué hay miseria en la tierra?

M.: Debido al *Karma*.

D.: ¿Quién hace que el *Karma* dé frutos?

M.: Dios.

D.: Dios nos hace hacer *Karma*, y da frutos malos para el *Karma* malo. ¿Eso es justo?

Sri Bhagavan casi rió y estaba muy complacido con ella. Luego la instó amablemente a que leyera algo al volver a la sala. Desde entonces Él la está observando.

22 de febrero de 1937

372. Un caballero *marathi* y su esposa, ya pasados de la edad mediana, están de visita aquí. Son tranquilos y sencillos. Ambos lloraban abundantemente al despedirse, y el caballero sollozó incluso una plegaria por la Gracia de Sri Bhagavan. Sri Bhagavan los miró sostenidamente, con sus labios separados mostrando la hilera de dientes blancos. Sus ojos tenían también una lágrima en ellos.

373. Sri Bhagavan estaba en el cobertizo del ganado. Las gentes estaban trabajando y él observaba su trabajo durante un rato. Entonces vino alguien y dijo que un gran número de visitantes estaban esperando en la sala. Sri Bhagavan dijo con Su modo calmo: —Sí —sí, ustedes hagan su trabajo. Déjenme hacer el Mío. Las gentes están esperando—Me. Déjenme ir. Entonces abandonó el lugar.

23 de febrero de 1937

374. Había un grupo de tres *andhras* de mediana edad de visita a Sri Bhagavan. Uno de ellos se arrodilló y preguntó: —Yo estoy haciendo *hathayoga*, a saber, *basti*, *dhauti*, *neti*, etc. Tengo en el tobillo un vaso sanguíneo endurecido. ¿Es un resultado del Yoga?

M.: Ese vaso sanguíneo se hubiera endurecido bajo cualquier circunstancia. Ahora no le molesta tanto como le molestaría en otra circunstancia. El *hatha yoga* es un proceso de limpieza. También ayuda a la paz de la mente, después de llevarle al *pranayama*.

D.: ¿Puedo hacer *pranayama*? ¿Es útil?

M.: El *pranayama* es una ayuda para el control de la mente. Sólo que usted no debe detenerse en *pranayama*. Debe proseguir a *pratyahara*, *dharana*, *dhyana* y *samadhi*. Finalmente, se cosechan resultados plenos.

Otro integrante del grupo preguntó: —¿Cómo se vence la lujuria, la cólera, la codicia, la confusión, el orgullo y los celos?

M.: Mediante *dhyana*.

D.: ¿Qué es *dhyana*?

M.: *Dhyana* es aferrarse a un solo pensamiento y excluir todos los demás pensamientos.

D.: ¿En qué hay que meditar?

M.: En cualquier cosa que usted prefiera.

D.: Se dice que Siva, Vishnú y Gayatri son igualmente eficaces. ¿En cuál debo meditar?

M.: En quien más le guste. Todos ellos son iguales en su efecto. Pero usted debe adherirse a uno solo.

D.: ¿Cómo meditar?

M.: Concéntrese en ese que más le guste. Si prevalece un solo pensamiento, todos los otros pensamientos son excluidos y finalmente erradicados. Mientras prevalece la diversidad, hay malos pensamientos. Cuando prevalece el objeto del amor, sólo ocupan el campo los pensamientos buenos. Por consiguiente, aférrese sólo a un pensamiento. *Dhyana* es la práctica principal.

Un poco más tarde, Sri Bhagavan continuó: —*Dhyana* significa lucha. Tan pronto como usted comience la meditación, los otros pensamientos se juntarán, cogerán fuerza y tratarán de hundir a ese pensamiento único al que usted trata de aferrarse. El pensamiento bueno deberá adquirir fuerza gradualmente por una práctica repetida. Una vez que se haya fortalecido, los otros pensamientos serán puestos en fuga. Ésta es la batalla regia que siempre tiene lugar en la meditación.

Uno quiere librarse de la miseria. Eso requiere la paz de la mente, lo cual significa ausencia de perturbación debida a todo tipo de pensamientos. Sólo *dhyana* produce la paz de la mente.

D.: ¿Cuál es entonces la necesidad del *pranayama*?

M.: El *pranayama* está dirigido al que no puede controlar directamente los pensamientos. Sirve como un freno para un coche. Pero uno no debe detenerse en él, como ya se ha dicho antes, sino que se debe proseguir a *pratyahara*, *dharana* y *dhyana*. Después de la maduración de *dhyana*, la mente estará bajo control incluso en la ausencia del *pranayama*. Las *asanas* (las posturas) ayudan al *pranayama*, el cual, a su vez, ayuda a *dhyana*, y el resultado es la paz mental. He aquí el propósito del *hatha yoga*.

Más tarde, Sri Bhagavan continuó: —Cuando *dhyana* está bien establecida, no puede ser abandonada. Proseguirá automáticamente incluso cuando usted está entregado al trabajo, al juego o al goce. Persistirá también en el sueño profundo. *Dhyana* debe devenir tan profundamente arraigada que sea natural a uno.

D.: ¿Qué rito o acción es necesario para el desarrollo de *dhyana*?

M.: *Dhyana* es, ella misma, la acción, el rito y el esfuerzo. Es lo más intenso y potente de todo. Ningún otro esfuerzo es necesario.

D.: ¿No es necesario el *japa*?

M.: ¿*Dhyana* no es *vak* (habla)? ¿Por qué es necesario el *japa* para *dhyana*? Si se obtiene *dhyana* no hay ninguna necesidad de nada más.

D.: ¿No es útil un voto de silencio?

M.: Un voto es sólo un voto. Puede ayudar a *dhyana* en alguna medida. ¿Pero qué hay de bueno en mantener la boca cerrada y dejar que la mente se desboque? Si la mente está ocupada en *dhyana*, ¿dónde está la necesidad del habla?

Nada es tan bueno como *dhyana*. Si uno se entrega a la acción con un voto de silencio, ¿dónde está el bien del voto?

D.: ¿Qué es *jnana-marga*?

M.: He estado diciéndolo durante mucho tiempo. ¿Qué es *jnana*? *Jnana* significa la realización de la Verdad. Se hace con *dhyana*. *Dhyana* le ayuda a aferrarse a la Verdad, a exclusión de todos los pensamientos.

D.: ¿Por qué se menciona a tantos Dioses?

M.: El cuerpo es uno solo. Sin embargo, ¿cuántas funciones son cumplidas por él? La fuente de todas las funciones es una sola. De la misma manera, con los Dioses también.

D.: ¿Por qué sufre miseria un hombre?

M.: La miseria se debe a la multitud de los pensamientos. Si los pensamientos son unificados y centrados en un solo punto, no hay ninguna miseria, y la felicidad es el resultado. Entonces está ausente incluso el pensamiento «yo hago algo»; y tampoco habrá un ojo puesto en el fruto de la acción.

375. En el *Atma Vidya Vilasa* y en otras obras se mencionan la horripilación, la voz sollozante, las lágrimas de gozo, etc. ¿Se encuentran éstos en el *samadhi*, antes de él, o después de él?

M.: Todos éstos son los síntomas de modos de la mente (*vrittis*) sumamente sutiles. Sin dualidad, no pueden permanecer. El *samadhi* es Paz Perfecta, donde estos modos no pueden encontrar lugar. Después de emerger del *samadhi*, la recordación del estado hace surgir estos síntomas. En la *bhakti marga* (la vía de la devoción) éstos son los precursores del *samadhi*.

D.: ¿No son tales en la vía de *jnana*?

M.: Puede ser. No hay ninguna limitación al respecto. Depende de la naturaleza del individuo. Con la individualidad enteramente perdida, éstos no pueden encontrar lugar. Con el más pequeño rastro de ella presente, estos síntomas devienen manifiestos.

Mainckavachagar y otros santos han hablado de estos síntomas. Dicen que las lágrimas fluyen involuntaria e irrimprimiblemente. Aunque son conscientes de las lágrimas, ellos son incapaces de reprimirlas. Yo he tenido la misma experiencia cuando estuve en la cueva de Virupaksha.

D.: Se dice que el estado de sueño profundo es la experiencia de la Felicidad, pero al recordarlo, los cabellos no se erizan. ¿Por qué deben erizarse, si se recuerda el estado de *samadhi*?

M.: *Samadhi* significa sueño profundo en el estado de vigilia (*jagrat sushupti*). La Felicidad es pasmosa y la experiencia es muy clara, mientras que es diferente en el sueño profundo.

D.: ¿Podemos decir que en el sueño profundo no hay ninguna infelicidad, ni tampoco ninguna felicidad, es decir, que la experiencia es negativa y no positiva?

M.: Pero la recordación es positiva: «Yo he dormido felizmente», dice el hombre. Por consiguiente, debe haber la experiencia de la felicidad en el sueño profundo.

D.: ¿La Felicidad consiste solo en la ausencia de infelicidad, o es algo positivo?

M.: Es positiva. La pérdida de la infelicidad y el surgimiento de la felicidad son simultáneos.

D.: ¿Puede ser que la recordación de la felicidad en el sueño profundo no sea clara y que por ello no haya ninguna horripilación, etc.?

M.: La Felicidad del *samadhi* es una experiencia perfectamente clara y su recordación también es similar. Pero la experiencia del sueño profundo es de otro modo.

28 de febrero de 1937

376. Su Alteza, el Maharajá de Mysore, tuvo una entrevista privada con Sri Bhagavan en la sala de baños recién construida, desde las nueve y cuarto hasta las nueve y media de la mañana. Su Alteza saludó a Sri Bhagavan poniendo su cabeza sobre los pies de Sri Bhagavan, y dijo: —He leído la biografía de Sri Bhagavan y hace tiempo que tenía el deseo de encontrarme con Él, pero mis circunstancias son tales que las intenciones de este tipo no puedan ser llevadas a efecto con facilidad. Tampoco puedo quedarme aquí como hacen otros discípulos, considerando todas mis limitaciones. Mientras permanezco aquí unos quince minutos, sólo rogaré por Tu Gracia.

Al partir, Su Alteza saludó nuevamente a Sri Bhagavan como lo hiciera antes y se marchó después de regalar dos finos chales y un poco de dinero para la oficina.

13 de marzo de 1937

377. Su Alteza, el Maharajá de Travancore, tuvo una entrevista desde las cuatro y media hasta las cinco y cuarto de la tarde.

Sus Altezas, el Maharajá y la Maharani de Travancore, que llegaron a Tiruvannamalai en el tren de las ocho de la mañana, visitaron el *Asramam* a las cuatro y cuarto de la tarde. El público fue excluido de la sala donde se sentaba Bhagavan. Por un triste error se excluyó de la entrevista incluso a los devotos que visitaban diariamente la sala. La comitiva regia fue presentada a Sri Bhagavan por un magistrado de distrito jubilado. Estuvieron presentes dos edecanes, el secretario privado de Su Alteza el Maharajá, algunos funcionarios del Estado de Travancore y un abogado de Mylapore. La discusión comenzó cuando el magistrado del distrito se refirió a *manas*, la concentración, la Realización, el propósito de la creación, etc. Su Alteza formuló algunas preguntas expresando sus dudas y Sri Bhagavan las explicó todas. Su Alteza, el Maharajá también tomó parte en el debate. Toda la conversación fue en tamil y malayalam.

Durante la visita de la familia real de Travancore, Su Alteza la Maharani se mostró muy culta, vivaz y versada en malayalam, tamil e inglés. Su Alteza fue quien formuló la mayoría de las preguntas. Una de las preguntas fue ésta:

D.: ¿Cuál es el propósito de la creación?

M.: Es hacer surgir esta pregunta; investigue la respuesta a esa pregunta, y finalmente more en lo supremo, o más bien, en la fuente primordial de todo, incluido el Sí mismo. La investigación se disolverá en la indagación del Sí mismo, y sólo cesará después de que el no-sí mismo sea desechado y el Sí mismo realizado en su pureza y su gloria.

D.: ¿Cómo ha de comenzar la investigación?

M.: El Sí mismo es sencillo para todos y el comienzo es también igualmente sencillo.

D.: ¿Cuál es el punto de comienzo para alguien en mi etapa de desarrollo?

M.: Cada uno tiene algún método de *upasana* o *japa*. Si eso se prosigue sinceramente con la debida perseverancia, llevará automáticamente a la indagación del Sí mismo.

(El autor de estas notas no estuvo presente, y lo transcrito aquí fue recogido por uno de los asistentes de Sri Maharshi).

21 de marzo de 1937

378. Un visitante de mediana edad, de lengua canara, preguntó sobre *akarma* (acto sin acción).

M.: Todo lo que uno hace después que el ego se ha desvanecido es *akarma*.

379. Un erudito visitante, de lengua telegu, que había compuesto un canto de alabanza a Sri Bhagavan, lo leyó en voz alta, lo puso a Sus pies y saludó. Después de un tiempo, pidió *upadesa* (enseñanza).

M.: La *upadesa* está contenida en *Upadesa Saram*.

D.: Pero la instrucción oral y personal es valiosa.

M.: Si hubiera algo nuevo y hasta ahora desconocido, la *upadesa* (enseñanza) será apropiada. Aquí acontece que la mente está quiescente y permanece libre de pensamientos.

D.: Parece imposible.

M.: Pero es precisamente el estado primordial y eterno de todo.

D.: No es percibido en nuestra vida activa de cada día.

M.: La vida cotidiana no está divorciada del Estado Eterno. Mientras se imagine que es diferente de la vida espiritual, surgen estas dificultades. Si la vida espiritual es comprendida correctamente, se encontrará que la vida activa no es diferente de ella.

¿Puede la mente ser encontrada por la mente si la busca como un objeto? Debe ser buscada y obtenida la fuente de las funciones mentales. Eso es la Realidad.

Uno no conoce al Sí mismo debido a la interferencia de los pensamientos. El Sí mismo se realiza cuando los pensamientos se sumergen.

D.: «Sólo uno de un millón prosigue los *sadhanas* hasta su conclusión» (*Bhagavad Gita*, VII, 3).

M.: «Siempre que la turbulenta mente fluctúe, ahí mismo tira de ella y ponla bajo control» (*Bhagavad Gita*, VI, 26). «Ver la mente con la mente» (*manasa mana alokya*), así proclaman las *Upanishads*.

D.: ¿Es la mente un *upadhi* (un aditamento que limita)?

M.: Sí.

D.: ¿Es lo visto (*drisya*) un mundo real (*satya*)?

M.: Es verdadero en el mismo grado que el veedor (*drashta*). El sujeto, el objeto y la percepción forman la tríada (*triputi*). Hay una realidad más allá de estos tres. Éstos aparecen y desaparecen, mientras que la verdad es eterna.

D.: Estos *triputi sambhava* son solo temporales.

M.: Sí, si uno conoce al Sí mismo incluso en los asuntos temporales, se encontrará que éstos son no-existentes, o más bien no-separados del Sí mismo; y ellos proseguirán al mismo tiempo.

22 de marzo de 1937

380. Un visitante andhra, de mediana edad: —Se dice que el hombre es divino. ¿Por qué entonces tiene aflicciones?

M.: La Divinidad se refiere a la naturaleza esencial. Las aflicciones son de *Prakriti*.

D.: ¿Cómo vencer las aflicciones?

M.: Realizando la Divinidad en él.

D.: ¿Cómo?

M.: Con práctica.

D.: ¿Qué tipo de práctica?

M.: Meditación.

D.: La mente no es estable al meditar.

M.: Todo irá bien con la práctica.

D.: ¿Cómo ha de ser estabilizada la mente?

M.: Fortaleciéndola.

D.: ¿Cómo fortalecerla?

M.: Crece en fuerza con *satsanga* (la compañía de los sabios).

D.: ¿Debemos agregar plegarias, etc.?

M.: Sí.

D.: ¿Qué hay de quien no tiene aflicciones?

M.: Es un *Yogi* consumado. No hay cuestiones sobre él.

D.: Hay gentes que citan los desastres, por ejemplo, terremotos, hambrunas, etc., para negar a Dios. ¿Cómo debemos afrontar su aserción?

M.: ¿De dónde han venido —esos que argumentan?

D.: Ellos dicen que de la «Naturaleza».

M.: Algunos lo llaman «Naturaleza» —otros, «Dios».

D.: ¿Hemos de guarecernos ante un día lluvioso? ¿O hemos de llevar una vida precaria para los logros espirituales?

M.: Dios cuida de todo.

27 de marzo de 1937

381. En el curso de una conversación con un visitante andhra, Sri Bhagavan citó:

Asamsayam mahabaho mano durnigraham chalam

Abhyasena tu Kaunteya vaina gyena cha grhyate

— Bhagavad Gita, VI, 35.

Sin duda, ¡oh Héroe poderosamente armado!,

la mente es inquieta, difícil de contener.

Pero con un esfuerzo constante, ¡oh Partha!,

unido con desapego —ella es contenida.

Para explicar qué es *vairagya* Sri Bhagavan citó nuevamente:

Sankalpapnabhavan kamams tyaktva sarvan aseshatah

Manasaivendniyagramam viniyamy samantatah

(VI, 24)

Habiendo arrojado sin dejar rastro

todo anhelo nacido del pensamiento del Sí mismo,

Habiendo recogido con la mente solo

el haz de sus sentidos de todas partes.—

En cuanto a la práctica (*abhyasa*):

Sanaissanairuparamet buddhya dhnitigrhitaya

Atmasamstham manah krtva na kinchidapi chin tayet

(VI, 25)

Con serenos accesos, que llegue a reposar,

con Voluntad paciente, estable como una roca;
Su mente en casa en la pura Sí-mismidad,
Que no cree ningún *pensamiento* en absoluto.

Y en cuanto a *jnana*:

Yato yato nischarati manas chanchalam asthiram
Tatastato niyamyaitad atmanyeva vasam nayet

(VI, 26)

Aunque una y otra vez la mente inestable,
toda inquietud, se descarríe,
Empero, que una y otra vez recupere su
control, y la estabilidad de nuevo en el Sí mismo.

2 de abril de 1937

382. Un *tirumalpad* de Nilambur, un caballero *malayali*, pidió a Sri Bhagavan una explicación del *Atma Vidya* (el Conocimiento del Sí mismo).

Sri Bhagavan explicó esta breve composición de cinco estrofas como sigue: —Chidambaram es el famoso lugar de peregrinación que se asocia con Nandanar quien cantó que el *Atma Vidya* es difícilísimo de obtener.

Muruganar (un antiguo devoto de Sri Bhagavan) sostuvo sin embargo que el *Atma Vidya* es la *más fácil* de las obtenciones. *Ayye atisulabham* es el estribillo del canto. Para explicar esta extraordinaria afirmación, argumentó que puesto que *Atma* es el Sí mismo, es eternamente evidente incluso para el más pequeño de los hombres. La afirmación original y el razonamiento subsecuente son incompatibles, debido a que no hay ninguna necesidad de *obtener* nada si el Sí mismo es el substrato de todos los sí mismos y, por consiguiente, también evidente. Naturalmente, Muruganar no pudo seguir adelante con el tema y dejó ante Sri Bhagavan las cuatro primeras líneas compuestas por él para que él las completara.

Sri Bhagavan admitió la verdad de la afirmación del discípulo y señaló por qué el Sí mismo, aunque evidente, está oculto sin embargo. Se trata de la identidad errónea del Sí mismo con el cuerpo, etc.

D.: ¿Cómo surgió la identidad errónea?

M.: Debido a los pensamientos. Si se pone fin a estos pensamientos, el Sí mismo real brilla por sí mismo.

D.: ¿Cómo hay que poner fin a estos pensamientos?

M.: Encuentre su base. Todos ellos están ensartados solo en el pensamiento «yo». Aquíétele, y todos los otros se aquietan. Además, no hay ninguna utilidad en conocer todo, excepto el Sí mismo. Si el Sí mismo es conocido, todo lo demás deviene conocido. De aquí que la Realización del Sí mismo sea el deber primordial y único del hombre.

D.: ¿Cómo aquietar al pensamiento «yo»?

M.: Si se busca su fuente, no surge, y, de esa manera, es aquietado.

D.: ¿Dónde y cómo encontrarle?

M.: De hecho, es la consciencia la que faculta a los individuos para que funcionen de diferentes modos. La Consciencia pura es el Sí mismo. Todo lo que se necesita para realizar al Sí mismo es «Sed quiescentes».

D.: ¿Qué puede ser más fácil que eso?

M.: Así pues, el *Atma Vidya* es lo más fácil de alcanzar.

383. Un caballero europeo preguntó: —¿Cómo responde usted a la pregunta: «¿Quién es usted?»?

M.: Hágase a usted mismo la pregunta: «¿Quién soy yo?»

D.: Tenga a bien decirme cómo lo ha encontrado usted. Yo no seré capaz de encontrarlo solo. (El «yo» es el resultado de fuerzas biológicas. Se resuelve en silencio. Yo quiero saber cómo lo encuentra el Maestro).

M.: ¿Es encontrado solo con la lógica? El análisis científico se debe al intelecto.

D.: Según J. C. Bose, la naturaleza no hace ninguna diferencia entre un gusano y un hombre.

M.: ¿Qué es la Naturaleza?

D.: Es eso que existe.

M.: ¿Cómo conoce usted la existencia?

D.: Por mis sentidos.

M.: «Mis» implica su existencia (de usted). Pero usted está hablando de la existencia de otro. Usted debe existir para hablar de «mis sentidos». Ellos no pueden ser «mis» sin «yo».

D.: Yo soy una pobre criatura. Yo vengo a preguntarle a usted, al Gran Maestro que usted es, lo que es esta existencia. No hay ninguna significación especial en la palabra *existencia*. Él existe, yo existo y los demás existen. ¿Qué hay sobre eso?

M.: La existencia de cualquiera propuesta, muestra su propia existencia (de usted). «La existencia es su naturaleza (de usted)».

D.: No hay nada extraño en todo cuanto existe.

M.: ¿Cómo conoce usted la existencia de todo —más bien que su propia existencia (de usted)?

D.: ¿Qué hay de nuevo en la existencia de algo? Yo tomo su libro y ahí leo que la única pregunta que uno debe preguntarse a uno mismo es: «¿Quién soy yo?» Yo quiero saber «¿Quién es usted?». Yo tengo mi propia respuesta. Si otro dice lo mismo, e igualmente millones de otros, hay la probabilidad del Sí mismo. Yo quiero una respuesta positiva a la pregunta y no un jugar con las palabras.

M.: De esta manera, usted está en la región de las probabilidades como mucho.

D.: Sí. No hay ninguna certeza. Ni siquiera Dios puede probarse que sea una certeza absoluta.

M.: Deje a Dios en paz ahora. ¿Qué hay de usted mismo?

D.: Yo quiero la confirmación del Sí mismo.

M.: Usted busca que la confirmación le venga de otro. Cada uno, aunque se le llame «usted», se llama a sí mismo «yo». La confirmación viene sólo de «yo». No hay ningún «usted» en absoluto. Todos están comprendidos en «yo». El otro sólo puede ser conocido cuando el Sí mismo es un hecho. Los otros no existen sin el sujeto.

D.: Esto no es nada nuevo. Cuando estuve con Sir C. V. Raman, me dijo que la teoría del olfato podía ser explicada desde su teoría de la luz. El olfato ya no necesita ser explicado en los términos de la química. Ahora bien, hay algo nuevo; eso es el progreso. Es a eso a lo que me refiero cuando digo que no hay nada nuevo en todas las aseveraciones que escucho aquí.

M.: «Yo» no es nuevo nunca. Es eternamente el mismo.

D.: ¿Quiere usted decir que no hay ningún progreso?

M.: El progreso es percibido por la mente exteriorizada. Todo es quiescente cuando se introvierte la mente y se busca el Sí mismo.

D.: Y las ciencias —¿qué ocurre con ellas?

M.: Todas ellas acaban en el Sí mismo. El Sí mismo es su finalidad. (Eran las cinco de la tarde. Sri Bhagavan abandonó la sala y el caballero se marchó hacia la estación).

384. El señor Bose, el ingeniero bengalí, preguntó sobre el significado de la última estrofa del *Atma Vidya* (El Conocimiento del Sí mismo). Sri Bhagavan lo explicó así: —Hay el mundo percibido —la percepción es sólo aparente; requiere localización para la existencia y luz. Esa *existencia* y esa *luz* son simultáneas con el surgimiento de la mente. Así pues, la existencia y la iluminación físicas son parte de la existencia y la iluminación mentales. Éstas no son absolutas, pues la mente surge y se sumerge. La mente tiene su substrato en el Sí mismo que es auto-evidente, es decir, su existencia y su auto-luminosidad son evidentes. Eso es ser absoluto, continuo en los estados de sueño profundo, vigilia y sueño con sueños.

El mundo consiste en variedad, lo cual es la función de la mente. La mente brilla por luz reflejada —es decir, por la luz reflejada desde el Sí mismo. Lo mismo que las imágenes en un cine se ven solo en una luz difusa, es decir, artificial, pero no en una fuerte claridad ni en una oscuridad espesa, así también las imágenes del mundo solo son perceptibles en la luz difusa, es decir, reflejada, del Sí mismo, a través de la oscuridad de *avidya* (la ignorancia). El mundo no lo puede ser visto ni en la ignorancia pura, como en el sueño profundo, ni en la luz pura, como en la Realización del Sí mismo. *Avidya* es la causa de la variedad.

El ingeniero dijo que lo comprendía sólo intelectualmente.

M.: Debido a que ahora le domina el intelecto, es decir, usted está en las garras del intelecto en el estado de vigilia cuando discute estas cuestiones.

Más tarde se agregó que para la Realización se necesita la Gracia.

El ingeniero preguntó cómo hay que obtener la Gracia.

M.: La Gracia es el Sí mismo. No es manifiesta debido a que prevalece la ignorancia. Con *sraddha*, vendrá manifiesta.

Sraddha, Gracia, Luz y Espíritu son todos sinónimos del Sí mismo.

5 de abril de 1937

385. Un caballero telegu, de apariencia tranquila, pero instruido en filosofía, preguntó a Sri Bhagavan sobre *monolaya*.

Sri Bhagavan dijo que todo está contenido en el *Upadesa Saram*, y aquel caballero tenía un ejemplar en la mano.

D.: ¿Qué es la mente?

M.: Vea qué es.

D.: Es *sankalpa vikalpatmaka* (construida de pensamientos y de sus cambios).

M.: ¿De quién es el *sankalpa* (pensamiento)?

D.: *Sankalpa* es la naturaleza de la mente.

M.: ¿De qué es el *sankalpa*?

D.: De externalidades.

M.: Así es. ¿Es eso su naturaleza (de usted)?

D.: Es la de la mente.

M.: ¿Cuál es su naturaleza (de usted)?

D.: *Suddha Chaitanya* (Pura Luz Consciente).

M.: Entonces, ¿por qué se preocupa por *sankalpa* y lo demás?

D.: Se admite que la mente es mutable e inestable (*chanchala* y *asthira*).

M.: También se dice en el mismo lugar que la mente ha de ser introvertida y hacer que se sumerja en el Sí mismo; que la práctica debe ser larga porque es lenta, y que debe continuarse hasta que la mente esté totalmente sumergida en el Sí mismo.

D.: Yo quiero *prasad*, es decir, la Gracia, para eso.

M.: La Gracia está siempre con usted. Todo lo que se requiere es que usted no se confunda a usted mismo con la mente extrovertida, sino que permanezca como el Sí mismo. Eso es *prasad*. El caballero saludó y se retiró.

386. El *swami* Lokesananda, un *sanyasi*, preguntó a Sri Bhagavan: —¿Hay *prarabdha* para un *jivan-mukta*?

M.: ¿Quién es el que pregunta? ¿De quién procede la pregunta? ¿Es un *jivanmukta* quién está preguntando?

D.: No, yo no soy todavía un *mukta*.

M.: Entonces, ¿por qué no deja que el *jivanmukta* haga la pregunta por sí mismo?

D.: La duda es para *mí*.

M.: Así es. El *ajnani* tiene duda, pero no un *jnani*.

D.: Según el credo de que no hay nada nuevo (*ajatavada*), la explicación de Sri Bhagavan es impecable; ¿pero es admisible en otras escuelas?

M.: Hay tres métodos de aproximación en el *Advaita vada*.

1) El *ajatavada* es representado por ninguna pérdida, ninguna creación, nadie esclavizado, ningún *sadhaka*, nadie deseoso de liberación, y ninguna liberación. Ésta es la Verdad Suprema. (*Mandukya Karika*, II, 32).

Según esto, hay sólo Uno, y esto no admite ninguna discusión.

2) *Drishti Srishtiyada* se ilustra así: —La creación simultánea. Hay dos amigos que duermen juntos. Uno de ellos sueña que va a Benarés con su amigo y vuelve. Le cuenta a su amigo que ambos han estado en Benarés. El otro lo niega. Esa afirmación es verdadera desde el punto de vista de uno, y la negación lo es desde el punto de vista del otro.

3) *Srishti Drishtivada* es sencillo (Creación gradual y conocimiento de ella).

El *karma* es propuesto como *karma* pasado, etc., *prarabdha*, *agami* y *sanchita*. Para ello debe haber *kartritva* (la hechura) y *karta* (el hacedor). El *karma* (la acción) no puede ser para el cuerpo porque éste es insenciente. Sólo es mientras dura el *dehatma buddhi* («La idea yo-soy-el-cuerpo»). Después de trascender el *dehatma buddhi* uno deviene un *jnani*. En ausencia de esa idea (*buddhi*) no puede haber *kartritva* ni *karta*. Así pues, un *jnani* no tiene *karma*. Esa es su experiencia. De lo contrario, no es un *jnani*. Sin embargo, un *ajnani* identifica al *jnani* con su cuerpo, lo cual el *jnani* no hace. Así pues, el *ajnani* encuentra que el *jnani* actúa, debido a que su cuerpo está activo, y, por consiguiente, pregunta si el *jnani* no es afectado por el *prarabdha*.

Las escrituras dicen que *jnana* es el fuego que quema todo el *karma* (*sarvakarmani*). *Sarva* (todo) se interpreta de dos modos:

1) que incluye el *prarabdha*, y 2) que lo excluye. En el primer modo: si un hombre con tres esposas muere, se pregunta: «¿Pueden dos de ellas ser llamadas viudas y la tercera no?» Todas son viudas. Así ocurre con *prarabdha*, *agami* y *sanchita*. Cuando no hay ningún hacedor (*karta*), ninguno de ellos puede mantenerse ya.

Sin embargo, la segunda explicación sólo se da para satisfacer al indagador. Se dice que todo el *karma* se quema dejando solo al *prarabdha*. Se dice que el cuerpo continúa en las funciones para las cuales ha tenido su nacimiento. Eso es *prarabdha*. Pero desde el punto de vista del *jnani*, hay sólo el Sí mismo que se manifiesta en esa variedad. No hay ningún cuerpo ni ningún *karma* aparte del Sí mismo, de modo que las acciones no le afectan.

D.: ¿No hay ningún *dehatma buddhi* (la idea yo-soy-el-cuerpo) para el *jnani*? Por ejemplo, si Sri Bhagavan es picado por un insecto, ¿no hay ninguna sensación?

M.: Hay la sensación y hay también el *dehatma buddhi*. Éste último es común para el *jnani* y para el *ajnani*, con esta diferencia, a saber, que el *ajnani* piensa: *dehaiva Atma* (sólo el cuerpo es mí mismo), mientras que el *jnani* sabe que todo es del Sí mismo (*Atmamayam sarvam*) o que todo esto es el Brahman (*sarvam khalvidam Brahma*). Si hay dolor, que lo haya. También es parte del Sí mismo. El Sí mismo es *purna* (perfecto).

Ahora, respecto a las acciones del *jnani*, sólo son supuestas debido a que son inefectivas. Generalmente las acciones se depositan como *samskaras* en el individuo. Eso solo puede ser así mientras la mente es fértil, como en el caso del *ajnani*. En un *jnani* la mente es un supuesto; el *jnani* ya ha trascendido la mente. Debido a su aparente actividad, la mente tiene que ser inferida en su caso, pero esa mente no es fértil como la de un *ajnani*. De ahí que se diga que la mente de un *jnani* es el Brahman. Ciertamente, el Brahman no es ningún otro que la mente del *jnani*. Los *vasanas* no pueden dar fruto en ese suelo. Su mente es estéril, libre de *vasanas*, etc.

Sin embargo, puesto que en su caso se ha concedido el *prarabdha*, también debe suponerse que existen los *vasanas*. Si existen, son sólo para el goce (*bhogahetu*). Es decir, las acciones dan dos frutos: uno para el goce de sus frutos, y el otro que deja en la mente una impresión en la forma de *samskaras* para una manifestación subsecuente en futuros nacimientos. Puesto que la mente del *jnani* es estéril, no puede conservar las semillas del *karma*. Sus *vasanas* simplemente se agotan con actividades que acaban solo en goce (*bhogahetuka karma*). De hecho, su *karma* es visto solo desde el punto de vista del *ajnani*. Él solo permanece sin acción. Él no es consciente del cuerpo como siendo aparte del Sí mismo. ¿Cómo puede haber para él liberación (*mukti*) o esclavitud (*bandha*)? Él es más allá de ambas. No está atado por el *karma*, ni ahora ni nunca. De acuerdo con él no hay ningún *jivanmukta* ni ningún *videhamukta*.

D.: Por todo esto parece como si un *jnani* que ha quemado todos los *vasanas* es lo mejor y que permanece inactivo como un tronco o una piedra.

M.: No, no necesariamente. Los *vasanas* no le afectan. ¿No es también un *vasana* que uno permanezca como un tronco o una piedra? *Sahaja* es el estado.

387. La conversación giró sobre los *vasanas*. Sri Bhagavan dijo que las tendencias buenas y las tendencias malas (*suvasana* y *kuvasana*) son concomitantes —unas no pueden existir sin las otras. Puede ser que predomine un tipo. Las buenas tendencias (*suvasana*) son cultivadas y también deben ser destruidas finalmente por *jnana*.

Se mencionó a un joven prodigio. Sri Bhagavan observó que las impresiones latentes de nacimientos anteriores (*purva janma samskara*) eran fuertes en él.

D.: ¿Se manifiesta como la habilidad de citar a santos bien conocidos? ¿Es el *vasana* sólo en la forma de una semilla?

M.: Sí. La predisposición (*samskara*) es conocimiento adquirido y se mantiene en reserva. Se manifiesta bajo circunstancias favorables. Uno con un *samskara* más fuerte comprende el asunto cuando se le presenta, más rápidamente que otro sin ningún *samskara* o con un *samskara* débil.

D.: ¿Eso es válido también para los inventores?

M.: «No hay nada nuevo bajo el sol». Lo que nosotros llamamos invenciones o descubrimientos, son meramente redescubrimientos por hombres competentes con un *samskara* fuerte en las direcciones bajo consideración.

D.: ¿Es así con Newton, Einstein, etc.?

M.: Sí, ciertamente. Pero los *samskaras*, por fuertes que sean, no se manifestarán a no ser en una mente calma y quiescente. Está dentro de la experiencia de todos que sus intentos de escudriñar su memoria fallan, mientras que algo relampaguea en la mente cuando la persona está calma y quiescente. La quiescencia mental es necesaria incluso para el recuerdo de las cosas olvidadas. El supuesto genio es el que ha trabajado duramente en sus pasados nacimientos y ha adquirido conocimiento y lo ha conservado en reserva como *samskaras*. Ahora concentra su mente hasta que se sumerge en el sujeto. En esa quiescencia las ideas sumergidas aparecen. Eso también requiere condiciones favorables.

6 de abril de 1937

388. Al señor Vankata Rao, un caballero andhra, en el curso de una conversación con Sri Bhagavan, se le dijo: —Hasta que obtenga *jnana*, usted no puede comprender el estado de un *jnani*. No hay ninguna utilidad en preguntar sobre la obra de Isvara y demás. Algunos preguntan por qué Siva entró desnudo en el bosque de Daruka y arruinó la castidad de las esposas del *rishi*. Los *Puranas* que registran este incidente han dicho también que Siva había salvado previamente a los *Devas* y al universo consumiendo el veneno *halahala* al tiempo que batía el océano de leche. Él, que pudo salvar al mundo del veneno mortal y conducir a los sabios a la emancipación, también había vagado desnudo entre sus mujeres. Sus acciones son incomprendibles para los intelectos ordinarios. Uno debe ser un *jnani* para comprender a un *jnani* o a *Isvara*.

D.: ¿No debemos aprender los modos del *jnani* e imitarlos?

M.: No tiene ninguna utilidad. Los *vasanas* son de cuatro tipos: (1) puro (*suddha*), (2) impuro (*malina*), (3) mixto (*madhya*), y (4) bueno (*sat*); y de acuerdo con los *janis* son el supremo (*varishta*), el óptimo (*variya*), el mejor (*vara*) y el bueno (*vit*). Sus frutos son cosechados de tres maneras: (1) por nuestra propia voluntad (*swechha*), (2) por la voluntad de los otros (*parechha*), y (3) involuntariamente (*anichha*). Ha habido *janis* como Gautama, Vyasa, Suka y Janaka.

D.: ¿Vyasa fue también un *jnani*?

M.: Sí. Ciertamente.

D.: ¿Por qué entonces los ángeles que se bañaban se pusieron ropas cuando él apareció ante ellos, pero no cuando pasó Suka?

M.: Ese mismo Vyasa envió a Suka ante Janaka para que lo instruyese; Janaka puso a prueba a Suka y, finalmente, éste volvió convencido de la grandeza de Vyasa.

D.: ¿Es *jnana* lo mismo que *arudha*?

M.: Así es.

D.: ¿Cuál es la relación entre *bhakti* y *jnana*?

M.: El estado eterno, ininterrumpido y natural es *jnana*. ¿No implica amor del Sí mismo? ¿No es *bhakti*?

D.: El culto de las imágenes no parece ser bueno. En el islam adoran al Dios sin forma.

M.: ¿Cuál es el concepto que ellos tienen de Dios?

D.: Como Inmanencia, etc.

M.: ¿No está Dios incluso entonces dotado de atributos? La forma es sólo un tipo de atributo. Uno no puede adorar a Dios sin algunas nociones. Toda *bhavana* (adoración) establece como premisa un Dios con atributos (*saguna*). Además, ¿dónde está la utilidad de discutir sobre la forma o no forma de Dios? Encuentre si usted tiene una forma. Usted puede entonces comprender a Dios.

D.: Admito que yo no tengo ninguna forma.

M.: Muy bien. Usted no tiene ninguna forma en el sueño profundo, pero en el estado de vigilia usted se identifica con una forma. Vea cuál es su estado real. Cuando se indaga, se comprende que es sin forma. Si usted sabe que su Sí mismo es sin forma por su *jnana*, ¿no debe conceder a Dios la misma suma de *jnana* y comprender que Él es sin forma?

D.: Pero hay mundo para Dios.

M.: ¿Cómo aparece el mundo? ¿Cómo somos nosotros? Al conocer esto, usted conoce a Dios. Usted sabrá si Él es Siva, Vishnú, cualquier otro, o todos juntos.

D.: ¿Está *Vaikuntha* en el *Paramapada*, es decir, en el Sí mismo trascendente?

M.: ¿Dónde está *Paramapada* o *Vaikuntha* a no ser en usted?

D.: *Vaikuntha*, etc., aparecen involuntariamente.

M.: ¿Aparece este mundo voluntariamente?

El interlocutor no respondió.

M.: El «yo» auto-evidente, ignorando al Sí mismo, anda buscando conocer al no-Sí mismo. ¡Qué absurdo!

D.: Esto es *Sankhya Yoga*. Al ser la culminación de todos los tipos de los demás *yogas*, ¿cómo puede comprenderse que ha de comenzar? ¿No lo precede la *bhakti*?

M.: ¿No comenzó Sri Krishna la *Gita* con el *Sankhya*?

D.: Sí. Ahora lo comprendo.

389. **D.:** En la *Vida* de Sri Ramakrishna se dice que un ídolo, Ramlal, estaba animado. ¿Es esto verdadero?

M.: ¿Puede usted explicar la animación de este cuerpo? ¿Es el movimiento del ídolo más misterioso que el movimiento de este cuerpo?

D.: El metal no se mueve.

M.: ¿No es el cuerpo un cadáver? Probablemente usted lo considerará un misterio si el cadáver se mueve. ¿Es así?

390. Tres personas vinieron para una breve visita; el mayor de ellos preguntó: —Hay un proceso de creación mencionado en las *Upanishads*, y otro en los *Puranas*. ¿Cuál de ellos es verdadero?

M.: Son muchos, y tienen por objeto indicar que la creación tiene una causa y que debe proponerse un creador para que se pueda buscar la causa. El énfasis está en el propósito de la teoría y no en el proceso de

creación. Además, la creación es percibida por alguien. No hay ningún objeto sin el sujeto, es decir, los objetos no vienen a usted y le dicen que ellos son, sino que es usted quien dice que hay objetos. Por consiguiente, los objetos son lo que el veedor hace de ellos. Ellos no tienen ninguna existencia independiente del sujeto. Encuentre lo que usted es y entonces comprenderá lo que el mundo es. Ese es el objeto de la teoría.

D.: El alma es sólo una pequeña partícula, mientras que la creación es vastísima. ¿Cómo podemos imaginarla?

M.: La partícula habla de la vasta creación; ¿dónde está la contradicción?

391. Más tarde, Sri Bhagavan continuó: —Hay muchas teorías, escriturales y científicas. ¿Han llegado a alguna conclusión? No pueden. Se dice que el Brahman es más sutil que lo más sutil, más vasto que lo más vasto. *Anu* es un átomo, infinitesimal. Acaba en la percepción sutil. La sutileza es del cuerpo *sukshma*, es decir, la mente. Más allá de la mente hay el Sí mismo. Las más grandes de las cosas son también concepciones, y las concepciones son de la mente; más allá de la mente hay el Sí mismo. Así pues, el Sí mismo es más sutil que lo más sutil.

Puede haber cualquier número de teorías de la creación. Todas ellas se extienden hacia fuera. No habrá ningún límite para ellas porque el tiempo y el espacio son ilimitados. Sin embargo, sólo existen en la mente. Vea a la mente; entonces se trasciende el tiempo y el espacio, y se realiza el Sí mismo.

La creación es explicada científica o lógicamente sólo para la propia satisfacción de uno. ¿Pero hay alguna finalidad en eso? Esas explicaciones se llaman *krama srishti* (creación gradual). Por otra parte, *drishti srishti* (creación simultánea o repentina) es *yugapad srishti*. Sin el veedor no hay ningún objeto visto. Encuentre al veedor, y la creación está comprendida en él. ¿Por qué mirar hacia fuera y seguir explicando los fenómenos que son inacabables?

392. En relación a los regalos a Sri Bhagavan, Él observó: —¿Por qué traen regalos? ¿Los quiero yo? Aunque los rechazo, ellos me traen regalos. ¿Por qué? Si los acepto, debo ceder a sus deseos. Es como dar cebo para atrapar a un pez. ¿Está el pescador ansioso de alimentar al pez? No, está ansioso de alimentarse del pez.

Swami Lokesananda, un *sanyasi*: —¿Qué se entiende por *jnana* y *vijnana*?

M.: Estas palabras pueden entenderse diferentemente según el contexto. *Jnana* = *samanya jnana* o pura consciencia. *Vijnana* = *Visesha jnanaya*. *Visesha* puede ser (1) (conocimiento relativo) mundano; y (2) (Realización del Sí mismo) trascendental.

La mente es necesaria para *visesha*; modifica la pureza de la consciencia absoluta. Así pues, *vijnana* representa el intelecto y la envoltura que le compone, es decir, el conocimiento relativo. En ese caso *jnana* es común (*samanya*) a *vijnana*, *samjnana*, *prajnana*, *ajnana*, *mati* y *dhirti* —diferentes modos de conocimiento (ver *Aitareyopanishad*, capítulo 3), o *jnana* es *panoksha* (conocimiento de oídas) y *vijnana* es *aparoksha* (percepción directa) como en *jnana vijnana triptatma*, el que está perfectamente contento con *jnana* y *vijnana*.

D.: ¿Cuál es la relación entre el Brahman e *Isvara*?

M.: El Brahman es llamado *Isvara* en relación al mundo.

D.: ¿Es posible hablar a *Isvara* como lo hacía Sri Ramakrishna?

M.: Si nosotros podemos hablar unos con otros, ¿por qué no íbamos a hablarle a *Isvara* de la misma manera?

D.: Entonces, ¿por qué eso no ocurre con nosotros?

M.: Eso requiere pureza, fuerza de la mente y práctica en la meditación.

D.: ¿Deviene Dios evidente si existen las condiciones antedichas?

M.: Esas manifestaciones son tan reales como su propia realidad (de usted). En otras palabras, cuando usted se identifica con el cuerpo, como en *jagrat* (estado grosero), usted ve objetos groseros; cuando se identifica con el cuerpo sutil o con el plano mental, como en *svapna* (estado sutil), usted ve objetos igualmente sutiles; en ausencia de identificación, como en *sushupti* (estado causal), usted no ve nada. Los objetos vistos mantienen una relación con el estado del veedor. Lo mismo se aplica a las visiones de Dios.

Por una práctica larga, la figura de Dios, como se medita en ella, aparece en el sueño con sueños y más tarde puede aparecer también en el *jagrat*.

D.: ¿Es eso el estado de realización de Dios?

M.: Escuche lo que aconteció una vez, hace años.

Hubo un santo llamado Namdev. Él podía ver, hablar y jugar con Vithoba como nosotros hacemos entre nosotros. Solía pasar la mayor parte de su tiempo en el templo jugando con Vithoba.

En una ocasión se habían reunido los santos, y entre ellos estaba uno que se llamaba Jnandev, de fama y eminencia bien establecidas. Jnandev pidió a Gora Kumbhar (un santo alfarero) que empleara su pericia para comprobar la solidez de los cuencos cocidos y encontrar cuál de los santos congregados era arcilla cocida adecuadamente. Así pues, Gora Kumbhar tomó su bastón y golpeó suavemente la cabeza de cada uno en broma como si fuera una prueba. Cuando llegó a Namdev, éste protestó ofendido; todos rieron y se burlaron. Namdev estaba enrabiado y buscó a Vithoba en el templo. Vithoba le dijo que los santos sabían más; esta respuesta inesperada alteró a Namdev todavía más.

Namdev dijo: —Tú eres Dios. Yo converso y juego contigo. ¿Puede haber algo más que un hombre pueda obtener?

Vithoba insistió: —Los santos saben.

Namdev: —Dime si hay algo más real que tú.

Vithoba: —Nosotros hemos sido tan íntimos entre nosotros que mi consejo no tendrá el efecto deseado sobre ti. Busca al santo mendigo en el bosque y conoce la verdad.

Por consiguiente, Namdev buscó al santo particular mencionado por Vithoba. A Namdev no le impresionó la santidad del hombre pues estaba desnudo, sucio, y tendido en el suelo con los pies descansando sobre un *linga*. Namdev se preguntó cómo este hombre podía ser un santo. El santo, por su parte, sonrió a Namdev y le preguntó: «¿Vithoba te envió aquí?» Esto fue una gran sorpresa para Namdev que entonces se sintió más inclinado a creer que ese hombre era grande. Así pues, Namdev le preguntó: «Se dice que eres un santo; ¿por qué desacralizas el *linga*?» El santo le respondió: «En realidad, estoy demasiado viejo y débil como para hacer lo correcto. Ten a bien alzar mis pies y colocarlos donde no esté el *linga*». Entonces Namdev alzó los pies del santo y los colocó en otra parte. Pero debajo de aquéllos había nuevamente un *linga*. Dondequiera que los pies eran colocados, allí aparecía un *linga* debajo. Finalmente, Namdev colocó los pies sobre sí mismo y se convirtió en un *linga*. Entonces Namdev comprendió que Dios era inmanente, aprendió la verdad, y se marchó. Volvió a casa y durante varios días no fue al templo. Ahora fue Vithoba quien le

buscó en su casa y le preguntó por qué no iba al templo a ver a Dios. Namdev dijo: «¿Hay un lugar en el que Él no esté?»

La moraleja de este relato es clara. Las visiones de Dios tienen su lugar debajo del plano de la Realización del Sí mismo.

393. **D.:** Cuando leo las obras de Sri Bhagavan, encuentro que se dice que la indagación es el único método para la Realización.

M.: Sí, eso es *vichara*.

D.: ¿Cómo se ha de hacer eso?

M.: El que pregunta debe admitir la existencia de su sí mismo. «YO SOY» es la Realización. Perseguir la clave hasta la Realización es *vichara*. *Vichara* y Realización son lo mismo.

D.: Eso es elusivo. ¿Sobre qué meditaré?

M.: La meditación requiere un objeto sobre el que meditar, mientras que en *vichara* hay sólo el sujeto sin el objeto. La meditación difiere de *vichara* de esta manera.

D.: ¿No es *dhyana* uno de los procesos eficientes para la Realización?

M.: *Dhyana* es concentración en un objeto. Cumple el propósito de alejar los diversos pensamientos y fijar la mente en un solo pensamiento, el cual debe desaparecer también antes de la Realización. Pero la Realización no es nada nuevo que haya que adquirir. Ella ya está aquí, pero obstruida por una cortina de pensamientos. Todos nuestros esfuerzos se dirigen a levantar esa cortina, y entonces se revela la Realización.

Si a un verdadero buscador se le aconseja meditar, muchos pueden marcharse satisfechos con ese consejo. Pero alguno de ellos puede volverse y preguntar: «¿Quién soy yo para meditar sobre un objeto?». A ése se le debe decir que encuentre al Sí mismo. Esa es la finalidad. Eso es *Vichara*.

D.: ¿Lo hará solo *vichara* en ausencia de meditación?

M.: *Vichara* es el proceso y también la meta. «YO SOY» es la meta y la Realidad final. Mantenerse en ello con esfuerzo, es *vichara*. Cuando eso es espontáneo y natural, es Realización.

394. El mismo *sanyasi* visitante, el *Swami* Lokesananda, preguntó sobre el *samadhi*.

M.: (1) Mantenerse en la Realidad es *samadhi*.

(2) Mantenerse en la Realidad con esfuerzo es *savikalpa samadhi*.

(3) Sumergirse en la Realidad y permanecer inconsciente del mundo es *nirvikalpa samadhi*.

(4) Sumergirse en la Ignorancia y permanecer inconsciente del mundo es sueño profundo. (La cabeza se inclina pero no en *samadhi*).

(5) Permanecer en el puro estado primordial natural sin esfuerzo, es *sahaja nirvikalpa samadhi*.¹

¹ Ver también la tabla de la página siguiente.

D.: Se dice que uno que permanece en *nirvikalpa samadhi* durante veintiún días debe abandonar necesariamente el cuerpo físico.

M.: *Samadhi* significa pasar más allá del *dehatma budhi* (la idea yo-soy-el-cuerpo), y la no-identificación del cuerpo con el Sí mismo es una conclusión que lo precede.

Se dice que hay personas que se sumergieron en el *nirvikalpa samadhi* durante mil años o más.

395. (El *Swami* Lokesananda continuó con otra serie de preguntas.)

D.: Dicen que *Kundalini* debe ser despertada antes de la Realización y que su despertar hace que el cuerpo sienta calor. ¿Eso es así?

M.: Los *yogis* la llaman *Kundalini Sakti*. Es lo mismo que la *vritti*² de la forma de Dios (*Bhagavata kara vritti*) de los *bhaktas* y que la *vritti* de la forma del Brahman (*Brahmakara vritti*) de los *jnanis*. Debe ser preliminar a la Realización. Puede decirse que la sensación producida es de calor.

D.: Se dice que *Kundalini* tiene la forma de una serpiente pero las *vrittis* no pueden ser así.

² *vritti* = modalidad de la mente

Ellos también pueden ser subdivididos así:

SAVIKALPA SAMADHI		NIRVIKALPA SAMADHI	
(<i>Bahya</i>) Externo	(<i>Antar</i>) Interno	(<i>Bahya</i>) Externo	(<i>Antar</i>) Interno
(<i>Drisyauvidha</i>) La mente salta de un objeto a otro. Manténgala estable, fijada en la Realidad detrás de ella.	La mente es afligida por <i>Kama, Krodha</i> , etc. Vea de dónde surgen y cómo tienen su ser. Manténgalos en su fuente.	Sumergirse en la única Realidad que subyace a todos los fenómenos y permanecer inconsciente de las manifestaciones transitorias.	Sumergirse en el Ser Interiorísimo que es la Única Realidad que hace surgir todos los pensamientos, etc., y permanecer inconsciente de nada más.
(<i>Sabdanuvidha</i>) Hay los fenómenos externos que se dice que tienen su origen en la Única Realidad. Búsquela y manténgase en Ella.	Hay todo tipo de pensamientos que surgen de la Realidad dentro y que se manifiestan. Manténgalos en esa Realidad.	Este estado es comparado con el océano sin olas, cuyas aguas son quiescentes y plácidas.	Este estado es comparado a una llama no agitada por corrientes de aire, sino que arde completamente estable.

<p>Todos estos tipos de <i>savikalpa samadhi</i> se alcanzan con esfuerzo</p>	<p>Cuando estos tipos de <i>nirvikalpa samadhi</i> no son alcanzados con esfuerzo y se realiza que el océano sin olas del <i>samadhi</i> externo y la llama estable del <i>samadhi</i> interno son idénticos, este estado se dice que es <i>sahaja nirvikalpa samadhi</i>.</p>
---	--

M.: Se dice que la *Kundalini* de la *jnana marga* es el Corazón, que también es descrito de diversas maneras como una red de *nadis*, en la forma de serpiente, de un capullo de loto, etc.

D.: ¿Es este Corazón el mismo que el corazón fisiológico?

M.: No, el *Sri Ramana Gita* lo define como el origen del pensamiento «yo».

D.: Pero leí que está a la derecha del pecho.

M.: Todo eso tiene como propósito ayudar a la *bhavana* (imaginería). Hay libros que tratan de seis centros (*shadchakra*) y muchos otros *lakshyas* (centros), internos y externos. La descripción del Corazón es una entre muchos *lakshyas*. Pero no es necesario. Es solo la fuente del pensamiento «yo». Esa es la verdad última.

D.: ¿Podemos considerarlos como la fuente de los *antahkaranas*?

M.: Los órganos internos (*antahkaranas*) se clasifican como cinco: (1) Conocimiento —*Jnana*; (2) Mente —*Manas*; (3) Intelecto —*Buddhi*; (4) Memoria —*Chitta*; y (5) Ego —*Ahankara*; algunos dicen sólo los cuatro últimos; otros dicen solo dos, a saber: (1) *Manas*, mente, y (2) *Ahankara*, el ego; otros aún dicen que el *Antahkarana* es solo uno, cuyas diferentes funciones le hacen parecer diferente y de ahí sus diferentes nombres. Así pues, el Corazón es la fuente de los *Antahkaranas*.

Hay el cuerpo que es insenciente; hay el Sí mismo que es eterno y auto-luminoso; y entre los dos ha surgido un fenómeno, a saber, el ego, que recibe estos diferentes nombres: mente (*manas*), intelecto (*buddhi*), memoria (*chitta*), ego (*ahankara*), poder (*sakti*), corriente vital (*prana*), etc. Busque su fuente (de usted); la indagación le lleva al Corazón automáticamente. Los *antahkaranas* son sólo ideas (*kalpana*) para explicar el cuerpo sutil (*sukshma sarira*). El cuerpo físico (*sarira*) está hecho de los elementos: tierra, aire, fuego, agua y éter; es insenciente. El Sí mismo es puro y auto-luminoso, y, por consiguiente, auto-evidente. Se busca establecer la relación entre los dos proponiendo un cuerpo sutil, compuesto de los aspectos sutiles de los cinco elementos por un lado, y la luz reflejada del Sí mismo por el otro. De esta manera, el cuerpo sutil, que es sinónimo de la mente, es a la vez senciente e insenciente, es decir, *abhasa*. Además, por la acción de la cualidad pura (*satva guna*) sobre los elementos, la brillantez de éstos (su aspecto *satva*) se manifiesta como la mente (*manas*), y los sentidos (*jnandriyas*); por la acción de *rajas* (cualidad activa), su aspecto *raja* (activo) se manifiesta como la vida (*prana*) y los miembros (*karmendriyas*); y por la acción de la inercia (*tamas*), su aspecto *tamas* (oscuro) se manifiesta como los fenómenos del cuerpo grosero, etc.

D.: Pero se considera que la mente tiene también estas tres cualidades.

M.: Sí. Hay pureza (*satva*) en *satva* (en la cualidad pura); hay actividad en ella (*rajas* en *satva*); y hay también inercia (*tamas* en *satva*); y así sucesivamente. *Suddha satva* es completamente puro; *misra* (*satva* mixto) es una combinación de *satva* con otras cualidades. La cualidad *satva* implica sólo su predominio sobre las otras dos cualidades.

Más tarde, Sri Bhagavan continuó: —Se dice que el intrincado laberinto filosófico de las diferentes escuelas aclara las cuestiones y revela la Verdad. Pero, de hecho, crean confusión donde no hay necesidad de que exista ninguna confusión. Para comprender algo debe estar el Sí mismo. El Sí mismo es auto-evidente. ¿Por qué no permanecer como el Sí mismo? ¿Qué necesidad hay de explicar el no-Sí mismo?

Tome el *Vedanta* por ejemplo: Ellos dicen que hay quince tipos de *prana*. Al estudiante se le hace estudiar de memoria esos nombres y también sus funciones. El aire sube y es llamado *prana*; baja y es llamado

apana; acciona a los *indriyas* y es llamado por algún otro nombre. ¿Por qué todo esto? ¿Por qué clasifican, dan nombres y enumeran las funciones, y demás? ¿No es suficiente con saber que un solo *prana* hace todo el trabajo?

El *antahkarana* piensa, desea, quiere, razona, etc., y cada función es atribuida a un nombre, tal como mente, intelecto, etc. ¿Alguien ha visto nunca a los *pranas* o a los *antahkaranas*? ¿Tienen ellos alguna existencia real? Son meras concepciones. ¿Cuándo y dónde acaban esas concepciones?

Considere lo siguiente: Un hombre está en sueño profundo. Al despertar dice que ha dormido. Se formula esta pregunta: «¿Por qué no dice él en su sueño profundo que está durmiendo?» La respuesta que se da es que está sumergido en el Sí mismo y no puede hablar, como un hombre que se había sumergido en el agua para sacar algo del fondo. El sumergido no puede hablar bajo el agua; cuando ha recuperado efectivamente lo que buscaba, sale a la superficie y habla. Y bien, ¿cuál es la explicación?

Al estar en el agua, el agua se introduciría en su boca si la abre para hablar. ¿No es simple? Pero el filósofo no se contenta con este hecho simple; ¡Lo explica diciendo que el fuego es la deidad que preside el habla; que el fuego es enemigo del agua y que, por consiguiente, puede funcionar! Esto se llama filosofía, ¡y los estudiantes están trabajando para aprender todo esto! ¿No es una pura pérdida de tiempo? Además, se dice que los Dioses presiden los miembros y los sentidos del individuo (*vyashti*). Ellos son los miembros y los sentidos de *Virat (samastiti)*. Y prosiguen explicando a *Hiranyagarbha*, etc. ¿Por qué debe crearse confusión y después explicarla? ¡Ah! ¡Afortunado es el hombre que no se mete en este laberinto!

En verdad, he sido afortunado de no haberme aplicado nunca a eso. Si me hubiera aplicado a eso, probablemente yo no estaría en ninguna parte —siempre en la confusión. Mis *purva vasanas* (tendencias anteriores) me llevaron directamente a la indagación «¿Quién soy yo?» ¡En verdad, eso fue muy afortunado!

11 de abril de 1937

396. **D.:** Hay un breve relato sobre las experiencias espirituales de Santa Teresa, en el número de marzo del *Prabuddha Bharata*. Ella era devota de una imagen de la Virgen, que devenía animada ante su vista; y Teresa estaba en la felicidad. ¿Es todo lo mismo que *Saktipata*?

M.: La imagen animada indica profundidad de meditación (*dhyana bala*). *Saktipata* prepara a la mente para la introversión. Hay un proceso de concentración de la mente sobre la propia sombra de uno que, a su debido tiempo, deviene animada y contesta a las preguntas que se le hacen. Esto se debe a la fuerza de la mente o a la profundidad de la meditación. Todo lo que es externo es también transitorio. Esos fenómenos pueden producir una felicidad momentánea. Pero de eso no resulta la paz permanente, es decir, *santi*. Ésta es obtenida solo por la eliminación de *avidya* (la ignorancia).

397. **D.:** ¿Cómo ha de ser aquietada la mente?

M.: Mirar a la mente con la mente, o fijar la mente en el Sí mismo, pone a la mente bajo el control del Sí mismo.

D.: ¿Hay algún *yoga*, es decir, un proceso para eso?

M.: Sólo *vichara* (la indagación) lo hará.

398. **D.:** ¿Cómo ha de ser obtenido *Purna Brahman*? ¿Cuál es el método más apropiado para un *grihasta* (un hogareño)?

M.: Usted ya ha dicho *Purna*, es decir, perfección. ¿Es usted aparte de *Purna*? Si es usted aparte de *Purna*, ¿será ello *Purna*? Si no es usted aparte de *Purna*, ¿cómo surge la pregunta? El conocimiento de que el Brahman es *Purna*, y de que usted no es aparte de Él, es la finalidad. Véalo y encontrará que usted no es un *grihasta* ni ningún ser limitado.

D.: ¿Qué son los *tatvas*?

M.: El conocimiento de *Purna Brahman* elucidará las otras cuestiones automáticamente.

12 de abril de 1937

399. Una señora alemana, la señora Gongrijp, una ardiente teosofista, que había trabajado mucho tiempo en Java y que ahora está viviendo en Adyar, vino aquí para una breve visita. Ella preguntó: —La teosofía habla de *tanha*, que significa sed de renacimiento. ¿Cuál es su causa?

M.: La sed de renacimiento es el deseo de renacer para acabar con los nacimientos sucesivos. El espíritu está ahora moribundo; debe ser revivido para que el renacimiento pueda tener lugar después de la muerte aparente presente. El olvido de su naturaleza real es la muerte presente; su recuerdo de ella es el renacimiento. Eso pone fin a los nacimientos sucesivos. La suya es vida eterna.

D.: Yo entiendo que *tanha* significa «aferrarse a la vida» —el deseo de vida eterna.

M.: No hay duda de que es así. ¿Cómo surge el deseo? Debido a que el estado actual es insoportable. ¿Por qué? Debido a que no es su verdadera naturaleza (de usted). Si hubiera sido su naturaleza real, ningún deseo la perturbaría. ¿Cómo difiere el estado presente de su naturaleza real? En verdad, usted es espíritu. Sin embargo, ese espíritu se está identificando erróneamente con el cuerpo grosero. El cuerpo ha sido proyectado por la mente; la mente misma se ha originado del espíritu. Si cesa la identificación errónea, habrá paz y felicidad permanente e inefable.

D.: La vida es del cuerpo y el renacimiento es para encarnarse en otro cuerpo.

M.: El mero cambio de cuerpo no produce ningún efecto. El ego asociado con este cuerpo es transferido a otro cuerpo. ¿Cómo puede eso satisfacer a alguien?

Además, ¿qué es la vida? La vida es existencia, la cual es su Sí mismo. Eso es la vida Eterna. Por otra parte, ¿puede usted imaginar un tiempo en el que usted no es?

Esa vida está ahora condicionada por el cuerpo, y usted identifica erróneamente su ser con el del cuerpo. Usted es vida incondicionada. Estos cuerpos se adhieren a usted como proyecciones mentales, y usted está afligida ahora por la idea de «yo soy el cuerpo». Si esta idea cesa, usted es su Sí mismo.

¿Dónde o cómo era usted antes del nacimiento? ¿Era usted en su sueño profundo? ¿Cómo era usted? Usted existe también entonces sin el cuerpo. Entonces surge el ego, y después la mente que proyecta el

cuerpo. La idea «yo-soy-el-cuerpo» es el resultado. Debido a que el cuerpo existe, usted dice que él ha nacido y que morirá, y transfiere la idea al Sí mismo diciendo que usted ha nacido y que usted morirá. De hecho, usted permanece sin el cuerpo en el sueño profundo; pero ahora usted permanece con el cuerpo. El Sí mismo puede permanecer sin el cuerpo, pero el cuerpo no puede existir aparte del Sí mismo.

El pensamiento «yo-soy-el-cuerpo» es ignorancia; que el cuerpo no es aparte del Sí mismo es conocimiento. Esa es la diferencia entre conocimiento e ignorancia.

El cuerpo es una proyección mental; la mente es el ego; y el ego surge del Sí mismo. Así pues, el pensamiento en el cuerpo distrae y extravía del Sí mismo. ¿Para quién es el cuerpo o el nacimiento? No es para el Sí mismo, el Espíritu. No es para el no-sí mismo que se imagina a sí mismo separado. Mientras hay el sentido de separación, habrá pensamientos aflictivos. Si se recupera la fuente original y se pone fin al sentido de separación, hay paz.

Considere lo que ocurre cuando se arroja una piedra hacia arriba. Abandona su origen y es proyectada hacia arriba, trata de bajar y está siempre en movimiento hasta que recupera su origen, donde está en paz. Así también, las aguas del océano que se evaporan, forman nubes que son movidas por los vientos, se condensan en agua, caen como lluvia y las aguas corren colina abajo en arroyos y ríos, hasta que llegan a su fuente original, el océano, con cuyo alcance están en paz. Así pues, ve usted, dondequiera que hay un sentido de separación de la fuente, hay agitación y movimiento hasta que el sentido de separación se pierde. Así también con usted mismo. Ahora que usted se identifica con el cuerpo, usted piensa que está separada del Espíritu —el Sí mismo verdadero. Usted debe recuperar su fuente antes de que cese la identidad falsa, y usted es feliz.

El oro no es un ornamento, pero el ornamento no es nada sino oro. Cualquiera que sea la forma que el ornamento pueda asumir y por diferentes que sean los ornamentos, hay sólo una sola realidad, a saber, el oro. Así también, con los cuerpos y el Sí mismo. La única realidad es el Sí mismo. Identificarse uno mismo con el cuerpo y buscar la felicidad, es como intentar cruzar un río sobre la espalda de un cocodrilo. La identidad con el cuerpo se debe a la extroversión y a la divagación de la mente. Continuar en ese estado solo le mantendrá a uno en una confusión inacabable y no habrá ninguna paz. Busque su fuente, sumérgase en el Sí mismo y permanezca en paz.

Renacimiento significa descontento con el estado presente, y deseo de nacer donde no haya ningún descontento. Los nacimientos, al ser del cuerpo, no pueden afectar al Sí mismo. El Sí mismo queda incluso después que el cuerpo perece. El descontento se debe a la identidad errónea del Sí mismo Eterno con el cuerpo perecedero. El cuerpo es un aditamento necesario del ego. Si al ego es matado, el Sí mismo Eterno se revela en toda su gloria.

El cuerpo es la Cruz. Jesús, el hijo del hombre, es el ego o la idea «yo soy el cuerpo». Cuando es crucificado, resucita como el Sí mismo Glorioso —¡Jesús, el Hijo de Dios!

«ENTREGA ESTA VIDA SI QUIERES LA VIDA»

400. **D.:** El miedo es una consecuencia de la posibilidad de la no-existencia. El miedo pertenece al cuerpo. Uno no es consciente del cuerpo en el sueño profundo. Uno no tiene miedo del sueño profundo, sino que uno lo ama, mientras que uno tiene miedo de la muerte. ¿Por qué hay esta diferencia entre estas dos actitudes?

M.: El deseo de dormir y el miedo de la muerte son cuando la mente está activa y no existe en los respectivos estados mismos. La mente sabe que la entidad cuerpo persiste y reaparece después del sueño profundo. Por consiguiente, el sueño profundo no ocasiona miedo, sino que se busca el gozo de la existencia no corporal. Pero la mente no está segura de la reaparición después de la supuesta muerte y tiene miedo de ella.

14 de abril de 1937

401. Dandapani, un devoto residente, ahora en un viaje por el Norte de la India, envió un extracto de la *Modern Psychological Review* en el que se afirma que el centro dinámico del Corazón está a la derecha y no a la izquierda, mientras que el órgano físico está a la izquierda.

Siguió una conversación sobre ese tema.

M.: La *yoga marga* (la vía del *yoga*) habla de los seis centros, cada uno de los cuales debe ser alcanzado y trascendido por la práctica hasta que uno llega al *sahasrara* donde es encontrado el néctar y, por consiguiente, la inmortalidad. Los *yogis* dicen que uno entra en la *paranadi* que comienza en el plexo sacro, mientras que los *jnanis* dicen que esa misma *nadi* comienza en el corazón. La reconciliación entre estas afirmaciones aparentemente contradictorias se efectúa en la doctrina secreta que afirma claramente que la *paranadi* yóguica es desde el *muladhara* y que la *paranadi jnana* es desde el Corazón. La verdad es que se debe entrar en la *paranadi*. Por la práctica yóguica, uno baja, después sube, y vaga por todas partes hasta que se llega a la meta; por *jnana abhyas* uno se establece directamente en el centro.

D.: ¿No es *para* seguido por *pasyanti*, etc.?

M.: Usted está hablando de *vak*, (el habla) que se divide en: (1) *para*, (2) *pasyanti*, (3) *madhyama*, y (4) *vaikhari*. *Vak* es *prana sakti* mientras que la mente es *tejourupa* o *chit sakti*. La *sakti* es la manifestación del origen inmanifiesto.

Los *yogis* dan la máxima importancia al ascenso al *sahasrara*, es decir, al centro del cerebro o al loto de los mil pétalos. Algunos *yogis* dicen que hay otros centros más altos, con involuciones mayores, por ejemplo, de 100.000 pétalos o de 100.000.000 de pétalos. Omitámoslos por ahora. Señalan la afirmación escritural de que la corriente vital entra en el cuerpo a través de la fontanela y argumentan que, puesto que *viyoga* (la separación), se ha producido de esa manera, *yoga* (la unión) debe ser efectuada también a la manera inversa. Por consiguiente, mediante la práctica del *yoga*, nosotros debemos reunir los *pranas* y entrar en la fontanela para la consumación del *yoga* (la unión). Los *jnanis* señalan que el *yogi* asume la existencia del cuerpo, su separatividad del Sí mismo, y, por consiguiente, aconsejan el esfuerzo para su reunión por la práctica del *yoga*.

De hecho, el cuerpo está en la mente, que tiene al cerebro como su sede, el cual funciona a su vez por la luz prestada de otra fuente, como es admitido por los *yogis* mismos en su teoría de la fontanela. El *jnani* argumenta además: si la luz es prestada, debe venir de su fuente original. Vaya a la fuente directa y no dependa de recursos prestados. Lo mismo que una bola de hierro viene a ser una bola de hierro separada de la masa de hierro, al ser fundida en el fuego, y enfriarse después desprendiendo el fuego, pero que nuevamente debe ser fundida para reunirse con la masa original, así también la causa de la separación debe ser también el factor de la re-unión.

Además, si hay una imagen reflejada, debe haber una fuente y también elementos accesorios como el sol y un cuenco con agua para que se refleje. Para eliminar ese reflejo, o bien se cubre la superficie, lo cual corresponde a llegar a la fontanela según los *yogis*, o bien se vacía el agua, lo cual es llamado *tapas* (*Tapo Brahmeti* —*tapas* es el Brahman). Es decir, se hacen cesar los pensamientos o las actividades del cerebro. Esto es *jnana-marga*.

Sin embargo, todo esto se basa en la asunción de que el *jiva* está separado del Sí mismo o del Brahman. ¿Pero estamos separados? «No», dice el *jnani*. El ego es simplemente la identidad errónea del Sí mismo con el no-sí mismo, como en el caso de un cristal incoloro y su trasfondo cobreado. Aunque el cristal es incoloro, parece rojo debido a su trasfondo. Si el trasfondo es eliminado, el cristal brilla en su pureza original. Lo mismo ocurre con el Sí mismo y los *antahkaranas*.

Sin embargo, esa ilustración no es todavía completamente apropiada. Pues el ego tiene su fuente en el Sí mismo, y no está separado como el trasfondo lo está del cristal. Puesto que el ego tiene su fuente en el Sí mismo, sólo debe ser retrotraído para que pueda sumergirse en su fuente.

El centro del ego y su núcleo es llamado el Corazón, lo mismo que el Sí mismo.

Un caballero preguntó si los *yogis* también llegan al *anahata* y de esa manera realizan al centro del Corazón como lo hacen los *janis* pero de una manera diferente.

M.: El *anahata* no es lo mismo que el centro del Corazón. Si lo fuera, ¿por qué deben proseguir hacia el *Sahasrara*? Además, esa pregunta surge debido a que en nosotros persiste el sentido de separatividad. Nosotros no estamos nunca alejados del centro del Corazón. Ya sea antes de alcanzar el *anahata* o después de pasarlo, uno está siempre solo en el centro. Ya sea que uno lo comprenda o no, uno no está nunca alejado del centro. La práctica del *yoga* o de *vichara* se hace permaneciendo siempre sólo en el centro.

D.: ¿Cuál ha de ser nuestra *sadhana*?

M.: La *sadhana* para el *sadhaka* es el *sahaja* del *siddha*. *Sahaja* es el estado original, de manera que la *sadhana* equivale a la eliminación de los obstáculos a la realización de esta verdad permanente.

D.: ¿Es la concentración de la mente una de las *sadhanas*?

M.: La concentración no es pensar en una sola cosa. Por otra parte, es eliminar todos los demás pensamientos que obstruyen la visión de nuestra verdadera naturaleza. Todos nuestros esfuerzos se dirigen solo a levantar el velo de la ignorancia. Ahora parece difícil aquietar los pensamientos. En el estado regenerado se encontrará más difícil reasumir los pensamientos. Pues, ¿hay cosas en las que pensar? Hay sólo el Sí mismo. Los pensamientos sólo pueden funcionar si hay objetos. Pero no hay objetos. ¿Cómo pueden surgir entonces los pensamientos?

El hábito nos hace creer que es difícil cesar de pensar. Si se descubre el error, uno no será tan necio como para esforzarse innecesariamente en los modos del pensamiento.

D.: ¿No es la Gracia más efectiva que *abhyasa* (la práctica)?

M.: El Gurú simplemente le ayuda en la erradicación de la ignorancia. ¿Le transmite el Gurú la Realización a usted?

D.: Nosotros somos ignorantes.

M.: En la medida que dice que usted es ignorante, usted es sabio. ¿Es un loco el que dice que está loco?

La Gracia del Gurú es como una mano extendida para ayudarlo a salir del agua, o que hace más fácil su vía para la eliminación de la ignorancia.

D.: ¿No es como una medicina para curar la enfermedad de *avidya* (la ignorancia)?

M.: ¿Para qué es la medicina? Es sólo para restaurar al paciente al estado de salud original. ¿Qué es esta conversación sobre el Gurú, la Gracia, Dios, etc.? ¿El Gurú le toma a usted de la mano y susurra algo en su oído? Usted imagina que él es como usted mismo. Debido a que usted es un cuerpo, piensa que él es también con un cuerpo para hacerle algo tangible a usted. La operación del Gurú está dentro. ¿Cómo es obtenido el Gurú? Dios, que es inmanente, en su Gracia tiene piedad del devoto que lo ama y se manifiesta como un ser según el nivel del devoto. El devoto piensa que el Gurú es un hombre y espera una relación como la que hay entre los cuerpos. Pero el Gurú, que es Dios o el Sí mismo encarnado, opera desde dentro, ayuda al hombre a ver el error de sus sendas, y le guía en la vía recta hasta que realiza el Sí mismo dentro.

Después de esa Realización, el discípulo siente: «Yo estaba muy afligido antes. Después de todo, yo soy el Sí mismo, el mismo de antes, pero no afectado por nada; ¿dónde está el que era miserable? No está en ninguna parte que se vea».

¿Qué debemos hacer nosotros ahora? Sólo actuar siguiendo las palabras del maestro, trabajar dentro. El Gurú está a la vez dentro y fuera. Así pues, crea condiciones para llevarle a usted hacia dentro y prepara el interior para atraerle al centro. Por consiguiente, empuja desde fuera y tira desde dentro para que usted se fije en el centro.

En el sueño profundo usted está centrado dentro. Simultáneamente con su despertar, su mente emerge, pensando esto, eso y todo lo demás. Esto debe ser controlado. Eso es posible sólo para el agente que puede trabajar a la vez dentro y fuera. ¿Puede ese agente ser identificado con un cuerpo? Nosotros pensamos que el mundo puede ser conquistado con nuestros esfuerzos. Cuando somos frustrados externamente y llevados al interior, sentimos: «¡Oh! ¡oh! ¡Hay un poder más alto que el hombre!» La existencia del poder más alto debe ser admitida y reconocida. El ego es un elefante muy poderoso y no puede ser puesto bajo control por nadie que sea menos que un león, que no es otro que el Gurú en este caso, cuya sola mirada hace que ese elefante tiemble y muera. A su debido tiempo, nosotros sabremos que nuestra gloria está donde cesamos de existir. A fin de obtener ese estado, uno debe entregarse diciendo: «¡Señor! ¡Tú eres mi Refugio!» Entonces el maestro ve «Este hombre está en un estado apropiado para recibir guía», y le guía.

D.: ¿Qué es la entrega al Sí mismo?

M.: Es lo mismo que el auto-control; el control es efectuado por la eliminación de las *samskaras* (las tendencias innatas) que implican el funcionamiento del ego. El ego sólo se somete cuando reconoce el Poder Más Alto. Ese reconocimiento es entrega o sumisión, o auto-control. De lo contrario, el ego permanece apegado como la imagen tallada en una torre, con la pretensión de que por apariencia y postura forzada está sosteniendo a la torre sobre sus hombros. El ego no puede existir sin el Poder, pero piensa que actúa por sí solo.

D.: ¿Cómo puede ser puesta bajo control la mente rebelde?

M.: O bien busca usted su fuente para que desaparezca, o bien se entrega usted para que se desmorone.

D.: Pero la mente se escurre de nuestro control.

M.: Que así sea. No piense en eso. Cuando se recoja, retráigala y vuélvala hacia adentro. Eso es suficiente.

Nadie triunfa sin esfuerzo. El control de la mente no es un derecho de nacimiento. Los pocos que triunfan deben su triunfo a su perseverancia.

Un pasajero en un tren mantiene su carga sobre la cabeza por su propia necesidad. ¡Qué la ponga en el suelo!; encontrará que la carga llega igualmente al destino. Similarmente, no posemos como los hacedores, entreguémonos más bien al Poder que guía.

D.: El *Swami Vivekananda* dice que un Gurú espiritual puede transferir la espiritualidad sustancialmente al discípulo.

M.: ¿Hay una sustancia que haya que transferir? La transferencia significa la erradicación del sentido de ser el discípulo. El maestro lo hace. No es que el hombre haya sido algo antes y se haya metamorfoseado después en otro.

D.: ¿No es la Gracia el don del Gurú?

M.: Dios, la Gracia y el Gurú son todos sinónimos, y también son eternos e inmanentes. ¿No está ya dentro el Sí mismo? ¿Acaso el Gurú va a conferir el Sí mismo con su mirada? Si un Gurú piensa eso, no merece el nombre.

Los libros dicen que hay muchos tipos de *diksha* (iniciaciones —*hasta diksha, sparsa diksha, chaksu diksha, mano diksha*, etc.). También dicen que el Gurú hace algunos ritos con fuego, agua, *japa, mantras*, etc., y a esas celebraciones fantásticas las llaman *dikshas*, como si el discípulo (*sishya*) deviniera maduro sólo después de pasar por esos procesos a través del Gurú.

Si el individuo es buscado no es encontrado en ninguna parte. Eso es el Gurú. Eso es Dakshinamurti. ¿Qué hacia Dakshinamurti? Estaba silente; los discípulos aparecieron ante él. Él mantenía el silencio, y las dudas de los discípulos se disipaban, lo cual significa que ellos perdían sus identidades individuales. Eso es *jnana*, no toda la verborrea asociada con *jnana* habitualmente.

El silencio es la forma de trabajo más potente. Por vastos y enfáticos que sean los *sastras*, fracasan en su efecto. El Gurú es quiescente, y la paz prevalece en todo. Su silencio es más vasto y más enfático que todos los *sastras* juntos. Estas cuestiones surgen debido a la sensación de que después de haber estado aquí tanto tiempo, después de haber escuchado tanto, después de haberse esforzado tan duramente, uno no ha obtenido nada. El trabajo que se hace dentro no es visible. De hecho, el Gurú está siempre dentro de usted.

Thayumanavar dice: «¡Oh, Señor! ¡Qué vienes conmigo en todos los nacimientos, que nunca me abandonas y que finalmente me rescatas!» Tal es la experiencia de la Realización.

La *Srimad Bhagavad Gita* dice lo mismo, pero de una manera diferente. «Nosotros dos no sólo somos ahora, sino que siempre hemos sido».

D.: ¿No toma el Gurú una forma concreta?

M.: ¿Qué entiende usted por concreta? Debido a que usted identifica su ser con su cuerpo, por eso hace esta pregunta. Encuentre si usted es el cuerpo.

La Gita dice: *param bhavam ajanantah (Bhagavad Gita, LX; 11)*: —aquellos que no pueden comprender la naturaleza trascendental (de Krishna) son necios, engañados por la ignorancia.

El maestro aparece para disipar esa ignorancia. Como señala Thayumanavar, el maestro aparece como un hombre para disipar la ignorancia de un hombre, lo mismo que se usa un ciervo como señuelo para cap-

turar al ciervo salvaje. El Gurú tiene que aparecer con un cuerpo para erradicar nuestra idea ignorante de «yo-soy-el-cuerpo».

15 de abril de 1937

402. El señor Bose, el ingeniero bengalí, ha estado leyendo los *Gaudapada Karikas* y la *Indian Philosophy* de Sir S. Radhakrishnan, y ha hecho las siguientes preguntas:

D.: ¿Hay alguna diferencia genuina entre la experiencia del sueño con sueños y el estado de vigilia?

M.: Debido a que usted encuentra las creaciones del sueño con sueños transitorias en relación con el estado de vigilia, se dice que hay una diferencia. La diferencia es sólo aparente, y no es real.

D.: ¿Es el estado de vigilia independiente de los objetos existentes?

M.: Si fuera así, los objetos deben existir sin el veedor; es decir: el objeto debe decirle a usted que él existe. ¿Lo hace? Por ejemplo, ¿una vaca que camina frente a usted le dice que ella se está moviendo? O es usted quien se dice a usted mismo: «Hay una vaca que se está moviendo»? Los objetos existen debido al veedor que los conoce.

D.: En los *Mandukya Karikas*, Gaudapada dice que no hay ninguna diferencia entre los dos estados desde el punto de vista de la Realidad Absoluta.

M.: Por supuesto que no.

D.: Creo que Bhagavan también dice lo mismo. El profesor Radhakrishnan, en su obra *Indian Philosophy* dice que, en su *Brahma Sutra Commentary*, Sri Sankara hace una distinción entre los dos estados. ¿Es eso un hecho? Si lo es, ¿cuál es el hecho? ¿Cómo puede haber alguna distinción desde el punto de vista de la Realidad? Mientras la mente exista en cualquier forma, habrá distinción. Pero desde el punto de vista del *Atman*, del Brahman no dual, ¿puede haber alguna distinción?

M.: El sueño es para el que dice que está despierto. De hecho, la vigilia y el sueño con sueños son igualmente irreales desde el punto de vista de lo Absoluto.

D.: ¿Pueden tener algún lugar en el *Advaita* puro la evolución, la creación o la manifestación? ¿Qué hay sobre la teoría de *vivarta* según la cual el Brahman parece como el mundo sin olvidar su naturaleza esencial, como la sogá que parece una serpiente?

M.: Hay diferentes métodos de aproximación para probar la irrealidad del universo. El ejemplo del sueño con sueños es uno de ellos. *Jagrat* (estado de vigilia), *swapna* (estado de sueño con sueños) y *sushupti* (estado de sueño profundo) son tratados elaboradamente en la Escritura para que pueda revelarse la Realidad subyacente en ellos. La Escritura no tiene por objeto acentuar las diferencias entre los tres estados. El propósito debe ser mantenido siempre claramente en vista.

Dicen que el mundo es irreal. ¿De qué grado de irrealidad es el mundo? ¿Es como la del hijo de una madre estéril o como la de una flor en el cielo, meras palabras sin ninguna referencia con hechos? Pero el mundo es un hecho, y no una mera palabra. La respuesta es que es una superposición en la única Realidad, como la apariencia de una serpiente en una sogá enroscada en una luz tenue.

Pero aquí también la identidad errónea cesa tan pronto como el amigo señala que es una soga. Mientras que en la cuestión del mundo, persiste incluso después que se sabe que es irreal. ¿Cómo es eso? Igualmente, la apariencia de agua en un espejismo persiste incluso después de que se reconoce el conocimiento del espejismo. Así ocurre con el mundo. Aunque se sepa que es irreal continúa manifestándose.

Pero el agua del espejismo no es buscada para satisfacer la propia sed de uno. Tan pronto como uno sabe que es un espejismo, uno lo abandona como inútil y no corre tras de él para procurarse agua.

D.: Eso no es así con la apariencia del mundo. Incluso después de que se declara repetidamente que es falso, uno no puede evitar satisfacer sus necesidades en el mundo. ¿Cómo puede el mundo ser falso?

M.: Es como un hombre que satisface sus necesidades soñadas con creaciones soñadas. Hay objetos, hay necesidades y hay satisfacción. La creación soñada es tan manifiesta como el mundo de *jagrat* (estado de vigilia), y, sin embargo, no es considerada real.

Así pues, vemos que cada una de estas ilustraciones sirve a un propósito distinto en el establecimiento de los estadios de la irrealidad. El sabio realizado declara finalmente que, en el estado regenerado, se encuentra que el mundo de *jagrat* (estado de vigilia) es tan irreal como se encuentra que lo es el mundo del sueño con sueños en el estado de *jagrat*.

Cada ilustración debe ser comprendida en su contexto apropiado; no debe ser estudiada como una afirmación aislada. Es un eslabón de una cadena. El propósito de todo esto es dirigir la mente del buscador hacia la única Realidad que subyace en todos ellos.

D.: ¿Hay esa diferencia en la filosofía de Sankara y de Gaudapada que el erudito profesor nos quiere hacer creer?

M.: La diferencia está sólo en nuestra imaginación.

D.: El señor S. Radhakrishnan escribe:

«La idea general de la obra de Gaudapada de que la esclavitud y la liberación, el alma individual y el mundo son todos irreales, hace que un crítico cáustico observe que la teoría que no tiene nada mejor que decir que un alma irreal está tratando de escapar de un Bien Supremo irreal, puede ser ella misma una irrealidad. Una cosa es decir que la realidad inmutable que se expresa a sí misma en el universo mutable sin perder su naturaleza es un misterio, y otra muy distinta es desechar todo el universo mutable como un mero espejismo. Si hemos de participar en el juego de la vida, nosotros no podemos hacerlo con la convicción de que ese juego es un espectáculo y todos sus galardones meros vacíos. Ninguna filosofía puede sostener coherentemente semejante teoría y estar en paz consigo misma. La mayor condena de esa teoría consiste en que nosotros estamos obligados a ocuparnos de objetos cuya existencia y cuyo valor estamos negando continuamente en teoría. Eso sólo demuestra que hay algo más que incluye y trasciende al mundo, pero ello no implica que el mundo sea un sueño».

M.: Como ya lo hemos dicho, la finalidad de toda la filosofía es indicar la Realidad subyacente tanto de los estados de *jagrat*, *svapna* y *sushupti*, como de las almas individuales, del mundo y de Dios.

Hay tres actitudes posibles:

1) La *Vyavaharika*: El hombre ve el mundo en toda su variedad, da por sentado al creador, y cree en sí mismo como el sujeto. Todos éstos se reducen a los tres factores fundamentales: *jagrat*, *jiva* e *Isvara*. El hombre aprende la existencia del creador y trata de llegar a él para obtener la inmortalidad. Si uno se libera así de la esclavitud, hay todos los demás individuos que existen como antes y que deben trabajar su propia

salvación. El hombre admite más o menos la Única Realidad que subyace en todos estos fenómenos. Los fenómenos se deben a la acción de *maya*. *Maya* es la *sakti* de *Isvara* o la actividad de la Realidad. Así pues, la existencia de diferentes almas, objetos, etc., no choca con el punto de vista adváitico.

2) La *Pratibhasika*: el *jagrat*, *jiva* e *Isvara* son conocidos todos solo por el veedor. Ellos no tienen existencias independientes de él. Así pues, hay sólo un *jiva*, ya sea el individuo o Dios. Todo lo demás es sencillamente un mito.

3) La *Paramarthika*: es decir, la *ajatavada* (la doctrina de la no creación) que no admite segundo. No hay ninguna realidad ni ausencia de ella, ninguna búsqueda ni obtención, ninguna esclavitud ni liberación, y así sucesivamente.

Entonces, surge la pregunta: ¿por qué todos los *sastras* hablan del Señor como el creador? ¿Cómo puede la criatura que es usted crear al creador y argumentar que el *jagrat*, *jiva* e *Isvara* son sólo concepciones mentales?

La respuesta es la siguiente: Usted sabe que su padre de este estado de *jagrat* (vigilia) ha muerto y que han pasado varios años desde su muerte. Sin embargo, usted le ve en su sueño y le reconoce como su padre, de quien usted nació y que le ha dejado a usted un patrimonio. Aquí el creador está en la criatura. Además, usted sueña que está sirviendo a un rey y que usted es parte del círculo administrativo de ese reino. Tan pronto como usted despierta, todos ellos han desaparecido dejándolo a usted, al individuo solo, detrás. ¿Dónde estaban todos ellos? Solo en usted mismo. La misma analogía es válida en el otro caso también.

D.: ¿Cómo entra *maya* en el *Vyavaharika*, antes mencionado?

M.: *Maya* es sólo *Isvara-Sakti* o la actividad de la Realidad.

D.: ¿Por qué deviene activa?

M.: ¿Cómo puede surgir esta pregunta? ¿Usted mismo está dentro de su campo? ¿Es usted aparte de esa actividad universal para formular esta pregunta? El mismo Poder está suscitando esta duda para que todas las dudas cesen finalmente.

D.: El mundo del sueño con sueños no tiene ningún propósito como el mundo de *jagrat* (de vigilia), debido a que nosotros no sentimos que las necesidades sean satisfechas.

M.: Usted no está en lo cierto. En los sueños también hay sed y hambre. Usted podría haberse hartado y guardado la comida restante para el día siguiente. Sin embargo, usted siente hambre en el sueño. Esa comida guardada no le ayuda. Su hambre soñada sólo puede ser satisfecha comiendo comida soñada. Las necesidades soñadas sólo son satisfechas con creaciones soñadas.

D.: Nosotros recordamos nuestros sueños en nuestro *jagrat* (vigilia) pero no al revés.

M.: Ahora tampoco está en lo cierto. En el sueño usted se identifica con el que ahora está hablando.

D.: Pero no sabemos que estamos soñando como aparte de la vigilia como lo hacemos ahora.

M.: El sueño con sueños es la combinación de *jagrat* (vigilia) y *sushupti* (sueño profundo). Se debe a los *samskaras* (las tendencias innatas) del estado de *jagrat* (vigilia). De aquí que nosotros recordemos los sueños ahora. Los *samskaras* no se forman al contrario; por consiguiente, nosotros no somos conscientes tampoco de los sueños y del *jagrat* simultáneamente. Sin embargo, todos recordarán extrañas perplejidades en los sueños. Uno se pregunta si sueña o si está despierto. Entonces argumenta y determina que sólo está despierto. Cuando está realmente despierto, encuentra que todo eso era sólo un sueño.

403. En el curso de otra conversación, Sri Bhagavan dijo: —Los fotismos (visiones) agregan deleite a la meditación y nada más.

16 de abril de 1937

404. El señor Krishnamurti, un caballero andhra, preguntó lo siguiente: —Cuando hacemos *tapas* (austeridad), ¿en qué objeto deberemos fijar nuestra visión? Nuestra mente se fija en lo que pronunciamos.

M.: ¿Para qué es *tapas*?

D.: Para la Realización del Sí mismo.

M.: Exactamente. *Tapas* depende de la competencia de la persona. Uno requiere una forma para contemplar. Pero no es suficiente. Pues, ¿puede alguien quedarse mirando siempre a una imagen? Así pues, la imagen debe ser implementada con *japa*. *Japa* ayuda a fijar la mente en la imagen, además de la visión ocular. El resultado de estos esfuerzos es la concentración de la mente, la cual acaba en la meta. El hombre deviene lo que él piensa. Algunos están satisfechos con el nombre de la imagen. Toda forma debe tener un nombre. Ese nombre denota todas las cualidades de Dios. El *japa* constante aleja todos los demás pensamientos y fija la mente. Eso es *tapas*. La auto-concentración es el *tapas* que se necesita.

La pregunta sobre qué es *tapas*, se hizo para saber a qué propósito sirve. *Tapas* tomará la forma que requiera ese propósito.

D.: ¿No son también *tapas* las austeridades físicas?

M.: Pueden ser una forma de *tapas*. Se deben a *vairagya* (desapasionamiento).

D.: Yo he visto a un hombre con su brazo levantado toda su vida.

M.: Eso es *vairagya*.

D.: ¿Por qué debe uno maltratar a su cuerpo para servir al propósito?

M.: Usted piensa que eso es aflictivo, mientras que es un voto, y para el otro hombre es un logro o un placer.

Dhyana puede ser externa o interna, o ambas a la vez. *Japa* es más importante que la forma externa. Debe hacerse hasta que deviene natural. Comienza con esfuerzo y se continúa hasta que tiene lugar por sí solo. Cuando es natural es llamado Realización.

El *japa* puede hacerse incluso cuando se hace otro trabajo. Eso que es, la Única Realidad, puede ser representado por una forma, un *japa*, un *mantra*, *vichara* o por cualquier tipo de esfuerzo. Finalmente, todos ellos se disuelven en la Única Realidad. *Bhakti*, *vichara* y *japa* son sólo diferentes formas de nuestros esfuerzos para desechar la irrealidad. Ahora la irrealidad es una obsesión. La Realidad es nuestra verdadera naturaleza. Nosotros estamos persistiendo erróneamente en la irrealidad, es decir, en pensamientos y actividades mundanas. El cese de éstos revelará a la Verdad. Nuestros esfuerzos se dirigen a desecharlos. Eso se hace pensando solo en la Realidad. Aunque es nuestra naturaleza verdadera, parece como si estuviéramos pensando en la Realidad. Lo que hacemos equivale realmente a la eliminación de los obstáculos para la

revelación de nuestro Ser verdadero. Así pues, la meditación, o *vichara*, es una reversión a nuestra verdadera naturaleza.

D.: ¿Tienen nuestros esfuerzos la seguridad del triunfo?

M.: La Realización es nuestra naturaleza. No hay nada nuevo que obtener. Lo que es nuevo no puede ser real. Por consiguiente, no hay ninguna necesidad de dudar sobre si uno perderá o ganará el Sí mismo.

405. Mientras hablaba del Cerebro y el Corazón, Sri Bhagavan recordó un incidente del pasado como sigue:

Una vez Kavyakantha Ganapati Muni argumentaba que el cerebro era el centro más importante y Sri Bhagavan mantenía que el Corazón lo era mucho más. Había otros que observaban el debate. Pocos días después, Sri Bhagavan recibió una carta que contenía un breve poema en inglés sobre ese debate, escrito por un adolescente, N. S. Arunachalam, que todavía no había concluido sus estudios.

El poema es notable por su imaginación poética. Sri Bhagavan, Kavyakantha y las otras personas reunidas son representados como el Corazón, el cerebro y el cuerpo respectivamente, y, asimismo, como el sol, la luna y la tierra. La luz del sol se refleja en la luna, y la tierra es iluminada. Similarmente, el cerebro actúa por la consciencia derivada del Corazón, y de esa manera es protegido el cuerpo. Esta enseñanza de Sri Bhagavan se encuentra también en el *Ramana Gita*. El Corazón es el centro más importante desde el que la vitalidad y la luz irradian al cerebro, permitiéndole así que funcione. Los *vasanas* (las propensiones) están encerrados en el Corazón en su forma más sutil, y fluyen después hacia el cerebro que los refleja muy agrandados, lo cual corresponde a la proyección de una película en cada etapa. Así es como se dice que el mundo no es nada más que la proyección de una película.

Sri Bhagavan agregó también: —Si los *vasanas* estuvieran en el cerebro en lugar de estar en el Corazón deben ser extinguidos si se corta la cabeza, de modo que acabaran las reencarnaciones. Pero no es así. El Sí mismo obviamente salvaguarda a los *vasanas* en su más estrecha proximidad, dentro de sí mismo en el Corazón, de la misma manera que un avaro guarda sus posesiones más valiosas (su tesoro) consigo mismo y nunca fuera de contacto. Así pues, el lugar donde están los *vasanas*, es el Sí mismo, es decir, el Corazón, y no el cerebro (que es sólo el teatro para la representación de los *vasanas* desde el camerino del Corazón).

17 de abril de 1937

406. Se hizo referencia al extracto de la *Modern Psychological Review*, donde se pregunta si algunos instrumentos podrían ser de utilidad para la detección del centro del Corazón y si se disponía de sujetos adecuados para registrar la experiencia de los adeptos en la vía espiritual, y demás. Estaban hablando otros. Sri Bhagavan dijo: —En el incidente mencionado en el libro *Self-Realization*, de que yo devine inconsciente y sobrevinieron los síntomas de la muerte, yo estuve consciente todo el tiempo. Yo podía sentir la acción del corazón físico detenido e igualmente la acción del centro del Corazón inalterado. Este estado duró alrededor de un cuarto de hora.

Preguntamos si era verdad que algunos discípulos habían tenido el privilegio de sentir que el centro del Corazón de Sri Bhagavan estaba a la derecha poniendo sus manos sobre el pecho de Sri Bhagavan. Sri Bhagavan dijo: —Sí.

(El señor Viswanatha Iyer, Narayana Reddi y otros han dicho que ellos sintieron que el centro del Corazón de Sri Bhagavan está a la derecha poniendo sus manos en el pecho de él).

Un devoto observó acertadamente que si las manos podían sentir y localizar el centro del Corazón, los instrumentos científicos delicados deberían hacerlo ciertamente.

D.: Se dice que el Corazón está a la derecha, a la izquierda o en el centro. Con esas diferencias de opinión, ¿cómo tenemos que meditar en *Hridaya* (Corazón)?

M.: Usted es y eso es un hecho. *Dhyana* (la meditación) es por usted, de usted y en usted. Debe proseguir donde usted es. No puede estar fuera de usted. Así pues, usted es el centro del *dhyana*, y eso es el Corazón.

Sin embargo, con referencia al cuerpo se le da una localización. Usted sabe que usted es. ¿Dónde es usted? Usted es en el cuerpo, y no fuera de él. Pero no en todo el cuerpo. Aunque usted penetra todo el cuerpo, usted admite sin embargo que hay un centro donde comienzan todos sus pensamientos y donde todos se sumergen. Incluso si los miembros son amputados, usted está ahí pero con los sentidos defectivos. Así pues, debe admitirse un centro. Eso es llamado el Corazón. El Corazón no es meramente el centro sino el Sí mismo. El Corazón es sólo otro nombre para el Sí mismo.

Las dudas surgen solo cuando usted lo identifica con algo tangible y físico. Sin duda, las Escrituras lo describen como la fuente de las 101 *nadis*, etc. En el *Yoga Vasishta*, Chudala dice que *kundalini* está compuesta de 101 *nadis*, identificando así a una con otra.

El Corazón no es ninguna concepción, ningún objeto para la meditación. Es la sede de la meditación; el Sí mismo permanece totalmente solo. Usted ve el cuerpo en el Corazón, ve el mundo en él. No hay nada separado de él. Así pues, todo tipo de esfuerzo está localizado sólo ahí.

18 de abril de 1937

407. Un visitante casual preguntó: —¿Qué es *nishtha*? ¿Cómo hay que dirigir la mirada entre las cejas?

M.: ¿Cómo vemos estas cosas? Hay una luz por la cual éstas se ven. Su pregunta equivale a preguntar cómo se ve esa luz.

D.: ¿Cuál es la significación del lugar entre las cejas?

M.: Eso se menciona como si se dijera: «No veas con tus ojos».

D.: ¿Para qué es la regulación del soplo?

M.: Sólo para controlar a la mente.

Después de unos minutos, Sri Bhagavan continuó nuevamente: —La mente funciona a la vez como luz y como objetos. Si se desviste de las cosas, sólo quedará la luz.

D.: Pero debemos saber que hay esa luz.

M.: La visión o cognición es imposible sin esa luz. ¿Cómo conoce usted algo en el sueño profundo? Nuestra cognición pertenece al estado presente debido a que hay luz. La luz es el requisito esencial para la visión. Eso es evidente en nuestra vida diaria. Entre las luces, la luz del sol es la más importante. De ahí que se hable de la gloria de millones de soles.

D.: Hay luz si nos oprimimos los párpados con nuestros dedos.

Otro interlocutor: —¿Cuál es la utilidad de ver esa luz?

M.: Se ve para que no olvidemos la meta. La práctica le ayuda a uno a apartar la atención de otras ocupaciones.

El objeto es visto o la luz es reconocida debido a que hay el sujeto para hacerlo. ¿Cómo afecta al sujeto si los objetos se ven o no? Si se ve la luz, es decir, el conocedor o la consciencia, no habrá ningún objeto que se vea. Sólo quedará la luz pura, es decir, la Consciencia.

D.: ¿Por qué entonces es necesaria la regulación del soplo?

M.: El control del soplo o su regulación es sólo para controlar la mente, de manera que la mente no divague.

D.: ¿Es sólo para el control de la mente?

M.: No es suficiente que la luz se vea; también es necesario tener a la mente ocupada en una sola actividad, por ejemplo, la trompa del elefante y la cadena.

D.: ¿Cuánto le llevará a uno obtener *Chintamani* (la gema celestial que concede los deseos de su poseedor)?

M.: El ejemplo de *Chintamani* se encuentra en el *Yoga Vasishta*. *Chintamani* significa la naturaleza Real del Sí mismo. La historia es como sigue: Un hombre estaba haciendo *tapasya* para obtener *Chintamani*. Una gema cayó misteriosamente en sus manos. Él pensó que no podría ser *Chintamani* debido a que sus esfuerzos habían sido demasiado breves y demasiado pocos como para obtener la gema. Entonces la desechó y continuó su *tapas*. Más tarde, un *sadhu* puso ante él un brillante guijarro tallado. El hombre fue seducido

por su apariencia pero encontró que el guijarro no podía satisfacer sus deseos como originalmente suponía. Similarmente, puesto que el Sí mismo es inherente, no debe ser buscado en otra parte.

Asimismo, un elefante solía ser fastidiado a menudo por su guardián. Éste tuvo una vez un accidente y se cayó. El elefante pudo haberlo matado allí mismo pero no lo hizo. Sin embargo, tiempo después, el guardián cavó un gran pozo en el bosque y mató al elefante.

Chudala ilustró el error de Sikhidhvaja con esta historia. Él tenía *vairagya* (desapasionamiento) incluso cuando gobernaba su reino y podía haber realizado al Sí mismo con sólo que hubiera empujado su *vairagya* hasta el punto de matar al ego. No lo hizo, sino que se fue al bosque, se fijó un horario de *tapas*, pero no mejoró siquiera después de 18 años de *tapas*. Se había convertido en una víctima de su propia creación. Chudala le aconsejó abandonar el ego y realizar el Sí mismo: él lo hizo y se liberó.

Por la historia de Chudala está claro que el *vairagya* acompañado por el ego no tiene ningún valor, mientras que todas las posesiones en ausencia del ego no tienen importancia.

19 de abril de 1937

408. Un caballero respetable y ortodoxo preguntó sobre el *Sri Chakra*.

M.: Tiene una significación profunda. Hay cuarenta y tres esquinas con sílabas sagradas en ellas. Su culto es un método para la concentración de la mente. La mente acostumbra a moverse externamente. Debe ser controlada y vuelta hacia dentro. Su hábito es morar en los nombres y las formas, pues todos los objetos externos poseen nombres y formas. Esos nombres y formas son hechos concepciones mentales simbólicas para apartar a la mente de los objetos externos y hacerla morar dentro de sí misma. Todos los ídolos, *mantras* y *yantras* tienen por objeto dar alimento a la mente en su estado introvertido, de manera que devenga capaz de concentrarse, después de lo cual se alcanza automáticamente el estado soberbio.

20 de abril de 1937

409. El señor Cohen, un discípulo residente, ha estado pensando los últimos días en un libro titulado *Nirvana*, escrito por un teosofista prominente, en el que el autor pretende que alcanza el *nirvana* todas las noches después de dormirse. Sostiene que ve a su propio Maestro y a otros Maestros de la Sociedad Teosófica como luces brillantes dentro del océano luminoso que es el *nirvana*. El señor Cohen preguntó a Sri Bhagavan cómo podía ser posible eso, considerando la enseñanza *adváitica* de que la experiencia *nirvánica* es la misma que la de la pura consciencia de Ser.

M.: *Nirvana* es Perfección. En el Estado Perfecto no hay ni sujeto ni objeto; no hay nada que ver, nada que sentir, nada que conocer. Ver y conocer son las funciones de la mente. En el *nirvana* no hay nada sino la pura consciencia «yo soy».

D.: ¿Cómo puede entonces un prominente líder de la Sociedad Teosófica, que pretende la clarividencia de un orden elevado, ensalzar al autor por su descripción supuestamente correcta y vívida del *nirvana*, y por qué la Sociedad Teosófica está tan obsesionada por la idea del «Servicio»?

M.: Bien, la Teosofía y otros movimientos afines son buenos en la medida en que vuelven desinteresado al hombre y le preparan para la verdad más alta. El servicio, como las plegarias, los *japas* y hasta los negocios efectuados en nombre de Dios, llevan a la meta más alta —la Realización del Sí mismo.

D.: ¿Pero después de cuánto tiempo? ¿Y por qué un hombre que está preparado para el Conocimiento Absoluto ha de adherirse al conocimiento de lo Relativo?

M.: Todo acontece a su debido tiempo. Al que está preparado para el Conocimiento Absoluto se le hará escuchar algo de él y lo seguirá. Él realizará que *Atmavidya* es la más alta de todas las virtudes, y también el fin del viaje.

Luego, al preguntársele sobre la diferencia entre los *nirvikalpa samadhis* externo e interno, en relación con el párrafo nº 394, el Maestro dijo: —El *samadhi* externo permanece en la Realidad mientras se presencia al mundo, sin reaccionar a él desde dentro. Hay la quietud de un océano sin olas. El *samadhi* interno implica la pérdida de la consciencia del cuerpo.

D.: ¿Es la pérdida de la consciencia del cuerpo un prerrequisito de la obtención del *sahaja samadhi*?

M.: ¿Qué es la consciencia del cuerpo? Analícela. Debe haber un cuerpo y una consciencia limitada a él que constituyan juntos la consciencia del cuerpo. Ésta debe estar en otra Consciencia que es absoluta e inafectada. Permanezca en ella. Eso es *samadhi*. Existe cuando no hay consciencia del cuerpo porque trasciende a ésta, y también existe cuando hay consciencia del cuerpo. Así pues, está siempre aquí. ¿Qué importa si la consciencia del cuerpo es perdida o retenida? Cuando se pierde es *samadhi* interno, cuando se retiene es *samadhi* externo. Eso es todo.

Una persona debe permanecer en cualquiera de los seis *samadhis* para que el *sahaja samadhi* le sea fácil.

D.: La mente no se sumerge en ese estado ni siquiera por un segundo.

M.: Es necesaria una fuerte convicción de que «yo soy el Sí mismo», que trascienda la mente y los fenómenos.

D.: Sin embargo, la mente se manifiesta resistente contra los intentos de sumergirla.

M.: ¿Qué importa si la mente está activa? Es activa sólo en el substrato del Sí mismo. Permanezca el Sí mismo incluso durante las actividades mentales.

D.: Yo no puedo ir adentro con suficiente profundidad.

M.: Es erróneo decir eso. ¿Dónde es usted ahora sino en el Sí mismo? ¿Adónde debe ir usted? Todo lo que se necesita es la creencia estable de que usted es el Sí mismo. Diga más bien que las otras actividades tienden un velo sobre usted.

D.: Sí, así es.

M.: Eso significa que la convicción es débil.

D.: Yo comprendo que el «yo» es solo artificial (*krtrima*), y que mis intentos para realizar al «yo» real son inútiles porque el «yo» artificial es puesto en acción para realizar al otro.

M.: El *Viveka Chudamani* aclara que el «yo» artificial de la *vijnana kosa* es una proyección y que a través de ella uno debe ver la significación (*vachya*) de «yo», el principio verdadero.

410. Santa Teresa y otros vieron la imagen de la Virgen animada. Era una imagen externa. Otros ven las imágenes de su devoción en su visión mental. Esto es interno. ¿Hay alguna diferencia de grado en estos dos casos?

M.: Ambos casos indican que la persona ha desarrollado fuertemente la meditación. Ambos son buenos y progresivos. No hay ninguna diferencia de grado.

Uno tiene una concepción de la divinidad, pinta imágenes mentales y las siente. El otro tiene la concepción de la divinidad en la imagen y la siente en la imagen. La sensación está dentro en ambos casos.

21 de abril de 1937

411. En relación con la localización del centro del Corazón en el lado derecho del cuerpo humano, Sri Bhagavan dijo: —He estado diciendo que el centro del Corazón estaba a la derecha, a pesar de la refutación por parte de algunos hombres instruidos en el sentido de que la fisiología les ha enseñado lo contrario. Yo hablo por experiencia. Lo supe ya en mi casa durante mis trances. Nuevamente, durante el incidente contado en el libro *Self-Realization* tuve una visión y una experiencia muy claras. Repentinamente, vino una luz de un lado borrando la visión del mundo en su curso hasta que se expandió todo alrededor cuando la visión del mundo fue completamente excluida. Sentí que el órgano muscular en el lado izquierdo había dejado de funcionar; yo podía comprender que el cuerpo era como un cadáver, que la circulación de la sangre se había detenido y que el cuerpo devenía azul y sin movimiento. Vasudeva Sastri abrazó el cuerpo, lloró mi muerte, pero yo no podía hablar. Durante todo ese tiempo yo estaba sintiendo que el centro del Corazón, a la derecha, estaba funcionando tan bien como siempre. Este estado continuó durante 15 ó 20 minutos. Entonces, repentinamente, algo saltó de la derecha a la izquierda como un cohete que estallaba en el aire. Se reinició la circulación de la sangre y se restableció el estado normal. Entonces le pedí a Vasudeva Sastri que me acompañara y llegamos a nuestra residencia.

Las *Upanishads* dicen que 101 *nadis* terminan en el Corazón, y 72.000 se originan en ellos y atraviesan el cuerpo. Así pues, el Corazón es el centro del cuerpo. Puede ser un centro debido a que nosotros nos hemos acostumbrado a pensar que permanecemos en el cuerpo. De hecho, el cuerpo y todo lo demás están sólo en ese centro.

Reminiscencias

412. Un hombre de mediana edad se postró ante Sri Bhagavan, que le preguntó por su bienestar. Unos minutos después, Sri Bhagavan recordó un incidente diciendo que éste era la única persona a la que Sri Bhagavan había abofeteado; eso ocurrió unos treinta años atrás.

Sri Bhagavan estaba viviendo en Mulaippal Tirtha. En la vecindad había un Jada Swami llamado Mamarathu Guhai. Este hombre, que entonces tenía unos ocho años de edad, solía gastar bromas a todos, incluido Sri Bhagavan. Un día fue al Maharshi y le dijo que Jada Swami quería un cubo. Sin esperar el permiso, se llevó el cubo. Palani Swami, el asistente, no estaba allí. Así pues, Sri Bhagavan siguió al muchacho hasta el lugar del Jada Swami. Antes de que Bhagavan llegara al lugar, el muchacho le había dicho al otro que Brahmanaswami le había enviado un cubo. ¡Jada Swami se preguntaba por qué! En pocos minutos el Maharshi llegó al lugar y supo lo que había pasado. Así pues, alzó su mano para abofetear al muchacho pero su mente no aceptaba abofetear. Pero Él argumentó con-Sigo mismo y determinó que el pilluelo debía ser abofeteado y así lo hizo.

413. Hay una estrofa tamil de Avvai. Es un discurso del *prana* al estómago; su significado es: «¡Oh, estómago! ¡Cuán difícil es vivir contigo! ¡Tú no puedes morir de hambre cuando no hay alimento disponible, ni puedes tomar más y guardarlo en reserva cuando el alimento es abundante! Sólo tomas lo que quieres y cuando quieres; así pues, eres para mí una molestia, que no me deja ningún reposo».

Sri Bhagavan lo alteró así: Ahora el estómago se dirige al *prana*: «¡Oh, Prana! ¡Cuán molesto eres para mí! Tú nunca me permites reposar, sino que continúas cargándome de alimento a intervalos. Es muy difícil vivir contigo».

Al decir esto, Sri Bhagavan reía. Sri Bhagavan dice a menudo que se le hace comer más de lo que es bueno para Él.

21 de mayo de 1937

414. Mientras hablaba sobre la ceremonia matrimonial entre los brahmines, Sri Bhagavan dijo que el *kasiyatra* representa que el novio es un *vairagi-purusha*. Por consiguiente, es correcto que reciba una *kanya* (una virgen) para llevar vida de hogareño. En consecuencia, sólo un *vairagi* puede ser un buen hogareño.

415. Una vez, en un día frío, Sri Bhagavan estaba sentado en una caverna, sobre la colina, con las manos contra el pecho como protección contra el frío. Había venido un visitante andhra; éste partió un coco y derramó el frío zumo sobre la cabeza de Sri Bhagavan como *abhisheka*; Sri Bhagavan se sorprendió.

416. Un visitante preguntó: —Cuando hago *nama-japa*, después de proseguirlo durante una hora o más, caigo en un estado como de sueño profundo. Al despertar, recuerdo que mi *japa* ha sido interrumpido. Así pues, prosigo nuevamente.

M.: «Como de sueño profundo». Eso es correcto. Es el estado natural. Debido a que usted está ahora asociado con el ego, usted considera que el estado natural es algo que interrumpe su trabajo. Usted debe repetir la experiencia hasta que comprenda que ése es su estado natural. Entonces encontrará que el *japa*, etc., son extraños. Sin embargo, eso proseguirá automáticamente. Su duda actual se debe a la falsa identidad.

Japa significa aferrarse a un solo pensamiento, a exclusión de todos los demás pensamientos. Ese es el propósito del *japa*, y conduce a *dhyana* que acaba en la Realización del Sí mismo.

417. El señor G. V. Subbaramiah, un devoto, ha escrito algunos poemas cortos que son interesantes. Algunos de éstos se refieren a un niño. Sri Bhagavan dijo que Dios deviene un niño y viceversa. Esto significa que los *samskaras* (tendencias innatas) están todavía latentes en el niño y, por consiguiente, su inocencia es completa. Cuando son erradicados, incluso un hombre adulto deviene un niño de nuevo, y así permanece Dios.

El autor dijo: —El niño crea la atmósfera de la «casa».

Sri Bhagavan: —Sí. Los niños están siempre en «casa». Nosotros también estamos ahí, pero estamos soñando e imaginando que estamos fuera de casa.

Sri Bhagavan agregó: —En el *Dakshinamurti Stotra*, he traducido la palabra «joven» (*yuva*) por «niño» (*bala*). Esto parece más apropiado.

Renacer es devenir niños de nuevo. Uno debe renacer antes de obtener *jnana*, es decir, recobrar el estado natural.

418. Sri Bhagavan leyó en voz alta algunas estrofas sobre la grandeza de la lengua tamil, correspondientes al prefacio de un diccionario tamil-tamil, y explicó las referencias de una manera muy interesante. De las tres pruebas para establecer la superioridad del saivismo sobre el jainismo, la primera se relaciona con Tirujnanasambandar que entra en la presencia real para curar al rey Pandya de su enfermedad. La reina estaba ansiosa debido a la tierna edad del rey, es decir, doce años. Tirujnanasambandar aplacó las dudas de la reina componiendo una estrofa que decía que, aunque tierno, el niño era más que un contrincante temible para el fuerte grupo de innumerables jainas. Mientras recitaba esa estrofa, Sri Bhagavan se sofocó y no pudo proseguir con ella.

La segunda prueba era la del fuego que deja sin quemar la hoja de cadjan; y la tercera las hojas de cadjan oponiéndose a la corriente del río (Tirurvedakam).

Sri Bhagavan contó también la historia del Dios *Isvara* pidiendo alimento como un anciano, tomando alimento como un joven y salvando a la mujer devota como un bebé, todo a la vez.

Asimismo, señaló: «como bebé, lunático, espíritu» (*Balonmattapisachavat*) describiendo los estados de los *janis*. Ahí al bebé (*bala*) se le da precedencia sobre los demás.

419. Sri Bhagavan dijo que el *Ramayana de Kamba* consiste en 12.000 estrofas, respecto de las 24.000 del de Valmiki. El de Kamba sólo pueden entenderlo los eruditos, pero no todos. Tulasidas había escuchado a un santo tamil que le recitó el *Ramayana de Kamba* en hindi, y después escribió su famoso *Ramayana*.

420. *The Perfect Master* es un libro sobre Meher Baba publicado en 1937. Allí se registra este incidente: el oficial de un barco indicó a un renuente funcionario de inmigración que permitiera que Baba y su comitiva desembarcaran en Nueva York, Estados Unidos de América. Cuando uno de la comitiva fue a darle las gracias, ese oficial no pudo ser encontrado en ninguna parte.

Ese incidente está contado como para dar la impresión de un acontecimiento milagroso a favor de Baba. El pasaje fue leído en voz alta a Sri Bhagavan. Este dijo: —Sí, sí. ¿Y qué hay con eso?

D.: ¿Es un milagro?

M.: Puede ser. Sin embargo, ¿el funcionario de inmigración no reconoció en el otro a su superior cuyas órdenes debían ser obedecidas? Ahí acaba todo el asunto. Si un hombre de la comitiva de Baba no le pudo encontrar —bien, eso puede deberse a diversas razones.

421. Cuando se le preguntó si había leído el *Ramayana de Kamba*, Sri Bhagavan dijo: —No. Yo no he leído nada. Toda mi instrucción se limita a lo que aprendí antes de cumplir catorce años de edad. Desde entonces no he tenido ninguna inclinación a leer o aprender. Las gentes se preguntan cómo hablo de la *Bhagavad Gita*, etc. Eso se debe a lo que he oído. Yo no he leído la *Gita* ni he estudiado los comentarios sobre su significado. Cuando escucho un *sloka*, pienso que su significado es claro y lo digo. Eso es todo y nada más. Similarmente con mis otras citas. Salen naturalmente. Comprendo que la Verdad es más allá del lenguaje y el intelecto. ¿Por qué entonces debo yo proyectar la mente para leer, comprender y repetir estrofas, etc.? El propósito de éstas es conocer la Verdad. Una vez obtenido el propósito, no hay ninguna utilidad en darse a los estudios.

Alguien observó: —Si Sri Bhagavan hubiera tenido inclinación por el estudio no sería un santo hoy.

M.: Probablemente todos mis estudios acabaron en nacimientos pasados y yo estaba saciado. Por consiguiente, no hay ningún *samskara* operando ahora en esa dirección.

422. La semana anterior al *Mahapuja* (3 de junio de 1937) ha traído muchos visitantes, incluyendo a algunos parientes de Sri Bhagavan. Entre ellos hay una señora anciana —la viuda de Subbier, en cuya casa estuvo viviendo Sri Bhagavan cuando abandonó su hogar en agosto de 1896. Se revivieron viejos recuerdos cuando Sri Bhagavan la vio.

El recordó cómo, en ocasión de una fiesta, se le pidió que la ayudara a preparar unas *modakas* (golosinas), pero él vaciló y finalmente se negó, debido a que debía cambiar de ropa y sólo podía ponerse la *koupina* (la pampanilla o taparrabos), lo cual le hacía sentir vergüenza. Su tío y esta señora le reprendieron. La esposa del tío dijo con humildad y gentileza: —Así es. No hay que asombrarse de que alguien destinado a este elevado estado no pudiera hacer ese trabajo tan humilde en aquellos días.

Entonces Sri Bhagavan observó: —Si yo me negué una vez a usar la *koupina*, ahora se me hace cumplir la pena de usarla siempre.

La dama recordó cómo Sri Ramana estuvo sufriendo dolor de cabeza durante varios días seguidos.

Sri Bhagavan dijo: —¡Sí, sí! Fue el mes antes de que me marchara de Madura. No era dolor de cabeza, sino una angustia inexpresable que suprimí entonces; sin embargo, éstos fueron los síntomas externos que, según dije, se debían al dolor de cabeza. Recuerdo cómo se inquietó usted debido a mi «dolor de cabeza».

Usted solía frotarme con un ungüento la frente todos los días. Mi angustia continuó hasta que dejé Madura y llegué a este lugar.

4 de junio de 1937

423. Un cierto abogado de Cuddalore citó lo siguiente: «Ni el sol brilla allí, ni la luna, ni las estrellas, ni el relámpago. ¿Cómo puede brillar el fuego allí? Todas estas luminarias brillan sólo en Su Luz. ¡Con Su Luz, todos estos brillan!» El abogado preguntó: —¿Qué significa aquí «con Su Luz»? ¿Todo lo demás brilla debido a Él, o en Su Luz?

Sri Bhagavan dijo: —Hay sólo Él. Él y Su Luz son lo mismo. No hay ningún individuo para percibir otras cosas, debido a que el perceptor y lo percibido son sólo Él. El sol, la luna, etc., brillan. ¿Cómo? ¿Vienen ellos y le dicen a usted que brillan, u otro aparte de ellos dice que ellos brillan?

D.: Por supuesto, yo digo que ellos brillan.

M.: Por consiguiente, ellos brillan debido a usted. Además, la consciencia es necesaria para saber que ellos brillan. Esa consciencia es su Sí mismo o usted. Así pues, usted o su consciencia es lo mismo que Él y Su Luz por la que todo lo demás brilla.

D.: ¿Es esa Luz como la luz del sol?

M.: No. La luz del sol es *jada* (insenciente). Usted es consciente de ella. La luz del sol hace perceptibles los objetos y disipa la oscuridad, mientras que la consciencia es esa Luz que hace perceptible no sólo la luz sino también la oscuridad. La oscuridad no puede existir ante la luz del sol, pero puede permanecer en la Luz de la Consciencia. Similarmente, esta consciencia es puro Conocimiento en el que brillan el conocimiento y la ignorancia.

D.: Si Dios es todo, ¿por qué el individuo sufre por sus acciones? ¿No es Dios quien impulsa las acciones por las que al individuo se le hace sufrir?

M.: El que piensa que es el hacedor es también el sufridor.

D.: Pero las acciones son impulsadas por Dios y el individuo es sólo Su herramienta?

M.: Esta lógica sólo se aplica cuando uno sufre, pero no cuando uno se regocija. Si la convicción prevalece siempre, no habrá tampoco ningún sufridor.

D.: ¿Cuándo cesará el sufrimiento?

M.: No cesará hasta que el individuo se pierda. Si las acciones buenas y malas son de Dios, ¿por qué debe pensar usted que el goce y el sufrimiento son solamente suyos (de usted)? Quien obra bien o mal, también goza del placer o sufre el dolor. Deje eso ahí, y no se sobreimponga el sufrimiento usted mismo.

424. Un devoto residente, *Swami* Kunju, contó una observación de Sri Maharshi después del robo en el *Asramam* en 1923.

Algunos discípulos preguntaban por qué debía permitirse que los ladrones molestasen incluso a los *sadhus* y por qué los *sadhus* no se protegían a sí mismos y a sus dependientes de los ladrones.

Sri Bhagavan observó: —Hubo *rishis* como Visvamitra que podían duplicar el universo si querían. Vivieron en la época de Ravana que causaba agonía incluso a Sita y a Rama entre otros. ¿No podía Visvamitra haber destruido a Ravana con sus poderes ocultos? Aunque era capaz, se mantuvo quiescente. ¿Por qué? Los acontecimientos son conocidos por los sabios, pero desaparecen sin dejar una impresión en sus mentes. Incluso un diluvio aparecerá como una pequeñez para ellos; ellos no se inquietan por nada.

7 de junio de 1937

425. El doctor Venkata Rao, un visitante de Guntur, preguntó: —Un Gurú pide a su discípulo que haga cosas contrarias a los principios éticos. Sin embargo, el discípulo, habiendo aceptado a la persona como el maestro, desea complacer al maestro, pero su sentido moral se lo impide. ¿Qué debe hacer en esas circunstancias?

(No hay respuesta.)

Aclararé lo que digo. El Gurú pidió a su discípulo que cometiera un robo, y el discípulo no lo hizo. Entonces, el maestro dijo: «He querido probarte para ver si te habías entregado completamente o habías retenido tu individualidad. Ahora está claro de qué se trata». ¿Está en lo correcto el Gurú al dar esas órdenes al discípulo?

(Tampoco hubo respuesta.)

Otra persona observó: —Hay personas a las que me niego a poner en tela de juicio. Sin embargo, no puedo evitar sentir si merecen llamarse Gurús. Parecen falsarios. Si realmente fueran dignos no darían esas órdenes a sus discípulos.

M.: Pero la persona dice: «Es para una prueba».

El interlocutor continuó: —¿Debe ser llevada a efecto?

M.: Lo que usted dijo al principio contiene la respuesta a su pregunta.

Los dos interlocutores preguntaron al unísono: —La acción es desagradable. ¿Puede hacerse?

M.: La cuestión podría ser sometida a la persona misma, es decir, al Gurú. Él es responsable de la situación.

426. Un joven preguntó: —Yo trato de cultivar mi fuerza de voluntad pero no lo consigo. ¿Cómo debo hacerlo?

(No hay respuesta.)

D.: Yo vine aquí hace tres años y Sri Bhagavan dijo que la fuerza de voluntad es necesaria para fortalecer la mente. Desde entonces he estado deseando cultivarla pero sin éxito.

(No hay respuesta.)

D.: Durante estos años he tenido cuatro o cinco reveses. Ellos me trastornan considerablemente. Hay siempre el miedo del fracaso acechando en mis tentativas. Esto resulta en falta de fe en mí mismo, lo cual,

ciertamente, lleva mis esfuerzos al fracaso. De hecho, nada sale bien; y no hay nada que frustré los intentos de uno tanto como el fracaso. De ahí mi pregunta.

(No hay respuesta.)

D.: ¿No es necesaria la fuerza de voluntad para triunfar? Ella debe asegurar el triunfo y también desechar el fracaso.

(No hay respuesta.)

D.: Yo trato de obtener fuerza de voluntad. Después de estos años me encuentro donde comencé. No hay ningún progreso.

(No hay respuesta.)

D.: ¿Cuáles son los medios para obtener fuerza de voluntad?

M.: Su idea sobre la fuerza de voluntad es el triunfo asegurado. Debe comprenderse que la fuerza de voluntad es la fuerza de la mente que la hace capaz para afrontar el triunfo o el fracaso con ecuanimidad. No es sinónimo de triunfo seguro. ¿Por qué deben los intentos de uno acompañarse siempre con el triunfo? El triunfo desarrolla la arrogancia y así se detiene el progreso espiritual del hombre. Por otra parte, el fracaso es beneficio en la medida en que abre los ojos del hombre a sus limitaciones y le prepara para entregarse. La auto-entrega es sinónimo de felicidad eterna. Por consiguiente, uno debe tratar de obtener el equilibrio de la mente bajo todas las circunstancias. Eso es fuerza de voluntad. Asimismo, el triunfo y el fracaso son resultados del *prarabdha* y no de la fuerza de voluntad. Un hombre puede estar realizando solo acciones buenas y nobles, y sin embargo resultar un fracaso. Otro puede hacer lo contrario, y resultar siempre triunfador. Esto no significa que la fuerza de voluntad esté presente en uno y no en el otro.

D.: ¿No se dice en el libro *La Verdad Revelada (Ulladu Narpadu)* que el mundo es un producto de la mente?

M.: Sí.

D.: ¿No se sigue de ello que la mente que se fortalece pone al mundo bajo su control?

M.: La mente, en sus actividades externas, da origen al mundo. Esas actividades malgastan la fuerza de la mente. Su fuerza está en estar confinada en sí misma con las actividades externas detenidas.

D.: Hay un idiota que no puede contar hasta diez. Ciertamente, su mente no divaga como la de un pensador. ¿Es el primero un hombre mejor que el segundo?

M.: ¿Quién dice que el primero es un idiota? Es la mente de usted en su divagación la que lo dice.

D.: ¿Se obtiene fuerza de voluntad despojándose uno mismo de los pensamientos?

M.: Más bien confinándose uno mismo en un solo pensamiento. Finalmente, éste también desaparecerá, dejando sólo la pura Consciencia. La concentración le ayuda a uno a ello.

D.: Así pues, la fuerza de voluntad se obtiene dirigiendo la mente y concentrándola. La personalidad no tiene nada que ver con eso.

M.: La personalidad es la causa-raíz de las actividades externas. Debe sumergirse para obtener el bien más alto.

427. En el curso de la conversación con un hombre ilustrado que le preguntaba sobre *Purusha* y *Prakriti*, Sri Bhagavan dijo: —*Purusha* y *Prakriti* son sólo la bifurcación de lo Supremo. Se postulan debido a que el estudiante tiene el sentido de la dualidad profundamente arraigado. La misma *Gita* dice también que *Purushottama* está más allá de *Purusha* y *Prakriti*.

D.: ¿Qué son *para nadi*, *Sushumna nadi* y el Corazón?

M.: Pero el *Sushumna* se disuelve en el *para* (*Sushumnatu parelina*). El Corazón se comprende usualmente como el órgano muscular que está a la izquierda del pecho. La *Modern Psychological Review* habla del órgano físico a la izquierda y del centro del Corazón a la derecha. La *Biblia* dice que el corazón de un necio está a la izquierda y el de un sabio a la derecha. El *Yoga Vasishtha* dice que hay dos corazones: uno es *samvit*, y el otro es el vaso de la sangre.

D.: ¿Qué es *Anahata*?

M.: *Anahata* es el *chakra* que está detrás del corazón. No es *samvit*. El *Lalita Sahasranama* lo dice: *Anahata chakrasthayai namo namah* (Salutaciones al núcleo situado en *Anahata*), y luego, el *mantra Hrit* (en el Corazón). Así pues, está claro que *Anahata* no es lo mismo que *Hrit*.

428. **M.:** La fuerza de voluntad, o cualquier otra, se obtiene por la práctica (*abhyasa*).

D.: ¿No depende el triunfo de la Gracia del Gurú?

M.: Sí, así es. ¿No se debe su práctica misma a esa Gracia? Los frutos son el resultado de la práctica y la siguen automáticamente. Hay una estrofa en el *Kaivalya* que dice: «¡Oh, Gurú! Tú has estado siempre conmigo guardándome a través de varias reencarnaciones, y ordenando mi rumbo hasta que fui liberado». El Sí mismo se manifiesta externamente como el Gurú cuando surge la ocasión; de lo contrario, Él está siempre dentro, haciendo lo necesario.

12 de junio de 1937

429. El señor Das, de la Universidad de Allahabad: —¿Tiene algo que ver el alimento que uno toma usualmente con el aumento o la disminución de la espiritualidad de uno? Es decir: ¿influencia en la espiritualidad para bien o para mal?

M.: Sí. El alimento *sátvico*, en cantidad moderada, es útil para el desarrollo espiritual.

D.: A un *grihi*, es decir, a un hombre del mundo (un hogareño), ¿qué conducta en la vida le ayudará *más* espiritualmente?

M.: *Dhyana* o *bhakti*, que significan la misma cosa.

D.: ¿Qué se entiende por tomar el nombre de Dios? ¿Cómo reconciliar las dos ideas siguientes?

La *Biblia* dice: «No tomes el nombre de Dios en vano».

Los *sastras* hindúes prescriben tomar el nombre de Dios constantemente.

M.: Uno no debe usar el nombre de Dios artificialmente ni superficialmente, sin sentimiento. Para usar el nombre de Dios uno debe llamar-Le y entregarse a Él sin reservas. Después de esa entrega, el nombre de Dios está constantemente con el hombre.

D.: ¿Cuáles son las pruebas fundamentales para descubrir a los hombres de gran espiritualidad, puesto que se dice que algunos se comportan como dementes?

M.: La mente del *jnani* es conocida sólo por el *jnani*. Uno mismo debe ser un *jnani* para comprender a otro *jnani*. Sin embargo, la paz de mente que impregna la atmósfera del santo es el único medio por el cual el buscador comprende la grandeza del santo.

Sus palabras, sus acciones o su apariencia no son indicaciones de su grandeza, pues ellos están ordinariamente más allá de la comprensión de las gentes comunes.

D.: ¿Tiene el hombre algún Libre Albedrío, o en su vida todo está pre-destinado y pre-ordenado?

M.: El Libre Albedrío se mantiene en asociación con la individualidad. Mientras dura la individualidad, hay Libre Albedrío. Todos los *sastras* se basan en este hecho y aconsejan dirigir el Libre Albedrío por el canal correcto.

Encuentre a quién le importa el Libre Albedrío o el Destino. More en eso. Entonces estos dos son trascendidos. Ese es el único propósito de discutir estas cuestiones. ¿A quién surgen estas preguntas? Encuéntrelo y esté en paz.

D.: ¿El intelecto y la emoción, al igual que el cuerpo físico, crecen con el nacimiento del hombre? ¿Se disuelven o sobreviven después que éste muere?

M.: Antes de considerar lo que acontece después de la muerte, considere lo que acontece en su sueño profundo. El sueño profundo es sólo el intervalo entre dos estados de vigilia. ¿Sobreviven ellos a ese intervalo?

D.: Sí, lo hacen.

M.: Lo mismo es válido para la muerte también. Ellos representan la consciencia del cuerpo y nada más. Si usted es el cuerpo, ellos siempre se aferran a usted. Si usted no es el cuerpo, ellos no le afectan. El que estaba en el sueño profundo está ahora en estado de vigilia hablando. Usted no era el cuerpo en el sueño profundo. ¿Es usted el cuerpo ahora? Encuéntrelo. Entonces todo el problema está resuelto.

Similarmente, eso que nace debe morir. ¿De quién es el nacimiento? ¿Ha nacido usted? Si dice que usted ha nacido, ¿del nacimiento de quién está usted hablando? Es el cuerpo el que ha nacido y es el cuerpo el que morirá. ¿Cómo afectan al Sí mismo eterno el nacimiento y la muerte?

Piense y diga a quién surgen las preguntas. Entonces usted sabrá.

430. **D.:** Se dice que el Universo consiste en luz y sonido. ¿Están estos dos constituyentes como la luz y el sonido en el mundo físico? ¿Pueden ser vistos y escuchados con los órganos físicos —el ojo y el oído? ¿O han de ser experimentados sólo subjetivamente?

M.: La luz y el sonido corresponden a *bindu* y *nada* en la terminología tántrica, y a la mente y a la corriente vital en la terminología vedántica. Son groseros, sutiles y trascendentales. Los órganos pueden percibir el aspecto grosero, los otros aspectos no son tan perceptibles. Lo sutil puede ser inferido, y lo trascendental es sólo trascendental.

D.: El hinduismo postula la reencarnación del *jiva*. ¿Qué le acontece al *jiva* durante el intervalo entre la muerte de un cuerpo y el nacimiento del siguiente?

M.: Resuelva esta cuestión remitiéndose al estado de sueño profundo. ¿Qué le acontece a usted en el sueño profundo?

D.: No lo sé.

M.: Sin embargo, usted existe. Por consiguiente, se indica la existencia más allá del conocimiento y la ignorancia. Aunque la ignorancia fuera prevaleciente, según su idea presente, sin embargo usted no decía eso en su sueño profundo. Usted continuaba existiendo igualmente. La mera ignorancia no invalida el hecho de su existencia.

D.: ¿Hay en la práctica de la meditación algunos signos de la naturaleza de la experiencia subjetiva o de otra índole, que indiquen el progreso del aspirante avanza hacia la Realización del Sí mismo?

M.: El grado de libertad de los pensamientos indeseables y el grado de concentración sobre un solo pensamiento son la medida para calibrar el progreso.

D.: ¿Es necesario recurrir al *sanyasa* para la Realización del Sí mismo?

M.: *Sanyasa* es renunciar a la individualidad de uno. Esto no es lo mismo que la tonsura y hábitos ocres. Un hombre puede ser un *grihi*; sin embargo, si no piensa que es un *grihi*, es un *sanyasi*. En cambio, un hombre puede llevar hábitos ocres y andar errante; pero si piensa que es un *sanyasi*, no lo es. El hecho de pensar en *sanyasa* frustra su propio propósito.

Sri Bhagavan observó: —Las gentes ven el mundo. La percepción implica la existencia de un veedor y lo visto. Los objetos son extraños al veedor. El veedor es íntimo, pues es el Sí mismo. Sin embargo, las gentes no vuelven su atención para encontrar al veedor evidente, sino que van de un lado a otro analizando lo visto. Cuanto más se expande la mente, más se aleja y más difícil y complicada se hace la Realización del Sí mismo. El hombre debe ver directamente al veedor y realizar el Sí mismo.

D.: Así pues, eso equivale a sintetizar los fenómenos y encontrar la única Realidad detrás.

M.: ¿Por qué considera usted todavía los fenómenos? Vea quién es el veedor. Síntesis significa dedicar la mente a otras ocupaciones. Esa no es la vía a la Realización.

D.: Yo quiero eliminar el no-sí mismo para que pueda ser realizado el Sí mismo. ¿Cómo lo haré? ¿Cuáles son las características del no-sí mismo?

M.: Hay el que dice que el no-sí mismo debe ser eliminado. ¿Quién es él?

D.: Yo entiendo que este hombre. Cuando viajo de Calcuta a Madrás, debo conocer Madrás para no descender, por ignorancia, en una estación intermedia. Durante mi viaje están los carteles y el horario de trenes para guiarme. ¿Pero, cuál es la guía en mi búsqueda del Sí mismo?

M.: En lo que concierne al viaje eso está muy bien. Usted sabe a qué distancia está de Madrás. ¿Puede decirme a qué distancia está usted del Sí mismo para que deba buscarle?

D.: No lo sé.

M.: ¿Usted está siempre divorciado del Sí mismo? ¿Es posible estar divorciado de él? ¿No es todo esto extraño para usted, y el Sí mismo lo más íntimo? ¿Dónde debe ir usted para obtener el Sí mismo?

D.: Yo estoy ahora lejos del Sí mismo. Debo volver sobre mis pasos para recuperarlo.

M.: ¿Cuán lejos está usted? ¿Quién dice que él es aparte? ¿Puede haber dos sí mismos?

D.: Se dice que los individuos son modificaciones del Sí mismo, lo mismo que los ornamentos lo son del oro.

M.: Cuando un hombre habla de ornamentos ignorando que su sustancia es el oro, se le dice que son oro. Pero aquí el hombre es la consciencia y habla de sí mismo como su modificación. ¿Permanece usted aparte del Sí mismo como para hablar de usted mismo como Su modificación?

D.: ¿No puede imaginarse que el oro diga que él ha devenido un ornamento?

M.: Puesto que el oro es insenciente, no puede decirlo. Pero el individuo es senciente y no puede funcionar aparte de la consciencia. El Sí mismo es Pura Consciencia. Pero el hombre se identifica con el cuerpo, que es insenciente, y que no dice: «yo soy el cuerpo» por sí mismo. Es otro quien lo dice. El Sí mismo ilimitado no lo dice. ¿Qué otro es el que lo dice? Un «yo» aparente surge entre la Pura Consciencia y el cuerpo insenciente y se imagina limitado al cuerpo. Búsquelo y se desvanecerá como un fantasma. Ese fantasma es el ego, o la mente, o la individualidad.

Todos los *sastras* se basan en el surgimiento de este fantasma, y su propósito es su eliminación. El estado presente es mera ilusión. La desilusión es la meta, y nada más.

D.: Se dice que la mente es un paquete de pensamientos.

M.: Porque funciona debido a una sola raíz —el pensamiento «yo».

Manasantu kirn margane krte naiva manasarn marga arjavat.

Ellos no tienen ninguna existencia real como una entidad separada.

D.: ¿No son los pensamientos proyecciones de la mente?

M.: En ese caso la mente es tomada como sinónimo del pensamiento «yo» o el ego.

15 de diciembre de 1937

431. Sri Bhagavan ha seleccionado diez estrofas de la famosa obra de Sri Sankara —*Sivananda Lahari*, que describe la devoción (*bhakti*):

1) ¿Qué es *bhakti*?

Lo mismo que el fruto *ankola* que cae del árbol se vuelve a unir a él, o que un trozo de hierro es atraído hacia el imán, así también los pensamientos, después de surgir se pierden en su fuente original. Esto es *bhakti*. La fuente original de los pensamientos son los Pies del Señor, *Isvara*. El amor a Sus Pies forma *bhakti* (61).

2) El fruto de *bhakti*:

La espesa nube de *bhakti*, formada en el cielo trascendental de los Pies del Señor, derrama una lluvia de Felicidad (*ananda*) y llena a rebosar el lago de la mente. Sólo entonces el *jiva*, que transmigra siempre sin ninguna finalidad útil, ha cumplido su propósito real (76).

3) ¿Dónde colocar a *bhakti*?

La devoción a los dioses —que tienen ellos mismos su origen y su fin— puede resultar en frutos similarmente con origen y fin. Para ser en la Felicidad sempiterna nuestra devoción debe ser dirigida a su fuente, es decir, a los Pies del Señor siempre dichoso (83).

4) *Bhakti* es sólo cuestión de experiencia, y no de palabras:

¿Cómo puede ser de alguna utilidad real la Lógica u otras polémicas? ¿Pueden los *ghatapatas* (los ejemplos favoritos de los lógicos, en referencia al cuenco y a la tela) salvarte en una crisis? ¿Por qué entonces malgastarte a ti mismo pensando en ellos y dándote a la discusión? Deja de ejercer los órganos vocales y de darles fatiga. ¡Piensa en los Pies del Señor y bebe el néctar! (6)

5) La inmortalidad es el fruto de la Devoción:

A la vista del que ha fijado en su corazón los Pies del Señor, la Muerte se acuerda de su desastroso encuentro pasado con Markandeya y huye.

Todos los demás dioses adoran sólo a Siva, colocando a Sus pies sus cabezas coronadas. Esa adoración involuntaria es sólo natural a Siva.

La Diosa Liberación, Su consorte, permanece siempre parte de Él (65).

6) Si sólo hay Devoción —las condiciones del *jiva* no pueden afectarle.

Por diferentes que sean los cuerpos, la mente sólo se pierde en los Pies del Señor. ¡Y la Felicidad inunda! (10).

7) La Devoción siempre inalterada:

Dondequiera que esté, o sea lo que fuere, que la mente sólo se pierda en lo Supremo. ¡Eso es Yoga! ¡Eso es Felicidad! ¡O el *Yogi* o la Felicidad encarnada! (12).

8) El *Karma Yoga* es también *Bhakti*:

Adorar a Dios con flores y otros objetos externos es fatigoso. Pon sólo una flor —el corazón— a los Pies de Siva, y permanece en Paz. ¡No saber esta cosa tan simple y andar errante! ¡Qué necedad! ¡Qué miseria! (9)

9) Este *Karma Yoga* pone fin al *samsara* de uno:

Cualquiera que sea el orden de vida (*asrama*) del devoto, un sólo pensamiento de Siva alivia al devoto de su carga de *samsara* y la lleva sobre Sí mismo (11).

10) La Devoción es *Jnana*:

La mente que se pierde a sí misma en los Pies de Siva es Devoción. ¡Ignorancia perdida! ¡Conocimiento! ¡Liberación! (91).

16 de diciembre de 1937

432. Habían venido algunas señoras de Bangalore. Una de ellas preguntó: —El mundo está compuesto de diferencias, desde nuestro punto de vista. ¿Cómo podremos superar estas diferencias y comprender la Esencia Única de todas las cosas?

M.: Las diferencias son el resultado del sentido de ser el hacedor (*kartritva*). Los frutos serán destruidos si la raíz es destruida. Así pues, abandone el sentido de ser el hacedor; las diferencias se desvanecerán, y la realidad esencial se revelará sola.

Para abandonar el sentido de ser el hacedor uno debe buscar encontrar quién es el hacedor. Indague dentro; el sentido de ser el hacedor se desvanecerá. *Vichara* (la indagación) es el método.

22 de diciembre de 1937

433. Un caballero marathi preguntó: —He leído mucho sobre la Realización del Sí mismo; hago *japa, puja, etc.*; nada parece satisfacerme. ¿Puede Sri Bhagavan tener la gentileza de guiarme?

M.: ¿Qué es lo que usted busca obtener? Todo el mundo busca la felicidad. La felicidad es el estado de uno en el sueño profundo todos los días. Traiga ese estado de felicidad al estado de vigilia. Eso es todo.

D.: Yo no lo sigo. ¿Cómo ha de hacerse?

M.: *Atma Vichara* es la vía.

D.: Parece muy difícil de adoptar, puesto que es muy intangible. ¿Qué haré si me siento inepto para este método de la indagación?

M.: La guía está ahí. Es para que los individuos se valgan.

25 de diciembre de 1937

434. Un caballero telegu se puso de pie y preguntó: —Se dice que la mente es pura cuando todos sus *vasanas* han sido eliminados. Eso es también la finalidad. ¿No es la dualidad cuando hay algo que obtener?

M.: Que la mente se purifique primero. Si después surge la misma pregunta, entonces puede buscarse la respuesta.

26 de diciembre de 1937

435. Un visitante andhra preguntó: —¿Qué es el sueño profundo?

M.: ¡Caramba! Usted lo experimenta todos los días.

D.: Yo quiero saber exactamente qué es, para poder distinguirlo del *samadhi*.

M.: ¿Cómo puede usted conocer el sueño profundo en la vigilia? La respuesta es ir al sueño profundo y encontrar lo que es.

D.: Pero yo no puedo conocerlo de esta manera.

M.: Esa pregunta debe ser formulada en el sueño profundo.

D.: Pero yo no puedo hacer la pregunta entonces.

M.: Así pues, eso es sueño profundo.

Sri Bhagavan salió por unos minutos. A su vuelta, el mismo hombre preguntó: —A los *jnanis* Auto-realizados se les ve tomar alimento y hacer acciones como los demás. ¿Experimentan similarmente los estados de sueño con sueños y de sueño profundo?

M.: ¿Por qué busca usted conocer el estado de otros, aunque sean *jnanis*? ¿Qué gana usted conociendo sobre otros? Usted debe buscar conocer su propia naturaleza real.

¿Quién piensa que usted es? Evidentemente, el cuerpo.

D.: Sí.

M.: Similarmente, usted considera que el *jnani* es el cuerpo visible sobre el que usted sobreimpone las acciones. Eso le hace a usted formular estas preguntas. El *jnani* mismo no pregunta si tiene el estado de sueño con sueños o de sueño profundo. El *jnani* no tiene dudas. Las dudas están en usted. Esto debe convencerle de sus premisas erróneas. El *jnani* no es el cuerpo. Él es el Sí mismo de todo.

El sueño profundo, el sueño con sueños, el *samadhi*, etc., son todos estados de los *ajnanis*. El Sí mismo está libre de todos estos. Ésta es la respuesta a la pregunta anterior también.

D.: Yo buscaba conocer el estado de *sthita prajmata* (conocimiento inalterable).

M.: Los *sastras* no son para el *jnani*. El *jnani* no tiene dudas que hayan de ser aclaradas. Los enigmas son sólo para los *ajnanis*. Los *sastras* son sólo para ellos.

D.: El sueño profundo es el estado de nesciencia, y así se dice del *samadhi* también.

M.: *Jnana* es más allá del conocimiento y la nesciencia. No puede haber ninguna cuestión sobre ese estado. Es el Sí mismo.

436. El señor Thomas, profesor de sánscrito de la Universidad de Oxford, había presidido la Conferencia Oriental en Trivandrum, y en su viaje hacia Calcuta visitó a Sri Bhagavan. Es un caballero anciano, de frente ancha y maneras serenas. Habla suave y lentamente. Evidencia gran interés en la literatura oriental, especialmente sánscrita. Ha tenido noticias sobre la riqueza del tamil. Deseaba saber cuál de las traducciones al inglés del *Srimad Bhagavad Gita* era la mejor. La sala estaba atestada, y unos pocos asistentes, de acuerdo con su opinión, mencionaron las traducciones de Thibaut, Mahadeva Sastri, Telang, etc. Sri Bhagavan hizo

mención de F. T. Brooks. El señor Thomas desea una versión en verso porque es el vehículo adecuado para *rasa* (la esencia) contenida en él. *Rasa* es también Paz, dijo.

M.: Sí, el Brahman es sólo *rasa*.

D.: *Rasa* es también Felicidad.

M.: *Rasa*, *Ananda*, Paz son todos nombres de la misma Felicidad.

Se le mostró al profesor el discurso del señor Grant Duff pronunciado en la Conferencia Filosófica celebrada en París. Después se puso en sus manos el libro titulado *Dharma*, del doctor G. H. Mees. Al verlo preguntó qué pensaba Sri Bhagavan sobre las castas.

M.: Las castas se refieren a los cuerpos, no al Sí mismo. El Sí mismo es Felicidad. Para realizar la Felicidad uno realiza el Sí mismo. No hay ninguna necesidad de preocuparse por la casta, etc.

D.: Al *ahamkar* también se lo llama el Sí mismo.

M.: El *ahamkar* es limitado, mientras que el Sí mismo es más allá de él.

D.: En inglés hay mucha literatura relacionada con la filosofía y la religión oriental. Hay diferentes expositores. El sistema de Ramanuja está bien presentado. El profesor Radhakrishnan expone sobre el sistema adváitico. Hace más hincapié en la experiencia que en la evidencia. Sankara muestra una mente altamente desarrollada.

Siguió un debate sobre la percepción directa. El profesor también habló de la percepción mental como diferente de la percepción sensorial.

M.: Para inferir la propia existencia de uno no es necesaria ninguna otra evidencia. Los *indriyas* (los sentidos) y la mente, que surgen del ego, no pueden servir como evidencia en lo que concierne al Sí mismo. El Sí mismo es su base. Ellos no existen independientemente del Sí mismo. La propia existencia de uno es auto-evidente. La Felicidad es el Sí mismo. Todo deviene querido debido sólo al amor del Sí mismo.

D.: El amor postula la dualidad. ¿Cómo puede el Sí mismo ser el objeto del amor?

M.: El amor no es diferente del Sí mismo. El amor a un objeto es de orden inferior, y no puede durar. Mientras que el Sí mismo es el Amor; en otras palabras, Dios es Amor.

D.: Esa es también la idea cristiana.

El profesor preguntó también cuál de los métodos era el mejor para la obtención de la meta. —¿No es el mejor el de Patanjali?

M.: *Yogas chitta vritti nirodhah* (El Yoga es para impedir que la mente cambie), lo cual es aceptable para todos. Esa es también la meta de todos. El método es elegido según la propia aptitud de uno. La meta es la misma para todos. Sin embargo, a la meta se le dan diferentes nombres solo para adecuarla al proceso preliminar a la obtención de la meta. *Bhakti*, *Yoga* y *Jnana* son todos lo mismo. *Svasvarupanusandhanam bhaktirity abhidheeyate* (La contemplación del Sí mismo es llamada *bhakti*).

D.: ¿Aconseja Sri Bhagavan el *advaita*?

M.: *Dvaita* y *advaita* son términos relativos. Se basan en el sentido de dualidad. El Sí mismo es como es. No hay *dvaita* ni *advaita*. YO SOY LO QUE SOY. Sólo Ser es el Sí mismo.

D.: Esto no es *mayavada*.

M.: La mente es *maya*. La realidad es más allá de la mente. Mientras la mente funciona hay dualidad, *maya*, etc. Una vez que la mente es trascendida, la Realidad brilla. Aunque se dice que brilla, la Auto-efulgencia es el Sí mismo.

D.: Eso es *Sat-chit-ananda*.

M.: Se dice *Sat-chit-ananda* para indicar que lo Supremo no es *asat* (diferente de lo irreal), ni *achit* (diferente de lo insenciente), ni *anananda* (diferente de la infelicidad). Debido a que nosotros estamos en el mundo fenoménico, hablamos del Sí mismo como *Satchidananda*.

D.: *Aham*, «yo» se aplica al individuo y también al Brahman. Es más bien desafortunado.

M.: Es *upadhi bheda* (debido a los diferentes aditamentos limitativos). Las limitaciones corporales pertenecen al *aham* («yo») del *jiva*, mientras que las limitaciones universales pertenecen al *aham* («yo») del Brahman. Quite el *upadhi* (el aditamento limitativo) y el «yo» (*Aham*) es puro y único.

D.: ¿Da *diksha* (iniciación) Bhagavan?

M.: *Mouna* (el silencio) es la *diksha* mejor y más potente. Ella fue practicada por Sri Dakshinamurti. El tacto, la mirada, etc., son todos de un orden más bajo. El silencio (*mouna diksha*) cambia los corazones de todos. No hay ningún Gurú y ningún discípulo. El *ajnani* confunde su cuerpo con el Sí mismo y por eso toma el cuerpo del otro por el Gurú. ¿Pero piensa el Gurú que su cuerpo es el Sí mismo? Él ha trascendido el cuerpo. Para Él no hay diferencias. Así pues, el *ajnani* no puede apreciar el punto de vista del Gurú ni del *shishya*.

D.: ¿No hay entonces diferencias entre uno y otro?

M.: Hay diferencias desde el punto de vista del mundo fenoménico pero no desde el de la Realidad.

El profesor estaba agradecido. Esperaba poder apreciar mejor los escritos de Sri Bhagavan después de haber-Le visto y conversado con Él.

En el curso de la conversación, Sri Bhagavan dijo que *upasana* y *dhyana* son posibles mientras hay la mente y que deben cesar con la cesación de la mente. Son meros preliminares a la erradicación final de los pensamientos y la quiescencia de la mente.

D.: El *Saiva Siddhanta* postula que hay tres fundamentos como eternos. ¿Es opuesto al *Vedanta*?

M.: Los tres entidades son el *jiva*, Dios y la esclavitud. Tales trinidades son comunes en todas las religiones. Son verdaderas mientras que la mente es operativa. Son meras creaciones de la mente. Uno puede postular a Dios sólo después de que surge la mente. Dios no es diferente del Sí mismo. El Sí mismo es objetificado como Dios. Otro tanto ocurre con el Gurú.

El profesor volvió por la tarde y preguntó algo sobre las buenas acciones. Preguntó además por qué se dice que el Brahman es *Satchidananda*, pero no Dios.

M.: *Sat* denota ser más allá de *sat* y *asat*;

Chit más allá de *chit* y *achit*;

Ananda más allá de la felicidad y la no-felicidad.

¿Qué es el Brahman entonces? Aunque no es *sat* ni *asat*, debe admitirse que es solo *sat*. Compare el término *jnana*. Es el estado más allá del conocimiento y la ignorancia. Sin embargo, *jnana* no es ignorancia sino conocimiento. Así también con *Sat-chit-ananda*.

D.: Eso favorece al aspecto único.

Después de referirse sucintamente a *Atma-vichara*, se marchó diciendo que no molestaría más a Sri Maharshi aunque todavía tenía varias dudas por aclarar y quería hacer *nididhyasana* de lo que había escuchado hasta entonces.

Un juez de Mysore preguntó: —Se ha dicho que *upasana* y *dhyana* se deben a las actividades mentales. También se ha dicho que la cesación de las actividades es la Realización. Ahora bien, ¿cómo realizar sin *upasana* o *dhyana*?

M.: Son preliminares. Esa acción llevará a la inacción deseada.

D.: Se dice que el Corazón se experimenta a la derecha. Fisiológicamente, está a la izquierda.

M.: Se habla de la experiencia espiritual.

D.: ¿Es el corazón psíquico?

M.: Sí.

D.: ¿Cómo saber que está a la derecha?

M.: Por experiencia.

D.: ¿Hay alguna indicación a ese efecto?

M.: Señálese a usted mismo y vea.

28 de diciembre de 1937

437. Es Navidad y hay muchísimos visitantes que llegan de lejos y de cerca. Un grupo de ellos se ha sentado, y dos de entre ellos preguntan como sigue:

D.: ¿Sabe usted inglés?

Instado a que haga preguntas, continuó:

D.: ¿Ha realizado usted su Sí mismo?

Sri Bhagavan sonrió y dijo: —Adelante, continúe.

D.: ¿Ha experimentado usted el *nirvikalpa samadhi*?

Se le pidió que acabara sus preguntas.

D.: ¿Puede usted entrar en *nirvikalpa samadhi* a voluntad? ¿No es necesario que los sabios ejerzan influencia sobre lo que les rodea?

Otro hombre preguntó: —¿Puede ayudarnos Sri Bhagavan a realizar la Verdad?

M.: La ayuda está siempre aquí.

D.: Entonces no hay ninguna necesidad de hacer preguntas. Yo no siento esa ayuda siempre presente.

M.: Entréguese y la encontrará.

D.: Yo estoy siempre a sus pies. ¿Nos dará Bhagavan alguna *upadesha* (enseñanza) para seguir? De otro modo, ¿cómo puedo yo obtener esa ayuda viviendo a 600 millas de aquí?

M.: Ese *Sadguru* está dentro.

D.: El *Sadguru* es necesario para guiarme a comprenderlo.

M.: El *Sadguru* está dentro.

D.: Yo quiero un Gurú visible.

M.: Ese Gurú visible dice que Él está dentro.

D.: ¿Puedo ponerme a merced del *Sadguru*?

M.: Sí. Las instrucciones son necesarias sólo mientras uno mismo no se ha entregado.

D.: ¿No es necesario un tiempo particular para la meditación?

M.: La meditación depende de la fuerza de la mente. Debe ser incesante, aunque uno esté dedicado a su trabajo. El tiempo particular es sólo para los novicios.

D.: ¿Querrá el *Sadguru* poner Su mano en mi cabeza para asegurarme Su ayuda? Yo tendré la consola-
ción de que Su promesa se cumplirá.

M.: La próxima petición será un certificado y seguirá un procedimiento si usted imagina que no llega
ninguna ayuda. (Risas).

D.: ¿Puedo acercarme, Señor? (para ser bendecido).

M.: Esas dudas no deben surgir en usted. Ellas contradicen su declaración de entrega. El *Sadguru* está
siempre en su cabeza.

D.: La entrega viene después del esfuerzo.

M.: Sí, deviene completa a su debido tiempo.

D.: ¿Es necesario un maestro para las instrucciones?

M.: Sí, si usted quiere aprender algo nuevo. Pero aquí usted tiene que desaprender.

D.: Pero es necesario un maestro.

M.: Usted ha tenido ya lo que busca en otra parte. Así pues, ningún maestro es necesario.

D.: ¿Es de alguna utilidad para el buscador el hombre de Realización?

M.: Sí. Le ayuda a deshacerse de su ilusión de que usted no está realizado.

D.: Así pues, dígame cómo.

M.: Las vías tienen por objeto sólo deshipnotizar al individuo.

D.: Deshipnotíceme. Dígame qué método seguir.

M.: ¿Dónde es usted ahora? ¿Adónde debe ir usted?

D.: Yo sé que «yo soy»; pero no sé lo que yo soy.

M.: ¿Hay entonces dos «yo»?

D.: Eso es eludir la pregunta.

M.: ¿Quién dice esto? ¿El que es, o es el otro que no sabe lo que él es?

D.: Yo soy, pero no sé qué ni cómo.

M.: «Yo» está siempre aquí.

D.: ¿Experimenta el «yo» alguna transformación, por ejemplo, en la muerte?

M.: ¿Quién presencia la transformación?

D.: Usted parece hablar del *jnana yoga*. Esto es *jnana yoga*.

M.: Sí, lo es.

D.: Pero la entrega es *bhakti yoga*.

M.: Los dos son lo mismo.

Después de algún tiempo el hombre continuó: —Entonces tengo que concluir que yo soy Consciencia y que nada ocurre excepto por mi presencia.

M.: Una cosa es concluir eso por razonamiento, y otra es estar convencido.

El otro hombre continuó: —Esperaré tres meses y veré si viene la ayuda. Ahora bien, ¿puedo tener la seguridad?

M.: ¿Es esto lo que pregunta alguien que se ha entregado?

Los cuatro visitantes se retiraron. El mismo hombre siguió diciendo: —Cumpla su promesa. (Risas).

También dijo: —Dios me ha dado suficiente pan y mantequilla, y soy feliz. Además quiero la paz de la mente. De ahí esta solicitud.

29 de diciembre de 1937

438. Dos señoras y dos caballeros de Ceilán:

D.: ¿Usted ha realizado a Dios? Si es así, ¿en qué forma?

M.: ¿Qué queda ahí para ver a Dios? Esa pregunta podría estar bien si uno se ha conocido a sí mismo.

D.: Yo me he conocido a mí mismo.

M.: ¿Es el «yo» diferente del «Sí mismo» para que usted diga que ha conocido al Sí mismo?

D.: Conozco al Sí mismo como idéntico con el cuerpo. Si el Sí mismo es diferente del cuerpo, que Bhagavan me diga cómo ver al Sí mismo separado del cuerpo. Él ha realizado a Dios. Él puede enseñarme.

M.: ¿Por qué debe el Sí mismo estar separado del cuerpo? Que el cuerpo permanezca como es.

D.: Cuando el alma se desincorpora puede ver a través de todos los cuerpos.

M.: ¿Hay otros entonces? ¿Hay siquiera su propio cuerpo? Considere su sueño profundo —usted no conoce su cuerpo entonces. Pero, sin embargo, usted está ahí siempre. ¿Percibe usted entonces el mundo a través de este cuerpo o de otros cuerpos? No obstante, usted no puede negar su existencia entonces. Debe haber un sujeto para ver el mundo, y el sujeto debe ser también limitado. Si es ilimitado, ¿cómo puede haber otros además del Sí mismo ilimitado?

D.: ¿Tiene Dios algún límite?

M.: Deje a Dios en paz. ¿Qué límites había para su Sí mismo en su sueño profundo?

D.: La muerte debe ser entonces el estado más alto.

M.: Sí. Nosotros estamos viviendo ahora en la Muerte. Aquellos que han limitado al Sí mismo ilimitado han cometido suicidio al imponerse esas limitaciones.

D.: Usted dice: concéntrese en el Sí mismo. ¿Cómo hacerlo?

M.: Si se resuelve eso, se resuelve todo lo demás.

D.: Usted dice, concóctese a ti mismo. ¿Cómo conocer al Sí mismo?

M.: Usted sabe ahora que usted es el cuerpo.

D.: El *Raja Yoga* se realiza a través del cuerpo, los sentidos, etc., y Sri Bhagavan aconseja la realización por el pensamiento. Esto es *jnana yoga*.

M.: ¿Cómo puede usted pensar sin el cuerpo?

D.: Dios no piensa.

M.: ¿Por qué entonces ha comenzado usted preguntando: «¿En qué forma ha visto usted a Dios?»?

D.: Dios debe ser sentido a través de los sentidos.

M.: ¿No está usted sintiendo a Dios?

D.: ¿Están todos sintiendo a Dios siempre?

M.: Sí.

D.: ¿Qué es entonces la realización?

M.: La realización es deshacerse del engaño de que usted no ha realizado.

D.: Ese punto no lo entiendo.

Se marcharon después de tomar una fotografía.

439. **D.:** ¿Qué es *visvarupa*?

M.: Es ver el mundo como el Sí mismo de Dios. En la *Bhagavad Gita* se dice que hay diferentes cosas y seres, y también todo el universo. ¿Cómo realizarlo o verlo así? ¿Puede uno ver el propio Sí mismo de uno? Aunque no se ve, ¿puede ser negado el Sí mismo? ¿Cuál es la Verdad?

D.: ¿Es entonces erróneo decir que alguien lo ha visto?

M.: Es verdadero en el mismo grado en que usted es. La *Gita* comienza diciendo que nadie ha nacido nunca; en el cuarto capítulo dice: «las numerosas encarnaciones, tuyas y mías, han tenido lugar; yo las co-

nozco, pero tú no». De estas dos afirmaciones, ¿cuál es la verdad? La instrucción es de acuerdo con la comprensión del que escucha. Si el segundo capítulo contiene toda la Verdad, ¿por qué deben seguirle tantos capítulos más?

En la *Biblia*, Dios dice: «Antes que Abraham, YO SOY». Él no dice: «Yo era», sino «YO SOY».

440. **M.:** Las gentes han leído sobre Vivekananda que le preguntó a Sri Ramakrishna: «¿Ha visto usted a Dios?», y ahora le imita. Ellos también preguntan: «¿Ha realizado usted a Dios?»

Yo pregunto qué es la *realización*.

La realización implica la perfección. Cuando usted es limitado, su percepción también es limitada. Su conocimiento es así imperfecto. ¿De qué valor es ese conocimiento imperfecto?

En el *Visvarupa Darsan*, se dice que Arjuna veía todo lo que deseaba y no lo que se presentaba ante él. ¿Cómo puede ser real ese *darsan*?

30 de diciembre de 1937

441. Un visitante preguntó: —¿Qué es lo más adecuado para los principiantes como yo: la adoración de Dios cualificado, o la contemplación de «yo soy el Brahman»?

M.: La respuesta está contenida en la pregunta. La pregunta misma muestra que ha de ser la adoración de Dios cualificado.

D.: El «yo» se siente en los estados de vigilia y de sueño con sueños, pero no en el sueño profundo. ¿Por qué es así?

M.: Si es así, ¿no existe el «yo» en el sueño profundo?

D.: Debido a que en estos dos estados hay modos mentales, y no hay esos modos en el otro.